

De la Nueva España hacia las Islas
del Poniente: la organización y viaje
de los participantes en la expedición
marítima al mando de Ruy López de
Villalobos, 1542- 1549





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**Facultad de Filosofía y Letras
División de Posgrado**

**Tesis para optar por el grado de
Maestría en Historia**

**De la Nueva España hacia las Islas del
Poniente: la organización y viaje de los
participantes en la expedición marítima al
mando de Ruy López de Villalobos,
1542-1549**

**Lic. en historia Luis Abraham Barandica Martínez
Directora de la Tesis. Dra. Eva A. Uchmany W.
Revisor de la Tesis: Dr. Lothar G. Knauth M.**

México 2004

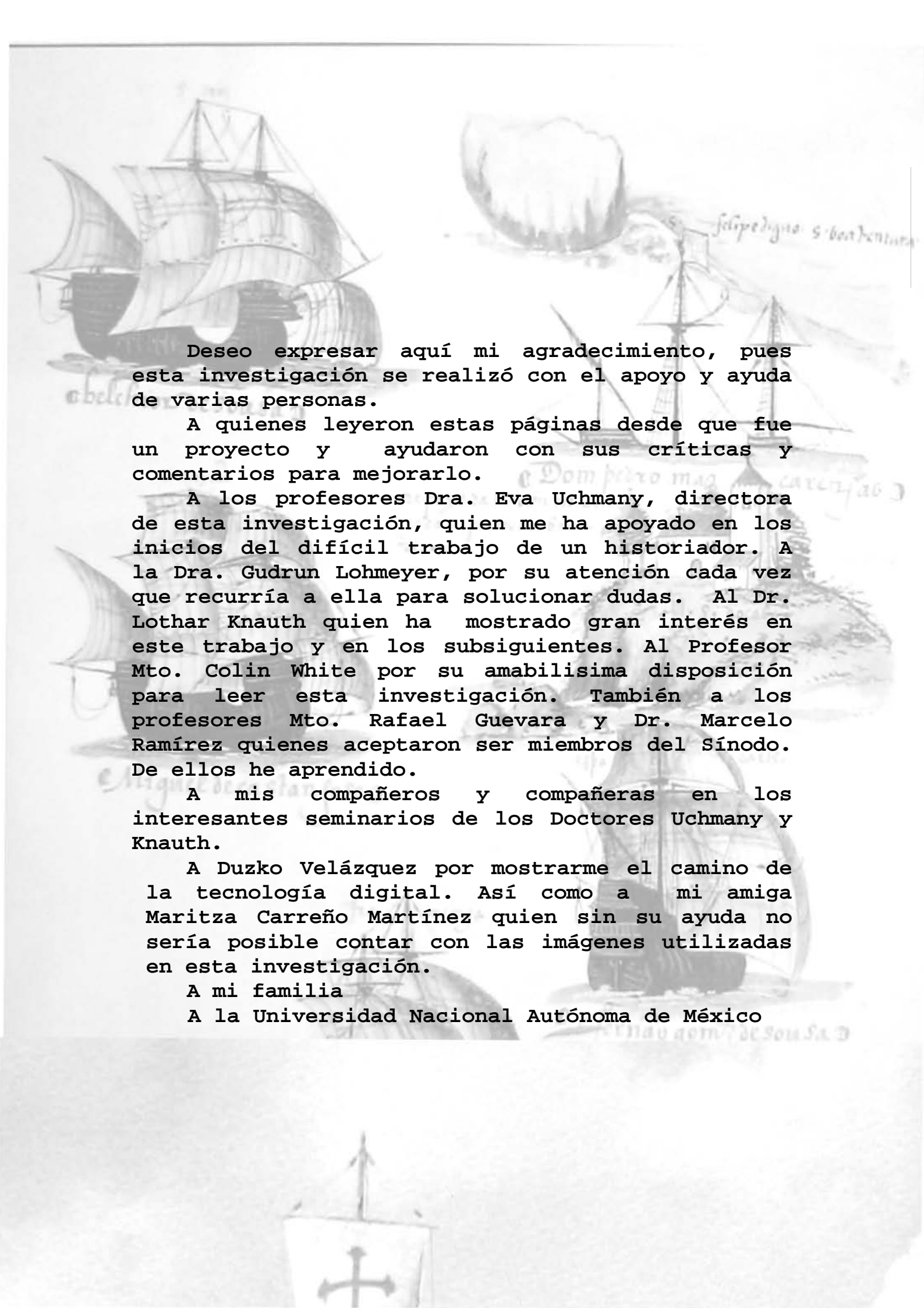
Diogeno Botello

in
p



“Tenemos que aprender a convivir con la desproporción entre las preguntas inteligentes que podemos hacer y las respuestas verosímiles que podemos dar.”

Arnaldo Momigliano



Deseo expresar aquí mi agradecimiento, pues esta investigación se realizó con el apoyo y ayuda de varias personas.

A quienes leyeron estas páginas desde que fue un proyecto y ayudaron con sus críticas y comentarios para mejorarlo.

A los profesores Dra. Eva Uchmany, directora de esta investigación, quien me ha apoyado en los inicios del difícil trabajo de un historiador. A la Dra. Gudrun Lohmeyer, por su atención cada vez que recurría a ella para solucionar dudas. Al Dr. Lothar Knauth quien ha mostrado gran interés en este trabajo y en los subsiguientes. Al Profesor Mto. Colin White por su amabilísima disposición para leer esta investigación. También a los profesores Mto. Rafael Guevara y Dr. Marcelo Ramírez quienes aceptaron ser miembros del Sínodo. De ellos he aprendido.

A mis compañeros y compañeras en los interesantes seminarios de los Doctores Uchmany y Knauth.

A Duzko Velázquez por mostrarme el camino de la tecnología digital. Así como a mi amiga Maritza Carreño Martínez quien sin su ayuda no sería posible contar con las imágenes utilizadas en esta investigación.

A mi familia

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Dedicatoria

A Alma Delia
G. V.

Indice	I
Introducción	V
I. De la navegación ibérica: conocimientos, instrumentos, cartografía y barcos (siglos XV y XVI)	1
La ciencia náutica ibérica: el caso de los maestros hebreos	3
Los instrumentos, las técnicas y la cartografía	13
Cartografía de las islas del Poniente desde 1520 hasta 1550 ca.	23
Los barcos y la barcografía de la época	49
II. Los descubrimientos en el océano Pacífico como empresa capitalista: antecedentes de la empresa de Pedro de Alvarado	65
La armada de Fernando de Magallanes	67
Gil González de Avila	74
El océano Pacífico y sus islas	77
Las relaciones del viaje de Magallanes	79
La armada de García Jofre de Loaisa y las relaciones de su viaje	82
El envío de Hernán Cortés: Alvaro de Saavedra Cerón.	86
III. La empresa de don Pedro de Alvarado hacia la Mar del Sur	91
La empresa hacia la Mar del Sur	96
El viaje hacia el Perú	100
La expedición hacia las Islas del Poniente	106
La conquista de Honduras y la continuación de la empresa hacia la Mar del Sur	107
IV. La Armada hacia las Islas del Poniente: de la empresa del Gobernador Alvarado al intento del Virrey Mendoza	117
La capitulación	119
Don Antonio de Mendoza y la Mar del Sur	124
La compañía Alvarado-Mendoza	128
Las armadas en cumplimiento de la sociedad y la Capitulación	132
Las experiencias de los veteranos:	
Gines de Mafra	133
Anton Corço	138
Martín de Islares	140
Andrés de Urdaneta	144
Otros tripulantes:	
El capitán Ruy López de Villalobos	146
Oficiales reales	148
Los religiosos reglares y seculares	148
Las instrucciones de la armada	150

V.	Los sucesos de la Armada de las Islas del Poniente en el oceano Pacifico y sus islas	155
	El viaje hacia la provincia del Poniente	158
	Requerimientos hispano-lusitanos	174
	Primer intento de tornaviaje de la nave <i>San Juan</i>	179
	La dispersion de la flota	183
	En las Molucas	189
	Segundo intento de tornaviaje del navío <i>San Juan</i>	192
	La rendicion del Capitan Ruy López de Villalobos	194
	La expulsion castellana de las islas Molucas	197
VI	Analisis de la experiencia de la armada.	205
	I. Vida de los marineros en alta mar	207
	Peligros en la navegacion	208
	Otras vicisitudes	211
	II. Los encuentros con los habitantes de las islas del Pacifico	212
	Primeros encuentros	212
	Segundo tipo de encuentro	216
	Tercer tipo de encuentro	223
	III. Los portugueses en el archipelago del sureste de Asia durante la primera mitad del siglo XVI: la contraparte española.	227
VII	Epilogo. Repercusiones del viaje de la armada al mando de Ruy Lopez de Villalobos por medio de los sobrevivientes	241
	Consideraciones	i
	Fuentes	ix
	Apendices	xxxv

Introducción

n

Las empresas marítimas portuguesas y castellanas, que se llevaron a cabo en los siglos XV y XVI, delinearon el contorno de los continentes y trazaron las rutas para explorarlos y explotarlos. Los hombres que participaron en estas travesías se enfrentaron con problemas técnicos y obstáculos naturales. También afrontaron enfermedades como el escorbuto y las diarreas y el riesgo de morir por estos males en alta mar. No obstante, la codicia, las ansias de aventura y de riquezas, así como el deseo de ascender en la escala social y la falta de trabajo u ocupación, los llevaron a superar tales contrariedades al encontrar en los viajes una posibilidad para ganar honra y dinero.

Los expedicionarios lusitanos a principios del siglo XV iniciaron la navegación en alta mar. Después de 80 años de viajes, la armada al mando de Vasco de Gama zarpó de Lisboa en 1498, siguió rumbo al cabo Buena Esperanza, luego lo dobló y navegó en el océano Índico. En los puertos comerciales de África oriental contrataron a un piloto musulmán, quien los guió hacia la ciudad puerto de Calicut en la costa occidental de la India, abriendo así la ruta marítima entre Europa y Asia.

Por su parte, los reyes Isabel de Castilla y Fernando de Aragón conquistaron la ciudad musulmana de Granada en 1492 y con ello dieron firmeza a sus planes de unificación de España. Ese mismo año Cristóbal Colón zarpó el 2 de agosto, gracias al financiamiento de Luis de Santángel y Gabriel Sánchez, ambos judíos conversos de la corte aragonesa. El 12 de octubre Colón encontró la isla de *Guanahani* que nombró San Salvador. Después de Colón, quien navegó en pos de la riqueza de Oriente, la Corona Castellana, asociándose con inversionistas privados, patrocinó nuevas expediciones

marítimas. Cabe mencionar que la Corona sólo daba su protección legal y las compañías corrían con todos los gastos de la inversión.

En 1513 Vasco Núñez de Balboa descubrió en el Darién una mar hacia el Sur, rumbo del que tomó nombre. Años después, tanto en España como en las Indias Occidentales se anhelaban las islas de oriente ricas en especias, oro y plata. En la península se interesaban los burgaleses como Cristóbal de Haro y Juan de Aranda, quienes patrocinaron el viaje de Fernando de Magallanes, de la misma manera en la Nueva España el primer virrey Don Antonio de Mendoza y en Guatemala su conquistador y gobernador Pedro de Alvarado se asociaron para llevar a cabo una expedición marítima hacia el Poniente.

Pedro de Alvarado tuvo un constante interés para organizar alguna expedición hacia la Mar del Sur. En sus viajes a España en los años de 1527 y 1537 ofreció a la Corona preparar una expedición de descubrimiento y conquista hacia el Pacífico. En su primer viaje de 1527, Alvarado se casó con Francisca de la Cueva, sobrina del duque de Albuquerque adquiriendo así un valedor en la península. Además arguyendo sus méritos de conquista y gracias a sus relaciones con funcionarios como Francisco de los Cobos, obtuvo otras recompensas. Entre éstas: el nombramiento de Gobernador y Capitán General de la Provincia de Guatemala. A cambio se comprometió a preparar barcos en el océano Pacífico y enviarlos hacia el descubrimiento.

Alvarado realizó su primera armada en la Mar del Sur entre los años 1532-1534. Su expedición la preparó en Guatemala y navegó hacia el Perú donde se encontró con las fuerzas de Diego de Almagro y Francisco Pizarro, conquistadores del *Tahuantinsuyo* Inca. Después de pactar la venta de su armada con Almagro, Alvarado dejó a varios de sus hombres en el Perú, y con el dinero de la venta volvió a Guatemala. Allí se enteró de la

rebelión en Honduras y de inmediato se dirigió a esa provincia para pacificarla. Posteriormente se embarcó hacia la península.

El segundo viaje fue en circunstancias muy diferentes. En esta ocasión se casó con la hermana de su difunta primera esposa, Beatriz de la Cueva, refrendando la alianza con la familia de la Cueva. Iba con el mérito de su nueva conquista: Honduras. Y ofreció organizar otra armada en la Mar del Sur. Pero ya que las islas Molucas estaban empeñadas desde 1529 mediante los tratados de Zaragoza, el Emperador Carlos V no debía amparar una expedición hacia la especiería. Por esta razón Alvarado se dirigiría hacia las demás islas que están en el océano Pacífico, llamándolas las Islas o Provincia del Poniente. Cabe mencionar que las anteriores expediciones al mando de Magallanes-Elcano 1519-1522, de Frey Garcia Jofre de Loaysa 1525-1535 y de Alvaro de Saavedra Cerón 1527-1535; habían anotado en sus derroteros la ubicación de algunas islas o archipiélagos en el camino hacia las islas Molucas.

En 1538 se estipuló mediante una Capitulación Real la empresa descubridora con rumbo hacia las islas del Poniente. Junto con Alvarado llegaron al Nuevo Mundo hombres, materiales, mapas y derroteros o cartas de navegar para la preparación de su segunda armada. Entre los hombres que lo acompañaron estaban los pilotos: Ginés de Mafra, veterano del viaje de Magallanes; Andrés de Urdaneta y Martín de Islares quienes zarparon en la armada de Frey Garcia Jofre de Loaysa en 1525 y Antonio Corzo, piloto en la expedición de Alvaro de Saavedra Cerón en 1527. Todos repatriados por territorio portugués, tenían la experiencia del viaje transpacífico y los conocimientos necesarios y prácticos de navegación. Dos de ellos - Mafra y Urdaneta - habían reportado a la Corona castellana los itinerarios que siguieron en sus viajes. A su vez, Pedro de Alvarado compró un esclavo malayo que era propiedad de Cristóbal de Haro.

Alvarado desembarcó en Puerto Caballos, puerto del Atlántico en Honduras, transportó hombres y equipo en espaldas indígenas. En la costa del Pacífico, Alvarado aprestó doce naos para hacerse a la mar. La armada tenía el personal capacitado: pilotos y marineros; los mandos los repartió entre gente de su confianza – muchas veces parientes como Juan de Alvarado.

Es preciso acotar que Alvarado arregló con el Adelantado Francisco de Montejo la posesión de Honduras, pues desde Guatemala Don Pedro pudo “pacificar” la región y ello le valió para ponerla bajo su gobernación. Esto significaría que Don Pedro aspiraba a contar con un paso a través del continente y así facilitar un posible comercio transcontinental y transoceánico. El camino sería por sus tierras: Guatemala y Honduras; y conectaría la Mar del Sur con el Atlántico, en otras palabras una ruta entre Asia y Europa. Este plan repetía estrategias existentes desde que Colón zarpó en 1492 y que Magallanes lo hiciera en 1519.

En la Capitulación de 1538, la Corona condicionó su propia participación y aprovechó los intereses de los particulares que apoyaron económicamente a Alvarado. Así ordenó la participación del virrey de la Nueva España Don Antonio de Mendoza. Asimismo, al emprender Alvarado su empresa como Gobernador de Guatemala actuó también como funcionario real. Así, los particulares que se asociaron con Alvarado aportaron el dinero para la armada y la Corona a su vez legitimó la acción de un ambicioso proyecto.

Alvarado y Mendoza acordaron el 29 de noviembre de 1540 los términos de la compañía en Tiripitio, Michoacán. Firmaron la constitución de la empresa en la que se repartían los gastos desde el momento del pacto y se prometían el reparto de las ganancias.

Paralelamente, los hispanos y sus aliados indígenas se extendían por territorios en el Norte de la Nueva España. La presión sobre los pueblos aborígenes se incrementó,

resultando de ello sublevaciones de indígenas. En la región nombrada Reino de Nueva Galicia estalló la guerra del Mixtón, nombrada así por una peña en la que los indígenas se fortificaron. La armada de Alvarado al encontrarse en la región se enfrentó a los indígenas. En una dura batalla, después de que le arrollara un caballo y una larga agonía, el Conquistador de Guatemala murió el 4 de julio de 1541, dejando la expedición hacia las Islas del Poniente inconclusa.

Con la muerte del Adelantado y la guerra contra los indígenas parecía imposible enviar la expedición. No obstante, el Virrey como socio, después de sofocar la guerra, concluyó los preparativos de la armada y nombró a Ruy López de Villalobos como su Capitán General. Desde el puerto de Navidad, en el actual Estado de Jalisco, zarparon los navíos *Santiago*, *San Jorge*, *San Juan de Letran*, *San Antonio*, *San Cristóbal* y *San Martín* en noviembre de 1542 con rumbo a las Islas del Poniente.

La expedición arribó al archipiélago posteriormente nombrado Filipinas. Después, los expedicionarios debido al hambre navegaron hacia las Molucas buscando bastimentos. Los portugueses al enterarse de la situación desesperada de los castellanos les exigieron que salieran del archipiélago de lo que hoy es Indonesia. En el campo español se suscitó una polémica entre el capitán Villalobos y los oficiales reales sobre si era legal entregarse a los lusitanos. Por fin, a instancia del capitán se rindieron los castellanos a los portugueses del fuerte de Ternate. Luego, se les llevó a la isla y fuerte de Amboina donde Villalobos murió. Los miembros de la expedición se dispersaron, algunos murieron, otros se enlistaron en los barcos y fuertes lusitanos o de sultanatos isleños y un grupo fue llevado a Malaca, después a Goa y por último a España. Hacia 1550 algunos de los participantes estaban en la Nueva España, donde nuevamente participaron en una empresa transpacífica: el viaje de Miguel López de Legazpi-Andrés de Urdaneta.



La presente investigación se aboca al estudio y análisis de la organización y sucesos de una armada marítima que zarpó de la Nueva España hacia las Islas del Poniente. Dicha empresa surcó el océano Pacífico durante el siglo XVI, la inició el Adelantado Pedro de Alvarado y la despachó, después de su muerte, su socio el virrey Don Antonio de Mendoza. Se profundiza en la organización, en los adelantos técnicos y en la experiencia de veteranos que hicieron posible esta travesía.

Capítulos

En el primer capítulo se dilucida lo tocante a los adelantos náuticos desarrollados por los portugueses quienes aprovecharon la tradición judío-mallorquina de elaboración de mapas, y las posteriores e importantes aportaciones de Abraham Zacut y Joseph Vezinho; con lo que se desarrolló el conocimiento cartográfico y de instrumentos marítimos. Completa el apartado dos breves análisis, el primero referente a los barcos que se ocupaban en las navegaciones hispanas de la época y el segundo trata de algunos mapas en que se trazaron las islas del Poniente.

En el segundo apartado se analizan las compañías hacia la Mar del Sur: las expediciones de Fernando de Magallanes, García Jofre de Loaisa y Alvaro de Saavedra Cerón. A su vez se hace un inventario detallado de las islas que descubrieron las naves de estas armadas, ya que fueron estas informaciones las que aportaron los marineros de esos viajes a la expedición de Ruy López de Villalobos en 1542.

En la tercera sección se estudian las expediciones que organizó Pedro de Alvarado desde 1527 hasta la de 1539-1541. Ésta última fue la base material de la armada de las islas

del Poniente. Además de la compañía y asociación entre el Virrey de la Nueva España y el mismo Alvarado.

En el cuarto capítulo se analiza la organización de la flota. Antonio de Mendoza, socio de Pedro de Alvarado, como virrey y en cumplimiento de la capitulación emprendió esta expedición. Aquí se explican las experiencias particulares de los veteranos contratados para este viaje. Cabe mencionar que Andrés de Urdaneta quedó en tierra al servicio del virrey en puestos de visitador y corregidor.

En el apartado quinto se estudian los sucesos durante la travesía de la armada. Se explica su asentamiento en las islas del Poniente, en particular en Sarragan-Antonia. Y el fracaso de la colonización debido al abandono que los habitantes hicieron de su isla.

Los últimos dos capítulos comprenden particularidades de suma importancia: en el sexto se analiza la experiencia de los marineros y soldados de la escuadra en el viaje y en sus relaciones con los isleños, también se evalúa la acción lusitana como la contraparte castellana en el Sureste de Asia. Por último, en el séptimo apartado, se estudia la repercusión de este viaje; en particular a través del análisis de las vidas de los sobrevivientes.



Mi investigación se sustenta en fuentes documentales ya publicadas, otras ubicadas por primera vez para este efecto en microfilm o sacadas de archivos; en las crónicas de los viajes escritos por sus participantes; y en estudios modernos.

En la historiografía de los viajes transpacíficos se acostumbra llenar los años intermedios desde la empresa de Fernando de Magallanes (1519) hasta la de Miguel López de Legazpi (1564) con brevísimas menciones de la expediciones marítimas que se hicieron durante esos años; y menos aún, se abunda en la vida de los participantes en ellas.

Prácticamente se ha olvidado a esos hombres y parece que sólo es importante la gesta “nacional” de España o el gran impulso aventurero de los grandes capitanes. También, en muchas obras históricas que estudian este periodo, los autores sólo lo hacen como antecedente para llegar al tema central que, comúnmente es la conquista militar y espiritual de Filipinas, el tornaviaje o el establecimiento de la ruta del Galeón de Manila. Este trabajo describe y analiza, de manera distinta e innovadora a la anterior historiografía, la serie de circunstancias que ayudan en el entendimiento del complicado proceso histórico que se puede generalizar con el nombre de “época de los descubrimientos y conquistas ibéricas de ultramar”. La manera de estudiar este proceso es distinta porque además de una lectura novedosa de las fuentes “clásicas” del tema, a saber, la obra de Martín Fernández de Navarrete y las Colecciones documentales publicadas por la Real Academia de la Historia; se revelan nuevas fuentes documentales y con ellas se da un giro intentando acercarse a un estudio comprometido con los indicios y no con las ideologías. Innovador por el uso de imágenes que lejos de ser sólo ilustraciones se convierten en documentos tan válidos como la palabra escrita. Así, la Tesis trata desde las pistas más pequeñas e imperceptibles en documentos, sacando de la oscuridad la vida de los mareantes, hasta la pesquisa en obras cartográficas “espectaculares” y que son lugares comunes de toda la historiografía consultada.

La manera de hilvanar la Tesis la elegí porque me parece que es una forma que muestra el increíble juego de situaciones, algunas de ellas accidentales o fortuitas, otras muchas explicadas por motivos o planes de los hombres que se aventuraron en estos viajes, que están en los procesos históricos.



Capítulo I

De la navegación ibérica: conocimientos, instrumentos, cartografía y barcos (siglos XV y XVI)

Las expediciones marítimas ibéricas que zarparon hacia el Atlántico resolvieron problemas técnicos y vencieron obstáculos físicos gracias a la aplicación de conocimientos teóricos en la práctica marinera. Así, en el periodo que inició con la conquista de Ceuta en 1415, que fue una *cruzada* en el continente africano y el posterior patrocinio de empresas náuticas del Infante Enrique “El Navegante”, hasta los viajes de Cristóbal Colón en 1492, de Vasco de Gama en 1498 y de Fernando de Magallanes-Juan Sebastián de Elcano en 1519-1522, se modificaron las circunstancias materiales y teóricas de la navegación. En un siglo los hombres de la península ibérica usaron sus conocimientos de matemática y astronomía-astrología tanto en la construcción de los navíos como en la misma náutica. A su vez la experiencia de los mareantes fue aplicada de un viaje al siguiente. Este desarrollo permitió a los navegantes españoles y lusitanos emprender largas travesías.

La ciencia náutica ibérica: el caso de los maestros hebreos

En el área de la península ibérica convivieron hombres que profesaban distintas religiones monoteístas. La sociedad que formaron era muy compleja y desarrollaron relaciones intrincadas tanto en lo económico y político como en lo “científico” y cultural. Así, es difícil aislar como únicos depositarios de conocimientos a cierto grupo, pues existían experiencias de estudio compartidas. Considerando lo anterior se analiza la situación de unas cuantas personas de tradición judaica que participaron con sus saberes en las expediciones lusitanas. Cabe mencionar que la historia está llena de accidentes y casualidades por lo que no se puede afirmar la paternidad exclusiva de un proceso cuando varias son las circunstancias.

En Portugal el príncipe Enrique “El Navegante” en las primeras décadas del siglo XV otorgaba patentes para la pesca, el comercio y la guerra santa en las rutas del océano Atlántico y el *magreb*. “El Navegante” era feudatario de las rentas marítimas del reino y para asegurar una mejora en la factura de las cartas de marear fundó una escuela en la villa de Sagres. Allí, albergó a artesanos judíos que huyeron de la isla de Mallorca en 1392, o pocos años después, debido a la xenofobia encabezada por las prédicas del dominico Vicente Ferrer, que causó la destrucción de la aljama o barrio judío. Cabe señalar que la isla de Mallorca era un centro mercantil de suma importancia donde se cruzaban las rutas de mercaderes del Mediterráneo durante la Edad Media, en las que participaban hebreos, musulmanes y cristianos. Todos ellos mantenían correspondencia y lazos comerciales en los puertos del Mediterráneo e incluso con los centros similares en el océano Índico. Debido a ello la comunidad mallorquina tenía noticias y certezas de la vida en lugares lejanos¹.

El más importante de los refugiados mallorquines de Sagres era Jafuda o Jehuda Cresques, quien junto con su padre Abraham Cresques, autor del Atlas Catalán fechado en 1374, se dedicaba a la elaboración artesanal y científica de cartas náuticas y portulanos²; fue este el motivo por el que Enrique lo buscó y protegió. Jafuda huyó de la isla de Mallorca en 1391, después de ser bautizado por fuerza, cambió su nombre a Jaime Ribes. En 1394 se estableció en Barcelona y desde 1399 firmó sus trabajos como *magister cartatum navegandi*. Luego, junto con Mease Pedro, también cristiano nuevo,

¹ Shlomo D. Goitein, *Letters of Medieval Jewish Traders*, Princeton University Press, Princeton, 1973, 345 p. Antonio Pons, *Los judíos del Reino de Mallorca. Durante los siglos XIII y XIV*, Miquel Font editor, Palma de Mallorca, 1984, vol. I, 284 p.

² El portulano era un mapa donde se apuntaban las costas del Mar Mediterráneo y servía para guiar la navegación costera. Ricardo Cerezo Martínez, *La Cartografía Náutica española en los siglos XIV, XV y XVI*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (en adelante CSIC), Museo Naval, Quinto Centenario, Madrid, 1994, p. 27

recibieron la protección del príncipe Enrique³. Así, la tradición judío mallorquina de elaboración artesanal de cartas de navegar y mapas durante los siglos XIII y XIV, que recuerda la fabricación de instrumentos de lujo por artífices musulmanes de siglos anteriores, se conjugó con el desarrollo naviero lusitano y la experiencia de estas personas coadyuvó al surgimiento de la cartografía portuguesa de los descubrimientos.

En 1460 murió Enrique, y pocos años después durante el reinado de Juan II de Portugal se congregó una junta de “sabios” que aconsejaban al Rey acerca de los adelantos en el *arte de navegar*, en los cálculos de distancias y en como mejorar los instrumentos. Entre los estudiosos fueron dos maestros ibérico-judíos, Abraham Zacut y Josph Vezinho, quienes aplicaron sus conocimientos a la navegación. También sirvió al Rey lusitano el matemático cristiano Martín de Bohemia que era experto en el cálculo de proyecciones cónicas, las que servían para transportar una superficie esférica a una plana. Simultáneamente a estos adelantos, los viajes de descubrimiento continuaron en la costa africana y en las islas atlánticas⁴.

³Antonio Pons, *Los judíos del Reino de Mallorca...*, pp. 90-97. *Encyclopaedia Judaica*, 3 ed. Keter Publishing House, Jerusalem, 1974, vol 5, columna 1086. Florentino Pérez Embid, *Los descubrimientos en el Atlántico y la rivalidad castellana-portuguesa hasta el Tratado de Tordesillas (1494)*, Escuela de Estudios Hispano Americanos de Sevilla (en adelante EEHA), Sevilla, 1948, pp. 67-69; Ricardo Cerezo Martínez, *La Cartografía náutica española...*, pp. 40-41.

⁴ Acerca de las exploraciones en el Atlántico, en sus archipiélagos y en la costa africana existe una amplia bibliografía. Entre los numerosos estudios se han revisado: Bailey W. Diffie and George D. Winius, *Foundations of the Portuguese Empire 1415- 1580*. University of Minnesota Press, Minneapolis, 1977, 475 p. (Europe and the World in the Age of Expansion, vol. I) Charles R. Boxer, *The Portuguese Seaborne Empire 1415-1825*, Hurchinson C., London, 1969, 426 p. Armando Cortesão, *Cartografia e cartografos portugueses dos séculos XV e XVI (Contribuição para um Estudo completo)*, Edição Seara Nova, Lisboa, 1935, 2 vols. A.H. Oliveira Marques, *Historia de Portugal desde los tiempos más antiguos hasta el gobierno de Pinheiro de Azevedo*, Fondo de Cultura Económica (en adelante FCE), México, 1983, vol I, pp. 151-273. Florentino Pérez Embid, *Los descubrimientos en el Atlántico...*, 370 p. C. Raymond Beazley, “Prince Henry of Portugal and his Policial, Commercial and Colonizing Work” en *The American Historical Review*, vol. XVII, núm. 2, 1912, pp. 252-267.



Fig. 1. Mapa de la península Ibérica⁵

Abraham ben Samuel Zacut nació en la aljama judía de Salamanca hacia 1452. En España Zacut fue protegido por el obispo de Salamanca D. Gonzalo de Vivero a quien dedicó en 1478 su principal obra *Ha-Khibbur ha-Gadol*. El Obispo murió en 1480 y Zacut abandonó Salamanca para servir a don Juan de Zúñiga y Pimentel, último maestro de la orden de Alcántara⁶. Fue discípulo del Rabbí Isaac Aboab⁷, quien años

⁵ Elaborado a partir del Atlas en *Enciclopedia Encarta Microsoft 2004*.

⁶ Es importante mencionar que fue gracias a la protección del Obispo que Abraham Zacut pudo dar un curso en la Universidad de Salamanca, ya que como judío eso le estaba prohibido. Francisco Cantera Burgos, *Abraham Zacut*, M. Aguilar Editor, Madrid, s.f., p. 29.

⁷ Isaac Aboab II (1433-1493). Maestro o rabí que fue cabeza de diferentes comunidades judías en Toledo y Guadalajara. Al publicarse el edicto de expulsión fue Aboab junto con otros principales a Portugal con el fin de negociar con el Rey Juan II, la admisión de un número de familias exiliadas judío españolas, entre ellas la de su discípulo Abraham Zacut. *Encyclopaedia Judaica*, vol. 2, columna 93.

más tarde lo ayudaría a refugiarse en Portugal. En efecto, en 1492, año de la expulsión de los judíos de España, su maestro Aboab fue miembro de la comisión que acordó con Juan II de Portugal el permiso para que algunas familias hebreas, de preferencia de artesanos, en particular herreros y latoneros, se establecieran temporalmente como refugiados en el reino pagando ocho cruzados por cabeza. Juan II aceptó a 600 familias. Luego de pagar su entrada, los judíos podían permanecer ocho meses en Portugal, al cabo del término estaban amenazados con que serían reducidos a esclavitud⁸. Zacut era maestro artesano de la fabricación de instrumentos, cartas y tablas astronómicas y fue aceptado para establecerse en Portugal. Más tarde Abraham Zacut llegó a Lisboa y gracias a su fama como experto artífice obtuvo el favor del rey, desde 1493 entró en su servicio⁹. En 1496 su discípulo Joseph Vezinho tradujo la obra *Ha-Khibbur ha-Gadol* (*El gran tratado*) al latín y se publicó en la imprenta hebrea de Leiria de Abraham de Ortas, con el título *Almanach Perpetuum*. Una segunda edición del mismo año incluyó los “Cánones dellas Tablas en romance, traducidos por Vecinho”. Es decir, hubo dos ediciones de Leiria una en idioma latino y otra con las reglas para los cálculos en español. Seguramente fue debido a que Zacut no sabía lo suficiente de latín ni portugués por lo que usaba el hebreo y el castellano para escribir y enseñar a sus discípulos. La obra comprendía un estudio acerca de la medición del tiempo a partir del movimiento del Sol, la Luna, los planetas y algunas estrellas. Para corregir cálculos anteriores y servir de base para los subsecuentes, Zacut preparó unas tablas de efemérides donde se anotaba el minuto y la posición de los cuerpos celestes, dicha tabla la calculó por 4 años 1473 a 1476 con el meridiano de Salamanca. Así, la antigua costumbre de medir el

⁸ En efecto, algunos de aquellos que no salieron en el término fijado Juan II los vendió como esclavos al mejor postor. Eva Alexandra Uchmany, *La vida entre el judaísmo y el cristianismo en la Nueva España, 1580-1606*, Archivo General de la Nación (en adelante AGN)-FCE, México, 1992, p. 25.

⁹ Manuel II, *Livros Antigos Portuguezes 1489-1600 da Bibliotheca de sua Majestade Fidelissima, Vol. I. 1498-1539*, Cambridge University- Maggs Brothers, London, 1929, pp. 80-101.

tiempo por los movimientos celestes y la experiencia de la diferencia de posición estelar, según la ubicación del observador, se utilizó en la preparación de los viajes que exploraron el océano.

En 1497 Zacut construyó instrumentos y dio instrucciones a los pilotos para el viaje de Vasco Gama hacia Calicut. La preparación de la empresa fue un precedente para las posteriores aventuras marítimas. Zacut fabricó un astrolabio de bronce especial para la navegación con el fin de medir la altura del Sol. Las anteriores expediciones podían llevar astrolabios o cuadrantes pero el avance fue que el artífice judío dispuso unas acotaciones simplificadas para utilizar en alta mar las tablas de su obra astronómica; tal vez se usó la edición de Leiria en romance. Así, facilitó a los pilotos el trazado de las rutas, ya que para guiar las naves sólo tenían que cotejar los resultados de sus observaciones solares con las tablas que les indicaban la posición del Sol en tal latitud y en tal fecha. De esta manera Zacut “...con sus artes..., hizo un regimiento de esta declinación del Sol...”¹⁰.

La construcción de un astrolabio y la elaboración de una tabla de declinación solar no significaron por sí mismos una relación entre el conocimiento astronómico y la práctica marinera, el paso definitivo fue la enseñanza y el experimento. Así Abraham Zacut enseñó a los pilotos como usar sus tablas simplificadas y sus instrumentos con la mayor precisión matemática posible, nuevamente ocupando los “Cánones” de la segunda edición de Leiria. Mientras la pericia de los nautas cristianos ponía en práctica estos procedimientos para el trazado de rutas. En efecto, el modo de navegar siguiendo las tablas fue ensayado y comprobada su eficacia se aceptó para que en adelante se

¹⁰ Francisco Cantera Burgos se apoya en Gaspar Correia, *Lendas da India, Colleição de monumentos para a historia das conquistas portugezas*, Academia Real, Lisboa, 1858, en Cantera Burgos p. 36. Manuel II, *Livros Antigos Portuguezes 1489-1600...*, pp. 80-101. Con respecto al cronista Correia la polémica historiográfica se estudia en Maurice Kriegel y Sanjay Subrahmanyam, “The Unity of Opposites: Abraham Zacut, Vasco da Gama and the Chronicler Gaspar Correia” en Anthony Disney and Emily Booth, editors, *Vasco da Gama and the Linking of Europe and Asia*, Oxford University Press, New York, 2000, pp. 48- 71.

llevaran así las derrotas de los navíos portugueses.

“(…) que el judío enseñó a algunos pilotos ...cómo y de qué modo había de tomar el Sol , ..., enseñándoles el cálculo que habían de hacer por las tablas del Regimiento, en todo lo cual los adiestró mucho y a los cuales el rey mandó luego fueran a navegar por una cierta parte, para lo cual el judío dióles ‘humas cartas grandes com riscos de cores diferentes que mustravão as nomes dos ventos ao donde da estrella do Norte, a que se pos no me aguñha de marear....com outos muytos concertos experimentos que os pilotos entenderão, e experimentarão com as correntes das agoas’. Con lo cual, la dicha ciencia de pilotar fue cada vez más experimentada y sabida... Todo lo cual fue principiado por el dicho judío, llamado Çacoto, gran astrólogo” ¹¹.

En el año de 1496 el rey de Portugal comenzó una política que buscaba la conversión de los no cristianos. Hubo individuos y comunidades que aferradas a las creencias de sus ancestros se negaron a la conversión, entre ellos estaba la familia de Abraham Zacut, quien se evadió y acompañado de su hijo se dirigió hacia Túnez. Años más tarde, marchó hacia Turquía¹², para pasar luego a Siria, provincia turca. Murió en Damasco después del año 1522, fecha de su último trabajo. Después que Zacut abandonó Portugal ya nadie se ocupó de enseñar el uso de las tablas, ya que se daba por sabido que los pilotos las podían y sabían utilizar. Sin embargo muchos hombres que lograron enlistarse en los barcos eran sólo prácticos; es decir, conocían de la navegación de modo empírico y no tenían idea del uso de las tablas, por tanto anotaron muchos errores en los derroteros cuando los hacían.

¹¹ Francisco Cantera Burgos, *Abraham Zacut*, p. 37

¹² Los turcos otomanos consolidaron un poderoso imperio durante los siglos XV y XVI, esto fue un proceso contemporáneo a las expediciones marítimas y conquistas de los ibéricos. Bajo los otomanos las minorías religiosas, en particular la judía española después de 1492, podían vivir y florecer, por lo menos durante estos siglos (XV y XVI). Esto debido a que la Sublime Puerta permitía un grado de autonomía en las comunidades del libro (la Biblia) a cambio de un impuesto especial, que era una antigua tradición musulmana. Los otomanos conquistaron pueblos y territorios en tres continentes: Asia, África y Europa. La provincia de Siria, donde se refugió Zacut, fue añadida al poder otomano en 1517. Los otomanos se enfrentaron contra los Habsburgo en Europa, contra los lusitanos en el océano Índico y contra los persas en Asia en las primeras décadas del siglo XVI. Años antes habían conquistado Egipto y la península de Arabia, inmiscuyéndose en el tráfico de las especias y demás productos de Oriente. Andrew C. Hess “The Evolution of the Ottoman Seaborne Empire in the Age of the Oceanic Discoveries, 1453-1525” en *The American Historical Review*, vol. LXXV, núm. 7, 1970, pp. 1892- 1919. Bernard Lewis, *Istanbul and the Civilization of the Ottoman Empire*, University of Oklahoma Press, Norman, 1963, 189 p. Albert Hourani, *La historia de los árabes*, Trad. Aníbal Leal, Javier Vergara Editor, Buenos Aires, Argentina, 1992, pp. 223- 261.

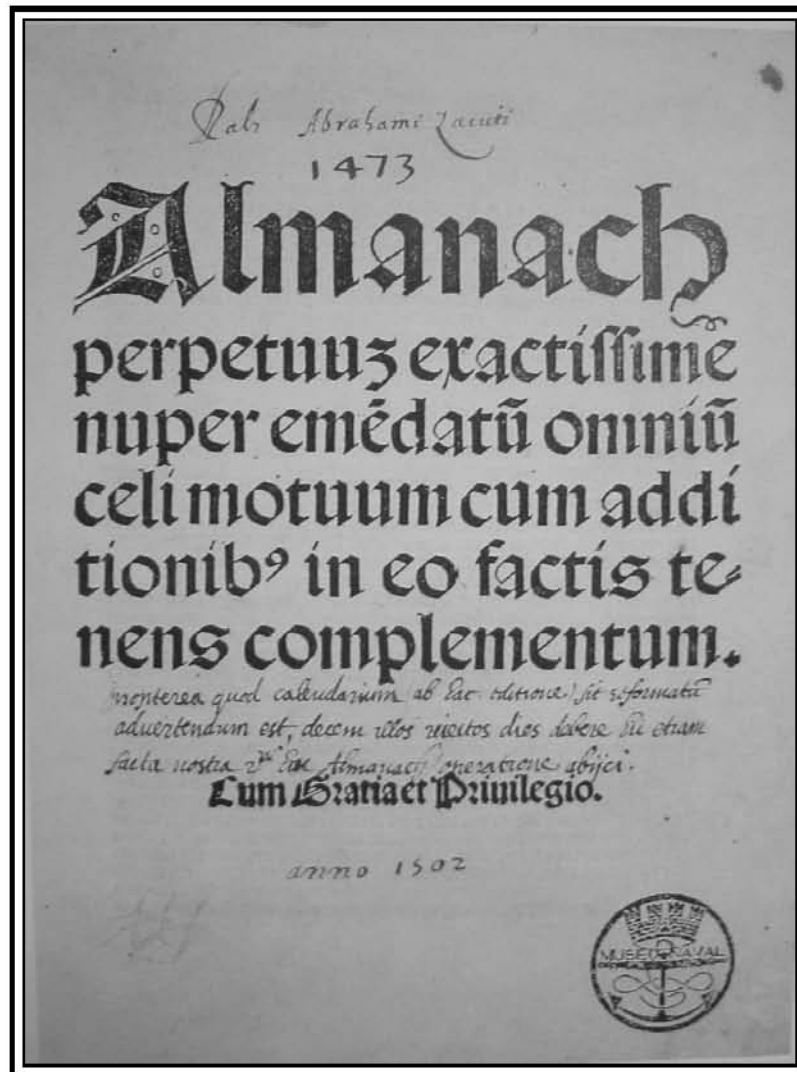


Fig. 2 Portada de la obra de Zacut en la edición de Venecia de 1502 ¹³

Joseph Vezinho discípulo de Zacut era miembro de la Junta de consejeros de Juan II, la misma que rechazó la petición de Cristóbal Colón, para que la Corona portuguesa financiara su primer viaje. Esa empresa era para aquella Junta un intento arriesgado pues los lusitanos estaban cerca del cabo para doblar África y llegar a la India. Vezinho, como ya se mencionó, tradujo la obra de su maestro Zacut *Ha-Khibbur ha-Gadol*. A su vez, como consejero del rey lusitano se encargó de solucionar un

¹³ Manuel II, *Livros Antigos Portuguezes 1489-1600...*, p. 81

problema marítimo: preparar un *regimiento* (tablas matemáticas) para guiar las naves en el hemisferio Sur tomando en cuenta la declinación del Sol. En efecto, los viajeros portugueses descubrieron que al navegar por la zona meridional desaparecía del cielo visible su estrella guía: la estrella Polar. Así, los mareantes buscaron un astro fiable para hacer un *regimiento*, es decir, tomar su altura y con ella calcular los grados de latitud. Dato que era básico ya que los derroteros necesitaban fijar con precisión los grados de la costa navegada, así como las leguas recorridas en un rumbo determinado. Ante esta dificultad el rey Juan II mandó una comitiva “científica” para calcular grados y establecer el camino o derrota segura para las navegaciones. La comisión estaba formada por “... dos médicos, uno cristiano, llamado maestre Rodrigo, y el otro judío, maestre Josephe [Vezinho], y un bohemio, Martín de Bohemia, que decía haber sido discípulo de Juan de Montereio, grande astrónomo...”¹⁴. Esta comisión viajó hacia 1485 a Guinea, África. En el factoría de São Jorge da Mina¹⁵ se realizaron los cálculos necesarios para el establecimiento de un regimiento confiable. Así, los sabios “... hallaron esta cierta manera de navegación de que agora usamos, por la altura del Sol.”¹⁶ En 1496, o poco después, Vezinho no dispuesto a convertirse al cristianismo salió de Portugal al igual que su maestro Zacut, y se dirigió a Italia.

Las aportaciones de los artesanos hebreos, los matemáticos, nautas y capitanes

¹⁴ Fray Bartolomé de las Casas copia al cronista portugués João de Barros su *Primera década de Asia, 1552-1553*, lib. IV cap. 3º en *Historia de las Indias*, FCE, México, 1986, tomo I, p. 146. Véase *Cartografía...*

¹⁵ La *feitoria* o factoría de São Jorge da Mina se fundó en 1482 en la Costa de Oro a iniciativa del Rey Juan II. En el fuerte se concentraban los productos del comercio de Guinea: la malagueta, el marfil, el oro y los esclavos; además de equipo de navegación y armamento. El factor como funcionario real tenía la obligación de cobrar los impuestos y derechos de la Corona, así como establecer las disposiciones del rey en sus territorios. Bailey W. Diffie and George D. Winius, *Foundations of the Portuguese Empire 1415-1580*, pp. 154-156. “Segundo o testemunho de Critóvão Colombo, pelo ano de 1485 ja mester José Vizinho, astrologo que teve influencia no desenvolvimento da náutica astronómica, andava pela Guiné ensaiando o regimento...” en Luis de Albuquerque, *Ciencia e experiencia nos descobrimentos portugueses*, Ministerio da Educação, Instituto de Cultura e Lingua Portuguesa, Lisboa, 1983, p. 53.

¹⁶ Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, tomo I, p. 146

cristianos y musulmanes se aprovecharon en la flota al mando de Vasco de Gama. La armada zarpó de Lisboa en 1498, su ruta sería la de circunnavegación de África, gran parte de la travesía sería por el hemisferio Sur donde la estrella Polar no sería visible. En vista de ello utilizaron las tablas y cálculos de Zacut y Vezinho. Cabe mencionar que al doblar el cabo de África, llamado de Buena Esperanza, la expedición contrató los servicios de un navegante musulmán para que los guiara a las costas hindúes valiéndose de su experiencia náutica¹⁷. Nuevamente tres tradiciones tuvieron estrecha relación en este viaje.

Los conocimientos de judíos y musulmanes tanto de matemática y de astrología como de navegación e instrumentos fueron de suma importancia para que los navegantes cristianos llegaran a las Indias. Sin embargo, las coronas excluyeron a todos aquellos que no profesaban el cristianismo de sus territorios, por ello no respetaron a los judíos de casa ni a los musulmanes y gentiles de fuera. Así, a fines del siglo XV y principio del siglo XVI se buscó convertir a todos los súbditos al cristianismo mientras las expediciones lusitanas partían hacia la guerra de *conquista* o *cruzada*, también en pos de la evangelización. En las patentes o permisos para la navegación no dejó de mencionarse el deber de la guerra santa contra los musulmanes por todos los medios posibles. También se incluían los gentiles, es decir a todos los pueblos no cristianos. En la bula *Romanus Pontifex* expedida por el Papa Nicolás V en 1455 se le asigna a los portugueses la obligación y el derecho de “... reduzir a perpetua escravidao os inieis; e invadir, conquistar e ocupar quaiesquiera terras dos sarracenos e paganos...”¹⁸.

¹⁷ G.R. Tibbetts, *Arab Navigation in the Indian Ocean Before the Coming of the Portuguese*, The Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland, London, 1971, 613 p. Charles R. Boxer, *The Portuguese Seaborne Empire 1415-1825*, Hurchinson C., London, 1969, 426 p. Sanjay Subrahmanyam, *Vasco de Gama*, Crítica, Barcelona, pp. 119-124.

¹⁸ João Martín da Silva Marques, *Descubrimientos portugueses. Documentos para a sua Historia. Vol I, 1147-1460*, Edição do Insituto para a Alta Cultura, Lisboa, 1944, p. 503. C. Raymond Beazley, “Prince

Los instrumentos, las técnicas y la cartografía

Cabe subrayar que los portugueses eran sumamente celosos de sus conocimientos, rutas y derroteros¹⁹. En éstos se “...tenían escrito la manera que tienen en el navegar todo el camino que van hasta la India y hasta las islas Molucas, como son las alturas de los cabos principales y puertos y las derrotas con que navegan de unas partes a otras...”²⁰. Cualquier información podría ser aprovechada por sus enemigos que por un lado podrían competir y por otro piratear en sus rutas²¹. Sin embargo existió comunicación entre los marineros lusos y sus contrapartes castellanos; así, tanto cartógrafos y cosmógrafos como pilotos y marineros que servían a un Rey por mejor sueldo, podrían alquilarse a otro llevando consigo sus utensilios de trabajo.

Para que las rutas fuesen seguras se necesitaban buenos instrumentos que permitieran a los nautas una travesía confiable, pues las naves transportaban el botín, las mercancías y la vida de los mareantes. El primer paso para establecer una ruta era ubicar la nave durante el viaje. Primero se hacía a vista de la costa reconociendo marcas naturales. En alta mar las cosas se complicaban pues las corrientes marítimas y los vientos superficiales cambian durante el año. De aquí que los marineros se ubicaran y guiaran por las estrellas usando el astrolabio y las tablas de Zacut. Para ello el piloto necesitaba conocer la altura y los movimientos estelares en relación a la superficie

Henry of Portugal and the African Crusade of the Fifteenth Century” en *The American Historical Review*, vol XVI, núm 1, 1910, pp. 11-23.

¹⁹ El Rey Manuel I expidió el 13 de noviembre de 1504 la ordenanza que prohibía publicar cartas náuticas con indicaciones para la navegación más allá de los 7° S. Manuel II, *Livros Antigos Portuguezes 1489-1600...*, p. 378.

²⁰ Los derroteros o *roteiros* eran el diario del viaje donde se apuntaban las características físicas que señalaban una ruta como las corrientes marinas, los vientos, la época del año en que se viajaba, la coordenada de latitud y una estima de las leguas recorridas según el rumbo seguido. Los derroteros los señalaba el piloto, el maestre, el escribano o incluso algún marinero y representaban gráficamente las rutas. Alonso de Santa Cruz, *Libro de las longitudes y manera que hasta agora se ha tenido en el arte de navegar*, Tipografía Zarzuela, Sevilla, 1921, p. 31

²¹ Florentino Pérez Embid, *Los descubrimientos en el Atlántico...*, 370 p.

terrestre, tanto para saber los puntos cardinales como para calcular su posición dependiendo de la altura de la Estrella Polar, *Polaris*. El mapa celeste mostraba al observador cambios dependiendo de la latitud en que se encontraba, ya que debido al movimiento de la tierra y a su curvatura el cielo cambia conforme se aleja el marinero de su posición de partida. Algunas estrellas se ocultan tras el horizonte mientras otras se alejan de él o se alzan, es decir, aumenta su altura en relación al horizonte. Conociendo este fenómeno un navegante podía determinar la distancia que lo separaba del Ecuador o de un punto geográfico dado, gracias a la medición de la distancia entre alguna estrella y el horizonte. Esta coordenada es la latitud. Para las navegantes del siglo XV y XVI el mayor problema se presentó cuando rebasaron en sus correrías marítimas el Ecuador hacia el Sur²², ya que la Polar desaparece del cielo visible, razón por la que los navegantes convirtieron al Sol en la estrella guía, de aquí la suma importancia de las tablas y los cálculos de los maestros astrólogos judíos y de sus antecesores ya sean musulmanes, cristianos o incluso paganos.

²² En el viaje de Hernando de Magallanes Antonio de Pigafetta anotó la diferencia del cielo entre los hemisferios Norte y Sur. “Il polo antartico no ne casi stellato como lo artico se vede molto stelle picolle congregate insieme q fanno in guiza de due nebulle poca separate luna de lalta et uno poco efusche in mezo de la qalle stanno due stelle molto grandi ne molto relucenti et poco se moveno...” [El polo antártico no es estrellado como el ártico, se ven muchas pequeñas estrellas congregadas de forma que hacen dos nubes poca separadas la una de la otra y un poco en medio de ellas hay dos estrellas muy grandes y relucientes y no se mueven...] en Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo, 1525* en Emma Helen Blair y James Robertson, *The Philippine Island 1493- 1803. Exploration by early Navigators, Description of the Catholic Missions, as related in Contemporaneous Books and Manuscript, showing the Political, Economic, Comercial and Religious Condition of those Island from their earliest relation with European Nation to Begining of the Nineteenth Century*. The Arthur H. Clarck Company, Cleveland, Ohio, Estados Unidos de América, 1903, tomo XXXIII, p. 90

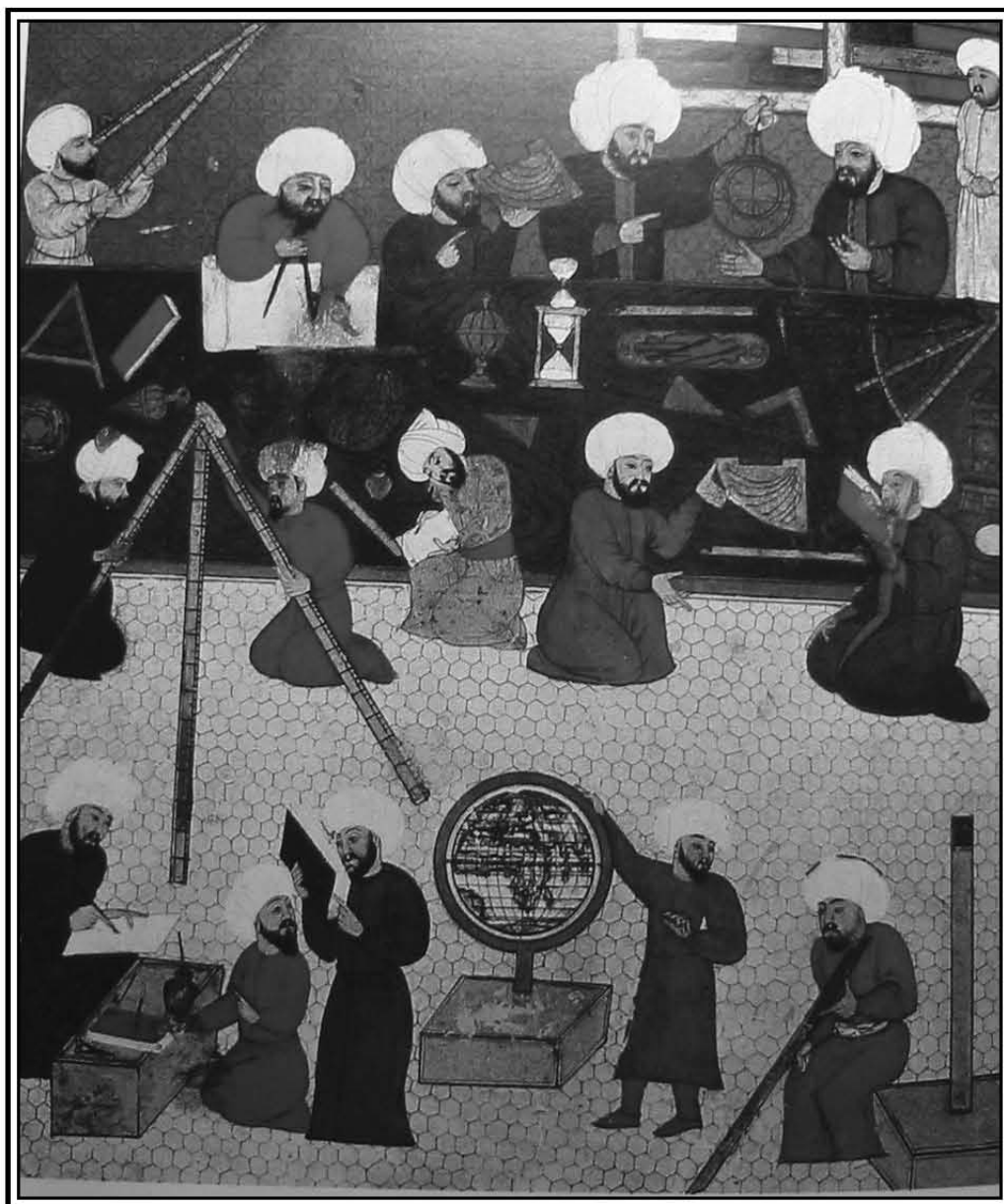


Fig. 3 La ciencia practicada por musulmanes: sus instrumentos²³

Así, para medir la distancia entre las estrellas y el horizonte se utilizaron la ballestilla, el astrolabio y el cuadrante. Los tres instrumentos se basan en el mismo principio: determinar la latitud mediante el ángulo del arco entre el horizonte y el punto celeste elegido. Mientras que la brújula o aguja de marear, el compás y las tablas sirvieron para determinar en un derrotero el rumbo por donde se encaminará la

²³ Richard Mankiewicz, *Historia de las matemáticas. Del cálculo al caos*, Paidós, Barcelona, 2000, p. 50, "Takiyyudin en su observatorio de Galata. Ilustración del Shahinshahnama o Libro del Rey de Reyes." Medios del siglo XVI

navegación²⁴.



Fig. 4 El uso de la ballestilla y la altura de las estrellas²⁵

La segunda coordenada necesaria para ubicar un punto en la superficie terrestre es la longitud, que durante los siglos XV y XVI era imposible de determinar con precisión debido a la falta de instrumentos. Lo único que tenían los nautas era la estimación de las leguas recorridas en sentido Este-Oeste o viceversa. Con este dato totalmente subjetivo calculaban la distancia que separaba algún punto de otro durante su viaje.

En un inventario del equipo naviero, en las cuentas de preparación para la armada de Fernando de Magallanes, se anotaron muy pocos utensilios: "... 23 cartas de marear hechas en pergamino por Nuño García, seis pares de compases, 21 cuadrantes de madera, 6 astrolabios de metal, un astrolabio de madera, 35 agujas de marear, cuatro

²⁴ Ricardo Cerezo Martínez, *La Cartografía náutica española...*, pp.11ss. Taylor, E.G.R, "Cartography, Survey and Navigation 1400-1750" en Charles Singer, E.J.Holmyard, A.R. Hall and Trevor I. Williams, *A History of Technology. Volume III From the Renaissance to the Industrial Revolution c. 1500-c. 1750*, Clarendon Press Oxford University Press, 1957, pp. 530-552.

²⁵ Richard Mankiewicz, *Historia de las matemáticas. Del cálculo al caos*, Paidós, Barcelona, 2000, 192 p. De un libro francés de mediados del siglo XVI.

cajas grandes para cuatro agujas, 18 relojes de arena...”²⁶. Se pueden agregar en la somera lista anterior: la sonda y las tablas de declinación. Así, gracias al uso de un reducido número de instrumentos los navegantes ibéricos sortearon los mares desconocidos²⁷.

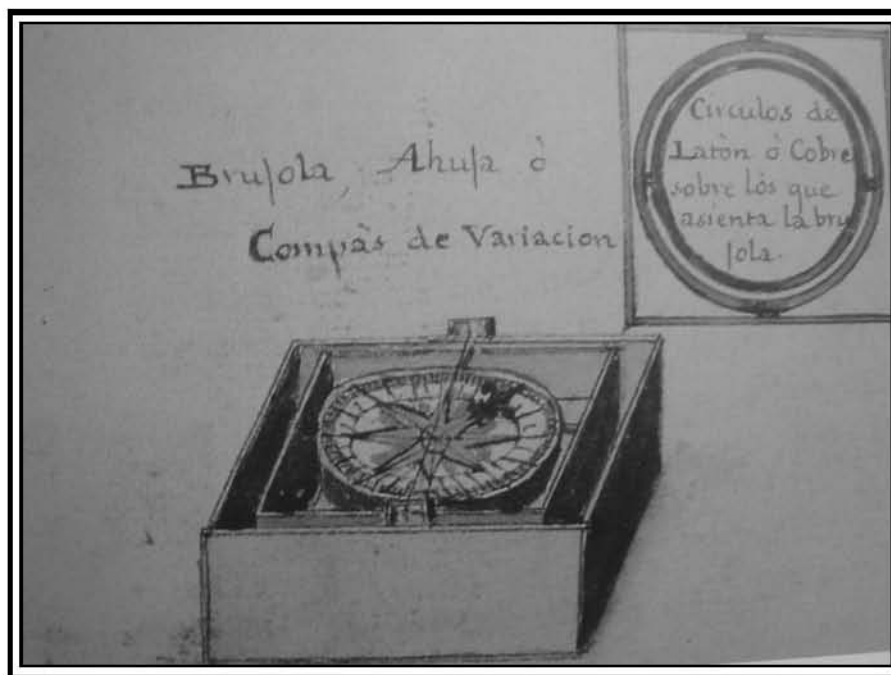


Fig. 5 La brújula²⁸

²⁶ “Porte de las naos y su costo. Armamento y municiones con que se dotaron. Enseres de uso general. Cartas o instrumentos. Mercaderías para rescate. Bastimentos” en Antonio Pigafetta, *Primer viaje alrededor del mundo*, 2 ed. edición a cargo de Leoncio Cabrero, Historia 16, Madrid, 1988, documento II del apéndice, pp. 187-198. “Relación del coste que tuvo la Armada de Magallanes” en Martín Fernández de Navarrete, *Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los castellanos desde fines del siglo XV; con varios documentos inéditos concernientes a la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias*, Ediciones Atlas, Madrid, 1955, vol II, pp. 517-519 (Biblioteca de Autores Españoles en adelante BAE, 76)

²⁷ Acerca de la ballestilla y demás instrumentos véase en Luis de Albuquerque, *Instrumentos de Navegação. Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimientos Portugueses*, Lisboa, 1988, pp. 10-29; Derek J. Price, “Precision Instrument to 1500” en Charles Singer, E.J. Holmyard, A.R. Hall and Trevor I. Williams, *A History of Technology. Volume III From the Renaissance to the Industrial Revolution c. 1500-c. 1750*, pp. 603ss. Albertis, Enrico Alberto d’, *Le costruzioni navali e l’arte della navigazione al tempo di Crisoforo Colombo*. Ministero della Pubblica Istruzione, Roma, 1893, pp.160ss. Manuel Sellés, *Instrumentos de navegación. Del Mediterráneo al Pacífico*, Lunwerg, CSIC, Barcelona, s/f, 145 p.

²⁸ Búsqueda por imágenes en www.google.com

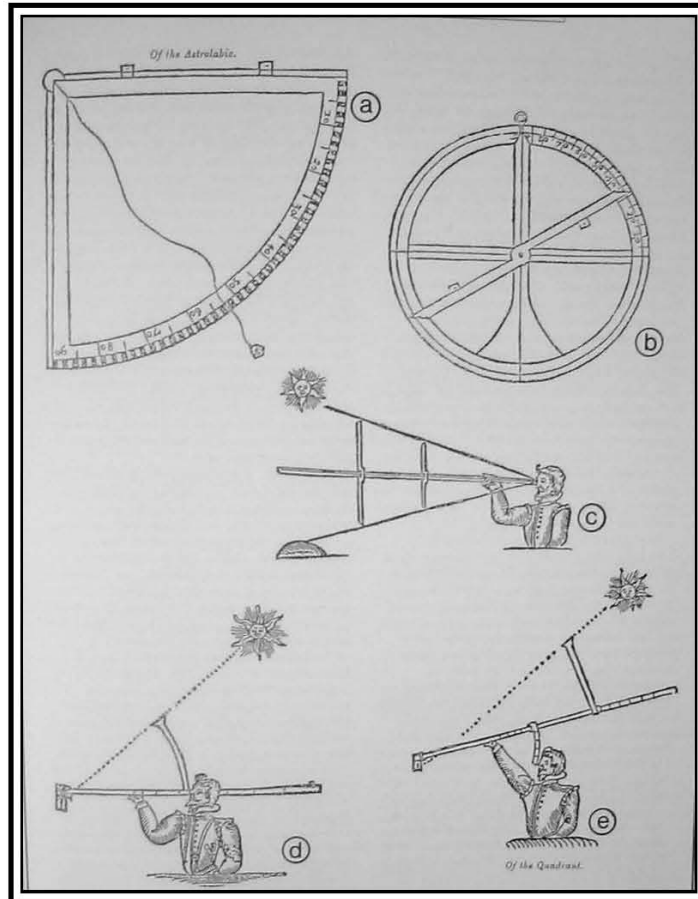


Fig. 6 Distintos instrumentos para medir las alturas de las estrellas²⁹

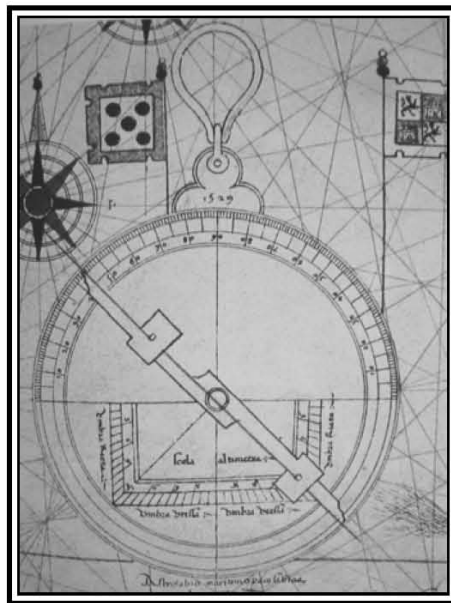


Fig. 7 Astrolabio en el mapa de Diego Ribeiro, 1529³⁰

²⁹ Michael W. Marshall, *Ocean Traders from the Portuguese Discoveries to the Present Day*, Facts on File, New York, 1990, p. 71

³⁰ Fotografía sacadas del libro Nordenskiöld, A.E., *Periplus: An Essay on the Early History of Charts and Sailing-Direction*.

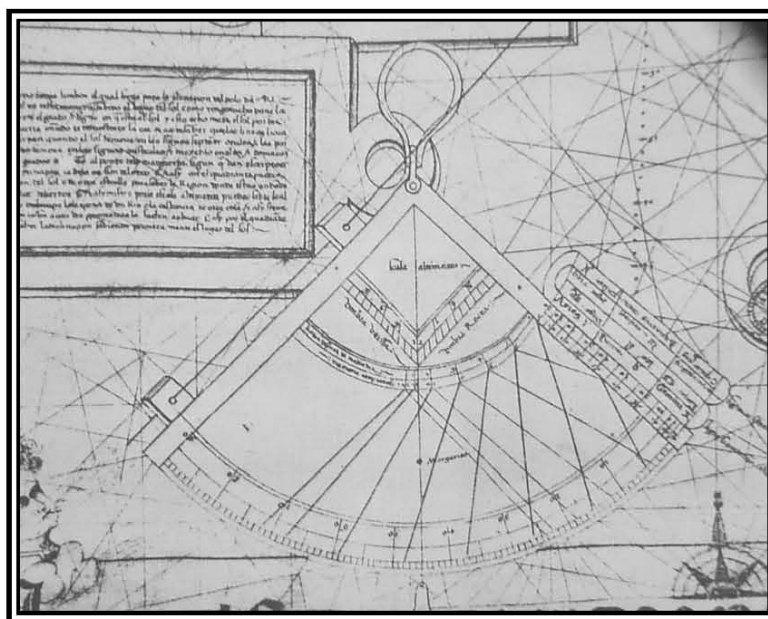


Fig. 8 Cuadrante en el mapa de Diego Ribeiro, 1529³¹

A su vez se utilizó el velamen latino o triangular para las navegaciones de descubrimiento oceánico ya que permitía que los barcos navegaran con el viento en contra, a barlovento. Además las continuas expediciones multiplicaron el número de los derroteros, las cartas náuticas y los mapas.³²

Cada barco descubridor o viajero llevaba entre su tripulación algún hombre que registrara la ruta, el clima, los vientos y el tiempo en que se realizaba la derrota. De esta manera los descubrimientos marítimos hechos por portugueses y castellanos durante los siglos XV y XVI se registraban cuidadosamente en bitácoras (relaciones) y mapas. Tanto en España como en Portugal se consideraban estas informaciones y adelantos

³¹ Fotografía de Duzko Velazquez del libro Nordenskiöld, A.E., *Periplus: An Essay on the Early History of Charts and Sailing-Direction*, Trad. por Francis A. Bather, Burt Franklin, New York, 1897, 208+LX p. El libro reproduce en blanco y negro el trabajo original del cosmógrafo lusitano

³² Muchos de ellos tenían graves fallas en cuanto al cálculo correcto de la posición. En parte debido a que para medir en una carta se usaba sólo: "... una regla o un hilo derechamente [desde un punto al otro] en aquella distancia medido aquello con un compás..." Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia General y natural de las Indias*, Ediciones Atlas, Madrid, 1959, tomo IV, p. 338 (BAE, 120) Las cartas y los mapas se dibujaban sobre pergaminos o papel, la mayoría de ellas se han perdido. Ricardo Cerezo Martínez, *La Cartografía náutica española...*, 306 p.

náuticos como secretos. De ahí que en el caso de los lusitanos existiera una cartografía secreta y otra pública, en ésta última se prohibía representar determinadas regiones recién exploradas o informaciones acerca de la ruta³³.

La Corona portuguesa en la medida que ampliaron sus conquistas para controlar los conocimientos, el comercio y la cobranza de impuestos creó y transformó la Casa da Ceuta, fundada para el comercio con esa ciudad puerto después de 1415, en la Casa da Guinea y la Mina. Más tarde al descubrir la ruta hacia la India, la Corona modificó una vez más la Casa da Guinea en la Casa da India que se encargó de la administración y el comercio de las posesiones de ultramar³⁴. Ante los avances y conquistas portuguesas, la Corona Castellana después del viaje de Cristóbal Colón en 1492, siguió el ejemplo lusitano y estableció una institución para controlar tanto la información como el comercio con los territorios recién conquistados. Así, tomando el modelo portugués la Casa de Contratación hispana se fundó en 1503³⁵. La diferencia entre ambas era que la portuguesa tenía además de un factor y un tesorero a tres notarios; mientras que en la española existía sólo un escribano, que después se llamó contador. Pero, en ambos casos, cuando se amplió el volumen de los negocios y asuntos tratados los cargos en las instituciones se multiplicaron y diversificaron

En España la cartografía se centralizó en la Casa de Contratación como

³³ Armando Cortesão, “Espionagem dos descobrimentos” en *Esparsos. Agrupamento de Estudos de Cartografia Antiga*, Universidad de Coimbra, Coimbra, 1974, vol I, p. 42.

³⁴ A.H. Oliveira Marques, *Historia de Portugal...*, pp. 234 ss y p. 265. Francisco Paulo Mendez da Luz, “Dois organismos da administração ultramarina no século XVI: A casa da Índia e os armazéns da Guinea, Mina e Índias” en *A viagem de Fernão de Magalhães ea questão das Molucas. Actas do II Coloquio luso espanhol de historia ultramarina*, Junta de Investigações científicas do ultramar, Lisboa, 1975, pp. 91-105.

³⁵ José Pulido Rubio, *El Piloto de la Casa de Contratación de Sevilla Pilotos Mayores, Catedráticos de cosmografía y Cosmógrafos*, Escuela de Estudios Hispano Americanos (EEHA), Sevilla, 1950, p. 1. A.H.Oliveira Marques, *Historia de Portugal...*, pp. 265-266. Bailey W. Diffie y George D. Winius, *Foundations of the Portuguese Empire...*, pp. 409 ss.

institución estatal. En 1508 fue nombrado Amerigo Vespucci³⁶ Piloto Mayor de la Casa con un sueldo de 50 mil maravedíes anuales³⁷. Uno de los primeros deberes del Piloto fue la elaboración de un Padrón General, es decir, un mapa actualizado donde aparecieran todos los descubrimientos hechos por las expediciones, mismas que controlaba la Casa. Así, todas las noticias geográficas se concentraban en la mesa del Piloto. En 1512 murió Vespucci sin completar el Padrón. El segundo Piloto, Juan Díaz de Solís³⁸, junto con el navegante Sebastián Caboto³⁹ iniciaron la confección de un Padrón que solucionara “la verdadera anarquía que había en los trabajos cartográficos”⁴⁰. El desorden en los trabajos cartográficos se debía a los errores en los cálculos hechos por los pilotos que desconocían las técnicas y operaciones de álgebra y geometría para trazar una derrota sobre un mapa o cartas. De aquí que aunque los pilotos tuviese experiencia necesitaba una formación “científica” reconocida por la Casa

³⁶ Amerigo Vespucci nació en Florencia el 9 de marzo de 1451 y murió en Sevilla el 22 de febrero de 1512. Hijo de noble linaje llegó a España en 1493 atraído por las nuevas del descubrimiento, pues se supone por sus cartas que estuvo anteriormente al servicio de Portugal. En España se asoció con Juan Berardi, mercader sevillano y con los Pinzón. Fue en varios viajes y de sus experiencias escribió cartas. *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Espasa Calpe, Madrid, tomo LXVIII, pp. 175-176; Antonello Gerbi, *De la Naturaleza de las Indias Nuevas. De Cristóbal Colón a Gonzalo Fernández de Oviedo*, Trad. Antonio Alatorre, FCE, México, 1992, pp. 50-65.

³⁷ José Pulido Rubio, *El Piloto de la Casa de Contratación de Sevilla*, p. 9; Ricardo Cerezo Martínez, *La Cartografía náutica española....*, pp. 21ss

³⁸ Juan Díaz de Solís nació hacia mediados del siglo XV y murió en 1516 al mando de una expedición marítima en Sudamérica. Fue piloto de la Casa de la India en Portugal, desde donde pasó al servicio de España en 1508. A la muerte de Vespucci fue nombrado su sustituto el 25 de marzo de 1512 como Piloto Mayor e inmediatamente se preparó para las navegaciones. Zarpó en octubre de 1515 rumbo al Atlántico Sur donde murió en un enfrentamiento con los indígenas. *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Espasa Calpe, Madrid Tomo XVIII, pp. 895-896

³⁹ Sebastián Cabot, hijo de Juan Cabot navegante veneciano vecindado en Londres. Sebastián nació en Venecia en 1478 y murió en Londres en 1557. Navegó bajo bandera inglesa hasta que a la muerte del rey inglés Enrique VII pasó a España a servir al Rey Fernando el Católico. Bajo el servicio de la Corona de España navegó varios años. En 1526 fue al mando de una expedición hacia la especiería, navegando en pos del Estrecho de Magallanes. Esta armada terminó con un rotundo fracaso por lo que Cabot al regresar a la península tuvo que enfrentar juicios y reclamaciones. Cuando Eduardo VI llegó al trono inglés, llamó a Cabot para que le sirviera. Así en 1548 nuevamente en Londres sirvió a la corona Inglesa hasta su muerte en 1557. *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Espasa Calpe, Madrid, tomo V , pp. 175-176?

⁴⁰ José Pulido Rubio, *El Piloto de la Casa de Contratación de Sevilla*, p. 42; Existe una cédula dirigida a Díaz de Solís y a Juan Vespucci: “Real Provisión a Juan Díaz de Solís y Juan Vespucci para la confección del Real Padrón, Burgos 24 julio 1512”, en Obadiah Rich Collection (en adelante ORC), rollo 10, rich 17, ff. 153-153v [Juan Bautista Muñoz: 472]

de Contratación: “...que tuviese un astrolabio, para tomar la altura del Sol, i Quadrante para el Norte y supiese el uso de entrambas cosas así en el tomar altura, como en el añadir o quitar la declinación del Sol i lo que la Estrella alça, i baxa juntamente con el conocimiento de las oras [para la estima de la longitud]...”⁴¹

Por 1526 el Padrón aún no estaba listo, pues en ese año el Emperador Carlos V envió una orden a Hernando Colón y a Diego Ribeiro, cosmógrafo lusitano al servicio del Rey español, para que se elaborase un Padrón y se corrigiesen los mapas y cartas de uso de los navegantes⁴². Una situación digna de tomarse en cuenta es que muchos cosmógrafos que sirvieron en la Casa de Contratación de Sevilla aprendieron el oficio en Portugal o en sus naves.

⁴¹ Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas i tierra firme del Mar océano*, década IV, libro II, citado en José Pulido Rubio, *El Piloto de la Casa de Contratación de Sevilla*, p.18-19. Cabe mencionar que el primer piloto no fue castellano sino florentino.

⁴² Germán Latorre, “Diego Ribeiro, cosmógrafo y cartógrafo de la Casa de Contratación de Sevilla”, en *Boletín del Centro de Estudios Americanistas de Sevilla* año V, núm 21, 1918, p. 29

Cartografía de las Islas del Poniente desde 1520 hasta 1550 ca.

A continuación se presenta la *Cartografía de las Islas del Poniente desde 1520 hasta 1550* ca, que es un intento de mostrar y analizar la representación gráfica de las islas en algunos de los mapas dibujados, durante la primera mitad del siglo XVI, por autores ibéricos o que en cada caso trabajaron en la península al servicio de las Coronas lusitana o española.

1. Globo de Martín Behaim, 1492

Martín de Behaim (ca. 1459-1507), matemático cristiano de Nuremberg que estuvo al servicio del rey lusitano Juan II, el mismo año de la toma de Granada por los castellanos y del viaje de Cristóbal Colón, reelaboró las informaciones geográficas de su tiempo y las plasmó, lo más correctamente posible, en forma esférica. En crónicas de la época Behaim aparece como participe de una expedición hacia Guinea para tomar el regimiento solar.

“...y un bohemio, Martín de Bohemia, que decía haber sido discípulo de Juan de Montereio, grande astrónomo...”⁴³

Fruto de sus experiencias en Portugal y de su formación matemática es el globo terráqueo. Éste sin duda representa un esfuerzo fue importantísimo, pues marcó un hito en la concepción del mundo. Sin embargo, en su obra no existe indicación del Nuevo

⁴³ Fray Bartolomé de las Casas copia al cronista portugués João de Barros su *Primera década de Asia, 1552-1553*, lib. IV cap. 3º en *Historia de las Indias*, FCE, México, 1986, tomo I, p. 146. Juan Müller Regiomontano nació en 1436 y murió en 1476 en Roma. Müller fue un importante matemático y astrónomo alemán. Se dedicó al estudio del álgebra disciplina que enseñó. Tradujo el *Almagesto* de Ptolomeo y elaboró algunas efemérides. Regiomontano usó de las tangentes para medir terrenos es decir, por medio de la triangulación elaboraba cálculos de tierras. Cabe mencionar que el principio de triangular las posiciones es usado en la ballestilla y por los agrimensores medievales. Juan Müller perfeccionó estas operaciones de trigonometría. En sus últimos trabajos se abocó al estudio y el cálculo de la superficie de los conos. Si Martín de Behaim fue su alumno, entonces él junto a Vezinho utilizaron, para calcular las tablas de declinación solar, métodos de dos grandes matemáticos contemporáneos: Zacuto y Regiomontano. *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Espasa Calpe, Madrid, tomo XXXVIII, pp. 258-259. Richard Mankiewicz, *Historia de las matemáticas. Del cálculo al caos*, Paidós, Barcelona, 2000, 192 p.

Mundo y gran parte de los detalles son de la geografía de Tolomeo, modificados a su vez por las informaciones de las expediciones lusitanas hacia el Sur de África. Inclusive agrega el Cabo de Buena Esperanza hallado por Bartolomé Díaz en 1487. Al respecto del continente Asiático corresponde a informaciones de una época anterior a los viajes que revelaron las dimensiones del planeta y de las costas de aquél continente (Vasco de Gama 1498 y Fernando de Magallanes 1519-1521).



Fig. 10 Retrato de Martín Behaim⁴⁴

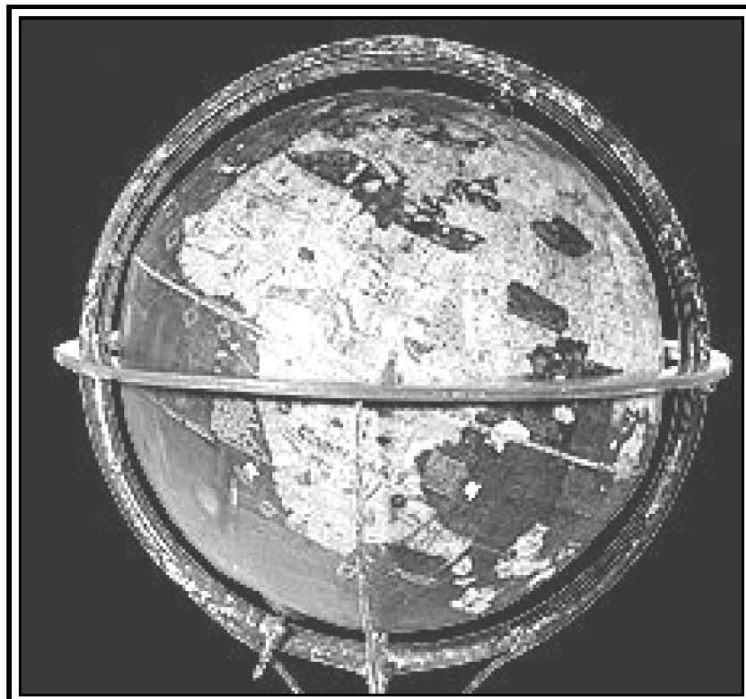


Fig. 11 Globo de Martín Behaim⁴⁵

⁴⁴ <http://www.google.com> [Búsqueda por imágenes]

⁴⁵ <http://www.google.com> [Búsqueda por imágenes]

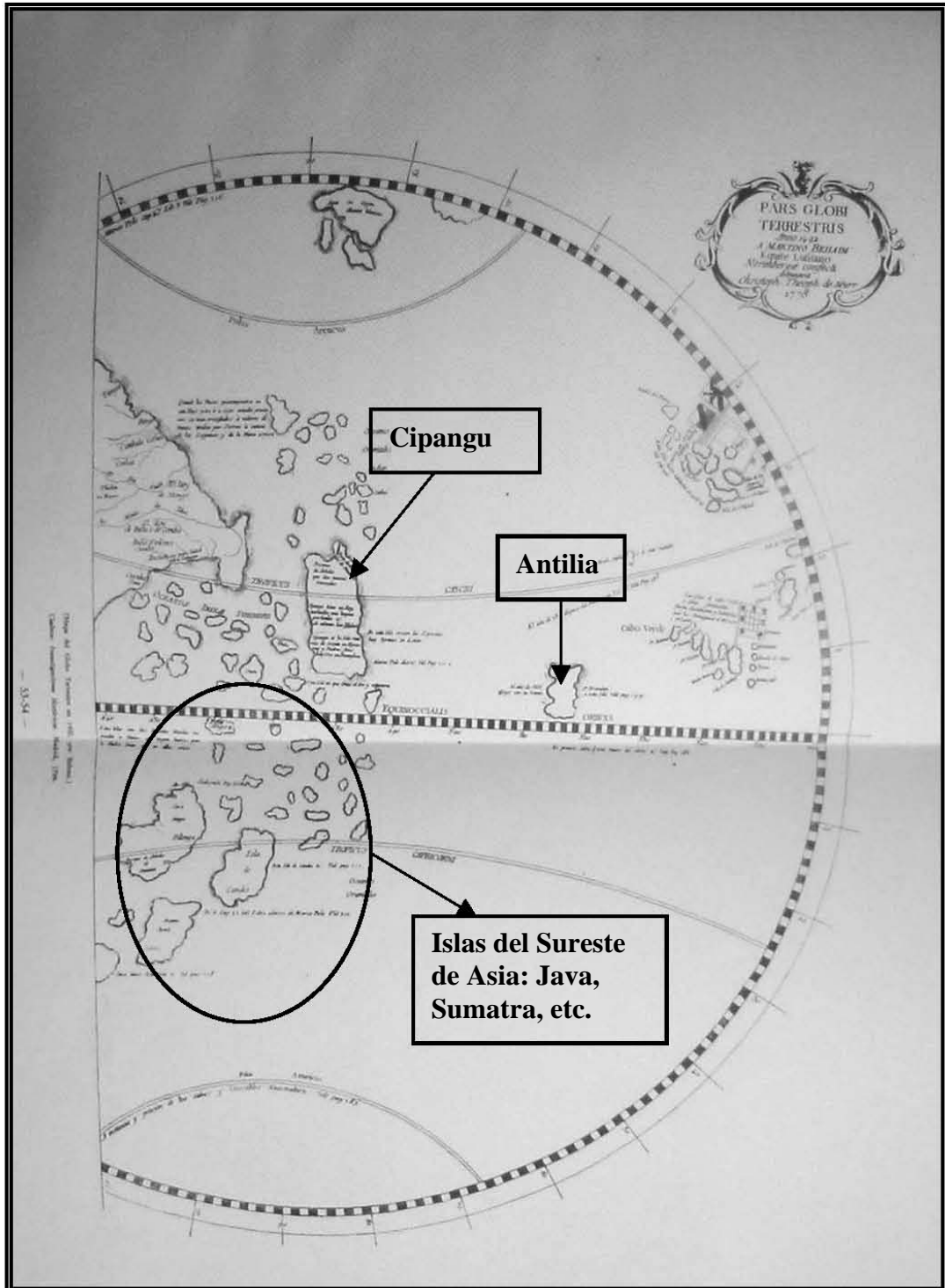


Fig. 12 Diagrama en que se dibujan las Islas del Poniente en el Globo de Behaim⁴⁶

Entre China y Europa aparece la gran isla de Antilia y los archipiélagos que se suponían desde Tolomeo que estaban más allá del Queroseno Áureo (la península de Malaca), entre ellos Cipangu.

⁴⁶ Francisco Vindel, *Mapas de América y Filipinas en los libros españoles de los siglos XVI y XVIII. Apéndice a los de América Adición de los de Filipinas*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1959.

2. Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo*⁴⁷, 1522 ca.

Antonio de Pigafetta nació en Vicenza entre los años 1480 y 1491. Llegó a España en 1519 como acompañante del Monseñor Francesco Chiericati quien fue nuncio apostólico ante el Rey Carlos. En la península se enroló en la armada al mando de Magallanes. Escribió una relación detallada de este fabuloso periplo que fue publicada en la obra de Emma Helen Blair y James Robertson, *The Philippine Island*. En esta asombrosa colección documental también se imprimieron las reproducciones en sepia de las ilustraciones que acompañan la relación de Antonio de Pigafetta en el *Manuscrito Ambrosiano*.

Estas imágenes son las primeras representaciones cartográficas de las islas del Poniente y, asimismo, del derrotero de la inédita expedición transpacífica de Fernando de Magallanes⁴⁸.

⁴⁷ Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo*, 1525, en Emma Helen Blair y James Robertson, *The Philippine Island 1493-1803*. Cleveland, Ohio, The Arthur H. Clark Co., vol. XXXIII, pp. 25- 366 y vol. XXXIV, pp. 37- 180. De esta relación existen cuatro versiones de la época: la primera se conserva en la Biblioteca Ambrosiana de Milán está escrita en italiano. Las otras tres en francés están en Nancy y en la Bibliothèque Nationale de París. La traducida y publicada por Blair y Robertson es la escrita en italiano en 1525 y que se conserva en la Biblioteca Ambrosiana, de donde toma el nombre de *manuscrito ambrosiano*. Martin Torodash, "Magallan Historiography" en *Hispanic American Historical Review* (HAHR), vol. 51, No. 2, 1971, pp. 324-326.

⁴⁸ Todas las imágenes son del Manuscrito Ambrosiano en Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo*, 1525, en Emma Helen Blair y James Robertson, *The Philippine Island 1493-1803*. Cleveland, Ohio, The Arthur H. Clark Co., vol. XXXIII, pp. 25- 366 y vol. XXXIV, pp. 37- 180. Para un mapa actual Véase Capítulos V, VI

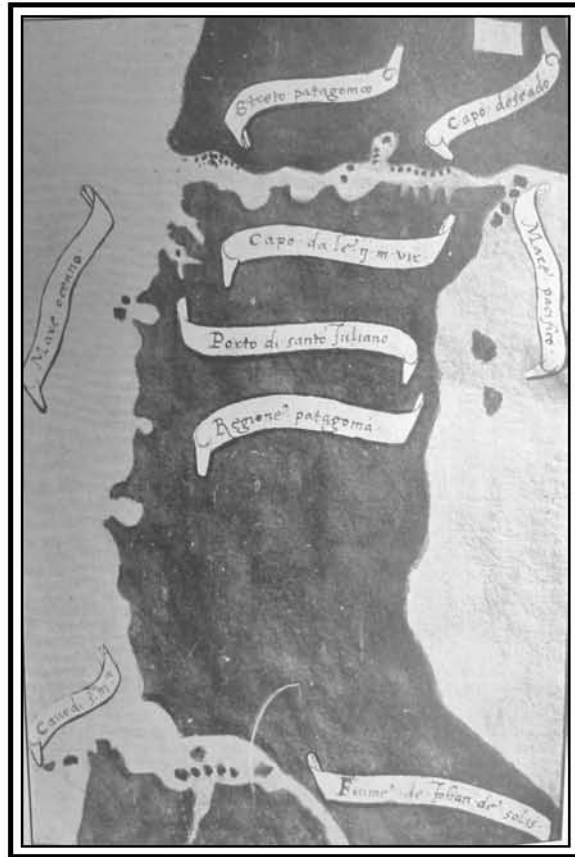


Fig. 14 El estrecho de Magallanes

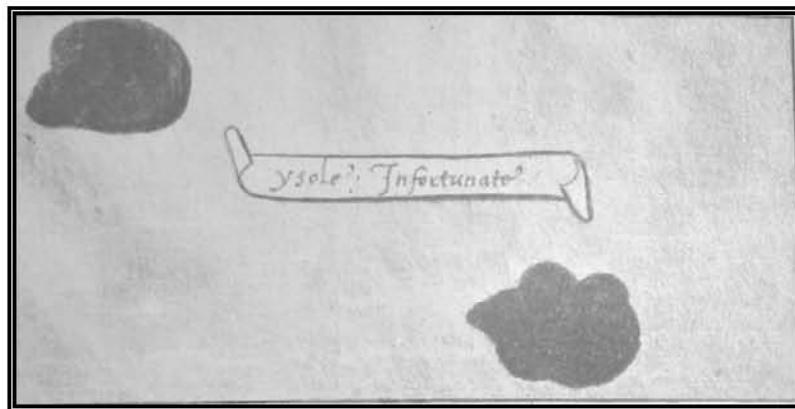


Fig. 15 Islas Infortunadas

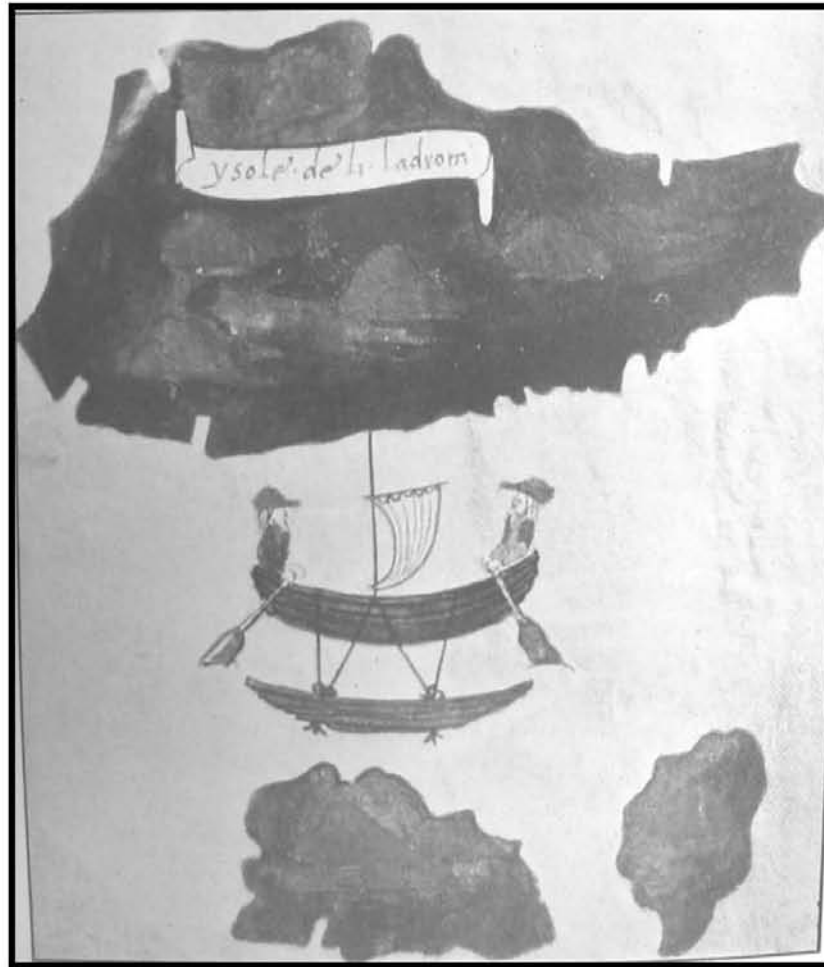


Fig. 16 Islas de los Ladrones

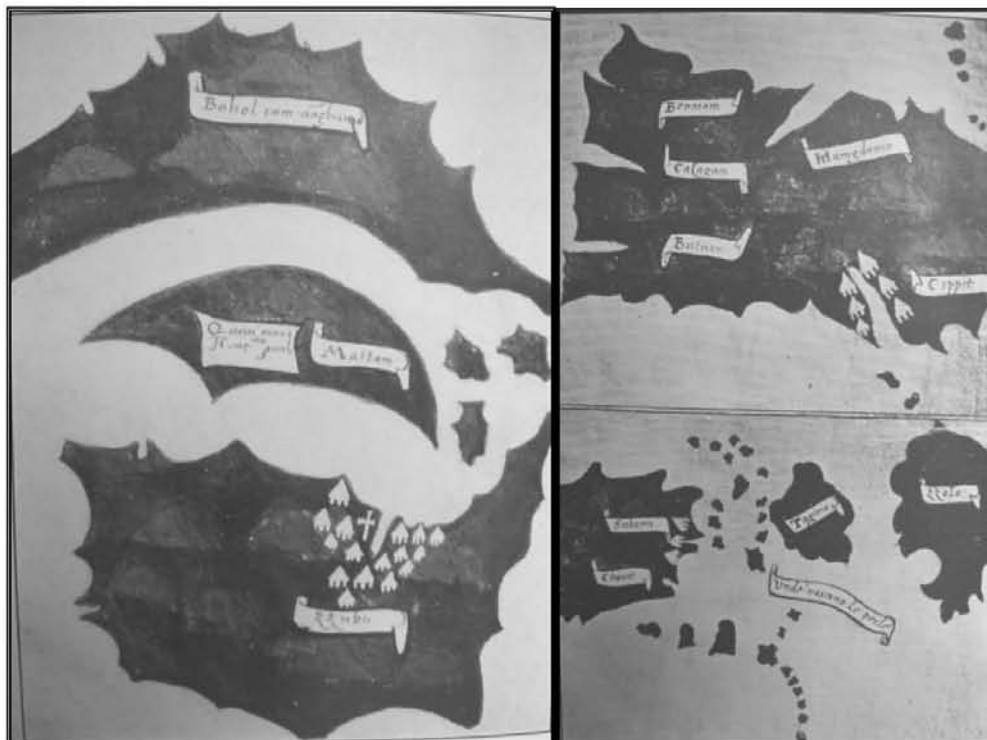


Fig. 17 Islas de San Lázaro

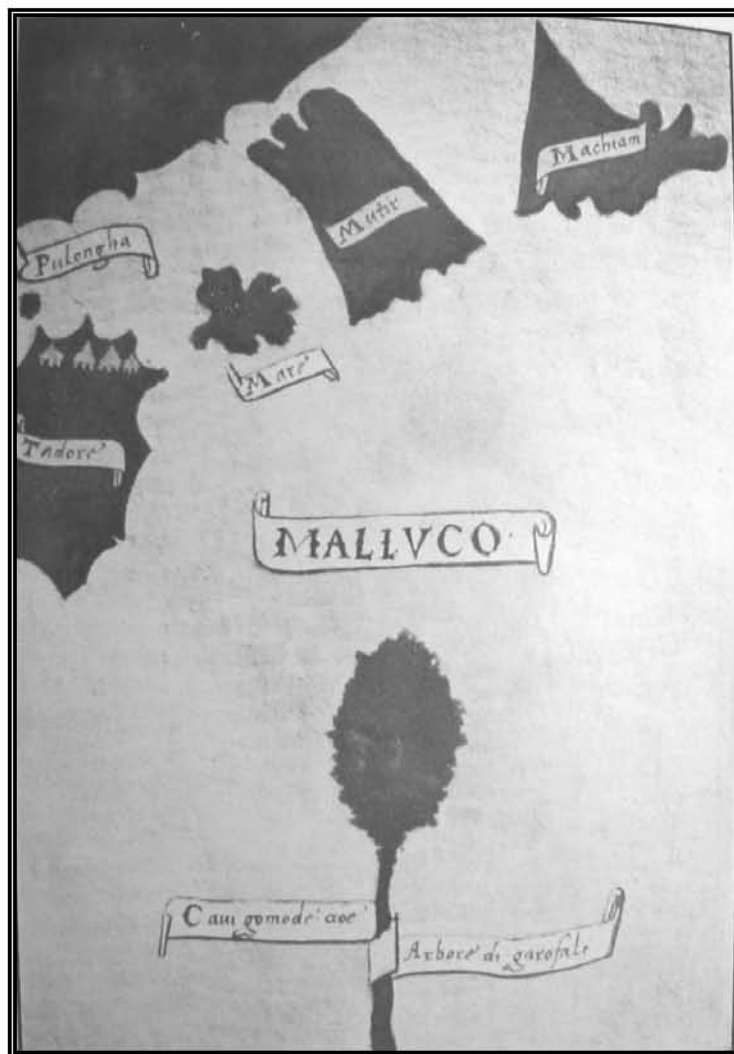


Fig. 18 Las islas del Maluco y el árbol del clavo.

3. Mapa de Nuño García de Toreno 1522.

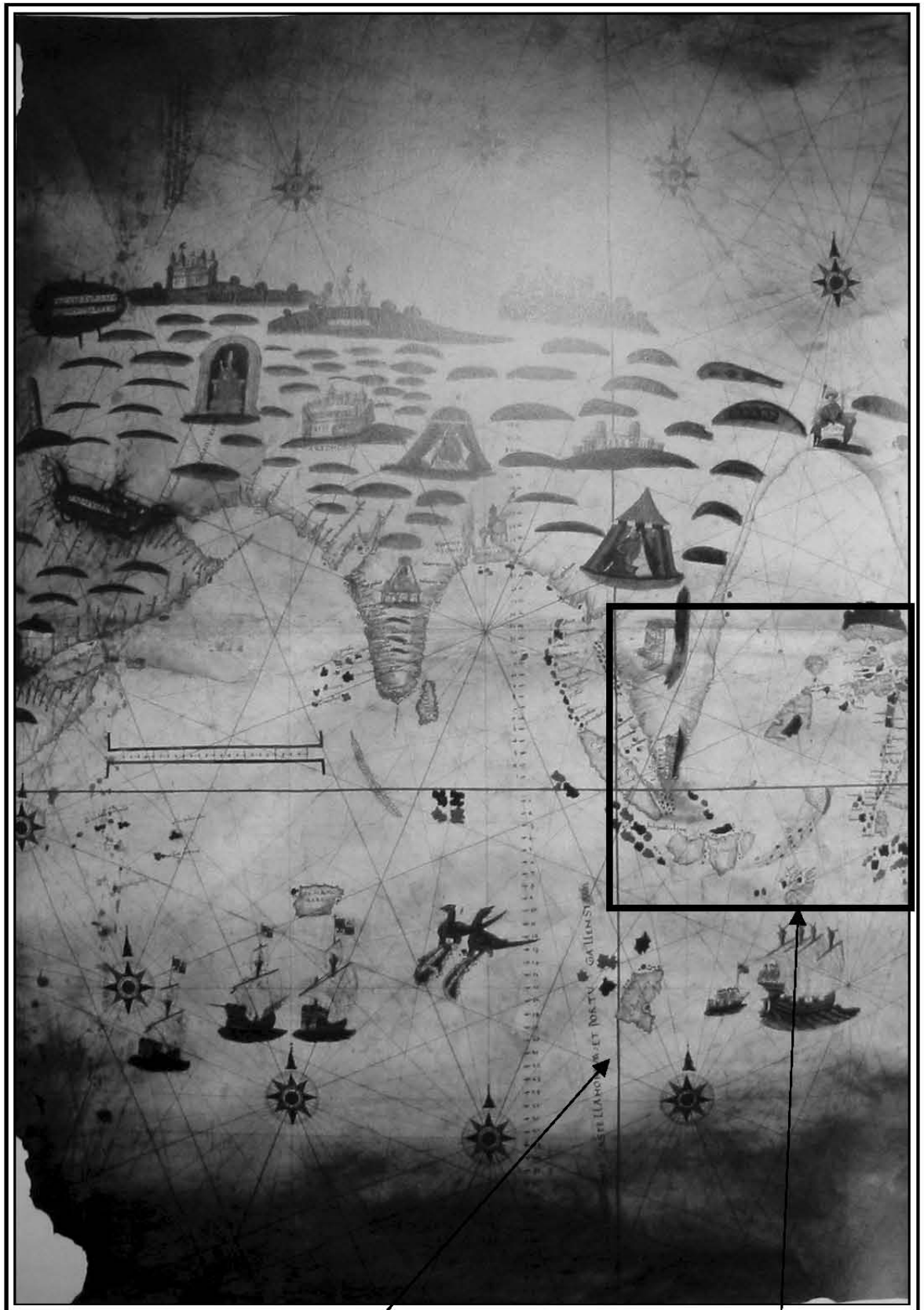
Nuño García fue un piloto al servicio castellano desde 1515⁴⁹. En 1519, se le nombró “maestro de hacer cartas y fabricar instrumentos” de la Casa de Contratación de Sevilla. Antecedente de lo que serían los cosmógrafos de la misma. En la preparación de la armada de Magallanes se apuntó el pago de tres ducados “para comprar pergamino para las cartas de marear a Nuño García”⁵⁰. En 1523, cuando fue creado el cargo de cosmógrafo de hacer cartas y fabricar instrumentos de la Casa de Contratación, Nuño García ocupó hasta su muerte este cargo junto a Diego Ribeiro. García de Toreno murió en 1526⁵¹.

La carta de 1522 representa el primer trazo de la línea de Demarcación de Tordesillas en Asia, es decir su antimeridiano. Así, la primera línea dibujada por un geógrafo de la Casa de Contratación ubicó el límite del hemisferio español en lo que hoy sería la península de Malaca. Esto lo realizó gracias a las nuevas que trajeron los tripulantes de la nao Victoria, en especial de la estima de las leguas recorridas y de las alturas tomadas. Nuño García probó con esta información que los archipiélagos del sureste de Asia: Cipango (Japón), Java, las Molucas, Sumatra, Borneo etc., estaban del lado de la exclusividad de conquista del Rey español.

⁴⁹ Real Academia de la Historia, *Catálogo de la colección de don Juan Bautista Muñoz*, Real Academia de la Historia, Madrid, 1954, vol. I, p. 292

⁵⁰ Francisco Navas del Valle, *Colección General de Documentos Relativos a las Islas Filipinas, existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, Edición de la Compañía General de Tabaco de Filipinas, Barcelona, 1918-1934, tomos I, doc. 47, p. 284

⁵¹ Frías Villegas, Jorge, *Entre Europa, América y Oriente: La expedición de Miguel López de Legazpi a las Filipinas en el marco de los intereses hispano-lusitanos del siglo XVI*. El Autor (Tesis de Licenciatura en Historia), UNAM, 2002, p. 27 Al igual que la imagen.



Línea del antimeridiano
Portugueses – Castellanos

Sureste de Asia. Islas
en el lado español

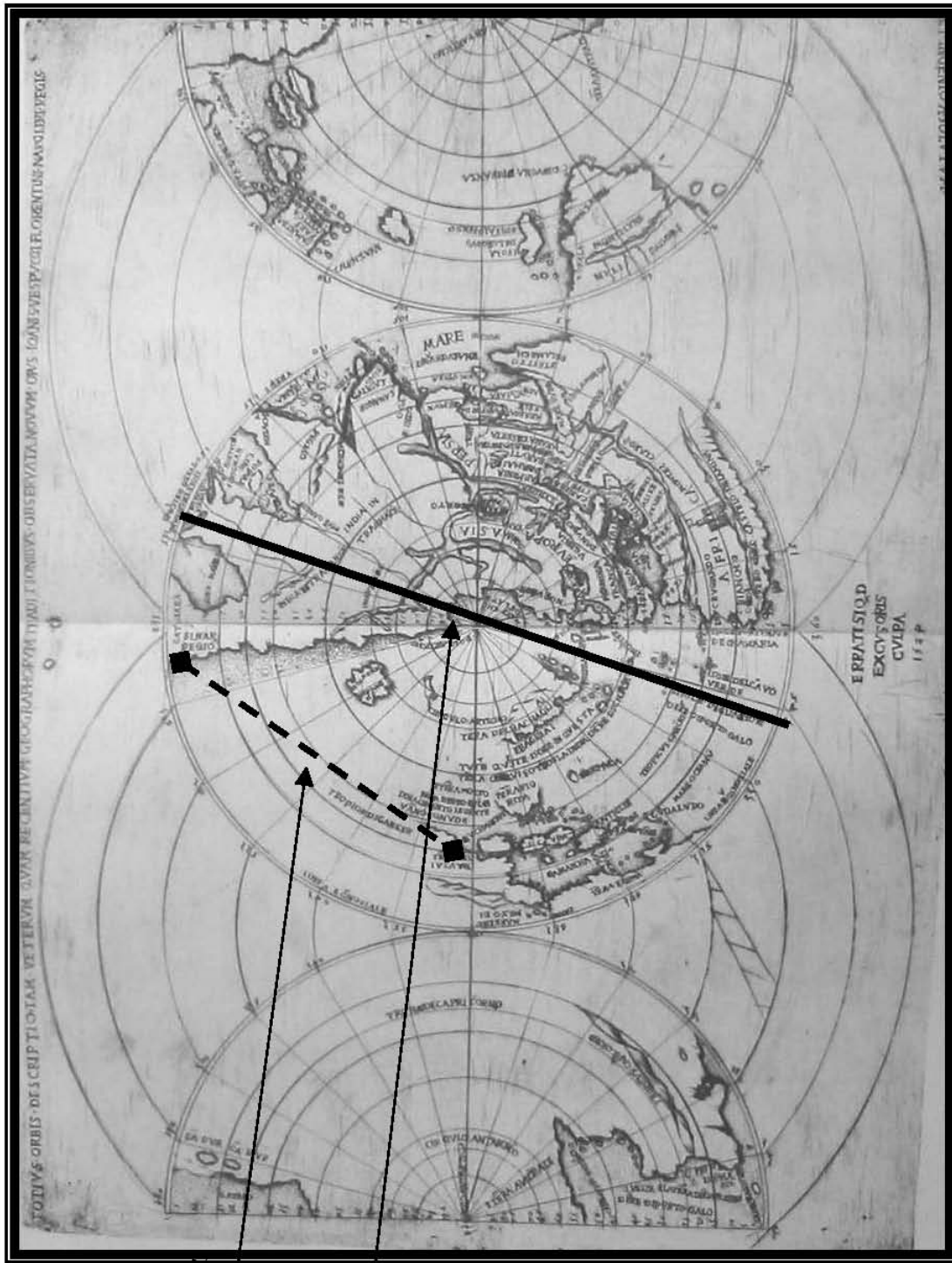
Fig. 19

4. Mapas de Juan Vespucci: 1524, 1526

Juan Vespucci, florentín sobrino de Américo, trabajó para la Casa de Contratación de Sevilla desde muy joven, tal vez acompañó a su tío en sus labores de Piloto Mayor. Luego de la muerte de Américo en 1512, se le nombró piloto y el 24 de julio se le ordenó ayudar a Juan Díaz de Solís en la elaboración del Padrón Real. Una mención de su salario como piloto data de 1514⁵², junto a los experimentados Juan Díaz de Solís, Vicente Yáñez Pinzón, Juan Rodríguez, Sebastián Caboto y Andrés Niño. Así, el sobrino Vespucci tuvo relación con los descubridores y expertos mareantes al servicio de la Corona castellana. En 1515 se le pidió su parecer en cuestión de la demarcación en el Atlántico. Más tarde, en 1524 participó con este mismo fin, pero en relación con el continente Asiático. En efecto, Juan Vespucci fue uno de los pilotos y cosmógrafos convocados por el lado español en las polémicas juntas de Elvas y Badajoz.

Sus mapas fueron parte de las pruebas que se expusieron y su conocimiento sólidamente fincado en años de trabajo en la Casa, dan constancia de su capacidad en las cuestiones náuticas, cosmográficas y geográficas. El mapa de 1524 fue elaborado para presentarse como indicio en los posibles cálculos que se necesitarían para trazar la línea de Demarcación en Asia.

⁵² Real Academia de la Historia, *Catálogo de la colección de don Juan Bautista Muñoz*, Real Academia de la Historia, Madrid, 1954, vol. I, p. 297



Vespucci 1524⁵³

Línea de Demarcación en el hemisferio Norte

Extensión de la Mar del Sur, de Asia al Nuevo Mundo

Fig. 20

⁵³ Kenneth Nebenzahl, *Atlas de Colón y los grandes descubrimientos*, Magisterio, Madrid, 1990, p.



Vespucci, 1526⁵⁴

Fig. 21

Extensión del Mar del Sur y algunas de las islas

⁵⁴ Kenneth Nebenzahl, *Atlas de Colón y los grandes descubrimientos...*, p. —

5. Planisferios de Diego Ribeiro⁵⁵

Diego Ribeiro, portugués al servicio castellano, desde joven se dedicó a la confección de mapas y cartas náuticas aprovechando la información de los viajes que zarparon hacia ultramar. Su profesión tuvo gran demanda, pues cada una de las embarcaciones solicitaba varios mapas y algunas cartas y sobretodo personas con capacidad para hacerlos. En vista de que en Portugal había competencia y no podía mejorar su situación social y económica, optó por servir a la Corona de Castilla.

Ribeiro entró en la Casa de Contratación de Sevilla como Cosmógrafo Real, donde sirvió desde el año de 1523 cuando recibió el título y su sueldo hasta su muerte. Pocos años antes, en 1519, consta que participó en la preparación de la expedición de Fernando de Magallanes, pero, es a partir de 1523 cuando se tienen más noticias ciertas de Diego Ribeiro y su actividad en España.

Ribeiro desempeñó el cargo de catedrático de la Casa de Sevilla, además se le menciona como “fabricador de instrumentos para la navegación, examinador de pilotos y maestros...”. Incluso en ausencia de Sebastián Cabot, quien fue Piloto Mayor en estos primeros años de la década de 1520, Ribeiro interinamente se ocupó del cargo. En 1524, el Cosmógrafo Real participó en las juntas de Yelves y Badajoz como asesor científico del lado castellano.

Ribeiro elaboró varias cartas geográficas del mundo, en ellas aparecen las Islas del Poniente, la extensión del océano Pacífico, las costas occidentales del Cuarto Continente (América), la línea de Demarcación trazada en 1494 en Tordesillas y el antimeridiano, es decir, donde correspondía la división en el hemisferio oriental.

⁵⁵ Germán Latorre, “Diego Ribeiro, cosmógrafo y cartógrafo de la Casa de Contratación de Sevilla”, en *Boletín del Centro de Estudios Americanistas de Sevilla* año V, núm. 20 y 21, 1918, pp. 27-31, pp. 18-35; Armando Cortesão, *Cartografia e cartógrafos portugueses dos séculos XV e XVI, (Contribuição para um Estudo completo)*, Sereia Nova, Lisboa, 1935, vol 2, pp. 171 ss.; Armando Cortesão y A. Teixeira da Mota, *Portugaliae mounmenta cartographica*, Imprenta Nacional-Casa de Moeda, Lisboa, 1987, vol. 1, pp. 81ss ;

Diego Ribeyro no sólo fue Cosmógrafo si no un “maestro de hazer cartas y astrolabios e otros yngenios y a la navegación”, por lo que le asignó un sueldo de treinta mil maravedís anuales⁵⁶. Murió el 16 de agosto de 1533, su testamento fechado el 20 de Julio está en el Archivo de Indias en *Justicia* 1169, consejo año de 1533 en copia de notario, y fue descubierto por el Profesor L.A Vigneras.⁵⁷

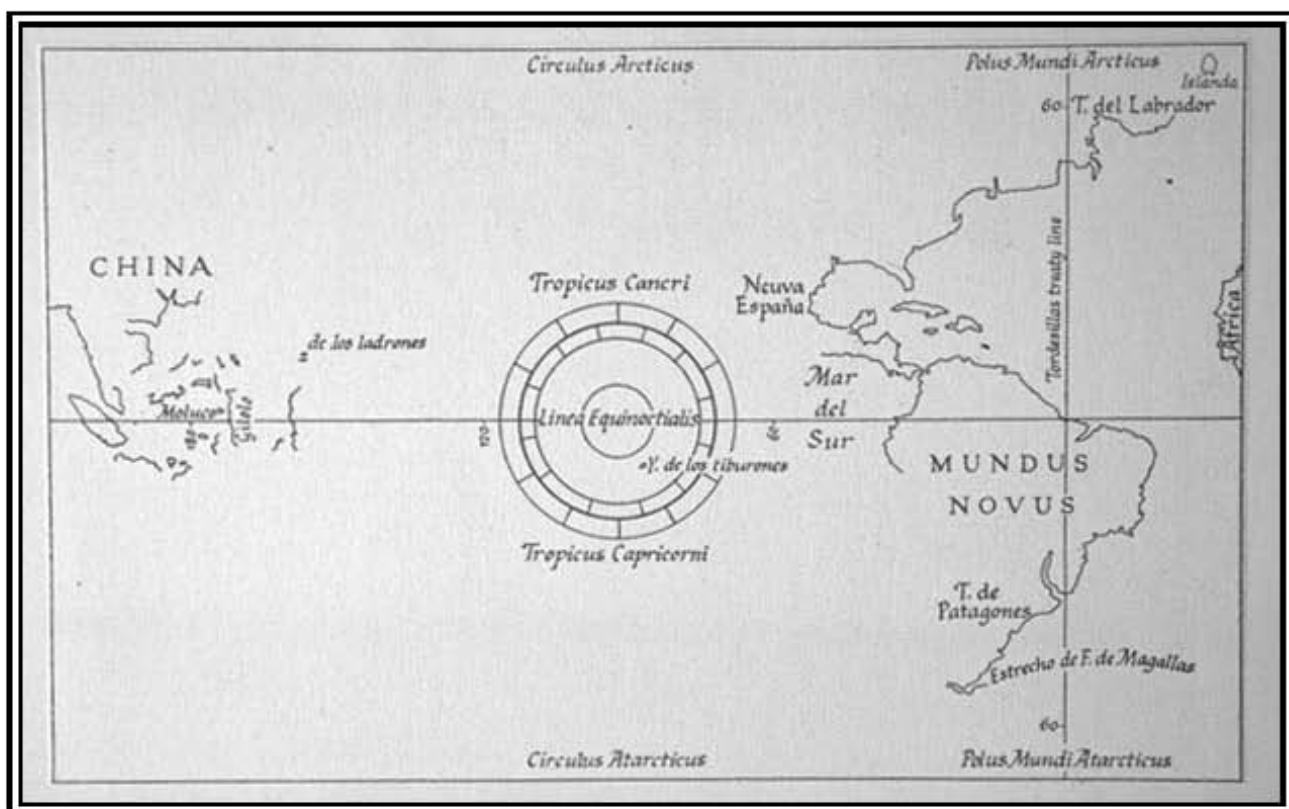


Fig. 22 Diagrama del océano Pacífico en los mapas de Ribeyro⁵⁸

⁵⁶“Real Cédula nombrando a Diego Ribeyro cosmógrafo y maestro de hazer cartas y astrolabios... 10 julio 1523” en Germán Latorre, “Diego Riberio...” núm.21, p.20

⁵⁷ Los fragmentos del testamento citados se encontraron en Armando Cortesão y A. Teixeira da Mota, *Portugaliae mounmenta cartographica*, vol 1, pp. 81 ss

⁵⁸ <http://www.google.com> en Henry’s Maps

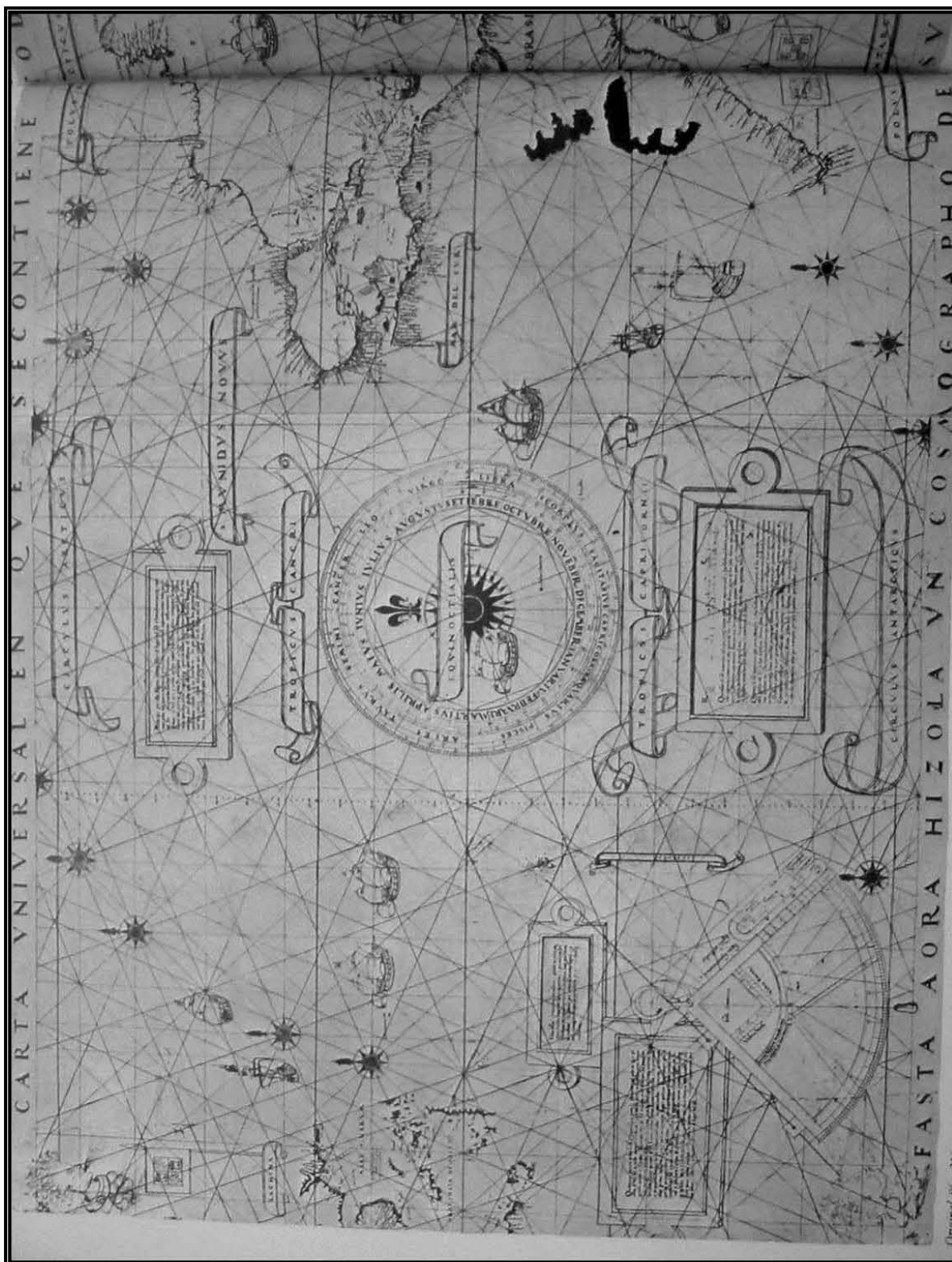


Fig. 23 El hemisferio español según el mapa de Diego Ribero de 1529⁵⁹

⁵⁹ Kenneth Nebzahl, *Atlas de Colón y los grandes descubrimientos*, Magisterio, Madrid, 1990, p. 80ss.

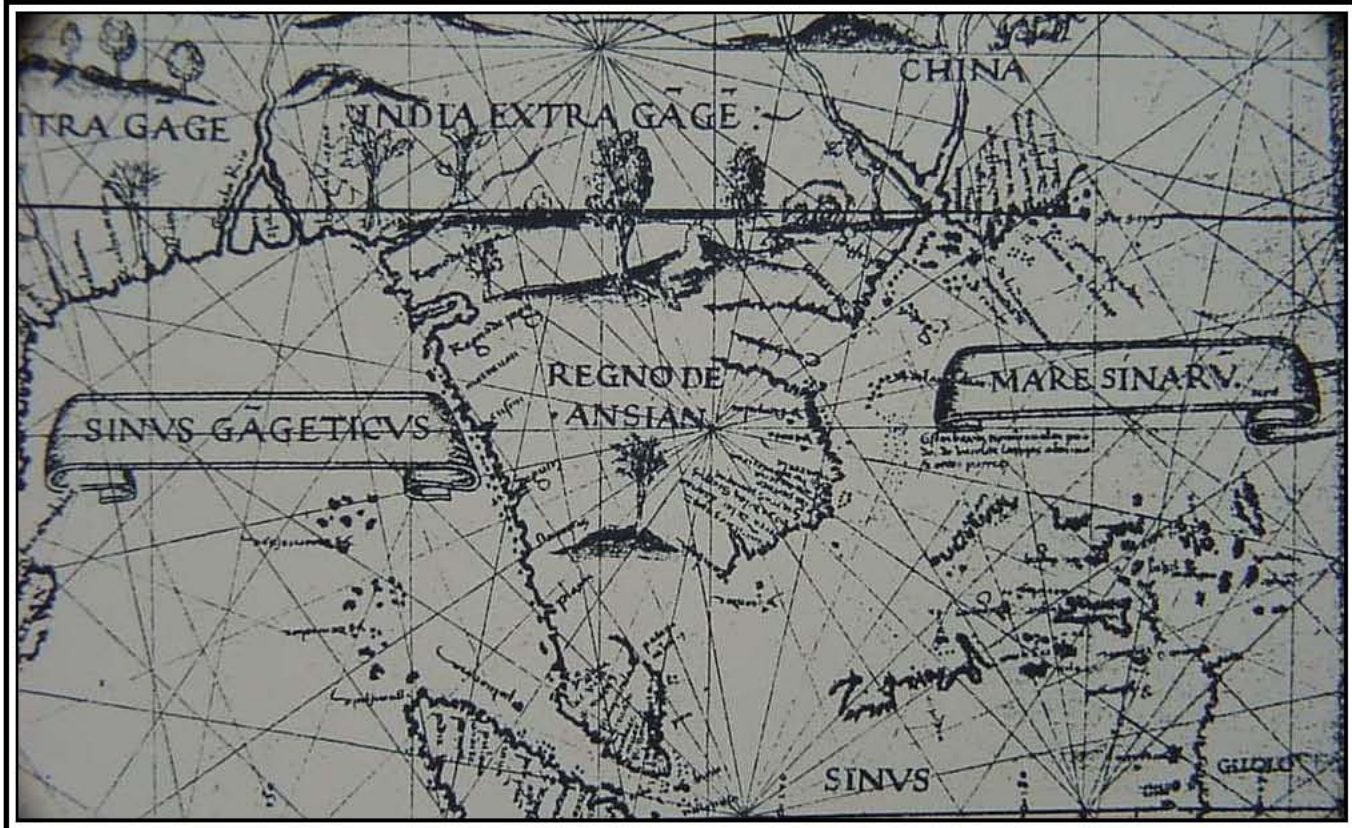


Fig. 24 Sureste de Asia en el mapa de Ribeiro, 1529⁶⁰

Existen cinco obras de Ribeiro nombradas según el lugar donde se conservan⁶¹:

Mantua, 1525

Vaticano, 1529

Weimar, 1527 y 1529

Wolfenbittel, 1532

Todos ellos comparten características como el trazado del océano Pacífico y del Nuevo Mundo. Tal vez fueron tomados del Padron Real que elaboraba Ribeiro en la Casa de Contratación de Sevilla.

⁶⁰ Nordenskiöld, A.E., *Periplus: An Essay on the Early History of Charts and Sailing-Direction*, plane XLIX

⁶¹ Armando Cortesão, *Cartografia e cartógrafos portugueses dos séculos XV e XVI* (Contribuição para um Estudo Completo, 2 vol. Sereia Nova, Lisboa, 1935. En el Vol. I están las cinco obras de Ribeiro

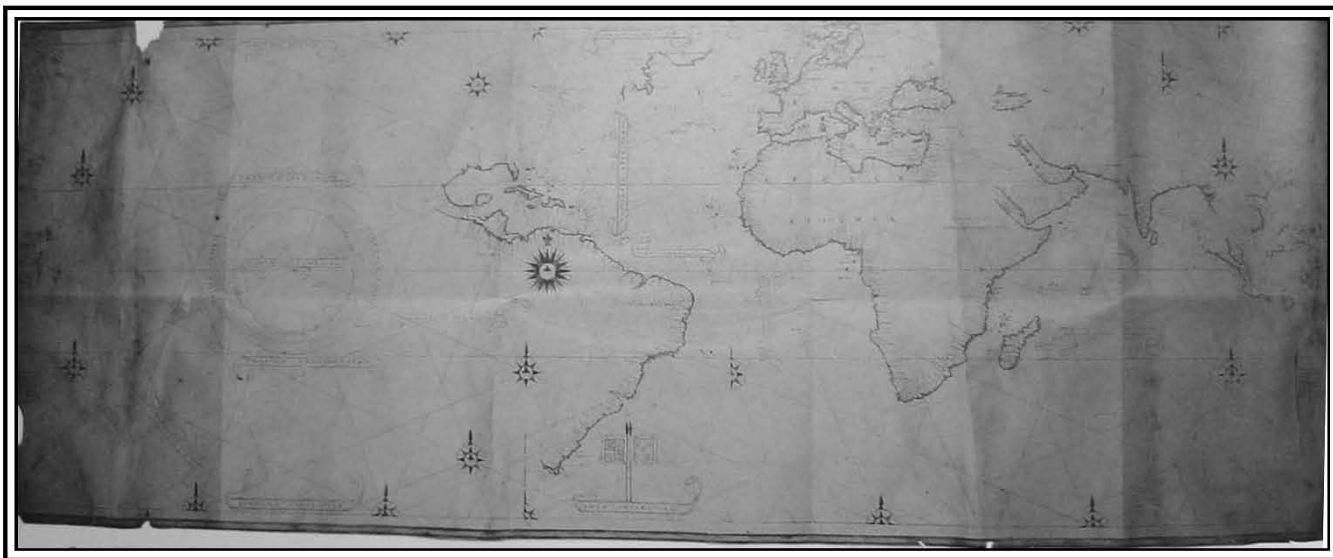


Fig. 25 Mantua, 1525.

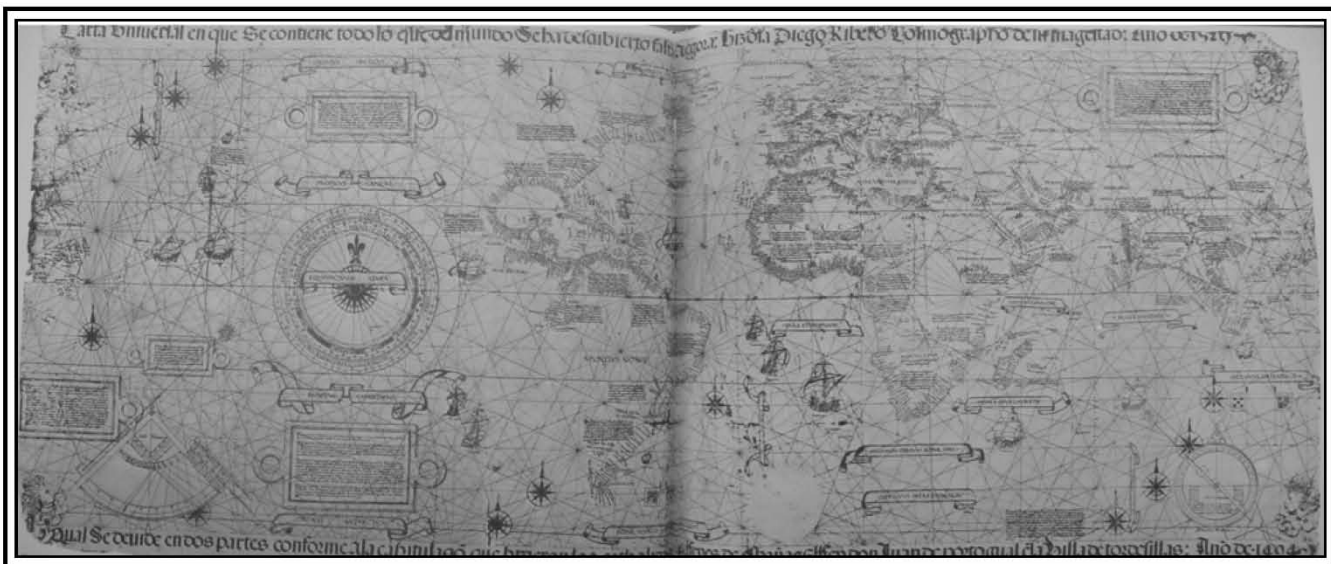


Fig. 26 Weimar, 1527

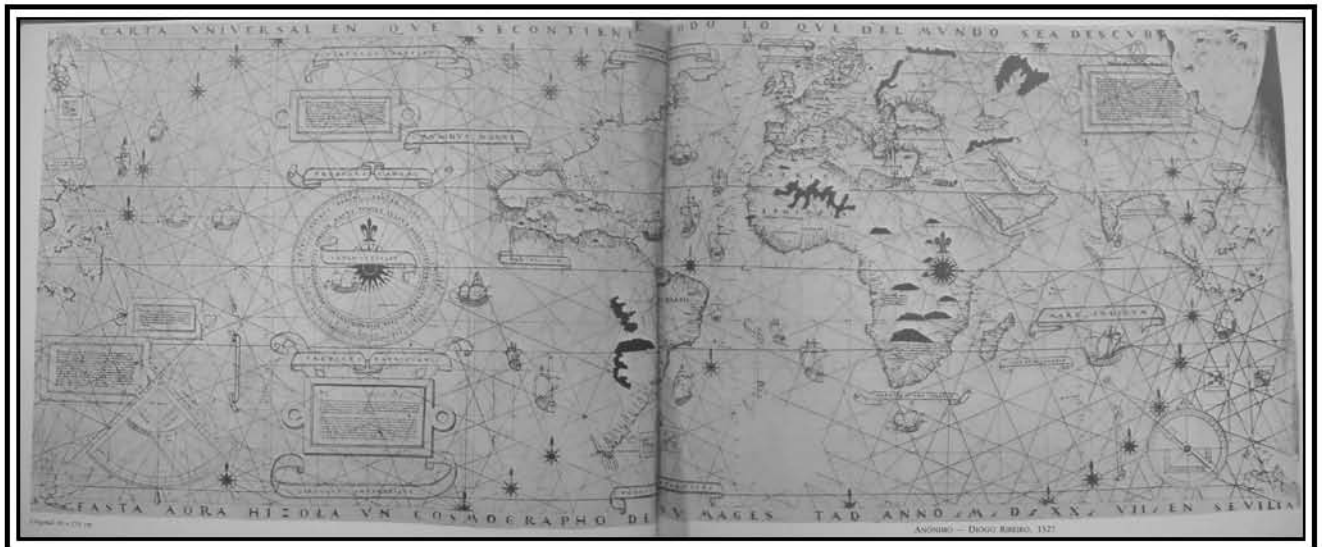


Fig. 27 Weimar, 1529.

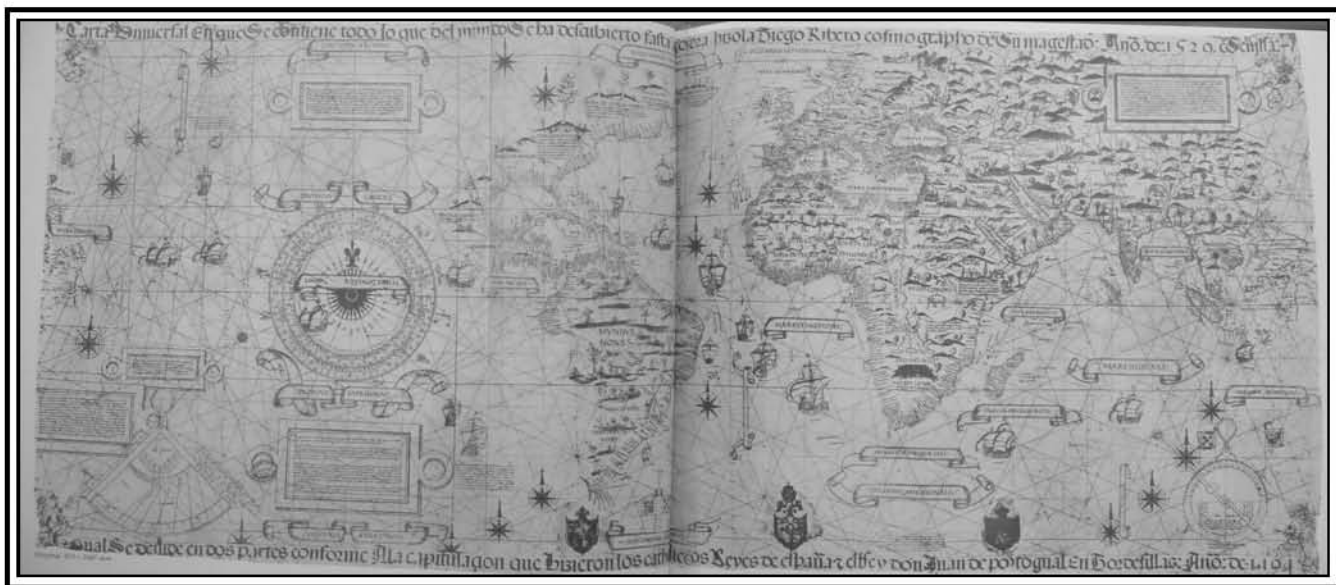


Fig. 28 Vaticano, 1529

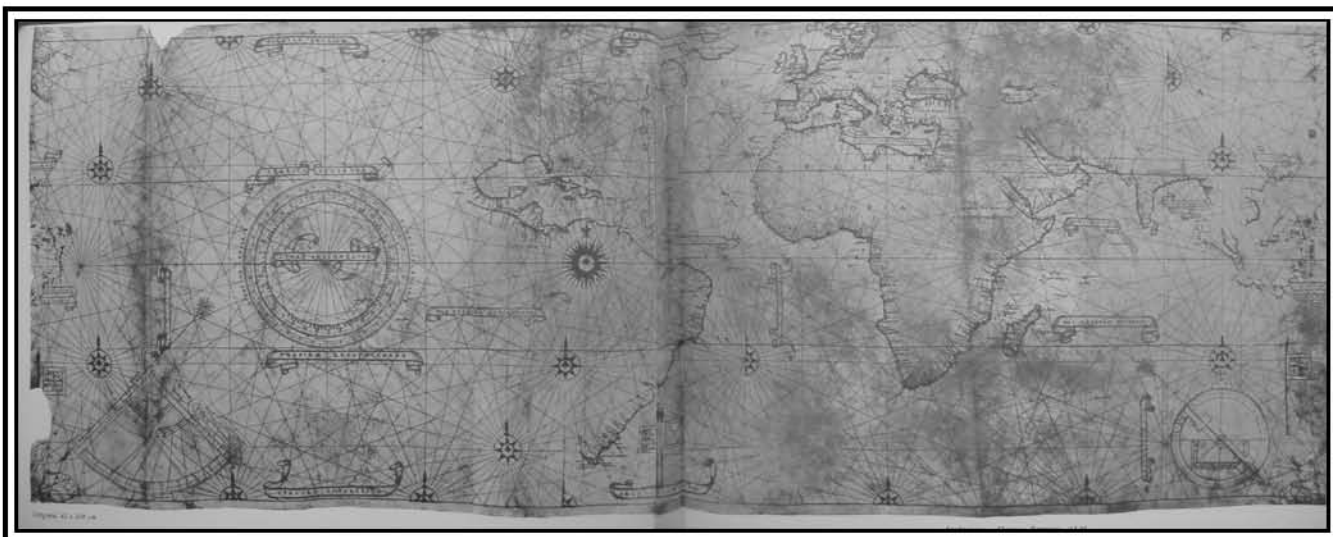


Fig. 29 Wolfenbuttel, 1532

6. Mapa de Sebastián Caboto, 1544

Sebastián Caboto (ca. 1480- 1557), navegante veneciano hijo del descubridor Juan Caboto. Sirvió a los reyes de Inglaterra y España (Enrique VII y Fernando el Católico, antes de servir al Emperador Carlos V). En España fue Piloto Mayor de la Casa de Contratación. Como conocedor se le encomendó una armada que se dirigiría hacia el océano Pacífico en 1526, sin embargo Caboto se entretuvo demasiado tiempo en Sudamérica por lo que tuvo que regresar a España sin pasar el estrecho de Magallanes. En la península se le siguió un proceso por su actuación como capitán y fue desterrado a África. Posteriormente, se le perdonó y salió rumbo a Inglaterra donde murió en 1557.

El mapa fechado en 1544 seguramente lo hizo en Sevilla, pues tiene detalles tanto lusitanos como españoles abundando estos últimos. Por ejemplo, anotó las últimas exploraciones en el Nuevo Mundo (las de Francisco de Ulloa 1539 y Francisco Vázquez Coronado 1540-42). Sin embargo su dibujo de Europa contiene varios equívocos, lo que hace suponer que el centro de su obra es el continente americano.

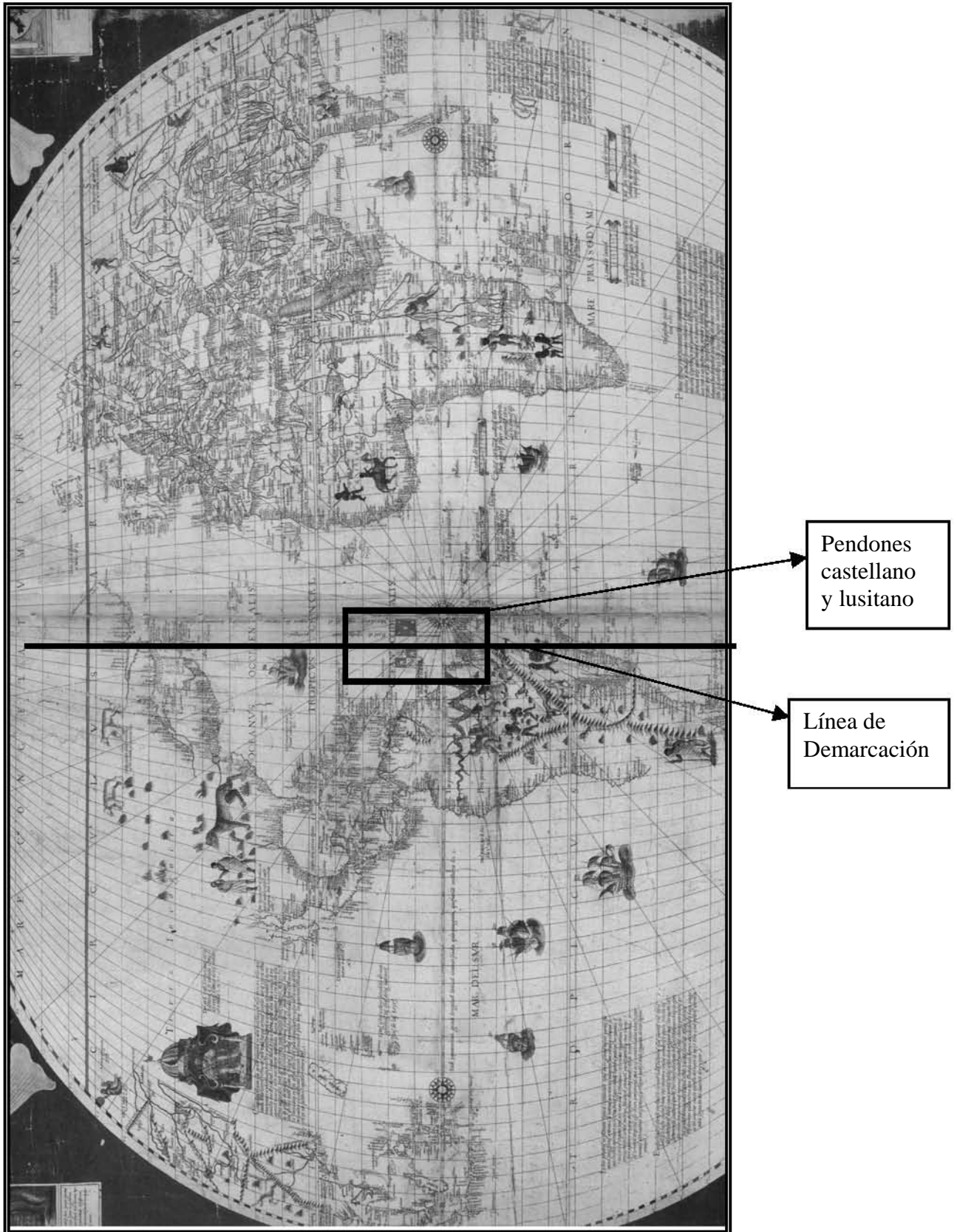


Fig. 30 Mapa de S. Caboto⁶²

⁶² <http://www.google.com> búsqueda en imágenes

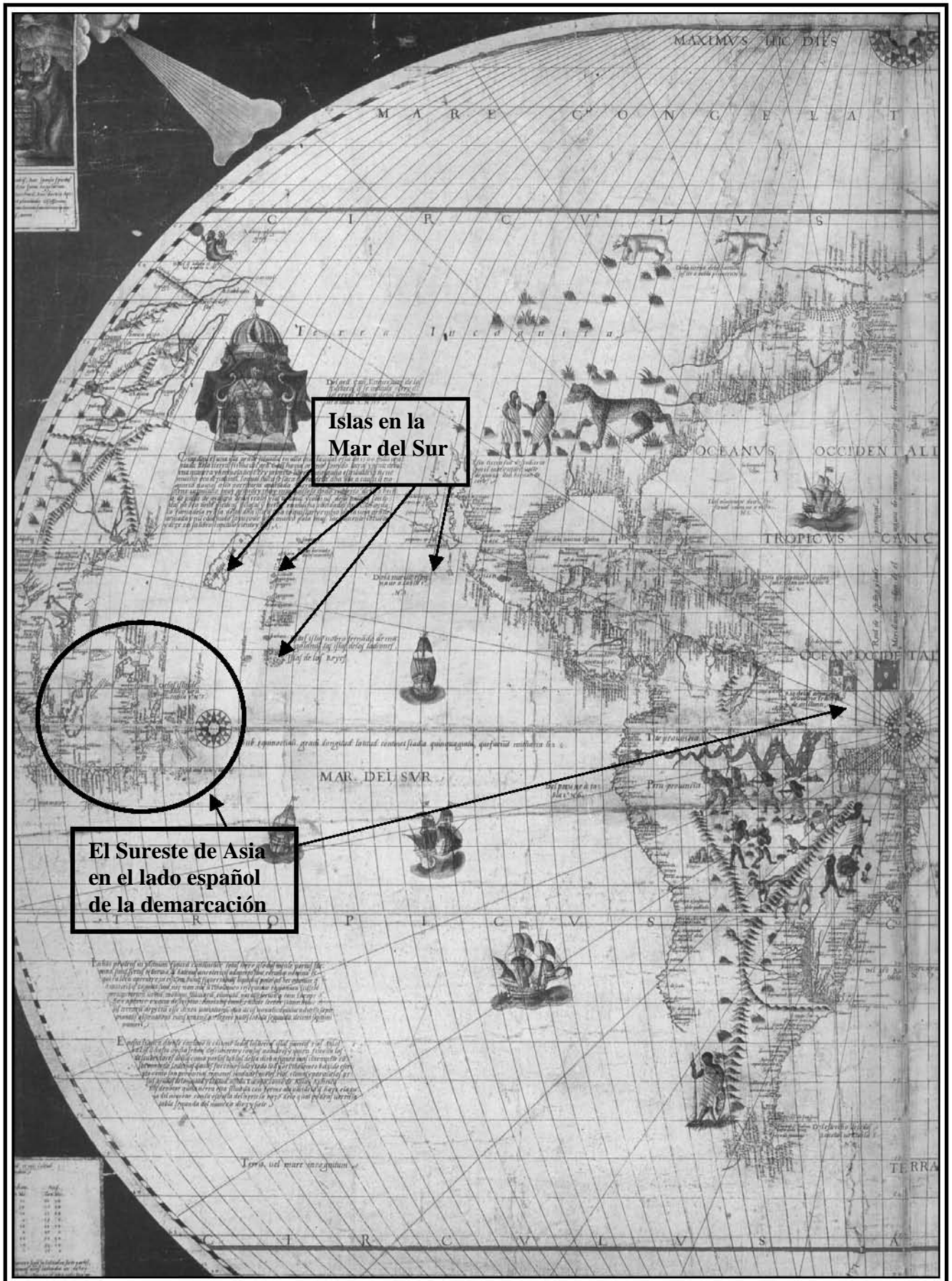


Fig. 31 Detalle del océano Pacífico en el mapa de Sebastián Caboto. Aquí se ilustran las islas que hallaron las expediciones transpacíficas: Islas de los Reyes (Alvaro

Saavedra Cerón) también llamadas islas de los Ladrones (Fernando de Magallanes) y las islas Molucas; además, de Cipangu. Una importante aclaración es que dibuja los pendones (lusitano y castellano) en su hemisferio correspondiente.

7. Antonio Pereira, 1545 ca.

No se puede tener certeza de la vida de Antonio Pereira, ya que al igual que muchos de los marineros portugueses y españoles no dejó, o no han llegado a nuestro tiempo, documentos que los delaten. Pero en las obras de cronistas lusitanos se menciona a un aventurero de este nombre, quien viajó hacia Oriente⁶³. Este Pereira de las crónicas estuvo entre los años 1534 y 1548 en Asia, fue un bravo soldado y navegante capaz. Combatió en Malaca donde fue herido en un brazo, luego comandó una nave en la flota del capitán mayor Tristão de Ataíde rumbo a las islas Molucas. Desde 1535 hasta 1537 permaneció en el archipiélago de las especias, donde atestiguó la salida de los castellanos de las islas⁶⁴. En estos años se desempeñó como “capitão mor do mar em Maluco”. En 1537 regresó a Malaca, donde luchó contra las fuerzas del sultanato de Achin. Cuando Estevão da Gama fue gobernador, en la década de 1540, Pereira partió en una flota hacia el Mar Rojo. Posteriormente en 1547 zarpó como capitán de una nave rumbo a Lisboa. Con su regreso a Portugal se pierde la pista en las crónicas. Es muy probable que Antonio Pereira hombre de mar esforzado y hábil haya elaborado una carta donde dibujase los lugares donde él navegó, sus alturas y la ruta

⁶³ Armando Cortesão señala a Gaspar Correia, *Lendas da Índia*; Fernão Lopes de Castanheda, *Historia do descobrimento e conquista da Índia pelos portugueses*; João da Barros, *Asia* y Diego Couto, *Asia*. En “Antonio Pererira nad his Maps of circa 1545” en *Esparsos. Agrupamento de estudos de cartografia antiga*, Universidad de Coimbra, Coimbra, 1974, vol I, p. 228; la información se complementó con Armando Cortesão y A. Teixeira da Mota, *Portugaliae mounmenta cartographica*, vol 1, pp.123 -125

⁶⁴Estos castellanos eran los sobrevivientes de las sucesivas expediciones hacia la Mar del Sur: la encabezada por Fernando de Magallanes, Jofre García de Loaysa y Alvaro de Saavedra Cerón. En la década de 1520 los castellanos y los portugueses se enfrentaron en el archipiélago de las especias y debido a la falta de refuerzos y equipo los españoles fueron derrotados y expulsados de las islas. Luis Abraham Barandica Martínez, *En busca de la ruta occidental hacia el Oriente. La expedición de Alvaro de Saavedra Cerón[1527-1535]*, Tesis de Licenciatura, UNAM, México, 2001, 169 p.

que siguió. Si esto es correcto, entonces el mapa anónimo fechado para 1545 sería de su autoría.

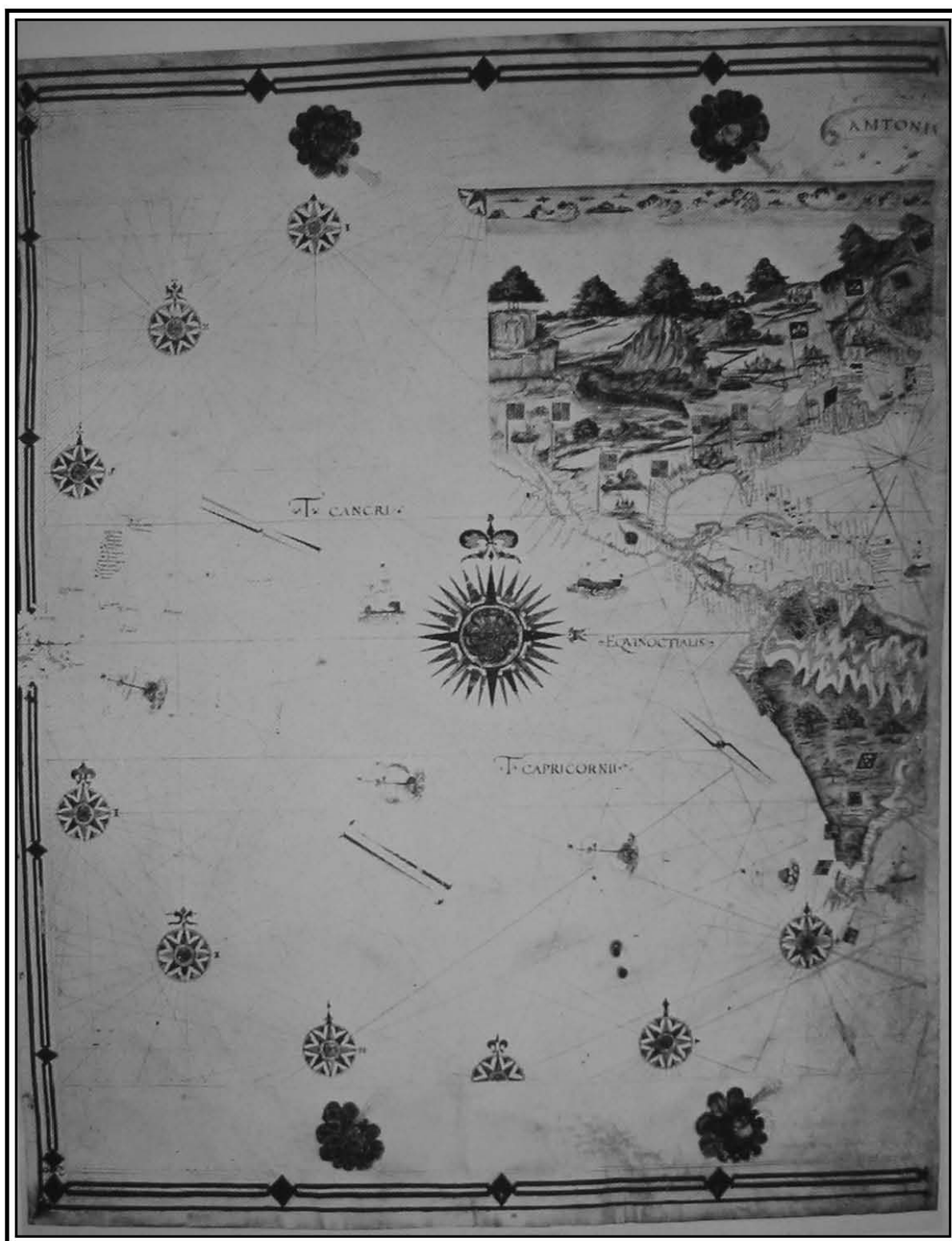


Fig. 32 Mapa de Antonio Pereira⁶⁵

⁶⁵ Cortesão, Armando, *Esparsos, agrupamento de estudos de cartografia antiga*, Universidade de Coimbra, Coimbra, 1974, vol. 1. (Secção Anexa 'a Universidade de Coimbra)

Los barcos y la barcografía de la época

Los barcos ⁶⁶ y la barcografía de la época

Las navegaciones transpacíficas se llevaron a cabo con embarcaciones pequeñas y sólidas. Las características navieras en aquella época no estaban aún del todo definidas. A grandes rasgos se identificaban los navíos “grandes” como naos, galeones y carracas; los de mediano tamaño eran carabelas, bergantines, galeras o fustas y los pequeños barca, patache y batel. Gracias a las imágenes que aparecen en la cartografía ibérica se perciben los rasgos más notorios: el velamen, el armamento, la forma del casco y el tamaño.

El velamen lo constituyen las velas de las embarcaciones. La vela triangular móvil o latina posibilitó la navegación de barlovento. Así, gracias a la movilidad de las velas que con un sistema de poleas y de mástiles también móviles se podía aprovechar la fuerza del viento contrario navegando en sesgo. Luego de conocer las rutas y las temporadas de corrientes de viento y marítimas, los barcos necesitaban transportar mayores cargas, así que los mareantes preferían las velas cuadradas para ganar fuerza y velocidad. De este modo las características del barco se modificaron. Ya no eran necesarios los barcos exploradores sino los de transporte. Se incrementó el tamaño de los navíos y con ello también el número de las velas necesarias para moverlos. En estas circunstancias los mástiles se hicieron más altos y se multiplicó su número. En 1523 en

⁶⁶ J.H. Parry, *El descubrimiento del Mar*, Trad. Jordi Beltrán, CONACULTA-Grijalbo, México, 1991, pp. 19-45; AA. Baldeque da Silva, *Noticia sobre a Nao Sau Gabriel em que Vasco da Gama foi pela primeira vez a Índia*, Academia Real das Sciencias, Lisboa, 1892, 22 p.; José Luis Martínez, *Pasajeros a Indias. Viajes trasatlánticos en el siglo XVI*, Alianza Editorial, Madrid, 1983, 303 p. ; Guadalupe Chocano, Ignacio Fernández Vial y Consuelo Varela, *La Santa María, la Pinta y la Niña*, Edición bilingüe, Sociedad Estatal Quinto Centenario-ODOSA, Madrid, 1991, 130 p. ; Carlo M. Cipolla, *Cañones y velas en la primera fase de la expansión europea: 1400-1700*, Trad. Gonzálo Ponton, Ediciones Ariel, Barcelona, 1967, 187 p.; Luis de Albuquerque, *Historia de la navegación portuguesa*, MAPFRE, Madrid, 1991, 290 p. ; D’Alberti, Enrico Alberto, *Le costruzioni navali e l’arte della navigazione al tempo di Cristoforo Colombo*, Ministero della Pubblica Istruzione, Roma, 1893, pp. 1-200; Eduardo Trueba, *Sevilla marítima, Siglo XVI*, Sevilla, 1989, 274 p.; G.P.B. Naish, “Ship and Shipbuilding” en Charles Singer, E.J.Holmyard, A.R. Hall and Trevor I. Williams, *A History of Technology. Volume III From the Renaissance to the Industrial Revolution...* pp. 471-482; Clarence H. Haring, *Comercio y navegación entre España y las Indias. En la época de los Habsburgo*, FCE, México, 1984, pp. 321-400

la Nueva España un hombre de Hernán Cortés que era carpintero de naos, de nombre Treviño "...dibujó una carraca con seis mástiles...los indios se maravillaron mucho de la grandeza, velas, jarcias, gaviás y aparato de tal navío."⁶⁷

Así que para las últimas décadas del siglo XV y durante el XVI se podían observar naves con velamen combinado: velas latinas para la exploración y maniobras y cuadradas para la rapidez y la carga. Los primeros viajes de exploración eran en barcos en ágiles, pequeños y rápidos que iban armados. La artillería montada en las embarcaciones se convirtió en la seguridad de los navegantes al enfrentarse con otros pueblos. En las ocasiones propicias descargaban una serie de disparos para intimidar a los habitantes de los lugares donde llegaban.

Los barcos se construían a partir de la quilla o esqueleto, luego se montaba el casco *a tope*, es decir las maderas se ajustaban. El tamaño respetaba el *as, dos, tres*, que significa la relación y proporción entre el ancho de la nave con el largo y la altura, siendo el ancho uno, la altura dos y el largo tres. Posteriormente se recubrían las juntas con estopa y brea para lograr que el agua no se filtrara al interior⁶⁸. En España se construían las naves con los siguientes materiales:

Parte del barco	Material
Estructura: quilla	Roble
Forros: tablazón	Pino
Palos: mástiles	Roble
Timón	Roble
Jarcias	Cáñamo
Velas	Lino
Anclas	Hierro
Clavazón	Hierro
Calafateo: relleno de las juntas	Estopa de cáñamo

Como ejemplo se tiene que un barco de 100 toneladas de capacidad de carga medía 25, 60 m de un extremo al otro, con 8, 5 m de *bocca*, es decir, del mástil mayor al fondo de

⁶⁷ Francisco López de Gómara, *Historia General de las Indias*, [Aguilar, Madrid] s.f. vol. II, p. 223

⁶⁸ Es decir que estuvieran "estancos y de buen ligazón" Eduardo Trueba, *Sevilla marítima, Siglo XVI*, Sevilla, 1989, p. 43

la quilla. Emergían a la superficie 2, 30 m. Para moverlo se necesitaban 371 m² de velamen. ¿Qué y cuánto podía cargar? AA. Baldeque da Silva elabora y presenta en su obra un cuadro de lo que podían llevar las embarcaciones de 100 toneladas.

Materiales	Peso aproximado en Toneladas
20 piezas de artillería	6.5
Municiones	6
Mástiles, aparejo y velas	8
Una lancha o patax o batel	.7
Ancoras de agua	1.5
Amarras, 250 m para las velas	.5
Toneles de agua para 120 días	19.6
Mantenimientos (bizcocho, tocino, vino)	21
Tripulación de 50 hombres	3.25
Peso del Casco	92
Peso de otras cargas (mercaderías, lastre, caballos, baúles, accesorios)	14
Total	178 toneladas

Cabe mencionar que la opinión generalizada de los expertos marineros de la época favorecía a estas pequeñas embarcaciones por su agilidad, rapidez y capacidad⁶⁹. Así, en el caso de los barcos que usó Cristóbal Colón para una navegación en alta mar de descubrimiento, las reconstrucciones actuales estiman que eran: la *Santa María* de 104 toneladas con un desplazamiento de 223, la *Pinta* con 51.6 toneladas y con 115 de desplazamiento, y por último la *Niña* 48 toneladas y 100 de desplazamiento. Sus medidas eran de 26,6 m de eslora de la *Santa María*, 22, 75 de la *Pinta* y 21,4 de la *Niña*. Con una altura o *bocca* de 15,9 m; 15.75 m y 16 m correspondientemente. A su vez en el viaje de Vasco de Gama, el navío capitán *São Gabriel* tenía aproximadamente las 100 toneladas.

Si se aceptan dos principios, primero que los oficiales de la Casa de Contratación de Sevilla y de Portugal se encargaban tanto de examinar pilotos como de

⁶⁹ Clarence H. Haring, *Comercio y navegación entre España y las Indias...* pp. 325-326

confeccionar mapas, entonces serían individuos con amplios conocimientos prácticos de las cosas de la mar. Así que sus dibujos de barcos en los mapas de su confección no serían diferentes de lo que en realidad vieron sus ojos. Segundo, que los constructores de barcos, carpinteros de ribera, eran un gremio tradicional y que su oficio no aceptaba grandes innovaciones. Si esto fue así, las naos que se ven en los mapas de la primera mitad del siglo XVI serían “modelos” aproximados de lo que los constructores navieros ibéricos hacían. En consecuencia, las naves que se usaron en las armadas de la época, como la comandada por Ruy López de Villalobos, estuviera formada por naves que en términos generales se asemejarían a los barcos dibujados en la cartografía de la época.

A continuación se presenta el que tratan con imágenes la *Barcografía de la época* utilizando los dibujos, grabados y diseños del siglo XVI

Nota acerca de las fuentes: para elaborar la *Cartografía y Barcografía* se tomaron fotografías digitales de reproducciones de los mapas de la época o en su caso de los grabados y de reconstrucciones que se han publicado. Las imágenes se sacaron de Atlas y libros especializados resguardados en diferentes bibliotecas de la UNAM:

Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras

Biblioteca Central

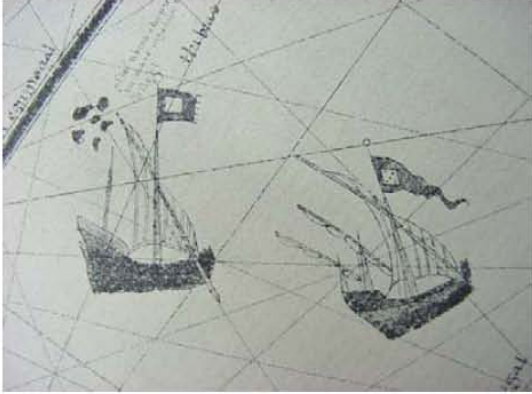
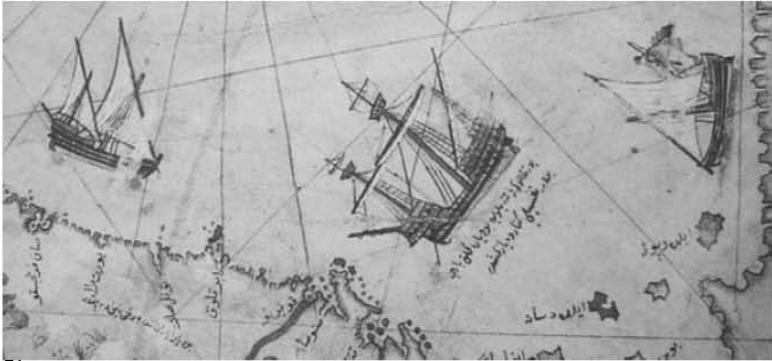
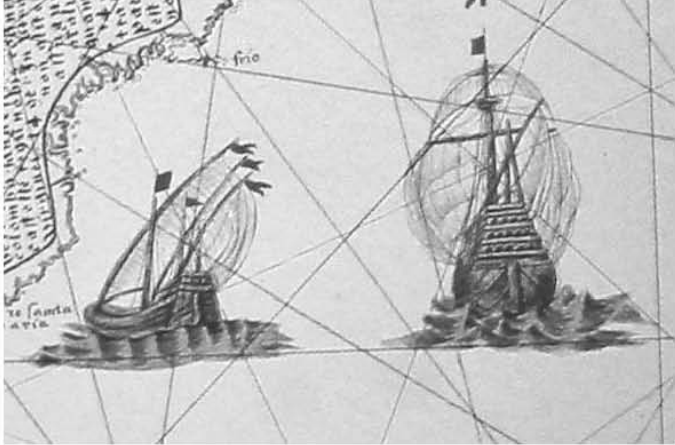
Biblioteca del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos

Además de la ***Biblioteca del Colegio de México.***

Valga un agradecimiento a los bibliotecarios encargados que dieron autorización para las fotografías aquí presentadas. Mención especial merece la gran fotógrafa y amiga Maritza Carreño Martínez por apoyarme siempre que busqué su ayuda.

Imágenes de los barcos: A) En mapas del siglo XVI [Figs. 33-44]

Imagen	Año	Autor	Características
--------	-----	-------	-----------------

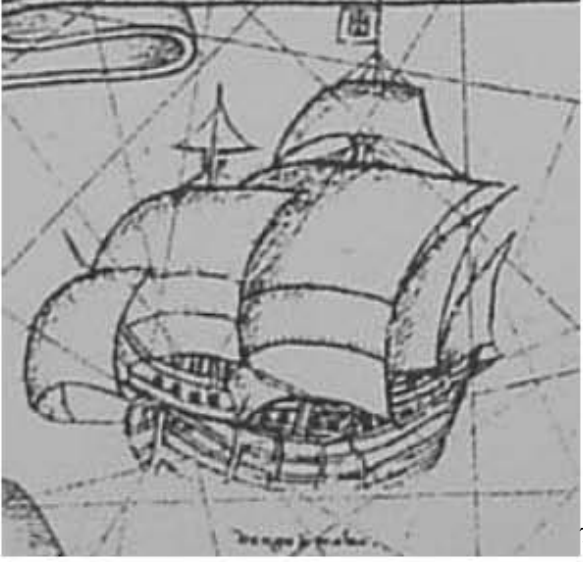

	<p>1500</p>	<p>Juan de la Cosa Navegante y cartógrafo</p>	<p>Carabelas portuguesas con velas latinas e tres mástiles, no se ve el timón.</p>
	<p>1513</p>	<p>Piri Reis En Gallipoli. Turco</p>	<p>Carabela con vela latina, se observa el timón</p>
	<p>1519</p>	<p>Jorge Reinel Cartógrafo lusitano</p>	<p>Comparación entre una carabela con velamen latino de exploración y una nao de velas combinadas y de transporte.</p>
	<p>1529</p>	<p>Diego Ribeiro</p>	<p>Velamen</p>

⁷⁰ Nordenskiöld, A.E., *Periplus: An Essay on the Early History of Charts and Sailing-Direction*, Trad. por Francis A. Bather, Burt Franklin, New York, 1897, plane XLIII

⁷¹ Hans Wolff, *America. Early Maps of the New World*, Prestel, München, 1992, p. 43

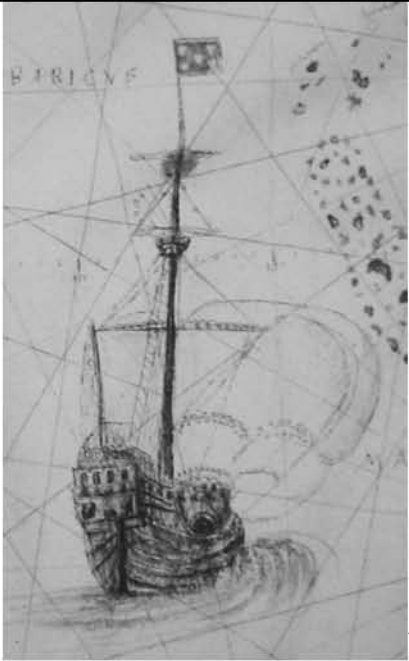
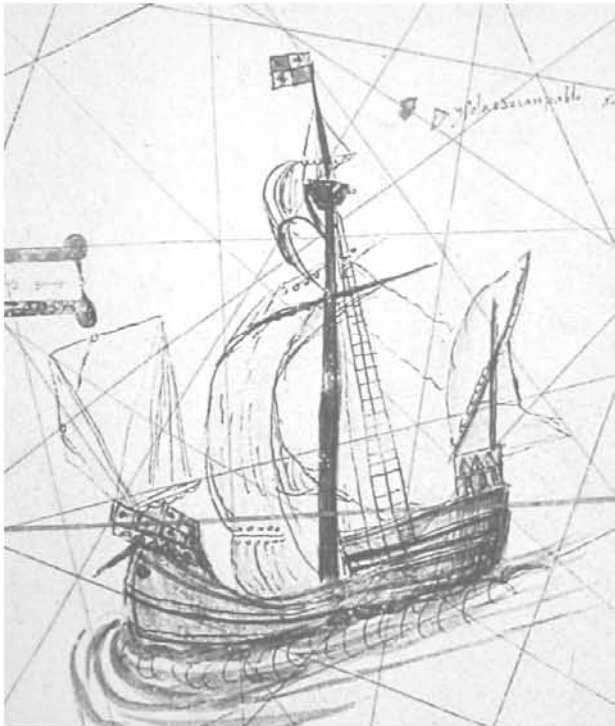
⁷² Hans Wolff, *America. Early Maps...*, p. 133

⁷³ Nordenskiöld, A.E., *Periplus: An Essay on the Early History of Charts and Sailing-Direction*, plane XLIX

			Cosmografo Real	combinado
		1526	Juan Vespuci Piloto	Tres mástiles, velamen combinado
	1526	Juan Vespucio	El velamen hinchado por los vientos	

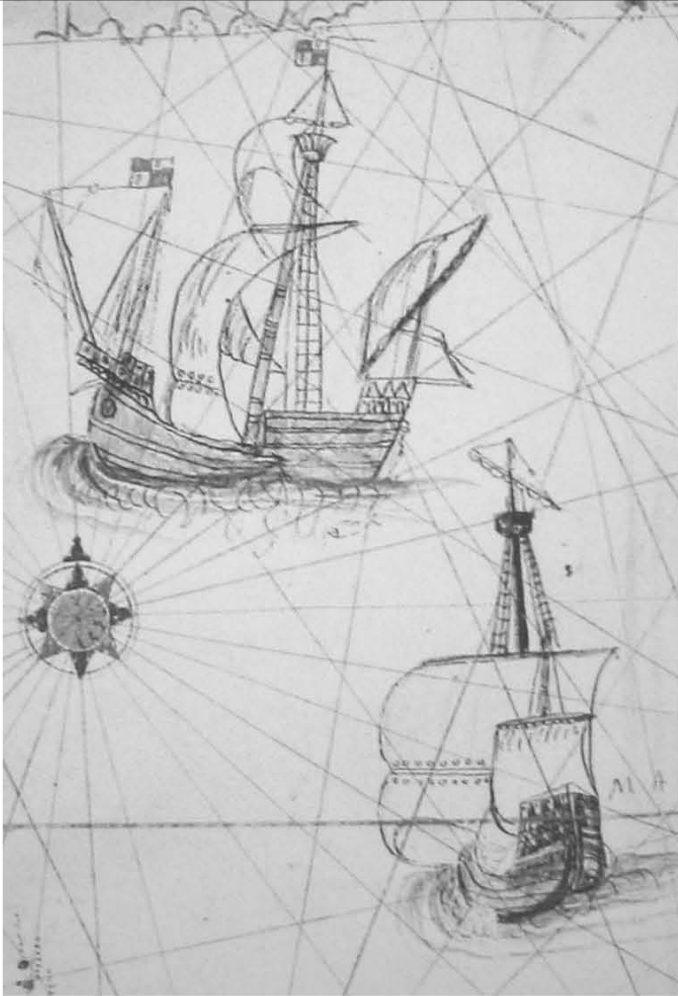
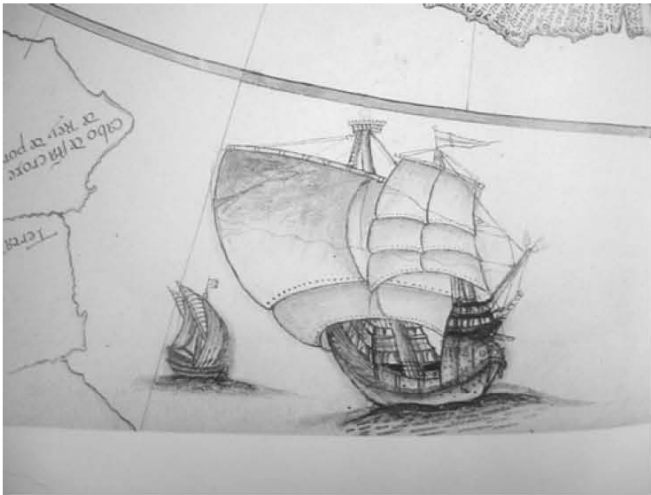
⁷⁴ Kenneth Nebenzahl, *Atlas de Colón y los grandes descubrimientos*, Magisterio, Madrid, 1990, p. 87

⁷⁵ Kenneth Nebenzahl, *Atlas de Colón y los grandes descubrimientos*, Magisterio, Madrid, 1990, p. 87

			
	<p>1526</p>	<p>Juan Vespucio</p>	
	<p>1526</p>	<p>Juan Vespucio</p>	

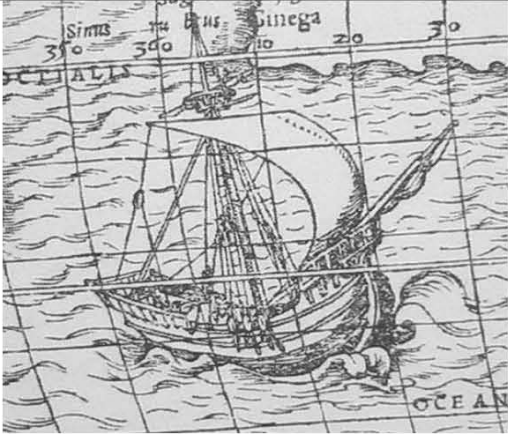
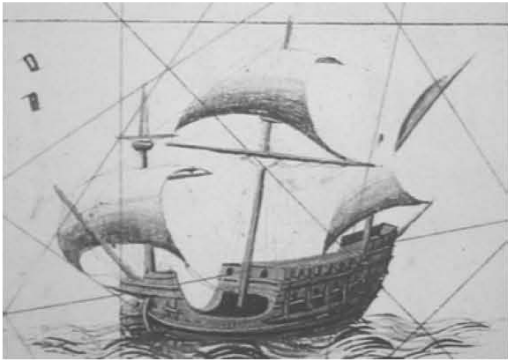

⁷⁶ Kenneth Nebenzahl, *Atlas de Colón...*, p. 85

⁷⁷ Kenneth Nebenzahl, *Atlas de Colón...*, p. 86

	77			
	78	1511	Vasconte Maggiolo En Nápoles Cartógrafo genovés	"MAPA MUNDI"
		1532 - 1555	Anonimo. En de la obra de Sebastian	"Typus Cosmographicus Universalis"

⁷⁸ Kenneth Nebenzahl, *Atlas de Colón...*, p. 58-59

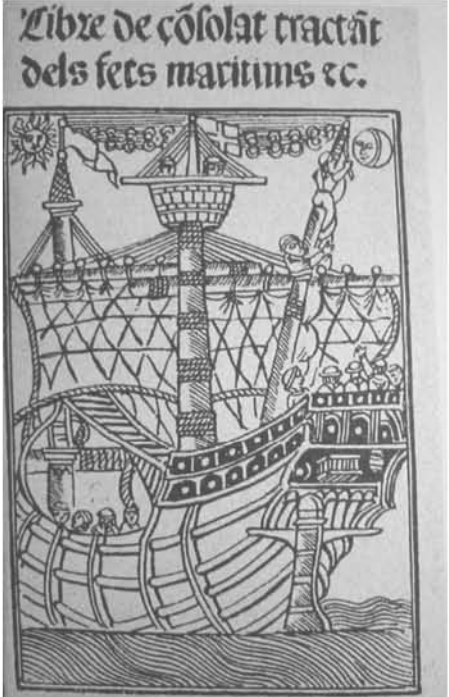
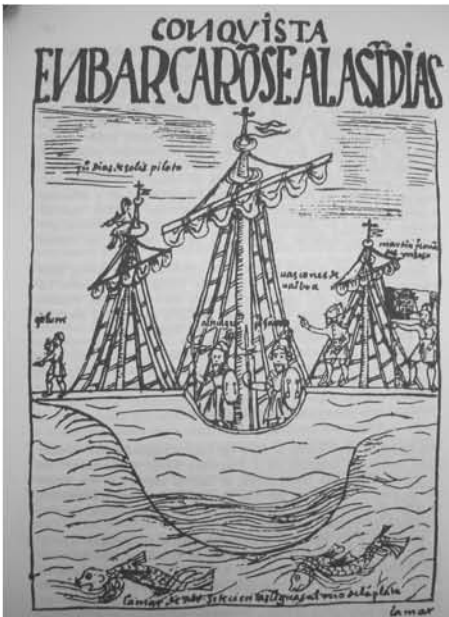
⁷⁹ Hans Wolff, *America. Early Maps...*, p. 70

		<p>Münster con sus comentarios</p>	<p>Basilea</p>
	<p>1550</p>	<p>Pierre Descelliers</p>	
	<p>1519</p>	<p>Lopo Homem – Jorge Rienel</p>	

B) En libros y grabados del siglos XV y XVI [Figs. 45- 49]

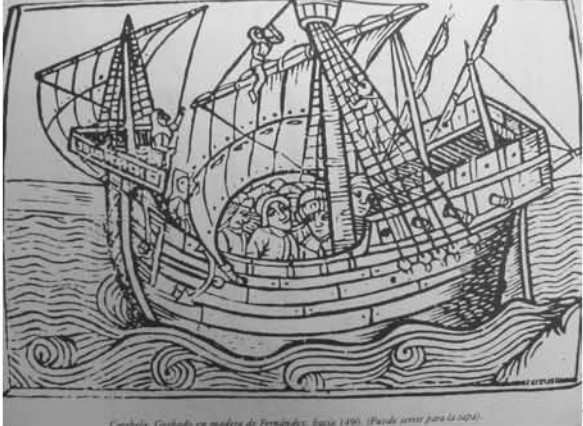
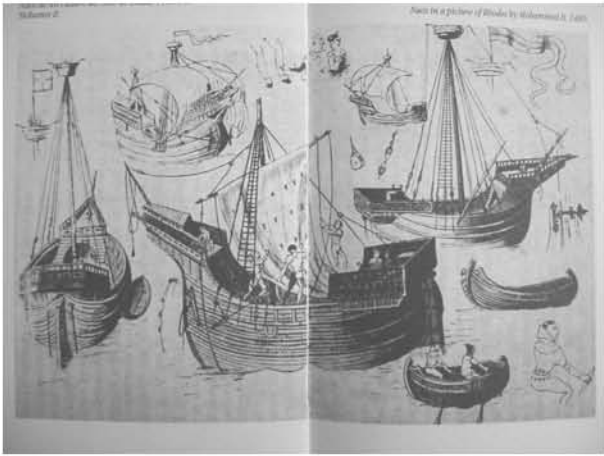
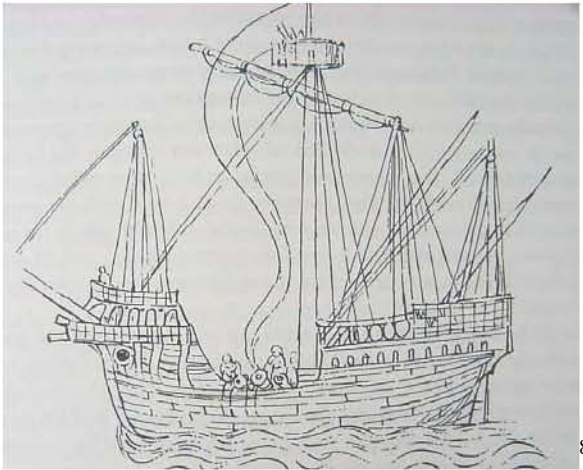
⁸⁰ Kenneth Nebenzahl, *Atlas de Colón...*, p. 113

⁸¹ Michael Chandaigne, *Lisboa extramuros 1450-1580. El descubrimiento del mundo por los navegantes portugueses*. Alianza Editorial, 1990, p. 88

 <p>Portada del "Libre de Consolat" Barcelona, 1502⁸²</p>	1502		Portada del "Libre de Consolat tractat dels fets maritims" Barcelona
 <p>83</p>		Felipe Guaman Poma de Ayala	"El primer nueva crónica y buen gobierno"
	1496 ca.	Fernández	"CARABELA. Grabado en madera"

⁸² Guadalupe Chocano, Ignacio Fernández Vial y Consuelo Varela, *La Santa María, la Pinta y la Niña*, Edición bilingüe, Sociedad Estatal Quinto Centenario-ODOSA, Madrid, 1991, p.77

⁸³ Felipe Guaman Poma de Ayala, *El primer nueva coronica y buen gobierno*, Siglo XXI, México, 1980, vol. I, p. 346

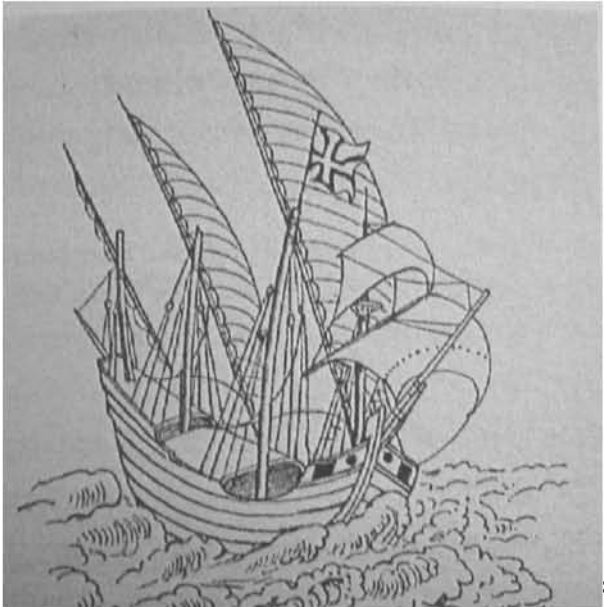

 <p style="text-align: right;">84</p>			
 <p style="text-align: right;">85</p>	<p>1480</p>		<p>“Naos. Un cuadro del sitio de Rodas por Mohamet II</p>
 <p style="text-align: right;">86</p>			<p>Navío armado con artillería, cuatro mástiles, timón, con castillo en proa y popa.</p>

⁸⁴ Portada del libro: *Naufregio da Nao Sancta Maria da Barca*, Marcos Borges, Lisboa, 1566 en Manuel II, *Livros Antigos Portuguezes 1489-1600...*, p. 746

⁸⁵ Guadalupe Chocano, Ignacio Fernández Vial y Consuelo Varela, *La Santa María, la Pinta y la Niña*, p.28-29

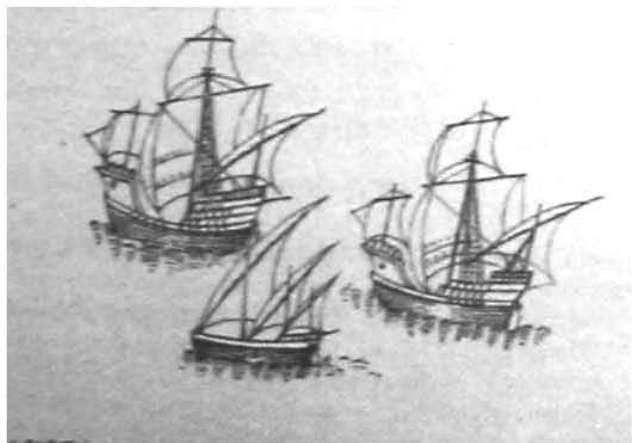
⁸⁶ Charles Singer, E.J.Holmyard, A.R. Hall and Trevor I. Williams, *A History of Technology. Volume III From the Renaissance to the Industrial Revolution c. 1500-c. 1750*, Clarendon Press Oxford University Press, 1957, p. 475

C) En reconstrucciones modernas [Figs. 50-52]

	<p>Carabela portuguesa de cuatro mástiles</p>
	<p>Reconstrucción de las naves de Cristóbal Colón, 1492-1492</p>

⁸⁷ Guadalupe Chocano, Ignacio Fernández Vial y Consuelo Varela, *La Santa María, la Pinta y la Niña*, p.28-29

⁸⁸ Hans Wolff, *America. Early Maps...*, p. 11



Posiblemente las naves de Ruy López de Villalobos fuesen como las de esta imagen. Con diferentes tonelajes y velámenes combinados y navegando en flota.
Dibujo de Enrico Alberto d'Albertis.

⁸⁹ Guadalupe Chocano, Ignacio Fernández Vial y Consuelo Varela, *La Santa María, la Pinta y la Niña*, p.58-59



Cristóbal de Haro orante en la Iglesia de San Lesmes de Burgos.

Capítulo II

Los descubrimientos en el océano Pacífico como empresa capitalista: antecedentes de la empresa de Pedro de Alvarado

El océano Pacífico fue descubierto en el Darién por el capitán Vasco Núñez de Balboa y sus hombres el 25 de septiembre de 1513¹. La nueva de este hallazgo llegó a España donde tiempo después se organizaron compañías o empresas capitalistas² para la exploración de esa mar en busca de la ruta hacia la Especiería³.

La armada de Fernando de Magallanes

En la península Ibérica existía movilidad entre los hombres dedicados a la marinería. Algunos servían en un reino u otro buscando oportunidad para mejorar su vida. A pesar de que se cuidaban las nuevas de las rutas marítimas, las noticias eran esparcidas porque los marineros, pilotos, cartógrafos y mercaderes que participaban e invertían en estos viajes contaban y escribían en los puertos o a sus socios las novedades de las travesías, fueran reales o imaginadas. Con estas nuevas se organizaron empresas como la que hicieron Fernando de Magallanes, Ruy Faleiro y Cristóbal de Haro⁴.

¹ El Darién es una región en el Istmo de Panamá. Vasco Núñez de Balboa nació en Jerez de los Caballeros hacia 1475, paje de don Pedro Portocarrero, señor de Moguer. Participó en la expedición de Fernández de Enciso, salvo a los hombres de las armadas de Alonso de Ojeda y Diego de Nicuesa. Gobernó Panamá durante cuatro años, hasta que entró en conflicto con el nuevo Gobernador Pedrarias Dávila. Después de un juicio fue condenado y murió decapitado el 12 de enero de 1519. Charles L.G. Anderson, *Vida y cartas de Vasco Núñez de Balboa*, Trad. José Rovira Armengol, Emecé Editores, Buenos Aires, 1944, 548 p. Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, Ediciones Atlas, Madrid, 1959, tomos I-V, (BAE, 117-121) Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, FCE, México, 1986, tomo II, p. 594.

² Son prácticamente la *societas maris* o *commendas* las que se analizan a continuación como empresas de descubrimiento en el océano Pacífico. La sociedad es expuesta en Fernand Braudel, *Civilización material economía y capitalismo, siglos XV-XVIII*, Alianza Editorial, Madrid, 1984, vol. 2. *Los juegos del Intercambio*. "Sociedades y compañías", pp. 374-392. Además, el término empresa se define como toda acción concertada con medios y fines acordados entre las partes que intervienen en la consecución del objetivo. En Werner Sombart, *El Burgués. Contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno*, Alianza Editorial, Madrid, 1982, pp. 63-75

³ También Islas de Maluco son un archipiélago en el Sureste de Asia, hoy Indonesia.

⁴ Acerca de Cristóbal de Haro no existe algún trabajo, los datos están dispersos. Gudrun Lenkersdorf, "La carrera por las especias" en *Estudios de Historia Novohispana*, Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Históricas (en adelante UNAM-IIH), México, vol. 17, 1997, pp.

Magallanes veterano de viajes hacia la India⁵ se asoció con Ruy Faleiro para pasarse al servicio del Emperador buscando ambos mejorar su situación material y de honor. Los portugueses se desnaturalizaron de su reino⁶. Es preciso aclarar que Magallanes había sido acusado de ladrón en una misión en el Norte de África y tenía una herida en la pierna por la que cojeaba, ganada en su viaje a la India. Apeló al Rey para recibir merced o reconocimiento por sus años de servicio en Asia y África, mismo que le fue negado. Así que no tenía motivos para guardar fidelidad. A su vez, Faleiro buscaba servir de cosmógrafo en la Corte y ofrecía un método para obtener la longitud. Los lusitanos hicieron compañía para llegar a España con el burgalés Juan de Aranda, quien era factor de la Casa de Contratación de Sevilla. Así, Magallanes llegó a Valladolid en 1517 y Faleiro poco después, ambos a la Corte del Emperador Carlos⁷.

Ante el Emperador explicaron su proyecto y pidieron autorización para buscar financiamiento. El plan se basaba en el cálculo de la ubicación de las islas Molucas. Faleiro proyectó con los datos que le dio Magallanes que la Especiería estaba en el lado español de la demarcación⁸. Estas circunstancias más el apoyo y financiación de los

18,20. Diego Barros Arana, *Vida y viaje de Magallanes*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1945, 206 p. Juan Gil, *Mitos y utopías del descubrimiento II El Pacífico*, Alianza Editorial, Madrid, 1989, p. 23. En Pedro Torres y Lanzas, *Catálogo de los documentos relativos a las islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, Edición de la Compañía General de Tabaco de Filipinas, Barcelona, 1925, vol. 1.

⁵ Diego Barros Arana, *Vida y viaje de Magallanes*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1945, 206 p.

⁶ La petición de Magallanes se refería al subsidio que tenían los nobles para su sustentación: la llamada *moradía*. El Rey Manuel le negó un aumento a Magallanes, por lo que éste se sintió ofendido pues un *fidalgó de cota de armas* que había andado varios años en servicio por regiones lejanas no lograba un mínimo de reconocimiento. Diego Barros Arana, *Vida y viaje de Magallanes*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1945, pp. 17 y ss.

⁷ En la Corte del Emperador un testigo - Bartolomé de las Casas – escribió años después sus recuerdos de esta audiencia :“Por este tiempo [1518], en Valladolid, vino huyendo de Portugal un hombre marinero, [o a lo menos sabía mucho de la mar], llamado Hernando de Magallanes, que en portugués se decía Magalhães, y con él un bachiller, o que se decía bachiller, que tenía por nombre Rui Faleiro, a lo que se mostraba ser, grande astrólogo (...)y allí señaló el camino que había de llevar [hacia la Especiería]...” Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, 2 ed., FCE, vol. III, pp. 174-175.

⁸ Desde el año de 1494 las Coronas ibéricas acordaron por el Tratado de Tordesillas dividirse el mundo en dos hemisferios uno para cada Corona. Cada región se consideraba por cada reino como su territorio exclusivo de conquista, explotación y evangelización. Los datos que Magallanes proporcionó a Falerio

mercaderes permitirían a la Corona española competir con los portugueses en Asia.

La empresa de Magallanes y Faleiro logró el financiamiento de mercaderes burgaleses entre otros: Juan de Aranda y Cristóbal de Haro. Ellos confiaron en la experiencia y conocimientos de los lusitanos. Así, los adelantos en Portugal se conjugaron con los intereses de Burgos⁹ para que se llevara a cabo la empresa ibérica de Magallanes. La armada sería la primera en descubrir *islas* en su travesía en el Mar del Sur u océano Pacífico.

Uno de los socios, Cristóbal de Haro, es un ejemplo de la estrecha relación comercial ibérica y del interés de los “capitalistas” en los negocios del Atlántico. Haro era un hábil mercader, natural de Burgos, que en vista de la bonanza comercial buscó colocar su empresa en Lisboa en 1505.

“...ha estado [Haro] en ese reyno de Portugal mucho tiempo entendiéndose en contrataçio, así en la Yndia como en otras partes...”¹⁰

En Portugal Haro invertía como armador de naves en la carrera lusitana hacia las factorías del Atlántico, así como de Guinea, de Brasil y más tarde en el viaje de la India. Entre otros productos que comercializaba estaban esclavos, marfil, oro, la pimienta roja o Malagueta y el palo de Brasil¹¹.

los recibió de su amigo Francisco Serrão. Véase capítulo VI

⁹ Cabe mencionar que Burgos al Norte de la península Ibérica era un centro mercantil de importancia para el comercio con Flandes, particularmente con Brujas. Su producto era la lana. Además, por ser camino del peregrinaje hacia Santiago de Compostela también albergó mercaderes de paso que aprovechaban las facilidades dadas por la villa para asentarse. Con el descubrimiento de América muchos hombres, entre ellos los que podían invertir dinero, fueron a buscar fortuna en los negocios del Atlántico relegando otras regiones como fue Burgos. En Manuel Basas Fernández, *El Consulado de Burgos en el siglo XVI*, CSIC, Madrid, 1963, 324 p.

¹⁰ “Carta del Rey de España Carlos I al de Portugal rogándole deje sin efecto la orden mandando salir de aquel reino a un factor de Cristóbal de Haro, que quedó en Lisboa cuando éste vino a España llamado por el Emperador, Barcelona 17 de Julio” en Francisco Navas del Valle, *Colección general de documentos relativos a las Islas Filipinas* (en adelante *Col.G.D.F.*), Compañía General de Tabaco de Filipinas, Barcelona, 1918-34, tomo II, doc. 73, pp. 276-277. Este documento corresponde al núm 80 en Pedro Torres y Lanzas, *Catálogo de los documentos relativos a las islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, Edición de la Compañía General de Tabaco de Filipinas, Barcelona, 1925, vol. I, p. 12

¹¹ “...un mercader llamado Cristóbal de Haro, que había estado mucho tiempo tratando sus mercaderías en Portugal en la ciudad de Lisboa, y había enviado muchas veces sus factores y criados a aquellas partes

Entre los años 1513-14 una carabela suya bajo el pendón lusitano tuvo que arribar a la Española, en el Caribe. Allí, por ser conquista de España, la carga y los tripulantes fueron capturados¹². Otro percance en sus negocios fue la pérdida de siete naves en la costa africana por la piratería castellana, de una flota mercante que despachó desde Lisboa hacia Guinea y que constaba de 16 naves. La Corona Portuguesa no abogó por su causa y Haro abandonó Lisboa rumbo a Castilla para solucionar su caso en la Corte. Se asentó en la ciudad de Burgos al norte de la Peneínsula y pronto se relacionó con el Obispo Juan Rodríguez de Fonseca, miembro del Consejo de Castilla¹³, quien le podría ayudar en su pleito de indemnización. Además, el Obispo Fonseca era en aquel entonces el encargado de negocios de la Corona relativos a las tierras conquistadas en las Indias Occidentales¹⁴. Así, el rico mercader Haro fue recibido en la Corte del Rey en 1518. En ella el Obispo le favoreció en lo que pudo. En ese mismo año, con la intermediación del Obispo, Haro participó en un nuevo negocio: las expediciones hacia la Especiería¹⁵.

orientales en las armadas del Rey de Portugal, y había tenido contratación con los pueblos de los sinas, y sabido y sido avisado por sus factores de los secretos y cosas de aquellas tierras de las partes orientales.” en “Carta de Maximiliano Transilvano de cómo y por qué y en qué tiempo fueron descubiertas y halladas las islas Molucas” en *La primera vuelta al Mundo*, Ediciones Mitaguano y Polifemo, Madrid, 1989, p. 21

¹² “Real Cédula al licenciado Rodrigo de Figueroa, juez de Residencia de la Isla Española, para que haga información de una caravela de Cristóbal de Haro, 29 marzo 1519” en *Col.G.D.F.* tomo II, doc. 50, p. 196-197

¹³ Fonseca nació en Toro en 1451, estudió en Salamanca, más tarde fue recomendado a fray Hernando de Talavera arzobispo de Granada cuando era aún obispo de Ávila. Ernesto Schäfer, *El Consejo Real y Supremo de las Indias. Su historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la Casa de Austria*. Tomo I, *Historia y organización del Consejo y de la Casa de la Contratación de las Indias*, Imprenta M. Carmona, Sevilla, 1935, pp. 2- 8. Su personalidad era temida por los subordinados. El padre las Casas escribió en su contra varias acusaciones. Fonseca relacionó a Haro con la Corte: “...xpál de haro vecino de Burgos el muy Rdo yn xpo padre...obispo de Burgos... vos escribio de mi parte que luego vinyesedes donde quierq que yo estuviese...”. “Real Cédula mandando llamar a Cristóbal de Haro, vecino de Burgos, para tratar cierto asunto tocante al servicio del Rey, Zaragoza 19 de Julio de 1518” en *Col.G.D.F.* tomo I, doc. 31, p. 195; en Pedro Torres y Lanzas, *Catálogo de documentos...* núm. 37, vol. I, p. 7

¹⁴ Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, tomo II, p. 379, tomo III, pp. 112, 117, 183, 276 y 263.

¹⁵ “Real Cédula original autorizando a Cristóbal de Haro para que ponga 2,000 ducados en las Armadas de Magallanes y Gil González Dávila, Barcelona 6 de Abril de 1519” en Pedro Torres y Lanzas,

De inmediato Haro fue involucrado en co-financiar dos empresas: la expedición de Magallanes y la que se despachaba hacia Panamá al mando de Gil González de Ávila con capitulaciones para la búsqueda de la ruta hacia las Molucas. Incluso los banqueros del Emperador, la casa Fugger, invirtieron en estos viajes¹⁶. El socio burgalés Haro además de aportar dinero para la construcción y aprovisionamiento de las naves, podía cargar mercancías libres de impuestos hasta un máximo de 2000 ducados¹⁷. Cristóbal de Haro, ya con el apoyo Real, obtuvo la indemnización sólo de la carga que perdió en la carabela que aportó a la isla Española¹⁸. A su vez Carlos V lo nombró factor de la Casa de Contratación de la Especiería que se construyó en la Coruña con un sueldo de 120 000 maravedíes anuales¹⁹. Esta Casa se encargó de armar las flotas y fiscalizar el comercio con las islas de Oriente. La Casa se estableció en el Norte de España por el buen puerto, porque la Coruña tenía ruta directa hacia el mercado de las especias:

Catálogo de los documentos..., p. 10; María de Lourdes Díaz Trechuelo, "La organización del viaje magallánico" en *A viagem de Fernão de Magalhães...* pp. 265-314.

¹⁶ La casa Fugger era la banca de Carlos pues gracias a sus préstamos pagó su elección como Emperador del Sacro Imperio en 1519. Los Fugger otorgaron cuantiosos créditos al Emperador, a cambio recibieron, además de los intereses de la deuda, concesiones, privilegios y contratos. Entre ellos tenían la puerta abierta para invertir exentos de impuestos en los territorios de Carlos tanto en Europa como en Ultramar. Todo el movimiento de la casa Fugger se llevaba mediante agentes fieles en distintas ciudades europeas, estableciendo así una red financiera. Richard Ehrenberg, *Capital and Finance in the Age of the Renaissance. A Study of the Fuggers and their Connections*, Augustus M. Kelley Publisher, Fairfield, New Jersey, 1985, pp. 74 ss. Los Fugger también invirtieron en las Armadas hacia la especiería "407. Real Cédula original declarando la parte que cada armador tuvo en el apresto de la Armada del Comendador García de Loaysa, al Maluco, Toledo 20 de Enero 1526. Con auto de A. Fucar, de 1550, en Pedro Torres y Lanzas, *Catálogo de documentos...* núm. 37 p. 46.

¹⁷ Así una cédula de garantizaba que irían "...puesto syn que dello pageys derecho alguno de entrada..." en "Real Cédula autorizando a Cristóbal de Haro para que ponga 2000 ducados en las armadas de Magallanes y Gil González de Avila, Barcelona, 6 abril 1519" en *Col.G.D.F.* tomo II, doc. 56, p. 210-213; Francisco de Solano, "Navíos y mercaderes en la ruta occidental de las especias (1519-1563)" en *A viagem de Fernão de Magalhães...* pp. 579-610.

¹⁸ "... que se le restituyese todo lo que asy se le tomo o el valor dello..." en "Real Cédula al licenciado Rodrigo de Figueroa, juez de Residencia de la Isla Española, para que haga información de una caravela de Crsitóbal de Haro, 29 marzo 1519" en *Col.G.D.F.* tomo II, doc. 50, p. 196-197

¹⁹ "Real Cédula nombrando a Cristóbal de Haro Factor de la Casa de Contratación de la Especiería. Se refiere a la Armada de Magallanes y a la de Andrés Niño y Gil González de Ávila. Barcelona, 6 agosto 1519" En Pedro Torres y Lanzas, *Catálogo de los documentos...* p. 13. "Real Cédula para que Cristóbal de Haro y Juan de Samano, Factor y Contador respectivamente de la Casa de la Contratación que se ha de hacer para la Especiería, gocen sus salarios desde 1 de enero de 1520, Burgos, 5 de Junio 1521, p. 16. "Relación del cargo hecho a Cristóbal de Haro, Factor de la Casa de la Contratación de la Especiería, de lo que ha recibido para el despacho de las Armadas, Burgos 20 de Septiembre 1521, p. 16.

Flandes; y la tercera razón eran los bosques abundantes de madera para la construcción de barcos²⁰.

La primera labor que desempeñó el factor Haro de la Casa de la Especiería fue encargarse de la nave *San Antonio* de la flota de Magallanes²¹. Esta nave llegó a España llevando preso a su capitán Álvaro de Mezquita, fondeó en Sevilla el 6 de mayo de 1521²², sin embargo su carga se desvió a la Casa de la Coruña²³.

Un año después, al finalizar el viaje de circunnavegación la nave *Victoria* llegó a Sevilla. Pero la Casa de la Especiería se ocupó de su cargamento²⁴. Haro comisionó a Diego Díaz para mercantilizar la especiería y demás mercadería de la nao. La mayor

²⁰ “Memorial presentado al Emperador sobre las ventajas que resultarían de establecer en La Coruña la Casa de Contratación para el comercio de la Especiería” en Martín Fernández de Navarrete, *Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los castellanos desde fines del siglo XV; con varios documentos inéditos concernientes a la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias* (en adelante *Colección de viajes...*), Ediciones Atlas, Madrid, 1955, vol 3 “Los viajes a las Molucas”, p. 95, (BAE, 77)

²¹ Ésta regresó a España sin haber pasado el Estrecho a causa del motín contra su capitán Álvaro de Mezquita, primo de Magallanes. El líder de los rebeldes fue el piloto Esteban Gómez quien junto al maestre Jerónimo Guerra tomaron la nave por negarse a continuar la navegación. Acto seguido, acordaron volver. “Declaraciones que el alcalde de Leguizano tomó al capitán, maestre, y compañeros de la nao” en *Colección de viajes*, doc. XXV, p. 581. (BAE, 76)

²² “Carta del contador Juan López de Recalde al Obispo de Burgos dándole cuenta de la llegada al puerto de las Muelas de la nao *San Antonio*, una de las que componían la armada de Magallanes, de la cual se separó en el estrecho” en *Colección de viajes*, doc. XXI, pp.528-532 (BAE, 76)

²³ “Real Cédula original a los Oficiales de la Casa de Contratación de la Indias, disponiendo que las mercaderías traídas por la nao *San Antonio* se entreguen a Cristóbal de Haro y su importe se gaste en empezar a despachar la nueva Armada que se prepara para seguir el descubrimiento de la Especiería, Burgos, 4 de Octubre 1521” en Pedro Torres y lanzas, *Catálogo de documentos...* p. 16-17. “Inventario de las mercancías que trajo la nao *San Antonio* y de que se hizo cargo Diego Diaz en nombre de Cristóbal de Haro, Sevilla, 8 de Mayo 1522” p. 17.

²⁴ “141. Real Cédula a los Oficiales de la Casa de Contratación de las Indias, para que entreguen a Cristóbal de Haro todo el clavo que vino del Maluco en la nao *Victoria* y se queden con las muestras de especiería y droguería que venían, sin vender cosa alguna, Valladolid, 10 de Octubre 1522” Pedro Torres y Lanzas, *Catálogo de los documentos...* p. 18; 143. Real Cédula a los Oficiales de la Casa de Contratación de las Indias, disponiendo se entreguen a Cristóbal de Haro las muestras de droguería y especiería que vinieron en la nao *Victoria*, para que las envíe a ciertas personas, Valladolid, 17 de Octubre 1522, p. 18; Haro comisionó a un agente suyo de nombre Diego Díaz, el mismo que se relacionó más tarde con el cosmógrafo Diego Riberio, para la captación de la especiería y mercadería de la nao *Victoria*. “144. Poder original otorgado por Cristóbal de Haro a favor de Diego Díaz, para que recoja el clavo que trajo la nao *Victoria* y recibo que dio Díaz en Sevilla de dicha mercancía, Valladolid, 17 de Octubre 1522”, p. 19.

parte la compró Enrique Ehringer agente de la casa alemana Welser²⁵. Posteriormente otras empresas marítimas que organizó la Casa fueron: las armadas de García Jofre de Loaysa y de Simón de Alcazaba²⁶.

En 1529 Haro dejó de ser factor de la Casa debido a que Carlos V vendió sus derechos de navegación hacia las islas del Maluco y así desaparecía la Casa de la Especiería. En 1536 residía en Burgos donde era Regidor. Hacia 1538 regresó a Portugal enviado por el Emperador para encargarse de la compra y venta de especias. Haro continuó su correspondencia con el Emperador y sus agentes o factores en Europa dejando constancia de su trato comercial en los centros comerciales más importantes²⁷. Cristóbal de Haro murió entre junio de 1541 y mayo de 1542, sus restos descansan en la iglesia de San Lesmes en Burgos con el boato de un gran mercader ibérico²⁸.

²⁵ Karl Brandi, *Carlos V. Vida y fortuna de una personalidad y de un imperio mundial*. Ed. Juventud, Buenos Aires, 1944, p. 326.

²⁶ “Cuenta que rindieron Francisco de Burgos, sobrino de Cristóbal de Haro, Factor de la Casa de Contratación de la Especiería y Juan Nicolás de Artieta, de los maravedíes que recibieron para las Armadas que se hicieron con destino a la Especiería en 1521 y 1522” Pedro Torres y Lanzas, *Catálogo de documentos...* p. 17. “Poder otorgado por Cristóbal de Haro, Factor de la Casa de contratación de la Especiería, para cobrar en San Juan de Puerto Rico cierta cantidad que S.M. había ofrecido para la Armada del Comendador Loaysa, Almagro, 2 de enero 1526, p. 45. “Copia de Carta del Consejo de Indias a Cristóbal de Haro, Factor de la Casa de Contratación de la Especiería, sobre asuntos referentes al despacho de la Armada de Simón de Alcazaba con destino al Maluco, Granada 14 de septiembre 1526” p. 50. “Relación de lo que Cristóbal de Haro pagó por los últimos gastos del despacho de la Armada de Hernando de Magallanes, s.f.” p. 54. “Auto del Consejo de Indias para averiguar el coste de las mercaderías que Cristóbal de Haro, proveyó e hizo comprar en Flandes para la Armada de Loaysa, Toledo 18 de Marzo 1534” p. 106.

²⁷ *Archivo General de Indias, Indiferente* 1092, N. 262, 6 archivos gráficos. Las referencias de los archivos españoles se obtuvieron gracias a la tecnología de INTERNET de Archivos Estatales en Red.

²⁸ Las últimas cartas que escribió fueron: “Dos Cartas de de Cristóbal de Haro a S.M. Burgos, 25 de Enero 1541 y 20 de junio” *Archivo General de Indias de Sevilla- Archivos Estatales en Red* (en adelante AER- AGI) *Indiferente*, 1092, N. 262, 6 archivos gráficos.

Gil González de Avila

En el Darién, después de la muerte del descubridor de la Mar del Sur, Vasco Núñez de Balboa, que fue decapitado en la plaza de Acla en enero de 1519²⁹, el Tesorero Alonso de la Puente, quien llegó con el Gobernador Pedro Arias de Ávila o Pedrarias³⁰, buscó apropiarse de los barcos ya labrados por el infortunado descubridor³¹. De la Puente envió a Andrés de Cereceda y a Andrés Niño³² hacia España para solicitar una capitulación para explorar la Mar del Sur. Ellos se asociaron con un protegido del Presidente del Consejo de Indias, el Obispo Fonseca, Gil González de Ávila³³.

²⁹ Charles L.G. Anderson, *Vida y cartas...*, pp. 528-532; Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, tomo III, p. 86; Oviedo, *Historia general...* ; tomo III, p. 256 (BAE, 119)

³⁰ “Título de Capitán General y Gobernador de la Provincia de Castilla de Oro del Darién, expedida por el rey Católico a Pedrarias Dávila, Valladolid, 27 julio 1513” en Martín Fernández de Navarrete, *Colección de viajes...*, pp. 205-208. “...hermano del conde de Puñonrostro...” Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, Tomo III, p. 13; “Pedro Arias Dávila, hijo de Pedro Arias Dávila, contador mayor de Castilla y primer Conde de Puñonrostro y de Marina de Mendoza,... era sobrino de Juan de Arias Dávila. Nieto de Diego de Arias y Elvira González Dávila. Don Diego, cuando era todavía judío, manejaba las rentas reales y después de convertirse, antes de la mitad del siglo XV, fue nombrado contador mayor de Castilla y llevó a cabo una reforma fiscal. Durante el reinado de Enrique II fue ennoblecido con el señorío del castillo de Puñonrostro.” Nota al pie en Eva Alexandra Uchmany, “De algunos cristianos nuevos en la conquista y colonización de la Nueva España” en *Estudios de Historia Novohispana*, IIH-UNAM, vol. 8, 1985, p.271; José Amador de los Ríos, *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*, Aguilar, Madrid, 1960, pp. 623-627; Oviedo, *Historia general...* ; tomo III, p. 207 (BAE, 119)

³¹ Inclusive uno de los barcos de Balboa fue comprado años después por los socios de la conquista del Perú. William H. Prescott, *Historia de la conquista del Perú*, János Peter Kramer editor, Buenos Aires, 1944, p. 96

³² Andrés Niño nació hacia 1475, posiblemente fuera pariente de Pedro Alonso Niño de Huelva piloto que viajó con Colón. En 1514 Andrés fue enviado por el capitán Diego de Albiñez a la Corte para entregar peticiones. En la península Andrés buscó apoyo para llevar a cabo una empresa propia de descubrimiento y conquista. Luego de participar en la armada de Gil González regresó a España donde murió después de 1532 algo enriquecido con los botines de las Indias Occidentales.

³³ Gil González de Avila, nació en Avila; pasó a las Indias en 1508 para investigar al Tesorero de la Isla La Española. Luego fue nombrado Contador en 1511. Regresó a España con cierto capital. Se asoció con el piloto Andrés Niño y volvió a las Indias al mando de una expedición hacia la Mar del Sur. Murió a mediados del siglo XVI. “A esta sazón vino a la corte un marinero llamado Andrés Niño,... este se halló con 2000 castellanos,..., y tomole ganas de descubrir tierra por la mar del Sur... Este marinero, para alcanzar su deseo, como sintió que a él no le darían el cargo sólo de aquel descubrimiento, juntose con un hidalgo y caballero, criado del Obispo de Burgos y dél no poco querido, llamado Gil González de Ávila, que había sido contador del rey en esta isla[la Española]... y persuadióle que pidiese aquesta empresa y que él con su hacienda le ayudaría, con que partiese con él de las mercedes y provechos que de aquel descubrimiento se siguiesen...” Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, tomo III, p. 357.

De esta forma se concertó una sociedad entre funcionarios, banqueros y empresarios particulares. El plan de la compañía de la Puente-Niño-González de Ávila se presentó, en 1519, justamente después de que el rey Carlos I despachara en Barcelona la armada de Magallanes. A su vez el Obispo Fonseca consiguió que el mercader Haro invirtiera en esta empresa. Los socios acordaron con la Corona organizar una expedición hacia el Poniente comprometiéndose a explorar la costa de la Tierra Firme y buscar el camino hacia la Especiería³⁴.

En el Darién se sumaron nuevos compañeros: el oficial real Diego Marques, contador de Castilla de Oro y el mismo Pedrarias con una participación de 300 pesos de oro cada uno³⁵. En el puerto de Acla se aprovisionaron para la exploración. Sin embargo, se ocupó una madera muy blanda que se pudrió, así que los barcos quedaron inservibles³⁶. Debido a ello González de Ávila fue a la costa y cambió su astillero de las

³⁴“Fue que siendo como era tan grande el deseo que se tenía de hallar camino para las Islas de la Especiería y estando ya en verdadero conocimiento que caían en los límites de la Corona de Castilla,..., se buscaban todos los medios posibles para ello, y habiendo perdido la esperanza que se había concebido de que, como el Adelantado Vasco Núñez había descubierto la Mar del Sur, también por aquella parte, con los navíos que había labrado, descubriría el camino de las Islas de la Especiería,..., pues ya que el Adelantado Vasco Núñez era muerto, se concertó que fuese descubriendo mil leguas al Poniente de mar o de tierra metiéndose y engolfándose algunas veces,...y que halladas las dichas islas procurase de reconocer y buscar quantas caían en la demarcación de Castilla, y que los gastos se hiciesen a costa del Rey y de Andrés Niño por partes iguales”en Ignacio Rubio Mañe, “La expedición de Miguel López de Legazpi”, p. 459; “ E ansi mismo esperamos otra nuestra armada que al mismo tiempo mandamos despachar y enviar al dicho descubrimiento con todo aparejo para que las naos que fuese menester hazerse para el dicho viaje se hizieran en la costa del mar del Sur de Panamá, a las espaldas de Tierra Firme, de que fue por capitán General Gil González de Avila, caballero de la dicha orden [de Santiago] de que tenemos relación...” en “Capitulación otorgada a los armadores para ir al descubrimiento de la especiería en las islas del Maluco, 13 nov 1522”, en Milagros del Vas Mingo, *Las capitulaciones de Indias del siglo XVI*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, ICI, Madrid, 1986, p. 180; “Relación del Asiento y capitulación que se tomó con Andrés Niño piloto de Vuestra Majestad en el descubrimiento que ha de hacer en la Mar del Sur” en *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía* (en adelante DIAO), Joaquín F. Pacheco, Francisco Cárdenas y Luis Torres de Mendoza, Madrid, 1870, vol XIV, pp. 5-8 y acerca de la expedición de Gil González en la Mar del Sur hasta la página 44 del mismo tomo.

³⁵ Oviedo, *Historia general*, tomo III, pp. 259- 260 (BAE, 119)

³⁶. “... y estando aperciendo para comenzar su descubrimiento, dentro de veinte y quatro días se le pudrieron los [cuatro] navíos y bergantines...”Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia general de los hechos... década II*, libro III, cap. XV, en Ignacio Rubio Mañe, “La expedición de Miguel López de Legazpi”, en *Boletín del Archivo General de la Nación*, AGN, México, tomo V, núm.3 , Julio - Diciembre 1964, p. 461

cercanías de Acla en la costa atlántica a la isla de *Tararequi* en el Golfo de San Miguel, en la Mar del Sur. Allí construyó otros cuatro navíos con otras maderas³⁷.

Gil González de Ávila y el piloto Andrés Niño zarparon el 21 de enero de 1522³⁸. A 100 leguas de navegación al Poniente del Golfo de San Miguel su provisión de agua se corrompió y la broma se expandía en sus naves. De aquí que el capitán Gil González mandó al piloto Andrés Niño por pez³⁹ hacia Panamá – establecimiento fundado por el socio Pedrarias de Ávila- para la carena y reparación de los barcos, mientras él se quedaba con cien hombres en tierra. Más tarde, los castellanos con el piloto Niño, luego de reparar los navíos, arribaron a Tehuantepec en la Nueva España. Por su parte, los hombres de Gil González en su caminata costera descubrieron la Bahía de Fonseca, bautizada así en memoria del Obispo de Burgos. Gil González concluyó su exploración en la región de Nicaragua, donde zarpó con algún botín hacia Santo Domingo para preparar otra armada y alejarse de su socio el Gobernador Pedrarias, quien lo quería sujetar a su jurisdicción⁴⁰.

³⁷ Oviedo, *Historia general...*, tomo III, p. 289 (BAE, 119)

³⁸ Oviedo, *Historia general...*, tomo III, pp. 287 ss. (BAE, 119)

³⁹ pez: Sustancia resinosa, sólida, lustrosa, quebradiza y de color pardo amarillento, que se obtiene echando en agua fría el residuo que deja la trementina al acabar de sacarle el aguarrás. Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2004. © 1993-2003 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

⁴⁰ Posteriormente Gil González de Avila en su segunda armada, en el año de 1524, llegó a Honduras. Allí encontró que fuerzas de distintos capitanes españoles se enfrentaban por la rica provincia Cristóbal de Olid fue enviado por Hernán Cortés para expandir su conquista, sin embargo Olid fue incitado a su paso por Cuba por Diego Velásquez para independizarse de Cortés. Luego llegó a la región Francisco de las Casas primo de Hernán Cortés para castigar a Olid. En esta situación arribó Gil González de Avila. Cuatro capitanes castellanos con nombramiento real se enfrentaron por la rica provincia de Honduras: Hernán Cortés, Pedro Arias de Avila, Diego Velásquez, Gobernador de Cuba, y Gil González de Avila. Olid tenía el control del establecimiento castellano en la provincia y buscaba obtener así su conquista. Gil González y Francisco de las Casas fueron tomados presos por Olid. El capitán rebelde se confió y en un descuido fue asesinado por sus cautivos. Entre tanto, en octubre de 1524, Cortés preparó su viaje a las Higueiras para tomar la provincia. Robert S. Chamberlain, *The Conquest and Colonization of Honduras 1502-1550*, Carnegie Institution of Washington, Washington, 1953, 264 p. Cristóbal de Olid era parte de una triple ofensiva planeada por Cortés para la conquista de la rica región de Honduras, además del Petén en Guatemala. Es decir de la tierra donde habitaban los mayas. Gudrun Lenkersdorf, *Génesis histórica de Chiapas 1522-1532. El conflicto entre Portocarrero y Mazariegos*, Instituto de Investigaciones

Al tiempo de estas empresas, Hernán Cortés enviaba desde México a su lugarteniente Pedro de Alvarado para descubrir la costa de su conquista y tomar posesión de la mar.

El océano Pacífico y sus islas: inventario y fuentes

Las navegaciones hispanas que cruzaron el océano Pacífico se iniciaron con Magallanes. El capitán portugués navegó y cruzó el estrecho que lleva su nombre el 28 de noviembre de 1520⁴¹, al salir se encontró una mar tranquila que bautizó como *mar Pacífico*⁴². En la travesía, según sus relaciones, se anotaron las siguientes islas:

Fecha	Islas	Ubicación
[24 de enero de 1521]	Y en este pasaje hallamos una isleta con arboleda encima y es deshabitada...a la cual isleta llamamos San Pablo... ⁴³	en 16° ¼ S
4 de febrero	Isla de los Tiburones	En 16° ¼ S
	2 islotes: las islas Infortunadas despobladas ⁴⁴	15° y 9° S
6 marzo	3 islas: las islas de los	12 ° N, 146 de

Filológicas-UNAM, México, 1993, pp.79-103. Estos enfrentamientos impidieron a los capitanes españoles en la Tierra Firme continuar con la exploración de la Mar del Sur. Así, hasta 1524 las exploraciones se limitaban a las costas del Darién y de la Nueva España. Por otra parte, con el viaje de Cortés se había probado que no existía algún estrecho o paso en la región de Honduras. No obstante, en la Península el afán de la Especiería motivó la armada de Fernando de Magallanes.

⁴¹ “Mercore a 28 de novembre 1520 Ne disbucasemo da questo strecto ...” Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo*, 1525, en Emma Helen Blair y James Robertson, *The Philippine Island 1493-1803*, vol. XXXIII, p 84; “... y corre en otra mar que le puso nombre el capitán Fernando de Magallanes, el mar Pacífico...” Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, Ediciones Atlas, Madrid, 1959, tomo II, p. 229 (BAE, 118)

⁴² “Questo streto e longo cento et diece legue q sonno 440 millia et largo piu et mancho de meza legua q va a referire in uno alt° mare chiamato mar pacificho...” Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo*, 1525, en Emma Helen Blair y James Robertson, *The Philippine Island 1493-1803*, vol. XXXIII, p. 68.

⁴³ “Diario o derrotero del viaje de Magallanes desde el Cabo de San Agustín en el Brasil, hasta el regreso a España de la nao Victoria, escrito por Francisco Albo” en Martín Fernández de Navarrete, *Colección de viajes...*, vol. II, p. 538 (BAE, 76)

⁴⁴ “sinõ due ysolete deshabitata nelle qal nõ trovassemo alt° senonvcelli et arbori la chiamassemo ysolle infotrunate...”, Antonio Pigafetta, *Primo viaggio...*, p. 84

	Ladrones ⁴⁵	longitud
16 de marzo	isla de Zamal ⁴⁶	A 300 leguas de las islas de los Ladrones
	Otra isla desabitada donde desembarcan	
	Isla de Zuluan	
25 marzo 1521,	4 islas: Cenaló, Ibusson, Aberen, Hiunangan les dan oro y jengibre	10 ° N
	[Archipiélago de San Lázaro] ⁴⁷ Zubu, Ceylon y Calaghanz, Bohol, Canihan Bagbai Gatighan	
	Mazana	9° 2/3 N
15 abril	Zubu	
	Matan. Aquí murió Magallanes	10 °N
	Panilonghon, isla de negros	
	Chipiz, Burne	
	Pulaoan	9 ° 1/3 N
	Borneo	
	Bibalon	
	Cimbonban	
	Zolo	
	Taguina	
	Monaipa	
	Mindanao, Balauan	
	4 islas: Ciboco, Beraham Batolach y Saranghani	
	Candihan	
	8 islas: Cheana, Caniao, Cabia, Camanuca, Cabaluzao, Cheai, Lipan y Nuza	
	6 islas: Carachita, Para,	

⁴⁵ "...in dodeci gradi di latitudine et 146 de longitudine Mecore a 6 de marzo discopressemo una ysola al maistralle picola et due alt^e al garbino una era piu alta et piu granda de laltre due il Cap^o questa gente e povera ma ingeniosa et molto ladra p questo chimassemo queste tre isole le ysole de li ladroni..." en Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo*, vol. XXXIII, p. 94

⁴⁶ "Sabato a sedize de marzo 1521 dosemo nela aurora soura una tera alta lōgi trecento legue delle ysole de li latroni la qual e ysola et se chiama Zamal..." Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo*, vol. XXXIII, p. 100

⁴⁷ "...in questo l'ochò sonno molte ysole p ilque lo chimassemo larchipelago de S Lázaro descouvrendo lo nella sua dominicha il qual sta in X gradi di latitudone al polo articho..." Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo*, vol. XXXIII, p. 108. Así en la relación se anotaron los nombres de las islas del Archipiélago según el oído de Pigafetta. : Buluan , Calagan, Ceylon, Bohol, Canighan, Bagbai y Gatighan, Mactan, Zubu etc. Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo*, vol. XXXIII, pp. 110 ss

	Zanghalura, Cian, Paghinzara, Talaut, Zoar, Mean.	
8 noviembre 1521	Tadore. Islas Molucas ⁴⁸	
Otras islas anotadas en el viaje de Juan Sebastián Elcano	“... en este camino descubrimos a Bandam, donde se dan el jengibre y la nuez moscada, y Zabba, donde se cría la pimienta, y Timor, donde crece el sándalo, y en todas las sobredichas islas hay infinito jengibre.” ⁴⁹	

Las relaciones del viaje de Magallanes

Existen varios documentos que relatan la travesía por el océano Pacífico de la armada del lusitano. Sin embargo la crónica de Antonio de Pigafetta⁵⁰: *Primo viaggio in torno al mondo*⁵¹, es la más detallada. Pigafetta nació en Vicenza entre los años 1480 y 1491. Es posible que su padre fuera el caballero Mateo Pigafetta. Como hijo de noble cuna Pigafetta ingresó a la Orden de Rodas donde sirvió en asuntos navales. Llegó a España en 1519 como acompañante del Monseñor Francesco Chiericati quien fue nuncio apostólico ante el Rey Carlos. En la península se enroló en la armada al mando

⁴⁸ “São cinco as ilhas Molucas, antiguamente chamadas pelos portugueses ‘Ilhas de Maluco donde vem o cravo’. [João de Barros] chama ilhes Ternate, Tidore, Montel ou Montil, Maquiém e Bacham; jutamente todas se chamão Maluco: como cá dizemos entre nós, Canarias, terçeiros, Cabo Verde(...), o cráuo que per todo o mudo córre naçe nestaas cinco jilhas que dizemos, & nam se ácha notauelmente em outras...” Armando Cortesão, “O descobrimento da Australásia e a «Questão das Molucas»” en *Esparsos. Agrupamento de Estudos de Cartografia Antiga*, Univarsidade de Coimbra, Coimbra, 1974 vol. I, p. 263

⁴⁹ “Carta de Juan Sebastián de Elcano al Emperador, dándole breve relación de su viaje en la armada de Magallanes y de su regreso en la nao Victoria”, en *La primera vuelta al Mundo*, p. 11

⁵⁰ Antonio Pigafetta, *Primer viaje alrededor del mundo*, edición de Leoncio Cabrero, Historia 16, Madrid, 1989, p. 16; Antonello Gerbi, *La naturaleza de las Indias Nuevas...*, pp. 121-134

⁵¹ Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo*, 1525, en Emma Helen Blair y James Robertson, *The Philippine Island 1493-1803*. Cleveland, Ohio, The Arthur H. Clark Co., vol. XXXIII, pp. 25- 366 y vol. XXXIV, pp. 37- 180. De esta relación existen cuatro versiones de la época: la primera se conserva en la Biblioteca Ambrosiana de Milán está escrita en italiano. Las otras tres en francés están en Nancy y en la Bibliothèque Nationale de París. La traducida y publicada por Blair y Robertson es la escrita en italiano en 1525 y que se conserva en la Biblioteca Ambrosiana, de donde toma el nombre de *Manuscrito Ambrosiano*. Martin Torodash, “Magallan Historiography” en *Hispanic American Historical Review* (HAHR), vol. 51, No. 2, 1971, pp. 324-326.

de Magallanes. En su relación del viaje simpatiza con el Capitán General portugués, no así con los capitanes españoles como Juan Sebastián de Elcano, tal vez por que fue testigo del motín en contra de Magallanes en el puerto de San Julián y de la valentía de éste.

La armada descubrió en el océano Pacífico los siguientes archipiélagos, según la relación de Pigafetta: las islas Infortunadas, las Islas de los Ladrones y el de San Lázaro. También se anotó la noticia de las islas que no se descubrieron pero que se tenía certeza de su existencia: “En este camino pasamos a poca distancia de dos islas riquísimas una en veinte grados de latitud al polo antártico que se llama cipangu la otra en quince grados llamada Subdit pradit...”⁵² . Además de la relación de Pigafetta existen los siguientes documentos y relaciones del viaje⁵³:

- a) “Carta de Juan Sebastián de Elcano al Emperador, dándole breve relación de su viaje en la armada de Magallanes y de su regreso en la nao *Victoria*”. Es una muy breve y seca descripción de los sucesos de la nao *Victoria* en su navegación por los océanos Índico y Atlántico. Escrita por el capitán de la nave Juan Sebastián de Elcano.
- b) “Carta escrita por Maximiliano Transilvano de cómo y por qué y en qué tiempo fueron descubiertas y halladas las islas Molucas”. El autor de esta carta era secretario de Carlos I y yerno de Cristóbal de Haro, la fechó el 5 de octubre de 1522, es decir, se enteró del relato del viaje de boca de los marineros que habían vuelto en el navío *Victoria* y entregado cuantas al comerciante Haro. La carta era dirigida para Mateo Lang, cardenal arzobispo de Salzburgo y fue escrita en latín. Alcanzó gran éxito al ser publicada, gracias a Francisco Chercati, antiguo mentor de Pigafetta, en 1523 en Nuremberg, donde se encontraba el cardenal de Salzburgo⁵⁴.

⁵² “In questo Camino passasemo poco longi da due izolle richisie una in vinti gradi de latitudine al polo antarticho q se chiama *cipangu* lalta in quindici gradi chiamata *Subdit pradit...* Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo*, vol. XXXIII, p. 90

⁵³ Los documentos se publicaron en *La primera vuelta al Mundo*, Miraguano-Polifemo Ediciones, Madrid, 1989, 185 p. (Biblioteca de viajeros hispánicos, 5). En Martín Torodash, “Magallan Historiography” en *HAHR*, vol. 51, No. 2, 1971, pp. 313- 335, se hace un recuento crítico de los documentos contemporáneos y estudios modernos del viaje. Identifica otras relaciones y cartas en diferentes archivos y obras.

⁵⁴ Fue publicada en latín *De Molyccis Insulis* en el vol I de la monumental obra de Emma Helen Blair y James Robertson, *The Philippine Island 1493-1803*. Cleveland, Ohio, The Arthur H. Clark Co., vol I, pp. 305-338

- c) “Derrotero del viaje de Magallanes desde el Cabo de San Agustín, en el Brasil, hasta el regreso a España de la nao Victoria”. Es un derrotero escrito por el piloto Francisco Albo y describe de manera práctica la ruta a seguir por las siguientes expediciones.
- d) “Navegación y viaje que hizo Fernando de Magallanes desde Sevilla, para el Maluco en el año 1519, escrito por un piloto genovés”.
- e) “Relación de Ginés de Mafra”. El autor era piloto de la nave Trinidad que quedó en las Molucas presa de los lusitanos. Regresó a la Península para luego embarcarse hacia Guatemala entre los marineros que contrató Don Pedro de Alvarado. Años más tarde, participó en la expedición al mando de Ruy López de Villalobos donde conoció al redactor de la relación que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid. Esta relación abarca las cuatro expediciones transpacíficas en dos libros. El primero trata de las armadas de Magallanes-Elcano, García de Loaisa y Saavedra Cerón mientras que el segundo libro es acerca de la armada de Ruy López de Villalobos⁵⁵. En lo que toca al viaje de Magallanes el autor anónimo consiguió que el viejo piloto Mafra le diera la relación escrita de los sucesos que apuntó como testigo.

La nao *Victoria* regresó a Sevilla el “...seis de septiembre de 1522...en la bahía de San Lúcar éramos 18 hombres y la mayor parte enfermos. Lunes a ocho de septiembre soltamos el ancla en el muelle de Sevilla y descargamos toda la artillería. Martes hoy todos en camisa y descalzos fuimos con una vela en mano al altar de Santa María de la Victoria en la iglesia de Santa María de la Antigua...”⁵⁶ Los tripulantes hambrientos, harapientos y enfermos se dirigieron a dar gracias a la Iglesia mayor de Sevilla con cirios en las manos. Mientras tanto, los empresarios que solventaron la armada vieron con gusto que el negocio tenía éxito. La carga de clavo subsanó la inversión hecha⁵⁷.

⁵⁵ Este segundo libro es la Relación anónima que se analiza en la presente investigación en el capítulo V y subsiguientes.

⁵⁶ “Sabato a sey de septeembre 1522 intrassemo nella baia de S Lucar se no disdoto homini et la magior parte infermi... Luni a octo de septeembre butassemo lanchora a pso lo molo de saviglia et descargassemo tuta lartigliaria. Marti hoi tucti in camisa et discalsi andassemo co una torcia p uno in mano aousitave il luoco de s maria de la victoria et quella do sta maria de la antiqua...” Antonio Pigafetta, *Primo viaggio in torno al mondo*, vol. XXXIV, p. 142

⁵⁷La mercancía descargada de la nao Victoria se vendió en Amberes por acción del factor de la Casa de Contratación de la Especiería Cristóbal de Haro, en particular su agente Diego Díaz. Un total de 381

Es de capital importancia saber que los 18 hombres, entre los castellanos o europeos, que regresaron no eran los únicos tripulantes de la nave *Victoria*. Años más tarde, el cronista Oviedo, que conoció a Juan Sebastián Elcano en 1524 en la Corte, nos da noticia de "...algunos indios de aquellas partes...", entre éstos estaba un mercader malayo que consideró la nave española como una oportunidad para conocer nuevos mercados⁵⁸. Aquel viajero de las islas del Poniente, bautizado Juan Cermeño, estaba acostumbrado a los grandes centros de comercio como Malaca. Incluso se consigna una ayuda para su sustento en una Real Cédula de 1523⁵⁹.

Estas relaciones e imágenes entusiasmaron a los socios, mercaderes y marineros para continuar la empresa hacia la Mar del Sur.

La armada de García Jofre de Loaisa y las relaciones de su viaje

Cristóbal de Haro, sus socios burgaleses y la Corona prepararon una segunda expedición hacia las Molucas⁶⁰. Sólo lo impidió el hecho que los portugueses iniciaron una pugna diplomática con respecto a la legal posesión de la Especiería. El asunto era determinar la ubicación del archipiélago en relación a la línea de demarcación acordada

costales de clavo que pesaron entre 524 y 528 quintales, además se trajeron muestras de canela y nuez moscada. "Apuntes de los gastos que causó la descarga de la nao *Victoria*, y noticia de la especiería que trajo de su viaje" en *Colección de viajes...*, vol.. II, p. 556-557 (BAE, 76)

⁵⁸ "...algunos indios de aquellas partes, que deseaban .. informarse de nuestra patria y reinos y gente de nuestra España; y entre ellos vino un principal, sabio y de tanta astucia, que llegando en Castilla, lo primero que hizo fue inquerir cuántos reales valía un ducado, y un real cuantos maravedíes, y por un maravedí cuánta pimienta se daba en diversas partes, desde Sevilla hasta la corte del César. Y en ella estando, luego iba las tiendas y boticas de los especieros y compraba aquel maravedí de pimienta y en todo se informaba del valor que las especias tenían entre nosotros, y estaba tan diestro en ello que temiendo su aviso, dio causa a que nunca volviese a su tierra, como tornaron otros indios que con la armada que después se hizo..." Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, tomo II, pp. 238

⁵⁹ "Real Cédula ordenando a los Oficiales de la Casa de Contratación de las Indias, paguen a Juan de Aranda 19, 000 marevedíes anuales para atender a las necesidades de Juan Cermeño, indio traído del Maluco. Valladolid, 25 de Agosto 1523" Pedro Torres y Lanzas, *Catálogo de documentos relativos a las islas Filipinas...*p. 24

⁶⁰ La lista de socios y la inversión hecha fueron ordenados por Francisco de Solano, "Navíos y mercaderes en la ruta occidental de las especies (1519-1563)" en *A viagem de Fernão de Magalhães...* pp. 579-610.

en el Tratado de Tordesillas, firmado en 1494⁶¹. Por medio de este tratado, las Coronas ibéricas se repartieron el mundo conocido y desconocido: la parte oriental fue para Portugal respetando las anteriores bulas de donación y el hemisferio occidental lo recibió España⁶². Sin embargo, con los instrumentos de la época era imposible determinar con exactitud dónde caía la línea. El problema se reducía, entonces, a establecer la longitud de las islas Molucas. Los reinos para determinar sus derechos sobre las islas de las especias, reunieron a sus pilotos, cosmógrafos y abogados para el acuerdo. En las juntas de *Yelves* [hoy Elvas] y Badajoz en 1524 los representantes de las Coronas discutieron varios asuntos de *cosmographia* y navegación⁶³. Entre los expertos por la Corona Española estaban: Juan Vespuci, Diego Ribeiro y Sebastián Cabot, quienes dibujaron años después mapas de la extensión del océano Pacífico y que en la *Cartografía...* se comentan. Los abogados y los conocedores argumentaron acerca de la medida de un grado de longitud y más aún en el cómo determinar la distancia en leguas o grados a la que estaban las islas en el Pacífico con respecto a la línea de demarcación en el Atlántico⁶⁴. Esta confrontación política y científica se reflejó en los mapas de la época, pues cada mapa y derrotero era una prueba de la ubicación de las islas⁶⁵.

⁶¹ Tratado de Alcaçobas 1474 en el que luego de una guerra de sucesión por la Corona de Castilla entre las hijas de Enrique IV Trastámara: Juana “la Beltraneja” e Isabel “la Católica”. Sentó el precedente de división en las rutas marítimas en el Atlántico. Fernando derrotó al rey Afonso y al príncipe João en la batalla del Toro en 1474 y después se firmó este acuerdo. Bailey W. Diffie and George D. Winius, *Foundations of the Portuguese Empire 1415- 1580*, pp. 148-153

⁶² La bula *Romanus Pontifex* expedida en 1455 favorecía a Portugal; y las bulas alejandrinas expedidas en 1493 a Castilla. Véase *Cartografía de las Islas del Poniente 1520-1550 ca.* donde se muestra la mitad del mundo que le correspondía a España.

⁶³ “... astrólogos, pilotos e otros letrados e personas que van de nuestra parte para entender de la demarcación...” en “Carta del Emperador a los diputados que había nombrado para tratar en la junta de Badajoz sobre la pertenencia de los Malucos” en *Colección de viajes...*, vol. II, p. 606 (BAE, 76); Emma Helen Blair y James Robertson, *The Philippine Island 1493-1803*, vol. I, pp. 165-221

⁶⁴ Jorge Frías Villegas, *Entre Europa, América y Oriente: La expedición de Miguel López de Legazpi a las Filipinas en el marco de los intereses hispano-lusitanos del siglo XVI*. El Autor (Tesis de Licenciatura en Historia), UNAM, 2002, pp. 21- 31.

⁶⁵ Véase *Cartografía de las Islas del Poniente 1520-1550 ca.*

En vista de que el resultado de las juntas fue nulo, las Coronas aceptaron tácitamente que el derecho de posesión se validaba con la *conquista* de hecho del archipiélago. Después de las Juntas, la Casa de la Especiería organizó una expedición siguiendo el camino de Magallanes. Iba de Piloto Mayor Juan Sebastián de Elcano y el General de la flota era Frey García Jofre de Loaisa.



Fig. 9 Pendones de las coronas en la base de la división del mundo⁶⁶

El Capitán Loaisa era un experimentado militar y no un marinero ya que se buscaba la *conquista* de las islas Molucas⁶⁷. Las siete naves de la flota zarparon de la Coruña el 24 de julio de 1525 con 450 tripulantes. La escuadra navegó siguiendo el derrotero de Magallanes y desembocaron en el océano Pacífico el 26 de mayo de 1526⁶⁸. Las naves pasaron por las islas de los Ladrones y llegaron al archipiélago de San Lázaro. En el mundo malayo se encaminaron hacia las Molucas. Allí navegaron

⁶⁶ Nordenskiöld, A. E., *Periplus: An Essay on the Early History of Charts and Mailing Direction*, plane XLVIII-XLIX

⁶⁷ "Título de capitán general de la Armada y gobernador de las islas de Maluco", en *Colección de viajes*, doc. III, p. 104 (BAE, 77)

⁶⁸ "Relación escrita y presentada al Emperador por Andrés de Urdaneta de los sucesos de la armada del comendador Loaisa, desde 24 de julio de 1525 hasta el año 1535" en *Colección de viajes...*, vol. III, p. 226-250 (BAE, 77) Esta isla de San Bartolomé la buscó la armada de Villalobos en su navegación transpacífica.

entre las islas de Talao, Gilolo, Batachina, Tidore, Ternate, Motil, y otras⁶⁹. En su derrotero se apuntaron las siguientes islas.

García Jofre de Loaisa desembocó del estrecho el día 26 de mayo de 1526⁷⁰		
Fecha	Isla	Ubicación
6 agosto	se desviaron buscando Cipangu	8° 40' N
21 agosto	Hallan islas	
Agosto-septiembre	La isla de San Bartolomé ⁷¹	En 14 ° N
4 septiembre.	En las Islas de los Ladrones	
8 octubre.	Isla del Polo o Vendanano	
15 octubre	Zebú, luego las Celebes	
23 octubre	isla de Talao a	3° 35' N
2 noviembre	en la isla de Gilolo	
1 diciembre	en isla de Moro [Halmahera]	
31 diciembre	en Tidore	

Entre las relaciones que existen de este viaje se consultaron las publicadas por Martín Fernández de Navarrete en su obra *Colección de viajes*⁷²:

- a) “Relación escrita y presentada al Emperador por Andrés de Urdaneta de los sucesos de la armada del comendador Loaisa, desde 24 de julio de 1525 hasta el año 1535”, que fue escrita por el piloto luego de volver a España. Martín de Islares aparece en esta relación nombrado como uno de los pocos en regresar.

⁶⁹ Véase *Cartografía de las Islas del Poniente 1520-1550 ca.*

⁷⁰ “Relación escrita y presentada al Emperador por Andrés de Urdaneta de los sucesos de la armada del comendador Loaisa desde 24 de julio de 1525 hasta el año de 1535” en *Colección de viajes...*, vol. III, pp. 226-240.

⁷¹ “Yendo así nuestra derrota, descubrimos una isla en catorce grados por la parte del Norte; pusimosle nombre San Bartolomé, la cual dicha isla parecía grande, y no la pudimos tomar, e anduvimos nuestra derrota para Maluco.” “Relación escrita y presentada al Emperador por Andrés de Urdaneta ...” en *Colección de viajes...*, vol. III, p. 230 (BAE, 77)

⁷² Martín Fernández de Navarrete, *Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del s. XV; con varios documentos inéditos concernientes a la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias*. Ediciones Atlas, Madrid, 1954 –1955, Biblioteca de Autores Españoles 77, docs. XXVI, XIV, XXII, XIX y XXI.

- b) “Derrotero de viaje y navegación de la armada de Loaisa desde su salida de la Coruña hasta el 1 de junio de 1526; sucesos de la nao *Victoria* después de separada de la armada y descripción de las costas y mares por donde anduvo, dirigido todo al rey por Hernando de la Torre”. El capitán de la Torre fue quien encabezó a los hispanos en su batalla por las Molucas desde 1528 hasta su derrota y expulsión en 1535.
- c) “Relación sumaria del viaje del comendador Loaisa que dieron Andrés de Urdaneta y Macías del Poyo y de sus propios sucesos, desde el 24 de julio de 1525 hasta el 4 de septiembre de 1536” Ambos eran pilotos y Urdaneta aprendió del Poyo los principios de la navegación por altura.
- d) “Declaración que dio Juan de Mazuecos sobre el viaje del comendador Loaisa a las Molucas y de lo ocurrido en aquellas islas”. Uno de los pocos que regresaron a España y que recibió un pago por su servicios.
- e) “Carta de Pedro de Montemayor escrita desde cochín al rey de Portugal refiriéndole los sucesos ocurridos en el Maluco hasta el año 1533”. Los hispanos enviaron a Montemayor para que abogara ante las autoridades lusitanas con la esperanza de lograra pasaje a España.

El enviado de Hernán Cortés: Alvaro de Saavedra Cerón.

Un patache de la armada de Loaisa de nombre *Santiago* se desvió pasando el Estrecho del camino de la flota y navegó hacia el Norte, arribando a Tehuantepec. El capitán del patache, Santiago de Guevara, murió poco tiempo después de arribar. Entonces el capellán Juan de Areizaga fue quien se entrevistó con Cortés en México. Areizaga le entregó una relación del viaje de la armada de Loaisa que narraba en grandes rasgos el viaje de la flota desde que zarpó de España, pasando por los sucesos en el estrecho y concluyendo con el arribo del patache a la Nueva España⁷³. Hernán Cortés envió este relato al Rey. Así, el capellán informó al Gobernador de esta región los motivos de su navegación y dio los derroteros y demás equipo para una nueva empresa marítima. De ese modo, Hernán Cortés conquistador y gobernador de la Nueva España inició la preparación de la tercera navegación transpacífica. El

⁷³ “Relación que dio Juan de Areizaga de la navegación de la armada de Loaisa hasta desembocar el estrecho, y de los sucesos de la nao *Santiago*, que se separó allí y aportó a Nueva España” en *Colección de viajes*, doc. IX, pp. 113 - 114. (BAE, 77)

empresario Cortés recibió después de preparar la armada una cédula del Emperador ordenándole enviar barcos hacia el Poniente. Así, la Real Cédula fue un permiso sobre la marcha y no una orden que espera su ejecución. En efecto, Cortés despachó tres naves hacia las Molucas en auxilio de la flota del comendador Loaisa. El capitán fue un primo suyo de nombre Álvaro de Saavedra Cerón⁷⁴. De la pequeña flota sólo la nao *Florida* cruzó el Pacífico y llegó a las Molucas en 1528. Según la relación del marinero napolitano Vicencio, que anota el viaje de la *Florida*, la nave descubrió otras islas a causa de que zarpó desde la Nueva España y llevaba por ello un derrotero distinto.

Alvaro de Saavedra Cerón zarpó el 1 noviembre 1527 desde Zihuatanejo en la Nueva España ⁷⁵		
Fecha	Isla	Ubicación
15 noviembre.	Aves y signos de tierra	
21 noviembre.	Se desvían buscando alguna isla	
23 diciembre.	Signos de tierra	
29 de diciembre.	En la Isla de los Ladrones	
Diciembre	en Isla de Bimian	
Diciembre	en Isla de Grade	
1 enero	3 islas. Allí se ancló la nave.	
3 enero	otra isla en ⁷⁶	11 ° N
5-6 Enero 1528	Isla de los Reyes ⁷⁷	

⁷⁴Luis Abraham Barandica Martínez, *En busca de la ruta Occidental hacia el Oriente...*, 164 p.; Miguel León Portilla, *Hernán Cortés y la Mar del Sur*, Cultura Hispánica, Madrid, 1985, 200 p.

⁷⁵ Vicencio de Nápoles “Relación del viaje del navío Florida al mando de Alvaro Saavedra Cerón” AGN, *Hospital de Jesús*, leg. 438, fs. 37-67v; “Diario del viaje que hizo Alvaro de Saavedra Cerón desde la costa Oriente de la Nueva España a las islas Molucas. Francisco Granado, el escribano de la flota” en *Colección de viajes...*, vol. III, pp. 266-272 (BAE 77)

⁷⁶ “Navegamos la noche siguiente otro día a mediodía dimos con otras yslas de la misma manera y de la misma gente, metámonos por las yslas adentro para ver si pudieramos tomar el agua... tomamos puerto en una de ellas despoblada y saltamos en tierra... y obra de tres leguas de esta ysla esta una ysla poblada y vinieron las gentes de ella... esta tierra esta en 11° N...” en Vicencio de Nápoles “Relación del viaje del navío Florida de la Armada al mando de Alvaro de Saavedra Cerón” en AGN, *Hospital de Jesús*, leg. 438, f. 42v

⁷⁷ “Domingo por la mañana siendo ya de día estavamos una legua de tierra, pusosele nombre a esta tierra por el Capitán Alvaro de Saavedra, las Yslas de los Reyes por que el día que las vimos era día de los Reyes, es un archipiélago de islas que hai en el según que vimos diez o doce yslas y dicen estar todas pobladas, creese que hai muchas más yslas...” en Vicencio de Nápoles “Relación del viaje del navío Florida de la Armada al mando de Alvaro de Saavedra Cerón” en AGN, *Hospital de Jesús*, leg. 438, f. 42 v.

17 enero.	signos de tierra	
1-2 febrero	isla Arcon	
Febrero	buscan la tierra de Huran	
2 febrero	Mindanao	
26 de febrero	otra isla ⁷⁸	
	Terranete	
30 marzo 1528	en Tidore y demás islas Molucas	
En su primer intento de volver zarparon en mayo de 1528,	una isla a la que nombraron de Oro	250 leguas de las Molucas
	Archipiélagos esparcidos	A 100 leguas de la Isla de Oro
	Isla donde se capturan aborígenes	
	Otra isla habitada por gente blanca y barbada	en 7° N,
En su segundo intento en 1529	Isla de Oro	
	Otra isla	11° N
Isla de Paine		

Existen tres relaciones del viaje de Saavedra Cerón, dos escritas por el marinero Vicencio de Nápoles y otra por el escribano Francisco Granado, ambos tripulantes de la nave *Florida*. Las dos primeras están: una en el Archivo General de la Nación de México en el ramo *Hospital de Jesús*, la segunda versión la presentó el napolitano en España y la publicó Fernández de Navarrete junto al diario escrito por Francisco Granado en su *Colección de viajes*.

* * *

La expedición de Ruy López de Villalobos, objeto del presente estudio, fue la segunda que zarpó desde la Nueva España rumbo al Poniente. Era la continuación de estos afanes por las islas de las Especies, y por las islas *imaginarias*, las ricas en oro y

⁷⁸ “Esta ysla era despoblada... y allí estuvimos veinte y ocho dias... y esta ysla está obra de una legua de una ysla grande llamada Mindanao...” en Vicencio de Nápoles “Relación del viaje del navío Florida...”, AGN, *Hospital de Jesús*, leg. 438, f. 45

perlas. En efecto y a causa de que en la organización y como miembros de la tripulación de la armada participaron veteranos de los viajes transpacíficos de Magallanes, Loaisa y Saavedra se puede asegurar que ya se conocía la existencia de varias islas en el océano Pacífico. Entre la tripulación estaban Gines de Mafra⁷⁹ del viaje de Magallanes, Andrés de Urdaneta y Martín de Islares de la navegación de Loaisa y Antón Corço de la expedición al mando de Alvaro de Saavedra Cerón. Ellos tenían la experiencia náutica y el conocimiento empírico de las islas. Estos mismos elementos los aportaron a la aventura marítima al mando de Ruy López de Villalobos.

⁷⁹ “Declaraciones que dieron en Valladolid Gonzalo Gómez de Espinosa, Gines de Mafra y León Pancaldo sobre los acontecimientos de la nao *Trinidad* en las Malucas” en *Colección de viajes...*, vol. II, pp. 638- 646 (BAE, 76). Luis Abraham Barandica Martínez, *En busca de la ruta Occidental hacia el Oriente...*, p. 48. Para la experiencia del marinero véase capítulo IV.



Capítulo III

La empresa de don Pedro de Alvarado hacia la Mar del Sur

El afán por nuevas conquistas, por las Islas de la Especiería que se sabía que estaban en el Poniente, y las noticias del Perú hacia el Sur, motivó a los españoles en las Indias Occidentales para que organizaran empresas marítimas y terrestres. Entre todos los que prepararon armadas hacia la Mar del Sur estaba Pedro de Alvarado¹.

La nueva de las islas en el Poniente llegó a Nueva España, según se dijo, en boca de los marineros del patache *Santiago*. El capellán del navío de nombre Areizaga por muerte del capitán fue hacia México, allí entregó a Cortés una relación del viaje de la armada de Loaisa y sus pláticas fueron escuchadas por varias personas de la ciudad². Así, los habitantes de México se enteraron de la oportunidad que ofrecía la empresa de descubrimiento hacia el Poniente. Diego de Ocaña, cristiano nuevo y escribano real³, anotó en sus cartas dirigidas al Consejo de Indias, fechadas en 1526, "...como llegó a esta Nueva España, ..., un navío que se perdió con tormenta, de otros que iban a la Especiería..."⁴. En efecto se trataba del patache *Santiago*. Asimismo, los tripulantes dieron, como insiste Ocaña, "nuevas de muchas islas ricas que en el camino halló"⁵. El

¹ Pedro de Alvarado nació en Badajoz aproximadamente en el año de 1485. Viajó a las Indias Occidentales, como muchos otros buscando mejor fortuna. Él fue parte de los compañeros de Hernán Cortés que conquistaron la ciudad de Mexico-Tenochtitlan en 1521. Luego se lanzó a las conquistas de Tututepec y Tehuantepec hacia el Sur. Mas tarde, siguiendo la costa emprendió la conquista de Guatemala y con esto inició la ocupación española de aquel territorio. Adrián Recinos, *Pedro de Alvarado, conquistador de México y Guatemala*, Fondo de Cultura Económica, México, 1952, 263 p.; Francisco Fernández del Castillo, *Don Pedro de Alvarado*. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1945, 228 p.

² "Relación que dio Juan de Areizaga..." en *Colección de viajes...*, doc. IX, pp. 113 - 114. (BAE, 77)

³ Diego de Ocaña llegó en 1509 a las Indias a la edad de sesenta años, era judío practicante y de estirpe. A través de noticias sacadas de otros juicios en la primitiva Inquisición en Nueva España, se tiene certeza de la identidad religiosa de Ocaña. Eva Alexandra Uchmany, "De algunos cristianos nuevos en la conquista y colonización de la Nueva España" en *Estudios de Historia Novohispana*, UNAM- IHH, vol. 8, 1985, pp. 281-286; José Luis Martínez, *Documentos Cortesianos*, FCE-UNAM, México, 1993, tomo I, pp. 391-401

⁴ José Luis Martínez, *Documentos Cortesianos*, pp. 397-398

capitán Pedro de Alvarado escuchó igual que Ocaña y otros oficiales las noticias de estas ricas islas en la Mar del Sur.

El escribano Ocaña pensaba que una buena medida para que el Rey se apropiara de la riqueza de las especias, era quitar a Hernán Cortés la capitulación para armar flotas en la Mar del Sur. El plan era que la propia Corona debía asumir la empresa y despachar navíos para traer en ellos la simiente de la especiería con el objetivo de producirla en la Nueva España, “pues todas estas islas y tierras son aptas para ello”. En efecto, la visión de Ocaña era de fomento a la Colonia y no de expoliar la riqueza con la conquista militar.

Alvarado se entusiasmó con las noticias de la Especiería y zarpó rumbo a España en febrero del año de 1527 con el propósito de lograr capitulación. Cabe mencionar que todas las empresas tenían que ser aprobadas por la Corona, ésta por medio de acuerdos legales – capitulaciones- pactaba con los empresarios su apoyo legal nunca económico para estas aventuras marítimas. De este modo Alvarado en España necesitaba buenos socios para llevar a cabo su plan. Gracias a regalos, promesas y cortesías logró el respaldo de Francisco de los Cobos, secretario de varios Consejos en España y del Emperador. Se asoció con él y con el Doctor Beltrán, miembro del Consejo de Indias, para una empresa de minas y esclavos. De los Cobos, Alvarado y Beltrán formaron la compañía justo tres días antes del nombramiento del capitán Alvarado como Gobernador de Guatemala⁶.

⁵ José Luis Martínez, *Documentos Cortesianos*, pp. 397-398

⁶ “Testimonio de una contrata celebrada en Burgos el año de 1527, entre el Comendador Cobos, el Adelantado D. Pedro de Alvarado y el Doctor Beltrán, del Consejo de S.M., sobre beneficiar ciertas minas con esclavos, resultando la utilidad en beneficio de los tres personajes que formaban la compañía” en Francisco del Paso y Troncoso, *Indice de documentos de Nueva España existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, Monografías Bibliográficas Mexicanas, Secretaria de Relaciones Exteriores, vol. I, en Secretarios, Patronato II, documentos 325-333, todos acerca del secretario Cobos. Esta compañía fue posible por el privilegio de exportar 200 esclavos dado por el Emperador Carlos V a Cobos y al Doctor Beltrán el 15 de noviembre de 1527. Hayward Keniston, *Francisco de los Cobos, Secretary of the Emperor Charles V*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 1958, p. 106. Gudrun Lenkersdorf,

Cabe mencionar que Francisco de los Cobos era por cédula Real ensayador de los metales preciosos que se encontrasen en las Indias Occidentales, este puesto era muy productivo en virtud de que toda la plata y el oro tenían que ser quintados, para pagar derechos al Rey, y de eso se encargaban los ensayadores, pues ellos guardaban el sello para el metal ya quintado⁷.

El capitán Alvarado era un hombre sin dignidades nacido en una familia de baja hidalguía. Gracias a la relación empresarial con Cobos, Alvarado casó con una sobrina del Duque de Albuquerque⁸, y emparentó con un *grande* de España⁹. Durante el viaje conoció a un fraile dominico de nombre Tomas Ortiz, quien llegando a la península lo relacionó con el Presidente del Consejo de Indias en Castilla, Fray García de Loaisa, también dominico y Obispo de Osma. Así, Alvarado ganó en la península tres valedores: Francisco de los Cobos, por su relación empresarial; el duque de Albuquerque, por su matrimonio con su sobrina doña Francisca de la Cueva; y los religiosos dominicos¹⁰. Además recibió el nombramiento de caballero de la orden de Santiago y el título de Gobernador y Capitán General de la provincia de Guatemala, el

Génesis histórica de Chiapas 1522-1532. El conflicto entre Protocarrero y Mazariegos, Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Filológicas, México, 1993, p 137-139. “En Burgos 15 diciembre 1527 firmaron Cobos Doctor Beltran del Consejo de Indias Alvarado Gobernador de Guatemala una contrata por la que este se obliga a meter en su governacion u otras partes 600 esclavos a minas; i todos tres heredasen partes iguales del oro, pagandose anualmente...” “Negocios de Francisco de los Cobos” en Mss. *Juan Bautista Muñoz* 75, 140v Madrid (Real Academia de la Historia)

⁷ Cobos había recibido muchos privilegios en las Indias Occidentales Fray Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala*, vol. I, Ediciones Atlas, Madrid, 1964, p. 201; Marita Martínez del Rio de Redo, “Francisco de los Cobos y la Nueva España” en *De la historia. Homenaje a Jorge Gurría Lacroix*, Antonio Pompa y Pompa, Ignacio Rubio Mañe y otros, UNAM, México, 1985, pp. 117-127; Hayward Keniston, *Francisco de los Cobos, Secretary of the Emperor Charles V*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 1958, 463 p.

⁸ El Duque de Albuquerque era don Beltrán de la Cueva, en Hayward Keniston, *Francisco de los Cobos...*, p. 6., Las esposas de Pedro de Alvarado, las hermanas de la Cueva eran sus sobrinas, pp.106-107. Francisco de los Cobos incentivó estos matrimonios.

⁹ “... le caso de su mano el secretario Cobos con doña Francisca de la Cueva, natural de Ubeda...” Fray Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias Occidentales...*p. 202; Cobos también era nativo del pueblo de Ubeda y por ser quien era tenía abiertas las puertas de las personas más nobles de la villa.

¹⁰ Gudrun Lenkersdorf, *Génesis histórica de Chiapas 1522-1532...*, pp. 134- 145

18 de diciembre de 1527, fechado en Burgos, y tres días después obtuvo el nombramiento de Adelantado¹¹.

La empresa hacia la Mar del Sur

Alvarado ofrecía construir astilleros y puertos en su *conquista* en las costas de Guatemala hacia la Mar del Sur, Desde allí el Adelantado prometía al Emperador en 1527: “hacer una armada y enviarla o ir él en ella por el mar del Sur, a descubrir grandes tierras de que se esperaban muchas riquezas. Y para hallar paso para las islas de la Especiería, cosa muy deseada del Emperador y de todos los reinos de Castilla”¹².

Para lograr este propósito, Alvarado buscó aprovecharse del interés de la Casa de Contratación de la Especiería en la Coruña. Ya que en ella se organizaban armadas rumbo a las islas Molucas siguiendo el derrotero de Magallanes. Precisamente, el Adelantado Alvarado ofrecía seguir esta ruta hacia las Molucas. En la Coruña eran los comerciantes de Burgos encabezados por Cristóbal de Haro los que invertían y consideraron a Pedro de Alvarado un socio. En efecto, el Adelantado compró barcos hechos en el Norte de España por armadores vizcaínos¹³ y no en el Sur por andaluces para regresar a las Indias. De esta forma se asociaba con los intereses de Burgos y del Norte hispano. Mientras tanto en Sevilla los oficiales de la Casa no estaban ajenos a ninguna compañía marítima, tanto si dañaba sus intereses mercantiles como si fuese una

¹¹ Los títulos de Gobernador y Capitán General eran efectivos pues delegaban la jurisdicción real en el representante además dotarles de la facultad de organizar militarmente la provincia o región a su mando. Por su parte el título de Adelantado era honorífico, como en el caso de Balboa, pues no significaba capacidad de acción sino que se ennoblecía al capitán de la frontera de conquista y con el prestigio se lograba interesar a otros hombres para seguirlo. Gudrun Lenkersdorf, *Génesis histórica de Chiapas 1522-1532...*, p. 148.

¹² Fray Antonio de Remesal O.P., *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, Vol. I, Ediciones Atlas, Madrid 1964, p. 201.

¹³ Gudrun Lenkersdorf, *Génesis histórica de Chiapas...* p. 223.

oportunidad para invertir, así que obstaculizaron al Adelantado Alvarado por asociarse con sus competidores¹⁴.

Alvarado regresó en 1528 a la Nueva España. En el puerto de Veracruz murió su esposa, doña Francisca de la Cueva, y llegando a la capital del reino encontró una situación difícil para los viejos conquistadores. Los oficiales reales se enfrentaban a los veteranos de la conquista. El tesorero Alonso de Estrada sustentaba el poder desde el 22 de agosto de 1527, bajo su gobernación y la de su antecesor Marcos de Aguilar se despojaron de las encomiendas dadas por Hernán Cortes a muchos conquistadores, con el objetivo de minar su enorme poder. En 1529, después del gobierno del oficial Estrada, se estableció la Primera Audiencia. Se inició entonces, entre los años 1528 y 1529, un proceso de Juicio de Residencia contra Pedro de Alvarado y por ello se le retuvo en México¹⁵. Alvarado empeñó la mayoría de sus bienes y tributos para pagar las fianzas y multas a que le condenó el proceso¹⁶. En vista de ello, Alvarado se dirigió hacia Guatemala hasta 1530.

¹⁴ "...apenas llegado a Sevilla, entró en colisión con la Casa de Contratación que obstaculizó su salida. Alvarado estaba en el puerto a fines de mayo de 1528 donde registró sus despachos en la Casa el día 26 y al mismo tiempo preparó su pronta salida, pero no pudo hacerse a la vela hasta tres meses más tarde debido a que los oficiales de la Casa lo retuvieron bajo el pretexto de una demanda por deudas, que Francisco de las Casas presentó en su contra. Por esta demora los dominicos que iban a viajar junto con Alvarado, se adelantaron y llegaron a México a principios de agosto del mismo año de 1528." Gudrun Lenkersdorf, *Génesis histórica de Chiapas...* p. 222,

¹⁵ "Pesquisa contra D. Pedro de Alvarado, seguida en México en 1529" y "Relación de cargos" en *Libro viejo de la fundación de Guatemala: papeles relativos a Alvarado*, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Tipografía Nacional, 1934, pp.170- 260; José Fernando Ramírez, *Proceso de Residencia contra Pedro de Alvarado ilustrado con estampas sacadas de los antiguos códices mexicanos* Impreso por Valdes y Redondo, México, 1847, 305 p.

¹⁶ En una carta del Obispo electo de México Fray Juan de Zumarraga con fecha del 27 de agosto de 1529, el fraile apuntó que: "a Pedro de Alvarado le han destruido o robado porque todo cuanto trajo de Castilla, que fue tanto aparato y cosas ricas como un conde principal de esos reinos pudiera traer, de todo no le han dejado un pan que coma; la plata mucha y por extremo bien labrada, la tapicería mucha y muy bien, y otras cosas de mucho valor, hoy día las tienen y se sirven de ellas el presidente e oidores [de la Primera Audiencia] como les cupo de sus partes, caballos y acémilas y todo lo demás le han tomado... ". La situación para Alvarado fue aun más grave: "... y otro día siguiente le pusieron grillos en las ataranzas y no sé que harán con él." Está de más decir que la Audiencia no le reconoció el nombramiento de Gobernador. D.I.A.O, tomo XIII, pp. 104-105

Asumió la gobernación el 11 de abril, aunque tenía pendiente un pleito con la Real Audiencia de México acerca de la provincia de Chiapas. Tiempo después la Corona le ratificó la jurisdicción de la Capitanía de Guatemala sobre aquella provincia. Esto evitaba que la autoridad de Nueva España abarcara varios territorios¹⁷. A pesar de los obstáculos Alvarado "...envió a reconocer los puertos de la costa de su gobernación y en el que antes tenía descubierto a quince leguas de la ciudad de Santiago se halló buen recado de madera para labrar navíos, en lo cual se entendió luego..."¹⁸; ese puerto era Iztapa y estaba sólo "... a quince leguas de la ciudad de Santiago"¹⁹, en la desembocadura de los ríos Michatoya y Achuiat.

Mientras tanto, los intereses del Emperador Carlos V habían cambiado pues buscaba casarse con la hermana del rey portugués João III y su prioridad era la política en el Imperio. En ambos asuntos necesitaba dinero y éste lo obtuvo vendiendo sus derechos de conquista de las islas Molucas o Especiería en 1529²⁰. Todo parecía estar en contra del cumplimiento de la capitulación con Alvarado hacia la Mar del Sur. No obstante, el conquistador Alvarado era hombre decidido a emprender la exploración y conquista de tierras e islas en el océano Pacífico y continuó con la construcción y equipamiento de sus barcos. Además ya estaba endeudado para llevar a cabo la empresa.

¹⁷ Gudrun Lenkersdorf, *Génesis histórica de Chiapas...* pp. 241-251

¹⁸ Fray Antonio de Remesal O.P., *Historia general de las Indias Occidentales y particular...* p. 202

¹⁹ Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia general de los hechos...* tomo XI, p. 34

²⁰ El Tratado de Zaragoza concertó la venta de las Molucas por 350 000 ducados, mismos que usó el Emperador en su política europea de alianzas dinásticas, en las guerras contra los turcos-otomanos que asediaron Viena y contra los protestantes en el Sacro Imperio.

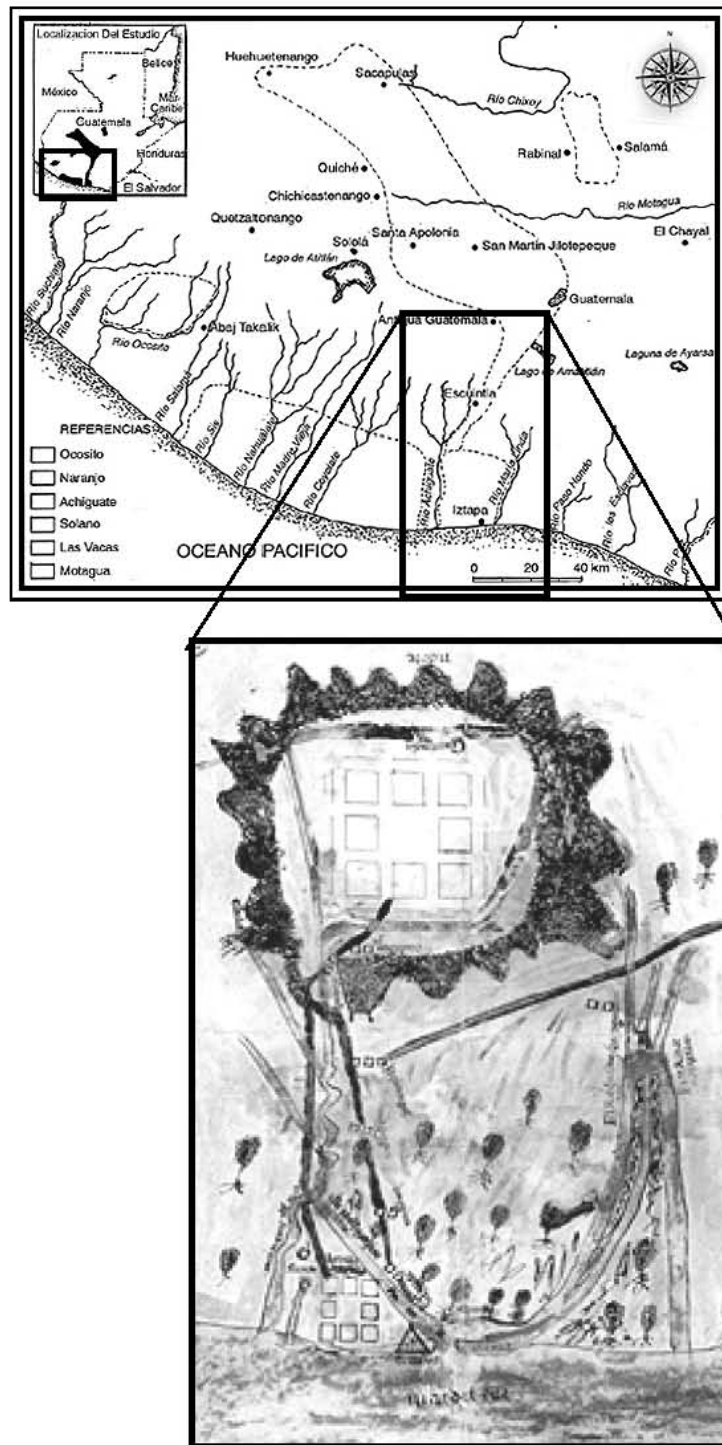


Fig. 53 Mapas de Iztapa y Guatemala ²¹

²¹ *Planos de ciudades iberoamericanas y Filipinas existentes en el Archivo de Indias*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1951, vol I, p. 164. CD-Rom Historia General de Guatemala.

En la Nueva España, la Segunda Audiencia le recordó que no tenía permiso para ir a nuevas conquistas²². Pues la capitulación con el rey había caducado al establecer éste otro convenio acerca de la posesión de las Islas Molucas. Es decir que por la venta de esas islas en los Tratados de Zaragoza²³, su capitulación no valía y era necesaria una nueva provisión. En tanto, el Adelantado construyó un galeón de 300 toneladas de nombre *San Cristóbal*, otro de 170 toneladas llamado *Santa Clara*, uno más de 150 toneladas que nombró *Buena Ventura*, otro de 150 toneladas pedido por Pedrarias en el golfo de Chira, al Sur de Guatemala²⁴, una carabela de 60 toneladas y un patache de 50 toneladas, más dos carabelas medianas. En total eran ocho navíos²⁵. Para equiparlos solicitó materiales en los centros hispanos más cercanos de Chiapas y Nicaragua, además del trabajo de indígenas y españoles de Guatemala²⁶.

El viaje hacia el Perú

Así ofrecía Alvarado al rey en 1532 sus servicios junto a sus pilotos portugueses para la expedición hacia el Poniente. “Y en este tiempo...vinieron dos portugueses a esta provincia para pilotos, hombres de mucha experiencia, habilidad en la navegación,

²²Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia general de los hechos...* tomo 9, p. 350

²³ “Capitulación hecha en Zaragoza entre los embajadores de España y Portugal, sobre la transacción y venta que el Emperador Carlos V hizo al Rey de Portugal de las islas del Maluco en la forma que se expresa, 29 abril 1529”, en Martín Fernández de Navarrete, *Colección de Viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*, Ediciones Guarnia, Buenos Aires, 1946, Vol. IV, pp. 351-367

²⁴ Pedrarias había dejado Panamá y estaba en esas fechas en Nicaragua como Gobernador.

²⁵ Fray Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, Ediciones Atlas, Madrid, 1964, vol. I, p. 201

²⁶ Es el caso de dos piezas de artillería que el Adelantado pidió a la villa de San Cristóbal de los Llanos “... en el cabildo que sobre esto se tuvo a los 2 de octubre de 1532, las concedieron más por miedo que el Adelantado no los molestase a ella y a la tierra con nuevas vejaciones.” Además de que eran de Cortés que se las prestó a Mazariegos para su expedición. Fray Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias Occidentales y particular...* p. 201

los cuales a la fama de la armada fue su venida, de los cuales informandome muchas i diversas veces de la especieria i e toda la tierra e islass...”²⁷

Sin embargo la Audiencia de la Nueva España se inmiscuyó, nuevamente, en su Gobernación pues le mandó “una orden... para que no armase de que recibió mucha alteración y enojo y suplicando del orden de las provisiones reales, se resolvió en hacer su viaje...”²⁸. También los propios vecinos de Guatemala le solicitaron desistir de su empresa pues la ausencia del Gobernador podría ocasionar graves males. El Adelantado no cedió y pronto mandó a la Corte nuevos obsequios. Consiguió que la regenta, la emperatriz Isabel, le concediera permiso mediante una nueva capitulación para zarpar hacia la Mar del Sur.

En la capitulación firmada el 5 de agosto de 1532 el Adelantado y Gobernador Alvarado se obligaba construir doce navíos y llevar cuatrocientos hombres armados y bien provistos. Todo esto era a su cuenta. A cambio la Corona le daba: “...licencia, poder y facultad para que en Nos e en nuestro nombre,..., podais descubrir poblar y conquistar qualesquier yslas que ay en la mar del Sur de la Nueva España, questa en su paraje y todas las demas que hallaredes hacia el Poniente della...”²⁹. Además, le prometía el nombramiento de Gobernador de todas las islas y tierra firme que descubriese y conquistase, sin olvidar, la cesión de la doceava parte de lo que tocase a los derechos reales de las tierras.

Desde las ordenanzas del 17 de noviembre de 1526 se estipuló el deber de llevar en cada expedición de descubrimiento y conquista los religiosos necesarios para el

²⁷ “Carta de Pedro de Alvarado al Emperador..., 1 de septiembre de 1532” en *Libro Viejo de la fundación de Guatemala: papeles...*, p. 282

²⁸ Fray Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias Occidentales y particular...* p. 202

²⁹ “Capitulación otorgada a Don Pedro de Alvarado para ir a descubrir y conquistar las islas de la Mar del Sur, 5 agosto 1532” en Milagros del Vas Mingo, *Capitulaciones de Indias en el siglo XVI*, Instituto de Cooperación Iberoamericana ICI, Madrid, 1986, doc. 34, p. 279

bienestar espiritual. El clero sería un aliado de la Corona en la fiscalización a los conquistadores. Ya en la capitulación dada el 8 de diciembre de 1526 a Francisco de Montejo se refrendó esta ley, pues el derecho de la posesión radicó en conceptos legales-religiosos de evangelización. El buen trato a los indígenas sometidos se contemplaba ya en la “legalización” de la conquista y su posterior evangelización era corolario de la condición de sojuzgado³⁰.

En cuanto al monto de la inversión, Pedro de Alvarado escribió al Rey que llevaba más de 130 mil pesos gastados en la empresa³¹. La mayor parte eran deudas que el Adelantado adquirió para pertrechar los barcos. Cuando Alvarado preparaba su primera armada una noticia se propagaba rápidamente por los centros hispanos en las Indias Occidentales: el capitán Francisco Pizarro conquistaba el reino de Perú³². Los hombres que estaban en los pueblos españoles corrieron al reparto de esa tierra. La ambición los llevó a despoblar las villas y dejar en suspenso otros planes. Todos deseaban participar del botín y negocios de aquella conquista³³.

Alvarado que había capitulado para llevar su flota hacia el Poniente dirigió sus naves hacia el Sur rumbo al Perú. Zarpó de Iztapa de Guatemala a fines de 1533 con

³⁰ Las ordenanzas están insertas en la “Capitulación con Francisco de Montejo, 8 de diciembre de 1526” en Milagros del Vas Mingo, *Capitulaciones de Indias...*, doc. 22, pp. 227-232.; “Real Cédula a los oficiales de la Casa de la Contratación para que dejen pasar a Indias a ocho clérigos de misa que van con el adelantado Pedro de Alvarado, 1538-09-06. Valladolid”, AGI, *Indiferente*, 417, ff. 51-51v

³¹ Ignacio Rubio Mañé, “La expedición de Miguel López de Legazpi...”, p. 632

³² Francisco Pizarro nació en Trujillo, Cáceres hacia 1475. Era hijo natural de Gonzalo Pizarro y Francisca González, no recibió ninguna educación formal. Embarcó hacia las Indias alrededor de 1509, cuando se enroló en la armada de Alonso de Ojeda a Tierra Firme. Acompañó a Vasco Núñez de Balboa en el descubrimiento del Mar del Sur y en este mismo viaje se enteró de la existencia del Perú. En Panamá se asoció con Diego de Almagro y con el sacerdote Hernando de Luque para el descubrimiento y conquista hacia la Mar del Sur. Llevó adelante su empresa de conquista en el Perú. Murió asesinado el 26 de junio de 1541 en Lima. John Hemming, *Conquista de los Incas*, FCE, México, 1982, 699 p. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana*, Espasa Calpe, Madrid, 1973, vol. XLV, pp. 173-183. William H. Prescott, *Historia de la conquista del Perú*, pp. 93-98.

³³ “Apercibiase para ello a toda prisa el adelantado cuando a Guatemala llegó la fama de las riquezas que se comenzaban a descubrir en el Perú; y movido con el deseo de ellas, mudo parecer y se declaró que quería ir a buscarlas... Decía que la autoridad que tenía para ir por el mar del Sur no era limitada y que podía ir donde quisiese...” Fray Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias Occidentales y particular...* p. 202

450 hombres entre españoles y esclavos negros e indígenas³⁴. En otra carta, Alvarado explicaba al Rey porque se dirigió al Perú y no hacia el Poniente. Después de navegar 400 leguas se enfrentó con "...las corrientes [que] fueron tan grandes y los tiempos tan contrarios, que aunque se hizo todo lo posible para seguir el viaxe, unos tobimos el reparo a mucho riesgo de larmada fue forzado ir a rreconocer la tierra del Perú..."³⁵

La flota arribó a la bahía de *Caraques* en Sudamérica donde se dividieron los hombres: unos continuarían en los navíos y reconocerían hacia el Sur; mientras que la mayor parte seguía por tierra. Ambos grupos se dirigían hacia Puerto Viejo. En Puerto Viejo, Alvarado mandó a su piloto Juan Fernández explorar la costa; por su parte él exploró la región y asoló los poblados que encontró en su camino. Entre los indígenas hubo alguno que le aseguró encontrar riquezas lejos de su pueblo e incluso se ofreció a llevarlos hacia Quito.

Mientras Alvarado avanzaba en tierra, las nuevas de su esfuerzo llegaron a los oídos de Pizarro y Almagro por mar. Juan Fernández se adelantó dando noticia del viaje del Adelantado³⁶. Así los conquistadores del Perú sabían del viaje del Gobernador de Guatemala. Para atajarlo Diego de Almagro, socio de Pizarro, salió en su búsqueda. En lo que hoy es Ecuador, algunos hombres de a caballo, exploradores de las fuerzas de Almagro, se encontraron con la tropa de Alvarado³⁷. Los españoles del Gobernador de

³⁴ El propio Alvarado menciona que zarpó con 10 navíos desde Guatemala y con más de 600 hombres

³⁵ "Carta a Su Majestad del Adelantado don Pedro Dalvarado sobre las contrariedades que el mismo sufría de Pizarro y estado de los descubrimientos en Guatemala, mayo 12 de 1536" en *Libro Viejo de la Fundación de Guatemala: papeles...* p. 299

³⁶ "Habiendo Diego de Almagro desde Vilvas a Jauja a Juan Martínez de Santa María y a Alonso de Prieto, para que se certificasen de la desembarcación de don Pedro de Alvarado en Puerto Viejo, porque un negro que había llegado allí se lo había referido..." en Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia general de los hechos... década V*, libro VI cap. VII, p. 43; "De la Gama: sucesos entre Pizarro, Almagro y Alvarado" en A.G.I. *Patronato*, 194, R. 21, 5 archivos gráficos

³⁷ Remesal cuenta que a vista de la batalla entre ambos grupos, la gente gritó "Paz, paz" y obligados por sus tropas los capitanes se reunieron. El intermediario fue el licenciado Caldera; "Tres cartas de Gaspar de Espinosa" en A.G.I. *Patronato*, 194, R. 33, 13 archivos gráficos

Guatemala “... se informaron por extenso de todo lo que don Francisco Pizarro había hecho y hacía y del mucho oro y gente que tenía”³⁸. Poco a poco los hombres de la tropa del Adelantado se pasaron al lado de Almagro. Primero por dádivas y luego por la ambición. Si habían acompañado a Alvarado ahora acompañarían a Almagro y a Pizarro³⁹.

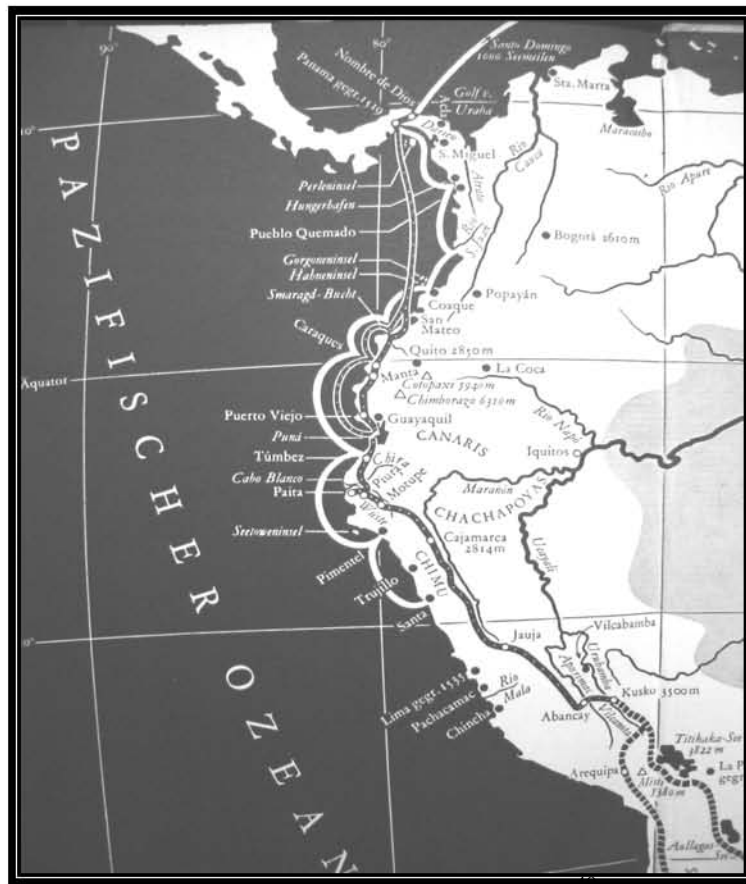


Fig. 54 Costa del Pacifico⁴⁰

Después de que sus hombres se amotinaron, lo abandonaron. Pedro de Alvarado no tuvo otra opción y vendió su armada, sus barcos con todo su equipo, a Diego de

³⁸ Fray Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias Occidentales y particular...* p. 203

³⁹ Dice Alvarado que “... en ese tiempo él [Diego de Almagro] se dio tal maña que por su persona y por otros muchos a quien lo él lo encomendó durante la práctica de los conciertos que truxo a su propósito a toda mi gente, con dádivas e ofertas, que viendo ellos que eran tan largas, se vencieron de tal manera que fablados unos a otros, si yo quisiera partir a mi conquista no hallaría treinta hombres que me siguieran. “Carta a Su Majestad del Adelantado don Pedro Dalvarado, Mayo 12, 1536”, p. 301

⁴⁰ Siegfried Huber, *Pizarro un seine Brüder. Die Erobererdes In Kareichs und das Wuerden der Spanish-amerikanischen Welt*, Walter-Verlag, 1962, 374 p.

Almagro y Francisco Pizarro⁴¹. La aparente falta de lealtad se explica porque muchos de los enrolados en la armada no iban por soldados suyos sino por compañeros que vieron en Almagro un mejor socio de conquista. Mientras que sus hermanos y gente más allegada le echó en cara su acción:

“...hobo mucha murmuración contra Alvarado, e grande aborrecimiento de su persona en muchos caballeros hidalgos de los que con él habían ido, diciendo mal de él e oyéndolo sus orejas, e decían: ‘veis aquí quien nos ha vendido’...”⁴².

En el contrato que se firmó el 26 de agosto de 1534 se estipulaba la forma de pago: en la villa de Jauja Alvarado recibiría en una sola entrega la cantidad de 100 000 pesos de oro de 450 maravedíes⁴³. Desde Jauja el Adelantado mandó a su teniente García Holguín a Puerto Viejo a entregar las naves de la flota a Diego de Mota capitán de Almagro⁴⁴. El Adelantado se comprometía a entregar sus naos y navíos: “...con todos sus aparejos de jarcias y varcas y velas, armas, artillería y municiones y todo lo demas a las dichas naos y armada anexo y concerniente...”⁴⁵ Sin embargo, en una carta posterior⁴⁶ Alvarado se quejó ante el Rey de que lo habían engañado. Sólo le dieron 60 000 pesos en plata, no en oro. Incluso, semanas más tarde, descubrió que gran parte del metal era una mezcla entre plata y cobre. Aún así, Alvarado disponía de una suma

⁴¹ “Venta que hace el Adelantado D. Pedro de Alvarado al Mariscal D. Diego de Almagro, de una armada y navíos, a saber: Galeón *San Cristóbal*, Naos *Santa Clara*, *Buenaventura* y la *Concepción*, Navíos *San Pedro* y *Santiago*, con todas sus aras, artillería y demás a ello anexo, en cien mil pesos, cuya armada tenía en la mar del Sur; fecha en Santiago de Quito; a 26 de agosto de 1534” en Francisco del Paso y Troncoso, *Índice de documentos de Nueva España existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, p. 279

⁴² Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural...* tomo. V, p. 115

⁴³ “Contrato de compra-venta de la armada del Adelantado Don Pedro de Alvarado, de 26 de agosto de 1534” en *Libro viejo de la fundación de Guatemala: papeles...* pp.293-294; “Tres cartas de Gaspar de Espinosa” en A.G.I. *Patronato*, 194, R. 33, 13 archivos gráficos. Cabe mencionar que en Jauja se guardó la parte del rescate de Atahualpa que tocó a Pizarro.

⁴⁴ Fray Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias Occidentales y particular...* p. 204

⁴⁵ “Contrato de compra-venta de la armada del Adelantado Don Pedro de Alvarado, 26 agosto 1534” en *Libro Viejo de la Fundación de Guatemala...*, p. 294.

⁴⁶ “Carta a Su Majestad del Adelantado don Pedro Dalvarado, sobre las contrariedades que el mismo sufría de Pizarro y estado de los descubrimientos en Guatimala, Mayo 12 de 1536”, en *Libro viejo de la fundación de Guatemala: papeles...* pp. 298-308.

respetable para iniciar otra expedición, no los 60 mil pesos pero si con un capital en efectivo. En Perú los hombres de la hueste le decían a Pizarro que “...no le diese [a Pedro de Alvarado] sino cincuenta mil pesos pues no valen más los navíos y dos de ellos eran suyos, que se los tomó en Nicaragua.”⁴⁷

La expedición hacia las Islas del Poniente

Alvarado llegó a Santiago de los Caballeros en Guatemala el 20 de abril de 1535. Estaba sin armada, sin capitulación – pues sus derechos estaban en suspenso al firmar el contrato de cesión ante Almagro y Pizarro⁴⁸ – y viudo. Pero tenía en la bolsa cierto capital y estaba deseoso de invertirlo en una empresa prometedora⁴⁹. Sin embargo, al regresar la situación no era propicia, pues los naturales de Guatemala se rebelaron en ausencia de Alvarado contra sus encomenderos⁵⁰. Por ello, Alvarado se dedicó a sojuzgar nuevamente a los pobladores. En lo que respecta a sus ansias descubridoras, nuevamente ofreció a la Corona llevar la realización de una gran expedición en la Mar del Sur, pues seguía empeñado en riquezas ilusorias “Yo he

⁴⁷ Fray Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias Occidentales y particular...* p. 204

⁴⁸ “Carta de cesión y traspaso que dicho Adelantado D. Pedro de Alvarado hizo al Gobernador D. Francisco Pizarro y Mariscal D. Diego de Almagro de todas las mercedes que Su Majestad le tenía concedidas por razón de esta armada, que había construido a su costa y descubrimiento que debía hacer. Fecha en Santiago de Quito a 26 de agosto de 1534”, en Francisco del Paso y Troncoso, *Indice de Documentos de Nueva España existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, Monografías Bibliográficas Mexicanas, Secretaría de Relaciones Exteriores, vol. I, p. 279-280

⁴⁹ “Hizo después diez o doce naos, una galera y otras fustas de remo, con aquel dinero para ir a la Especiería...” en Francisco López de Gómara, *Historia general de las Indias...* vol. II, p. 226

⁵⁰ “...abra cinco meses que los mas pueblos desta gobernacion se alzaron sin mas cabsa de ver alguna flaqueza en la tierra e de decir que les aparecio el diablo e les dixo que en brebe tiempo avian de morir todos los cristianos desta cibdad e que ellos matasen los que andoviesen por los pueblos fuera della y ansi mataron y sacrificaron en algunos dellos más e diez españoles y mucha cantidad de esclavos y naborias de los xprianos y aunque con brevedad se proveyó de gente contra ellos para que no pasase la cossa adelante no se pudo hazer tan presto que no hobiesen hecho mucho daño algunos de ellos fueron castigados y otros estaban presos al tiempo que llego el gobernador y no estava del todo ssosegada la tierra la qual con la nueva de su venida se asosego llegado a esta cibdad. El publico que luego quería ir a besar las reales manos de vuestra megestad e darle cuenta en persona de lo que avia sucedido con su armada en la tierra del Peru...” en “Carta del Cabildo, 14 de mayo de 1535” en Archivo General de Indias, *Guatemala* 41, f. 1. Agradezco a la profesora Gudrun Lenskerdorf por facilitarme la transcripción del documento.

pensado muchas veces como en esta Mar del Sur debe haber muchas islas y costa de tierra firme, de grandísimas riquezas y poblaciones;....”⁵¹

Don Pedro ofrecía simplemente su hacienda y su persona:

“Y si Vuestra Majestad...viese que mi persona es bastante para ocuparme en la tal xornada, ..., yre, y a mi costa porné setecientos hombres arcabuceros e ballesteros en la costa de la Especiería pesado el estrecho;...y con toda esta gente se podrá conquistar y sostener todo lo que hay en la Mar del Sur...”⁵²

La conquista de Honduras y la continuación de la empresa hacia la mar del Sur

Alvarado estaba listo para embarcarse a España para quejarse ante el Rey de lo sucedido en Perú, cuando recibió carta de Andrés de Cereceda, Gobernador de la provincia de Honduras, pidiéndole ayuda⁵³. Un levantamiento militar indígena comandado por *Ciçumba*, líder indígena, amenazaba a los españoles en esa región. El tesorero partió de Honduras en octubre de 1535, tras una ardua marcha llegó a Santiago en Noviembre y se presentó ante Alvarado.

En los siete meses que llevaba el Adelantado y Gobernador en Guatemala, de abril a noviembre, los asuntos políticos y de jurisdicción se complicaron. La Segunda Audiencia de la Nueva España envió al oidor licenciado Alonso Maldonado para iniciar

⁵¹ “Carta a Su Majestad del Adelantado don Pedro Dalvarado, sobre las contrariedades que el mismo sufría de Pizarro y estado de los descubrimientos en Guatimala, Mayo 12 de 1536”, en *Libro viejo de la fundación de Guatemala: papeles...* p. 300

⁵² “Carta a Su Majestad del Adelantado don Pedro Dalvarado, sobre las contrariedades..., Mayo 12 de 1536”, en *Libro viejo de la fundación de Guatemala: papeles...* p. 306

⁵³ Honduras fue varias veces campo de batalla entre los intereses de varias instancias del gobierno español en Indias. Primero la Audiencia de Santo Domingo, luego el Conquistador Hernán Cortés y el Gobernador Pedrarías. A ellos se sumó Gil González de Avila. Después, la Audiencia de México y los adelantados Pedro de Alvarado y Francisco de Montejo. En 1536 la situación favorecía al capitán Diego de Albites. Pero la vida de esta colonia estuvo en riesgo y ello no por una guerra contra los indígenas sino por las pugnas dentro del campo español. Como resultado de ellas se designó al oficial Andrés de Cereceda como Gobernador. Luego, para satisfacer la codicia hispana el trato hacia los indígenas se volvió insoportable, pues ahora el nuevo gobernador no tenía fuerza para limitar los excesos y ello desencadenó la rebelión de Ciçumba. “Carta mensiva que el gobernador Andrés de Cereceda envió al señor Adelantado d. Pedro de Alvarado, Gobernador de la provincia de Guatemala, por sus majestades. 9 e mayo de 1536” en *Libro viejo de la fundación de Guatemala: papeles...* pp 297-298. Robert S. Chamberlain, *The Conquest and Colonization of Honduras, 1502-1550*, Carnage Institution of Washington, Washington, 1953, 264 p.

el juicio de Residencia al Gobernador. Este sería el segundo al que se enfrentaría Alvarado. El Adelantado, por su parte, preparaba su viaje a España sin olvidar las labores en sus astilleros en la Mar del Sur. Así, al tiempo en que arribó Celis, la situación no era sencilla para una acción unilateral del Capitán General. El Adelantado confiaba en apoderarse de Honduras para sí, y con ello lograr un camino entre el Atlántico y el Pacífico. Celis a nombre de autoridades y colonos de Honduras hizo la petición oficial o requerimiento de ayuda a Alvarado el 23 de diciembre de 1535. En esta circunstancia, Maldonado regresó a México con las peticiones de los oficiales Cerezada y Celis.

El ruego de Cerezada tenía una contrariedad no contemplada, a saber, que su jurisdicción como gobernador había terminado. La Corona nombró como nueva autoridad en Honduras e Higueras, el 1 de Marzo de 1535, a Francisco de Montejo. Con esto se complicó aún más el mapa político de la región, pues las Audiencias de Santo Domingo y la Nueva España aún se disputaban la jurisdicción sobre las provincias de Honduras y Yucatán. En consecuencia Alvarado no tenía certeza de lograr algún beneficio con su intervención en esta provincia.

La participación del Primer Virrey de la Nueva España, Don Antonio de Mendoza, facilitó la solución de este problema. El oidor Maldonado, que llevaba el caso a México, informó a Mendoza de la gravedad de los hechos. Así, por la mediación del Virrey entre los Adelantados Montejo y Alvarado se logró un pacto: el cambio de la gobernación de Honduras-Higueras por la de Chiapas y la encomienda de Xochimilco⁵⁴. Con esta seguridad el Adelantado Alvarado organizó un ejército y marchó hacia Honduras. Cabe mencionar que en esta guerra, del lado indígena participó un viejo español que adoptó la vida maya: Gonzalo Guerrero⁵⁵.

⁵⁴ Robert S. Chamberlain, *The Conquest and Colonization of Honduras, 1502-1550*, pp. 53 ss.

Entre los argumentos que apoyaron la intervención de Alvarado también estaba el ofrecido por el Obispo de Guatemala Francisco Marroquín⁵⁶, quien explicaba que por razón de la cercanía y de los caminos era una gran ventaja juntar las provincias de Guatemala con la de Honduras⁵⁷.

Mientras se llevaba la correspondencia entre México y Santiago, el Adelantado salió hacia Honduras a fines de febrero de 1536. Sus fuerzas eran 80 españoles bien armados y 3000 auxiliares indígenas de Guatemala. Don Pedro⁵⁸ y su ejército sometieron a la población tanto natural como hispana. Con el relativo control del valle del río Naco y tras aceptar la autoridad delegada por el cabildo de Buenaventura y por el gobernador Cerezeda, Alvarado preparó la campaña militar. Sin esperar más tiempo, el Adelantado se lanzó hacia el río Ulúa en cuyas riveras se concentraban los rebeldes. El objetivo fue derrotar y capturar a *Ciçumba* y con ello aplacar el levantamiento. Tras una batalla en el río y en sus riveras, Alvarado tomó preso a *Ciçumba* junto con otros de sus guerreros. Luego, fundó la villa de San Pedro cerca del lugar de la batalla. Una vez consumados los hechos Alvarado necesitaba legalizarlos.

Poco tiempo después de que Alvarado preparara su salida hacia Honduras, el licenciado Alonso Maldonado, oidor de la Segunda Audiencia de Nueva España, regresó a Guatemala a fines de 1536. Iba con el encargo de la cédula dada por la Reina

⁵⁵ Robert S. Chamberlain, *The Conquest and Colonization of Honduras, 1502-1550*, p. 53

⁵⁶ Francisco Marroquín, nació en el Valle de Toranzo, Santander. En la corte conoció a Alvarado y viajó con él en 1530 a las Indias Occidentales. Obispo consagrado de Guatemala desde 1537, íntimo amigo del Adelantado y su favorecedor en los asuntos tocantes a su gobernación.

⁵⁷ “ Lo que el adelantado hizo en Naco [Provincia de Honduras] en poco tiempo fue gran servicio que se hizo a Dios y a Vuestra Majestad; paçificar y poblar aquella tierra y descubrir la sierra, que es un pedazo muy bueno e rico,..., agravio se le haze a la governacion de Guatimala pues con su ayuda y favor se a conquistado y a su costa,..., y lo más grave que siento que no ha de poder Montejo con la tierra, pues como los de Guatemala no tengan parte, de mal se les hará darle fabor...” en “Carta del Obispo de Guatemala, don Francisco Marroquín al Emperador Don Carlos, dándole noticia del estado de aquella tierra y proponiendo varias medidas para su buen gobierno y administración espiritual y temporal, México 10 de mayo de 1537” *Libro viejo de la fundación de Guatemala: papeles...* pp. 318-326

⁵⁸ El apelativo Don es signo de la nobleza castellana, el usarlo Alvarado ya era persona ennoblecida y merecía un trato y dignidad especial.

el 27 de octubre de 1535, que lo nombraba juez de Residencia de Don Pedro de Alvarado durante el tiempo de su Gobierno⁵⁹. Además, el Adelantado Francisco de Montejo estaba en Guatemala buscando hacer válido un nombramiento Real de Gobernador o en su caso cobrarle el pacto a Alvarado. El gobernador, viéndose acosado y sabiendo que su nueva conquista se podría traducir en nuevas mercedes, zarpó en agosto de 1537 desde Honduras hacia España.

En España "...consiguió en aquella gran corte muchos favores y grande aplauso, y que, favorecido de D. Francisco de los Cobos y del Duque de Albuquerque...", así obtuvo la dispensa papal para casarse con la hermana de su difunta esposa doña Francisca, doña Beatriz de la Cueva, renovando la alianza con el Duque. Además solicitó la suspensión del Juicio de Residencia, que le confirmaran el acuerdo con Montejo acerca de la gobernación de Honduras y que le ratificaran en la de Guatemala. Ofreció a cambio llevar a cabo la empresa en la Mar del Sur. Gracias a sus valedores Cobos y Albuquerque obtuvo una respuesta favorable.

Alvarado fue ratificado en su cargo de Gobernador y Capitán General de la provincia de Guatemala por siete años más, el 9 de agosto de 1538, además se solucionaba a su favor el Juicio de Residencia⁶⁰. Y para evitar dudas, se expidió una sobrecédula fechada en octubre del mismo año de 1538, una argucia de don Pedro, que

⁵⁹ Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, *Recordación Florida, discurso historial, demostración natural, militar y política del reino de Goathemala (1690)* en *Obras históricas*, Ediciones Altas, Madrid, 1969, tomo II, p. 127 (BAE, 251)

⁶⁰ "Primeramente; porque me habéis hecho relación que desde la dicha provincia de Goathemala habéis de conquistar lo que así descubrieredes e donde ha de acudir la gente que fuera e viniere al dicho descubrimiento. Por la presente vos prometo, que vos mandare proveer e dar provisión de la dicha Gobernación de Goathemala para que seáis nuestro Gobernador de ella por término de siete años, y más, cuanto nuestra voluntad fuere; no pareciendo en la residencia que agora vos tomo por mi mandado el licenciado Maldonado, nuestro oidor de la Nueva España culpas porque merezáis ser privado de ella..." Documento copiado por Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán en su *Recordación Florida*, tomo II, p. 129 El asunto fue el primer apartado de la capitulación otorgada al Adelantado en Abril de 1538. Véase Milagro del Vas Mingo, *Las Capitulaciones de Indias en el siglo XVI*, p. 345

iba dirigida al mismo oidor Maldonado, y le ordenaba dejar la gobernación en manos de Alvarado:

“Sabed que nos hemos proveido de la gobernacion de esa dicha provincia al Adelantado D. Pedro de Alvarado, por término de siete años, e más, quanto fuere nuestra voluntad... Por ende yo vos mando que luego que con esta mi cedula fueredes requeridos,..., que así mandamos dar a dicho Adelantado de la gobernación de esa provincia, le recibais al dicho oficio e al uso y ejercicio de él e se le dejeis y consintais usar y ejercer libremente, por el tiempo en la dicha nuestra provisión contenido,..., sin que en ello se le ponga... embargo ni impedimento alguno...”⁶¹

En España inició entre julio y octubre de 1538 el reclutamiento de hombres para la expedición hacia las ‘yslas y Provincias del Poniente’. Se enrolaron los oficiales y los expertos en la navegación transpacífica que irían: marineros y pilotos veteranos de los viajes hispanos de Fernando de Magallanes, García Jofre de Loaisa y de Alvaro de Saavedra Cerón⁶². Además se consiguieron materiales y créditos para llevar a cabo esta empresa.

Don Pedro obtuvo una nueva capitulación para emprender el viaje en la Mar del Sur. Los lugares lejanos que se asociaban con las riquezas, dieron a Alvarado un argumento válido para su armada: “...porque teneis noticias de muy rricas yslas e de otras tierras en la costa de aquella mar...”⁶³. La capitulación del 16 de abril de 1538⁶⁴, se hizo siguiendo el plan trazado por el propio Alvarado en su carta de 1536⁶⁵.

⁶¹ “Real Cédula, Valladolid a 22 de octubre de 1538” Documento copiado por Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán en su *Recordación Florida*, tomo II, p. 130

⁶² Luis Abraham Barandica Martínez, *En busca de la ruta occidental hacia el Oriente. La expedición de Alvaro de Saavedra Cerón*, UNAM, El Autor, 2001, 169 p.

⁶³ “Capitulación otorgada a don Pedro de Alvarado..., 5 agosto 1532”, en Milagro del Vas Mingo, *Las Capitulaciones de Indias en el siglo XVI*, ICI, Madrid, 1986, p. 278; Juan Gil, *Mitos y utopías del descubrimiento II. El Pacífico*, Alianza Editorial, Madrid, 414 p.

⁶⁴ “Capitulación otorgada al Adelantado Pedro de Alvarado para ir a descubrir en la mar del Sur y costear y descubrir la vuelta que hace la Nueva España, 16 abril, 1538 Valladolid”, en Milagros del Vas Mingo, *Las capitulaciones de Indias...*, doc. 49, pp. 344- 350; el análisis de este documento se realiza en el capítulo concerniente a la organización de la armada de Ruy López de Villalobos. Además que las citas de la página siguiente corresponden a dicho documento.

⁶⁵ “Carta a Su Majestad del Adelantado don Pedro Dalvarado, sobre las contrariedades que el mismo sufría de Pizarro y estado de los descubrimientos en Guatemala, Mayo 12 de 1536”, en *Libro viejo de la fundación de Guatemala: papeles...* p. 306.

Con el acuerdo oficial, Alvarado contrató marineros y pilotos veteranos y se asoció con negociantes y mercaderes. Así, entre los socios y hombres de la expedición estuvieron Cristóbal de Haro, que le vendió un esclavo de Malaca⁶⁶, Andrés de Urdaneta (313), Martín de Islares (160), Ginés de Mafra⁶⁷ y Antonio Corzo. El Adelantado consiguió materiales, instrumentos, cartas e informes de viva voz de los veteranos. El éxito en su viaje por el océano Pacífico, por lo menos de ida parecía estar asegurado. En 1539 pasó la gran comitiva por Santo Domingo donde Gonzalo Fernández de Oviedo conoció a Andrés de Urdaneta y a Martín de Islares, viajeros de otras expediciones que ahora participaban en la empresa de Alvarado⁶⁸.

Luego de Santo Domingo, Alvarado y su hueste compuesta de tres naos gruesas y 300 arcabuceros, desembarcaron el cuatro de abril de 1539 en Puerto Caballos, Honduras⁶⁹. Descargó sus pertrechos y equipo en el puerto e inició el largo camino hacia Guatemala.

Mientras que Alvarado preparaba su empresa en España, en Honduras el líder *Lempira* planeaba destruir la colonia española⁷⁰. Los compañeros de Alvarado en la campaña de Honduras obtuvieron encomiendas; sin embargo, debido a la inseguridad de su posesión, ya que el Juez Maldonado y el Adelantado Montejo podrían arrebatarles sus indios y sus tierras, se dedicaron a explotarlos de forma despiadada. Los pobladores

⁶⁶ Juan Gil, *Mitos y Utopías del descubrimiento. II El Pacífico*, Alianza Editorial, Madrid, 1989, p. 48

⁶⁷ Ginés acompañó a Pedro de Alvarado desde 1536 en Guatemala, así que él ya era parte de sus hombres al iniciar la empresa de las Islas del Poniente. Los números entre () corresponden a la lista No. 1

⁶⁸ “Y como acaso se halló desde poco tiempo después en Castilla el Adelantado don Pedro de Alvarado, gobernador de Guatemala, y supo de la persona de Urdaneta y platicó con él algunas veces y rogole mucho que se fuese con él a Guatemala, diciéndole que había luego de armar en la mar del Sur para ir la vuelta de la China...y lo mismo acepto aquel otro hidalgo Martín de Islares...” Oviedo, *Historia General y Natural de las Indias*, t. II, Ediciones Atlas, Madrid, 1959, p. 303 (BAE 118)

⁶⁹ “Carta del Adelantado al Ayuntamiento de Guatemala, 4 de abril de 1539” en *Libro viejo de la fundación de Guatemala: papeles...* pp. 328-329; Fray Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias Occidentales...* 245

⁷⁰ Robert S. Chamberlain, *The Conquest and Colonization of Honduras*, pp. 79 ss.

no lo soportaron e iniciaron la guerra. Los indígenas en vez de enfrentar a los españoles en las riveras de los ríos como lo hicieron cuando *Cicumba* los comandaba, los esperaron ahora en los cerros. El peñol de *Cerquin* se convirtió en el fuerte de los naturales. Durante el año de 1537 las fuerzas de *Lempira* asolaron a los españoles, la población huía hacia Cerquin y los hispanos se quedaban sin indígenas que trabajasen. La situación era difícil para los españoles, tanto que para sufragar los gastos de guerra se juntaron los tesoros de los cabildos de Honduras, los de Guatemala, el capital particular de Montejo, los fondos de la caja real y los diezmos de las iglesias⁷¹.

El cerco se cerró sobre *Cerquin* en la primavera de 1538. El líder *Lempira* creía firmemente ser invencible y aceptó una invitación del capitán Cáceres para entrevistarse y pactar. Mientras se dialogaba fue asesinado por un tiro de arcabuz, dando así fin a la guerra⁷². De este modo la traición permitió someter el levantamiento, muerto el cabecilla y mientras se continuaba el cerco al peñol, se perdonaba a quienes lo abandonaban. Esta política tuvo éxito.

Francisco de Montejo conquistó Honduras como lo hizo antes Alvarado: enfrentándose a indígenas y a españoles, estos últimos fieles al Gobernador de Guatemala. Con la victoria militar, Montejo tomó para sí las mejores tierras y minas en el valle de *Olancho*, desposeyó a los antiguos encomenderos y repartió entre su tropa las tierras e indios. Es decir, completó otra *conquista*.

Alvarado arribó en Puerto Caballos en abril de 1539 y encontró a Montejo dueño de Honduras. El Adelantado de inmediato promovió una controversia pues Montejo había renunciado a la provincia en su favor a cambio de otros territorios, sin

⁷¹ Robert S. Chamberlain, *The Conquest and Colonization of Honduras*, p. 88

⁷² “Mientras la platica se entablaba y Lempira estaba sin defensa, el arcabucero tomo mucho cuidado en su cometido, y disparó, asesinó al gran señor Indígena con una bala que hizo blanco en su cabeza...” Robert S. Chamberlain, *The Conquest and Colonization of Honduras*, p. 89

embargo nuevamente la había conquistado. ¿Cómo respetar el derecho de Montejo sin dañar el suyo?

Entre tanto se llevaba el pleito, los hombres y el equipo de Alvarado tardaron cinco meses en llegar a la ciudad de Guatemala. El 15 de septiembre entraron a la villa de Santiago de los Caballeros, un día después el Adelantado se presentó al Cabildo y mostró sus provisiones: primero la capitulación para la armada y luego la sobrecédula dirigida al licenciado Maldonado. Aceptado en el cargo de Gobernador nombró alguaciles y regidores e inmediatamente se preparó el astillero para la construcción de la armada hacia las Islas del Poniente. “Hacía el Adelantado varios y frecuentes jornadas... y ya a la Costa del Sur a la fabrica de su armada, en que entendía con todo el conato de su celo.”⁷³

El Adelantado también se dedicó a construir la ciudad. Su palacio se inauguró el 27 de abril de 1540, pocos meses después de arribar a Santiago. También la Iglesia Catedral, sede del Obispo Marroquín, y algunas grandes casas de sus lugartenientes y deudos. Estas construcciones eran hechas de piedra.

La cuestión de Honduras se resolvió a favor de Pedro de Alvarado, fue la posesión efectiva de la región lo que obligó al acuerdo entre él y el Adelantado de Yucatán⁷⁴. Las amenazas e intimidaciones socavaron la fortaleza de Montejo para renunciar a su conquista. Así, nuevamente acordaron la cesión de Honduras a cambio de

⁷³ Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, *Recordación Florida*, p. 131

⁷⁴ Francisco de Montejo, el Viejo, nació en Salamanca en 1479. Embarcó en 1514 hacia las Indias junto con Pedro Arias de Avila. Participó en la conquista de Cuba por Diego Velázquez y en la expedición de Juan de Grijalva en 1518. Pasó con Hernán Cortés a Tierra Firme en 1519. Alcalde de Veracruz. Zarpa rumbo a España en comisión de Cortés. En 1526 capitula con al Corona la conquista y colonización de las islas de Yucatán y Cozumel. Zarpó en 1527 hacia su conquista. Fracasó en sus campañas y en 1535 ningún español bajo su mando estaba en Yucatán. Dejó su privilegio a su hijo natural también Francisco de Montejo.

la encomienda de Xochimilco, la provincia de Chiapas y una compensación en dinero⁷⁵.

El 19 de mayo de 1540 Alvarado informó al Cabildo su pronta partida "...para ir con su armada en demanda de la islas de la Especiería y no sabiendo cuando podría ser su vuelta..."⁷⁶ nombró a Francisco de la Cueva su Teniente de Gobernador. Por fin, el 25 de mayo de 1540 salió de la Ciudad de Santiago hacia el puerto de Ixtapa donde construyó los barcos y donde se tenía ya dispuesta y preparada su armada. De allí se dirigió a Acaxutla⁷⁷. Sólo un capítulo en el acuerdo entre la Corona y el Adelantado se interpuso para el viaje desde Guatemala hacia las Islas del Poniente.

"20. Y por quanto me hiciste relación, que entre vos y don Antonio de Mendoça, nuestro virrey de la Nueva España, esta concertado quél tome la terçia parte de la dicha armada en que sea compañero y goze de los provechos en ella, lo qual yo he havido por bien y dello he mandado dar cedula al dicho don Antonio de Mendoça, entiendese que vos seays obligado a lo reçibir por compañero en al dicha terçia parte conforme a ella"⁷⁸

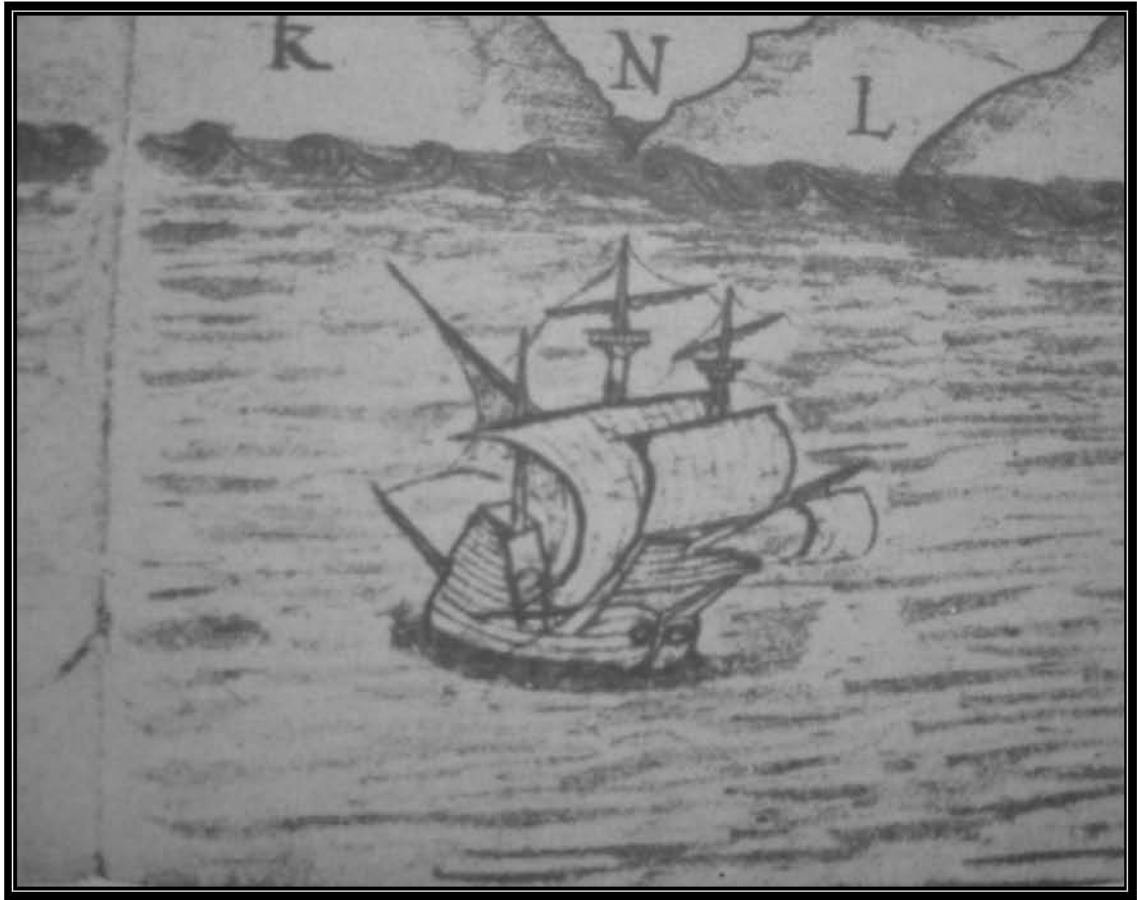
La Corona comúnmente nombraba a personas con facultades o atribuciones que se contrapusieran o colisionaran, pues ningún nombramiento era libre de ambigüedades geográficas o de sentido de jurisdicción. Buscaba así constituirse como la insitución de última instancia en cualquier desavenencia, que era para sus completa convenciencia algo muy cotidiano. Así, aseguraba un control a pesar de la lejanía. En el capítulo siguiente se analizará el acuerdo entre el virrey Mendoza y el empresario Alvarado.

⁷⁵ Oviedo, *Historia general y natural...* Tomo IV, pp. 352-352. Se anota que el monto fue de dos mil pesos de oro de minas. Robert S. Chamberlain, *The Conquest and Colonization of Honduras*. p. 48.

⁷⁶ Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, *Recordación Florida*, p. 132

⁷⁷ Oviedo, *Historia general y natural...* Tomo IV, pp. 351-352

⁷⁸ La Corona siempre usó de este medio para retener en su absoluto control a los capitanes, gobernadores y conquistadores. Siempre dio un doble poder para que así sólo ella dispusiera en última instancia todo lo referente a las facultades de las autoridades españolas en las Indias. "Capitulación otorgada al Adelantado Pedro de Alvarado...", en Milagro Vas Mingo, *Capitulaciones de Indias del siglo XVI*, doc. 49, p. 348



Capítulo IV

La armada hacia las Islas del Poniente: de la empresa del Gobernador Alvarado al intento del Virrey Mendoza

La capitulación¹

La capitulación entre la Corona y Pedro de Alvarado resumió los aspectos legales y prácticos de la empresa. Se expidió el 16 de abril de 1538 en Valladolid. El documento era casi idéntico al que se otorgó a los banqueros Fugger, en adelante Fúcares, banqueros de Carlos V, con el mismo propósito en 1531². En aquél documento se daba a los fúcares la patente para armar empresas "...de la conquista, descubrimiento e población de las Yslas e tierra que hay del Estrecho de Magallanes hasta... llegar a Maluco o cualquier parte que sea de la una costa a la otra sin entrar en tierra del Moluco ni en cosa tocante a la capitulación con Portugal..."³. Ambas propuestas – la de Alvarado y la de los banqueros alemanes- se referían a la conquista de pueblos y tierras ajenas al Emperador, sin embargo esto no importó para repartir las riquezas de los territorios y naciones del Sureste de Asia.

En la capitulación se reiteró el ofrecimiento de Alvarado: hombres, barcos, astillero y equipo; por su parte la Corona le aseguraba algún porcentaje de los impuestos reales en las conquistas que realizara, además de algunas retribuciones fiscales que le permitieran transportar a él y a sus hombres mercaderías libres de impuesto, incluyendo esclavos⁴. Cabe añadir que cada apartado de la capitulación fue refrendado por una

¹ Todas las citas posteriores son de: "Capitulación otorgada al Adelantado Pedro de Alvarado para ir a descubrir en la Mar del Sur y costear y descubrir la vuelta que hace la Nueva España, Valladolid 16 Abril 1538", en Milagros del Vas Mingo, *Las capitulaciones de Indias del siglo XVI*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, ICI, Madrid, 1986, doc. 49 pp. 344-350

² "Petición de Carlos V al Consejo de Indias, Gante 3 abril 1531" f. 271; "Carta de Vido Herll, representante de los fúcares, a Carlos V", ff. 271-275 ; "Carta de Vido Herll al Emperador Carlos" ff. 275v-278v; "Carta de Vido Herll a Carlos V", ff. 279-281; en *ORC*, Rollo 23, Rich 64-A.

³ "Carta de Vido Herll, representante de los fúcares, a Carlos V", ff. 271-275 ; en *ORC*, Rollo 23, Rich 64-A.

⁴ En *AGI*, *Indiferente*, 417,L.1: Se les permitieron llevar dos indios esclavos por persona constatando que sean en verdad esclavos en "Real Cédula a los pobladores que han de ir con Pedro de Alvarado a la provincia de Poniente, dándoles licencia para llevar los indios, 9- 08- 1538", f.22; "Real Cédula a Diego

ordenanza particular. Las cédulas en las que constan los arreglos se encuentran en el volumen 417 del grupo documental *Indiferente* del Archivo General de Indias.

De este modo la Corona no aportaba maravedí alguno: “...todo ello a vuestra costa e mincion sin que nos ni los reyes sean obligados a pagar...”⁵. Al contrario daba concesiones de la riqueza hipotética y en su caso ajena, de la que no tenían ningún derecho: “...me suplicasteis que lo que os pertenesciere en el descubrimiento que así os ofrezais a hazer de oro, plata y piedras y perlas y droguería y especiería y de otros cualesquier metales y cosas que en la dicha tierra se hallaren y produxeren y *de que nos*

López de Zúñiga, contador de las provincias de Poniente, dándole licencia y facultad para que pueda pasar un caballo para su servicio, 1538-08-09”, f.22v; “Real Cédula a Diego López de Zúñiga, contador de la provincia de Poniente, dándole licencia y facultad para llevar un esclavo negro libre de derechos, 1538-08-09”, f.23; “Real Cédula a las justicias de las islas y costas indianas, para que ayuden y favorezcan a la gente que aportare en la armada de Pedro de Alvarado, 1538-08-09”, ff. 30-30v; “[Real Provisión] a Alonso Marino, tesorero, haciéndole merced de un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de la provincia del Poniente (extracto), 1538-07-09”, f. 42; “[Real Provisión] a Cristóbal de Guevara, factor de las provincias de Poniente, haciéndole merced de un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de dicha provincia (extracto), 1538-07-09”, f. 42; “[Real Provisión] a Diego López de Zúñiga, contador de las provincias de Poniente, haciéndole merced de un regimiento del pueblo donde residieren el gobernador y oficiales reales de dicha provincia (extracto), 1538-07-09”, f. 42; “[Real Provisión] a Pedro Suárez, veedor de las provincias de Poniente, haciéndole merced de un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de dicha provincia (extracto), 1538-07-09”, f. 42; “[Real Cédula al tesorero, contador, factor y veedor de las islas de provincia de Poniente, haciéndoles merced de que gocen de su salario un año antes de hacerse a la vela, 1538-08-23”, ff. 48v-49; “[Real Provisión] a Alvaro de Samaniego haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49; “[Real Provisión] a Juan de Alvarado haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49; “[Real Provisión] a Juan de Alvear haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las islas de las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49; “[Real Provisión] a Juan de Mendoza haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49; “[Real Provisión], a Juan de Salinas haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49; “[Real Provisión] a Juan Manuel haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49; “[Real Provisión] a Rodrigo de Alvear, haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las islas de las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49; “[Real Provisión] a Francisco Ruiz, concediéndole un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de dicha provincia (extracto), 1539-03-21”, f. 53; “[Real Provisión] a Gabriel de Pernia, tesorero de la provincia de Poniente concediéndole un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de dicha provincia (extracto), 1539-03-21”, f. 53; “asimismo hazemos merced a vos el dicho Adelantado don Pedro de Alvarado que de las cosas contenidas en un memorial que dieredes y llevaredes destos nuestros reynos a la dicha provincia de Guatimala para el aderecho de la dicha armada, no se os lleven derechos de almorarifadgo, por este primero viage.” En “Capitulación otorgada al Adelantado Pedro de Alvarado..., 16 abril, 1538 Valladolid”, en Milagros del Vas Mingo, *Las capitulaciones de Indias...*, doc. 49, pp. 344- 350

⁵ “Capitulación otorgada al Adelantado Pedro de Alvarado..., 16 abril, 1538 Valladolid”, en Milagros del Vas Mingo, *Las capitulaciones de Indias...*, doc. 49, pp. 344- 350

perteneciére derechos, que os diese la décima parte dello perpetuamente por ende, tenemos de vos hazer merçed, como por la presente vos hazemos que de los provechos de los quintos y tributos que en la misma tierra hoviere llevaremos ayais vos quatro por ciento...”

En el acuerdo ninguna de las partes olvidaba lo referente a la dignidad, así se pactó que el Adelantado Pedro de Alvarado recibiría en el caso de una *conquista* territorial “...título de Duque con el Señorío y jurisdicción que tienen los grandes de Castilla...”⁶. Asimismo la Corona permitía al Adelantado canjear encomiendas para sufragar los costos de la armada. En un acuerdo se estipuló que el pueblo de Soconusco y sus sujetos, que era encomienda de la Corona cercanas a los astilleros de Guatemala, se canjearían por las provechosas encomiendas que Pedro de Alvarado poseía en la Nueva España.

“Y por ...estar cerca de ...guatimala el pueblo de soconusco con sus pueblos que estan en mi cabeza ...y en el ay disposicion para sembrar cañamo y hazer bastimentos me suplico le hiziese merced del dicho pueblo de soconusco con los dichos sus sujetos que él dexara en su lugar los pueblos de yzuca y chietacon sus sujetos que caen cerca de la dicha ciudad de mexico y le son harto mas provechosos que el dicho pueblo de soconusco por la disposicion que tiene para sembrar el dicho cañamo y hazer los dichos bastimentos para la dicha armada... lo qual visto por los de mi consejo de las yndias y con el emperador mi señor consultado fueron acordado que devia mandar dar esta mi cedula para vos y otorgelo por bien por ende vos mando que luego [investigar si es un buen cambio y si así es, que se haga]...Fecha en Valladolid a diez y seis dias del mes de abril de 1538. Yo la reina por mandado de SM Juan de Samano.”⁷

La capitulación de Alvarado comprendía dos expediciones, la primera hacia el descubrimiento en la mar del Sur de las islas o tierra del Poniente y la segunda para la exploración de la costa novohispana hacia el Norte⁸. Es preciso acotar que de ninguna

⁶ “Capitulación otorgada al Adelantado Pedro de Alvarado..., 16 abril, 1538 Valladolid”, en Milagros del Vas Mingo, *Las capitulaciones de Indias...*, doc. 49, pp. 344- 350

⁷ AGI, *Indiferente*, 417: “ “Real Cédula a Antonio de Mendoza, Virrey de Nueva España, para que se informe y provea sobre la pretensión del adelantado Pedro de Alvarado, gobernador de Guatemala, que pide se le dé el pueblo de Soconusco a cambio de los de Yzuca y Chieta, 1538-04-16. Valladolid”, ff.1-2

⁸ “...que llegando que seais a dicha provincia de Guatemala dentro de quinze meses..., enviareis dos galeones y un navio sutil... en descubrimiento de dicho Poniente... y otros dos que costeen y descubren la buelta que haze la tierra de la Nueva España”

manera las empresas de descubrimiento se separaban de la evangelización. Así, en el caso que las armadas descubriesen islas o tierra, inmediatamente el Adelantado estaba obligado a enviar “800 hombres de guerra” además de “clérigos e religiosos”.

Pedro de Alvarado logró muchas concesiones, éstas sin duda se debían al apoyo de Francisco de los Cobos, quien tenía el cargo de fundidor de las riquezas que conquistaría Alvarado en la Provincia del Poniente⁹. Así se le concedió al Adelantado:

1. La gobernación de Guatemala por veinte años¹⁰.
2. La décima parte de los impuestos y tributos que le correspondían a la Corona, con un máximo de 6000 ducados anuales¹¹.
3. Un salario de 3000 ducados anuales de gobernador y 1000 ducados más como ayuda de costa que dependían de las rentas de la futura conquista.
4. El permiso de construir tres fortalezas en la Provincia del Poniente¹² para su seguridad y del comercio, además de repartir cargos y salarios en ellas.
5. El nombramiento Alguacil Mayor de la tierra descubierta, pero la jurisdicción en caso de apelación a sus juicios sería el propio Rey y sus Consejos
6. En el caso de pérdida de encomiendas en Nueva España por que los oficiales reales las requisaban a favor de la Corona y en provecho personal, se estipuló que “... se proveerá en esto lo que convenga.”

⁹ “Real Provisión a Francisco de los Cobos, comendador mayor de León, haciéndole merced de los oficios de fundidor y marcador mayor de las provincias de Poniente y de que pueda renunciarlos en un hijo o yerno, 1538-08-09”, ff. 42v-45; “Real Provisión a Don Francisco de los Cobos comendador mayor de León, haciéndole merced del oficio de ensayador de las fundiciones de las provincias de Poniente, 1538-08-09”, ff. 45-48v en A.G.I., *Indiferente*, 417, L. 1

¹⁰ Esto implicó que el juicio de Residencia se fallaba a su favor y se le ordenaba al Lic. Maldonado, su Juez de Residencia, entregarle el cargo.

¹¹ Esta condición no incluía las tributaciones más redituables, a saber: el almorarifazgo, la alcabala y otros servicios voluntarios.

¹² AGI, *Indiferente*, 417, “Real Provisión al adelantado Pedro de Alvarado haciéndole merced de la tenencia de una fortaleza en la provincia de Poniente, 1538-08-09”, ff. 27v-29

7. Se ordenó al Gobernador quien fuere que no estorbara al Adelantado Alvarado, esto a pesar de la solicitud para unir la Gobernación de Honduras con la de Guatemala, Asimismo, habilitó el Puerto de Caballos en centroamérica para un viaje desde la Península, pues estaba prohibido navegar y aportar en puertos no autorizados por la Corona.
8. Excepciones en el pago de impuestos al capitán Alvarado, a los oficiales reales y a los expedicionarios: por esclavos, alcabala y diezmos¹³.
9. La repartición de solares y encomiendas a los vecinos de las villas¹⁴, para que se fundase un hospital¹⁵ y se refrendó la orden Real para que no pasen personas de las prohibidas a las tierras descubiertas¹⁶.
10. La Corona refrendaba su derecho al quinto obligatorio y le ordena que sean los oficiales reales los que cobren sus derechos y no él.

¹³ AGI, *Indiferente*, 417, “Real Cédula al adelantado Pedro de Alvarado, dándole licencia para llevar 150 esclavos negros, libres de derechos a la provincia de Poniente, 1538-08-09”, ff. 37-37v; “Real Cédula a Gabriel de Pernia, tesorero de la provincia de Poniente dándole licencia para llevar dos esclavos negros, 1539-03-21”, ff. 52v-53; “Real Cédula [a los oficiales reales de la provincia de Poniente] para que no cobren derechos de almojarifazgo hasta en cantidades de 400 pesos a Gabriel de Pernia, tesorero (extracto), 1539-03-21”, f. 53; “Real Cédula a los oficiales de las provincias de Poniente, para que no cobren derechos de almojarifazgo a Francisco Girón que va en la armada de Pedro de Alvarado, 9-08-1538”, f.21v; “Real Cédula a los oficiales reales de la provincia de Poniente para que no cobren derechos de almojarifazgo a Diego López de Zúñiga, contador de dicha provincia, 1538-08-09”, ff.23-23v; “Real Cédula a los oficiales reales de la provincia de Poniente para que no cobren derechos de almojarifazgo al adelantado Pedro de Alvarado, 1538-08-09”, ff.25v-26; “Real Cédula a los oficiales reales de la provincia de Poniente para que durante 10 años no cobren derechos de almojarifazgo a la persona que fuere en la armada del adelantado Pedro de Alvarado, 1538-08-09”, f. 27; “Real Provisión a los oficiales reales de las provincias de Poniente para que no cobren más que el diezmo durante 10 años a los pobladores que fueren con Pedro de Alvarado a dichas provincias, 1538-08-09”, ff. 36-36v; “Real Cédula a los oficiales reales de la provincia de Poniente, para que no cobren derechos de almojarifazgo a Alonso Merino, tesorero de dicha provincia (extracto), 1538-09-06”, f. 50; “Real Cédula a los oficiales reales de las provincias de Poniente para que no cobren derechos de almojarifazgo a Pedro Suárez, veedor de dicha provincia, 1538-09-06”, f. 50

¹⁴AGI, *Indiferente*, 417, “Real Provisión al adelantado Pedro de Alvarado dándole facultad para hacer repartimientos de solares y dar encomiendas de indios en la provincia de Poniente, 1538-08-09”, ff. 29v-30

¹⁵ AGI, *Indiferente*, 417, “Real Cédula a los oficiales reales de la provincia de Poniente, para que paguen 100.000 maravedíes para ayuda al Hospital que en dicha provincia se fundare, 1538-08-09”, ff. 25-25v

¹⁶AGI, *Indiferente*, 417, “Real Cédula al gobernador y justicias de la provincia de Poniente para que cumplan y ejecuten lo ordenado acerca de no dejar entrar en aquellas partes a ninguna persona de las prohibidas, 1538-08-09”, f. 35

En la participación del botín de la posible conquista, la Corona exigía en caso de rapto de algún cacique o principal, además del quinto una sexta parte. Y en caso del robo de tumbas, la mitad de lo obtenido. Cabe mencionar que esta condición se pactó después de la conquista de Perú. Así la referencia al rapto de cacique o principal tuvo su modelo en el caso de Atahualpa y su rescate. En el robo de tumbas, también Perú fue el antecedente: el saqueo de los palacios en Cuzco¹⁷.

Además de las anteriores condiciones se refrendaban dos que eran muy importantes: 1.- La participación del Virrey de Nueva España, con la que el Adelantado selló su destino ya que estaría sometido a una vigilancia e intromisión de este funcionario. 2.- Que todo sea a costa de los bienes y capital del Adelantado

Don Antonio de Mendoza y la Mar del Sur

Alvarado partió a bordo de sus navíos desde Guatemala rumbo a la Nueva España para entrevistarse con el Virrey, Don Antonio de Mendoza¹⁸. Buscaba evitar pleitos desfavorables otorgándole la tercera parte de su armada. Antes de la llegada de Alvarado y sus barcos a la costa novohispana a mediados de 1540¹⁹, Mendoza había

¹⁷ John Hemming, *Conquista de los Incas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1982, 699 p. en particular las páginas 76-95 y 150-157

¹⁸ Don Antonio de Mendoza era miembro de una familia poderosa, rica y de ilustrísimos antepasados. Nació en 1490 en Granada. En su familia se cuentan grandes hombres de la alta aristocracia castellana. Todos sus hermanos desempeñaron puestos importantes como: obispos, embajadores y generales. Él fue nombrado Virrey de la Nueva España en 1535, con un salario de 8000 ducados (3000 como Virrey, 3000 más con el cargo de Presidente de la Audiencia y 2000 ducados de ayuda de costa para su dignidad). luego de largos años fue nombrado Virrey del Perú donde murió el 21 de julio de 1552. Arthur Scott Aiton, *Antonio de Mendoza. First Viceroy of New Spain*, Duke University Press, Durham North Carolina, 1927, 240 p.; Ciriaco Pérez Bustamante, *Los orígenes del gobierno virreinal en las Indias españolas. Don Antonio de Mendoza primer Virrey de la Nueva España 1535-1550*, Tipografía <<El Eco Franciscano>>, Santiago de Chile, 1928, 231 p. (Anales de la Universidad de Santiago, 3); Ethelia Ruiz Medrano, *Gobierno y sociedad en Nueva España. Segunda Audiencia y Antonio de Mendoza*, Gobierno de Michoacán-El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., 1991, 407 p.

¹⁹ La armada arribó en agosto de 1540 al puerto de Santiago en Colima Arthur Scott Aiton, *Antonio de Mendoza...* p. 123

despachado dos expediciones al mando de sus allegados. Una era marítima²⁰ y otra terrestre²¹. Ambas se dirigieron hacia el Norte, en pos de *Cíbola* y de las míticas siete ciudades. Claro está que el Virrey con respecto a su participación en la empresa descubridora estaba enterado de lo acordado entre la Corona y el Adelantado²².

²⁰ “... los navíos que el dicho Virrey ha mandado hacer en el puerto de la Navidad, de la provincia de Colima se han hecho a costa del dicho Virrey...” en *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las posesiones españolas de ultramar* (D.I.U.), Real Academia de la Historia, Madrid, 1885-1932 tomo II, p. 356; José López Portillo y Weber, *La rebelión de Nueva Galicia*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1939, pp. 366, 377. El capitán de la expedición fue Hernando de Alarcón natural de Granada. En España comenzó a servir al futuro Virrey, y siendo parte de su comitiva llegó a Nueva España en 1535. Posteriormente fue camarero o maestresala. La armada estaba compuesta por dos navíos, *San Pedro* y *Santa Catalina*, que zarparon del puerto de Acapulco el 9 de mayo de 1540. Luego de un recorrido costero llegaron al puerto de Santiago donde se adquirió una más, la *San Gabriel*. Entre la tripulación se encontraba Domingo del Castillo quien fue el cartógrafo del viaje de la expedición encabezada por Francisco de Ulloa y organizada por el Marqués del Valle. La expedición navegó hacia el Norte, llegó a los 36° de latitud y descubrió el río Colorado que bautizó como Buen Guía. Regresó a Nueva España en noviembre de 1540 compartiendo el puerto de Santiago con los navíos del Adelantado don Pedro de Alvarado. Pocas semanas antes de que Alarcón zarpara de Navidad había iniciado ya su camino la hueste de Vázquez de Coronado. Gian Battista Ramusio, *Delle navigazione et viaggi*, Venetia 1556, tomo III, pp. 363-370. Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia de los hechos...*, tomo XI, dec. VII, pp. 315-322 Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. México, Porrúa, 1998, p. 550

²¹ La expedición terrestre en 1540 era comandada por el gobernador de Nueva Galicia Francisco Vázquez de Coronado. Nació en Salamanca, fue miembro de la comitiva del Virrey. En las Indias casó con Beatriz de Estrada, hija del tesorero real Alonso de Estrada. En 1538 fue nombrado por Mendoza Gobernador de Nueva Galicia. El 22 de febrero estaba presto a salir de Compostela para su exploración, a la misma villa regresó hasta abril de 1542. En 1544 inició su juicio de Residencia por lo que fue destituido del cargo de gobernador. Murió en 1553 entre junio y noviembre. José López Portillo y Weber, *La rebelión de Nueva Galicia*, pp. 365-372 Cabe explicar que el Virrey organizó, apertrechó y envió dichas exploraciones siguiendo el relato de los caminantes Alvar Núñez Cabeza de Vaca Andrés Dorantes, Alonso del Castillo españoles y el negro marroquí Estebanico Ellos llegaron a la Ciudad de México el 22 de julio de 1536. En la Corte del virreinato hablaron de su viaje e ilusionaron a sus escuchas con fabulosos relatos de los pueblos que visitaron. Después, el mismo Virrey y el Provincial Franciscano enviaron a fray Marcos de Niza con la misión de explorar el Norte siguiendo los pasos de Cabeza de Vaca y sus compañeros. Niza salió en marzo de 1539 y volvió a la ciudad de México en agosto del mismo año, dónde relató al Virrey su avistamiento de Cíbola. Alvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y comentarios*, Premio Editora, México, 1977, pp. 25-178. “Llegado que fue Fray Marcos a la ciudad de México, publicó que deja vistas y descubiertas gran suma de provincias pueblos, riquezas y siete notables y populosas ciudades mayores y mejores que las de este reino de México... Todo lo cual causó gran codicia y alteración al Virrey don Antonio de Mendoza y al Marqués don Hernando Cortés y a los vecinos, moradores y habitantes de este reino de México...” Baltasar Obregon, *Historia de los descubrimientos de Nueva España*, Ediciones ALFAR, Sevilla, 1997, pp. 48ss; D.I.A.O. v. III, pp. 329-351

²² Las cartas y noticias entre España y las Indias eran continuas así lo demuestra toda la obra del cronista Gonzalo Fernández de Oviedo. “Muchas cosas había oído, e cartas han venido de diversas personas e aún diferentes entre sí...”; El propio Mendoza refiere que “... desde Venecia me escribió el magnifico micer Joan Baptista Ramusio...que estuviere sobre aviso para notar un eclipse de sol...”, *Historia general y natural...* tomo IV, pp. 255-256, 350. “...supo el Virrey de tan pujante armada que para estas partes se puede decir muy grande..., túvolo por muy gran cosa, como es razón de tener, de cómo pudo juntar y armar [Alvarado] trece navíos en la costa del Sur... y alcanzó a saber de pilotos y cosmógrafos que se podía descubrir muy bien por el Poniente, y se lo certificó un deudo suyo que se decía Villalobos [Ruy

Incluso el mismo Virrey en una carta a Juan de Aguilar, su corresponsal en la corte, explica cómo se enteró de la expedición de Alvarado y de la forma en que hizo con él compañía: “El Adelantado Alvarado... *vino a un pueblo de la Nueva España donde él e yo nos concertamos y hicimos cierta compañía...*”²³

Por su parte, el Adelantado Alvarado arribó a mediados de 1540 al puerto de Navidad con 600 españoles y doce navíos. En su recorrido por la costa unos barcos, los más ligeros, se adelantaban para prevenir los bastimentos y equipo necesario para sí y para las demás embarcaciones. Así, entretanto los navíos avanzaban, el Marqués del Valle, antiguo compañero y socio de Alvarado envió cartas y provisiones para asociarse nuevamente en una empresa de descubrimiento y conquista:

“...oyendo decir que don Pedro de albarado gobernador de la provincia de gutimala S.M.... armó doze o trece nabios bien enxarciados e marinados e con mucha artilleria e munición... e bino al puerto de guaturco que es en la Nueva España, donde se tenía muchos bastimentos para la dicha armada en que abia más de mil e quinientos quintales de bizcocho e tres o quatro tocinos e carneros e puercos e frisoles e nobillos que el Marques del Valle le mandaba dar de su hacienda...”²⁴.

Sin embargo, el Virrey no tardó en obstaculizar este posible entendimiento y mandó a Peralmindez Chirino, Luis de Castilla y a su mayordomo Agustín Guerrero, para impedir que Alvarado se asociara con Cortés²⁵. Estos mensajeros, los más acérrimos enemigos del Marqués, obligaron al Adelantado a seguir su navegación hasta los puertos de Santiago y Navidad donde el Virrey tenía sus provisiones. En vista de

López]...” Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Porrúa, México, 1998, p. 552

²³ “Carta del Virrey Antonio de Mendoza a Juan de Aguilar defendiendo los derechos de España a las islas descubiertas por Ruy López de Villalobos. México 1543” [JBM: 1022] en *ORC*, rollo 15, rich 34, ff. 303- 304.

²⁴ “Ynformación que se mando que diese el Marques del Valle acerca de don Antonio de Mendoza, 19 julio 1543” en Apéndice documento XIV en Ciriaco Pérez Bustamante, *Los orígenes del gobierno virreinal en las Indias españolas...*, pp. 179- 180

²⁵ “...temiendose que la dicha armada yva donde estava la gente del dicho birrey o donde la enbiaba... ynbio el dicho bisorrey al dicho puerto de guaturco a Peralmindez Chirino y a don Luis de Castilla a estorbar que el dicho Adelantado no basteciese su armada...” en “Ynformación que se mando que diese el Marques del Valle” en Apéndice en Ciriaco Pérez Bustamante, *Los orígenes...*, pp. 179- 180

que la gente empezaba a inquietarse por no tener bastimentos, Alvarado se vio obligado no sólo a cumplir con la capitulación que le garantizaba un tercio al Virrey sino hacer compañía del 50 por ciento con Mendoza. Apresurado por la falta de comida y por el malestar de su hueste, el Adelantado inició los preparativos de la asociación. Cabe mencionar que Agustín Guerrero, además de ser mayordomo era uno de los encargados de la Hacienda Real durante estos años²⁶.

Así, los mensajeros del Virrey concertaron una reunión entre éste y el Adelantado. Para tal propósito Alvarado fue a la ciudad de México al encuentro con el Virrey. Al mismo tiempo, Francisco de Montejo estaba en la ciudad para organizar una expedición hacia Chiapas. Montejo pidió que se hiciera válida la segunda condición de su cesión de Honduras y exigió la encomienda de Xochimilco. Sin embargo, los socios se apoyaron y el Virrey ayudó a Alvarado para que no pagase su acuerdo. "...y llevado al visorrey a quien venía cometido confirmó el concierto [entre Alvarado y Montejo] y metió al Adelantado en la posesión de esta gobernación [Honduras] y de lo demás conmigo no quiso cumplir y sobre ello fui a México y allí nos juntamos el Adelantado y yo y antes que ambos [Alvarado y Mendoza] se concertasen en sus armadas... y después de concertados metieron a Suchimilco para los gastos de la armada y a esta causa respondió que no lo podía dar..."²⁷

²⁶ "Carta de Gonzalo de Aranda a Carlos V dándole noticias de la "toma de cuentas de la Hacienda Real" desde que se conquistó la Nueva España" año 1544" en *Colección de Documentos inéditos para la historia de Iberoamerica*, recop. Santiago Montoto, Editorial Ibero-Africana-Americana, Tomo I, 1927, pp. 125-137

²⁷ "Carta al rey del Adelantado don Francisco de Montejo, haciendo relación de lo que había ocurrido con el Adelantado don Pedro de Alvarado, Gracias a Dios, 1 mayo 1542" en Francisco del Paso y Troncoso, *Epistolario de la Nueva España E.N.E.*, Antigua librería Robredo de José Porrúa e Hijos, México, 1939-1942., tomo IV, 1540- 1546, pp. 34-40.

La compañía Alvarado-Mendoza

El tiempo corría en contra del Adelantado que tenía que pagar a los marineros y soldados además de reparar los navíos. Así se sucedían las semanas hasta que en el pueblo de Tiripitio, provincia de Michoacán y encomienda de Juan de Alvarado, asentaron los papeles de la compañía. En el convento agustino de Tiripitio era fraile un sobrino del propio Pedro de Alvarado, fray Diego de Chávez²⁸. Seguramente Alvarado necesitaba muchas cosas para su empresa, principalmente bastimentos para sus hombres y equipo para sus barcos, para ello buscó a sus allegados para ayudarse y así encontrar refugio y alimentos.

El acuerdo entre los nuevos socios repartía los navíos del Adelantado y se comprometían para armar dos escuadras²⁹. La encargada del descubrimiento hacia el Poniente al mando de Ruy López de Villalobos y la de exploración costera bajo las órdenes de Juan de Alvarado³⁰.

En las primeras pláticas en la ciudad de México se tomó la mediación del obispo de Guatemala, Francisco Marroquín, quien intervino sosegando los ánimos ya que los socios no eran amigos y la compañía a mitad la forzaba el Virrey. Es conveniente

²⁸ En un capítulo hagiográfico de la obra de Fray Diego de Basalenque, *Historia de la Provincia de San Nicolás Tolentino de la orden de N.P. San Agustín*, Editorial Jus, México, 1963, pp. 133- 136 se resume la vida de Fray Diego de Chávez: “Nació en Badajoz de padres muy nobles, como a todos los de esta tierra fue notorio que era sobrino de Don Pedro de Alvarado y Don Jorge de Alvarado...” A Diego lo trajeron precisamente sus tíos, pero en 1535 se ordenó y profesó de fraile agustino. Junto al Padre San Roman se le nombró como evangelizador de Tiripitío donde residió y fundó el convento. Posteriormente se le asignó Yuriripúndaro también en Michoacán. Murió el 14 de febrero de 1573 y pidió que su cuerpo se enterrara en Tiripitio.

²⁹ “Asiento y Capitulación entre el Virrey de Nueva España don Antonio de Mendoza y el Adelantado Don Pedro de Alvarado para la prosecución del descubrimiento de tierra nueva, 28 noviembre 1540” en D.I.A.O., T. III, pp. 351-362; “Asiento y capitulación, 26 julio de 1541” en D.I.U. II, pp. 7-26

³⁰ Ambas llevarían 300 hombres, la primera con tres naos gruesas y una galera mientras que la segunda con cinco naos y una fusta Debido a sus distintas derrotas, la armada al mando de Villalobos zarparía en junio de ese año y la segunda hasta abril de 1542. “Carta de Pedro de Alvarado al Rey, 28 marzo 1541, Jalisco” D.I.U. Tomo II, pp. 1-5.

resaltar una vez más que los socios no deseaban la compañía y que ésta fue impuesta por la Corona. Además, el Virrey y el Adelantado eran de castas sociales diferentes³¹. Más tarde, el Obispo acompañó a Alvarado hasta Tiripitio y posteriormente estuvo presente a su muerte cuando el moribundo Adelantado le dio poder para testar y lo nombró su albacea³².

El asiento de la sociedad incluía aspectos legales y materiales. Se contemplaban tanto los derechos y obligaciones contractuales como el reparto de las naves, los pertrechos, los gastos y las ganancias. En principio el Adelantado cedía un tercio de la armada³³. Por su parte el Virrey daba la quinta parte de lo que se obtuviese en el descubrimiento de sus dos expediciones hacia el Norte. Ambos aceptaron repartir las ganancias desde el 23 de noviembre al 50 % de todas las empresas. En el aspecto legal, se incluía la cesión de la mitad de los derechos, obligaciones, compromisos y recompensas que se estipularon en la capitulación de 1538. Este convenio duraría 20 años. Otras condiciones fueron:

1. Que no hubiese otro socio. Con ello se evitaba la participación de Hernán Cortés en esta empresa.
2. Acapulco sería el puerto de carga y descarga, compitiendo con los puertos del Marquesado del Valle en Tehuantepec. El astillero de *Shirabaltique* en Guatemala sería el único sitio donde se construyan naves para esta compañía.

³¹ Así se deja entrever en una carta del Virrey Mendoza al cronista Fernández de Oviedo: “Su Magestad fue servido en un asiento que se tomó con el Adelantado don Pedro de Alvarado... que yo tuviese parte y aunque ***entre mí y él hobo alguna discordía sobre el concertarnos***, a causa que su Magestad me hizo la merced, sin yo pedillo ni sabello...” en Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural...*, tomo IV, p. 253

³² Fray Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala o Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Nuestro Glorioso Padre Santo Domingo*, Ediciones Atlas, Madrid, 1962, Libro cuarto, capítulo VII, pp. 278-280 (BAE, 175)

³³ Lo que significaba que de las doce velas: nueve navíos una galera, una fusta y una fragata, cuatro eran del Virrey con todo su equipo

Em vista de que ambos contratantes eran caballeros de la Orden de Santiago hicieron juramento en manos de Luis de Castilla, también caballero de Santiago, tal y como lo exigían las costumbres medievales de la Orden.

Según los papeles de la compañía, los capitanes de las expediciones serían Ruy López de Villalobos y Juan de Alvarado; así, el Adelantado tendría que quedarse en las Indias Occidentales. En su carta del 28 de marzo de 1541 escribió que fue solicitado por el Obispo Marroquín y el Virrey para quedarse en Guatemala y organizar la colonia³⁴. Sin embargo, pocas semanas antes de zarpar la armada de Villalobos se desató la guerra en la provincia de Nueva Galicia. Así, mientras el Virrey y el gobernador de Guatemala fundaban la compañía, los vecinos de Guadalajara, San Miguel y Compostela se enfrentaban a la población indígena, en particular la *caschcana*³⁵.

³⁴ “Despachadas que con ayuda de Dios sean estas armadas yo me ire a Guatemala, porque así ha parecido al Visorrey e Obispo de aquella provincia que conviene al servicio de Vuestra Magestad...” en “Carta de Don Pedro de Alvarado, escrita al rey, Jalisco, 28 marzo de 1541, el apresto de la armada” en D.I.U, vol. II, p. 1

³⁵ El proceso que desembocó en esta guerra se inició justamente con la entrada en la tierra de Nuño Beltrán de Guzmán en 1530. Don Nuño sometió a la población con una dureza similar a la practicada en las Antillas: una política de depredación y de esclavitud. Mientras que Nuño de Guzmán salía de Nueva Galicia, requerido por las noticias de sus desmanes, llegó su Juez de residencia, don Diego Pérez de la Torre, quien asumió el cargo de gobernador. Al llegar el Virrey Mendoza en 1535 y tras la muerte de don Diego, el Virrey nombró como gobernador de la provincia de Nueva Galicia a Francisco Vázquez de Coronado. Los indígenas para resistir a los españoles se fortificaron en cerros o peñoles pues así neutralizaban la caballería. En la villa de Guadalajara se envió apresuradamente cartas pidiendo auxilio a los dos jefes españoles más cercanos: al Virrey Mendoza y al Gobernador Alvarado. José López Portillo y Weber, *La rebelión de Nueva Galicia*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1939, 594 p. Cabe mencionar que las atrocidades de Beltrán se permitieron por ser de una importante familia en España. Era descendiente de Hernán Beltrán de Guzmán “El Viejo” ilustre servidor de la Corona desde el tiempo del rey Enrique IV de Castilla y de sus sucesores los Reyes Católicos. Nuño nació entre los años 1485 y 1490 en una familia *Grande de España*: los Guzmán. Acompañó al rey Carlos a su coronación como Emperador en 1521. Luego regresó a España donde el monarca lo nombró Gobernador de Pánuco en 1525. En las Indias se dedicó a buscar rápidamente fortuna para mantener el boato de un noble, asoló y depredó la región haciendo esclavos a sus pobladores y vendiéndolos a los dueños de minas en las Antillas. Posteriormente fue nombrado primer Presidente de la Audiencia de Nueva España. Se enfrentó contra todos, nadie habla en su favor todos le acusan por sus excesos. El obispo Zumarraga se declaró su enemigo y lo acusó ante el Rey. El Adelantado Pedro de Alvarado fue expoliado por la Audiencia encabezada por Nuño de Beltrán quien le embargó todo lo que pudo. Debido a que se esperaba una decisión desfavorable a Nuño, éste aún en funciones como presidente de la Audiencia organizó una expedición de conquista hacia el Norte. Por fin salió de la ciudad de México entre el 20 y el 21 de diciembre de 1529. A su paso por Michoacán asesinó al *Cazonci*, para luego encaminarse al Norte e iniciar la conquista de lo que sería la Nueva Galicia. Desposeído del cargo por su juez de Residencia e incluso hecho prisionero Nuño de Guzmán regresó a España desde donde continuó sus litigios. Murió en Valladolid el 26 de octubre de 1558. Fausto Marín Tamayo, *Nuño de Guzmán*, Siglo XXI- Difocur,

En vista de que Don Pedro no iría en las armadas marítimas, decidió salir a pacificar y sofocar la guerra, así lo había hecho antes en México, en Guatemala, en Honduras y esperaba repetirlo en Nueva Galicia. Además, podría obtener encomiendas y con el mérito ante al Corona podría pedir el tan ansiado título nobiliario, sin olvidar que el botín podría desahogar sus grandes deudas³⁶.

En la batalla por el peñol de Nochistlán, los españoles atacaron el cerro pero fueron rechazados. Mientras las fuerzas de Alvarado se retiraban un caballo guiado por un inexperto guerrero se despeñó arrastrando al Adelantado en su caída. Alvarado sobrevivió al accidente pero tenía el interior desecho. Lo llevaron a Guadalajara agonizante. Murió en 4 de julio de 1541³⁷. La noticia de su muerte se propagó rápidamente por las Indias³⁸.

Al tiempo que Alvarado moría en Nueva Galicia, su esposa también fallecía en una inundación que asoló la ciudad de Santiago de los Caballeros, Guatemala³⁹. Sólo el matrimonio formado por su cuñado Francisco de la Cueva y su hija doña Leonor de Alvarado sobrevivió para pedir mercedes por los méritos de don Pedro⁴⁰.

México, 1992, 302 p. José López Portillo y Weber, *La conquista de la Nueva Galicia* y del mismo autor *La rebelión de Nueva Galicia*.

³⁶ “Una cosa quiero decir a V.M. que todo esto se ha hecho con tanto trabajo y costas que no solamente en ello hemos puesto nuestra hacienda, pero mucha parte de la de nuestros amigos y especialmente yo que como a V.M. tengo dicho..., como vine de esos reinos tan gastado y empeñado, he quedado en tanta necesidad...tengo por imposible sustentarme...” en “Carta de don Pedro de Alvarado, Jalisco 28 marzo 1541” D.I.U., tomo II, pp. 1-5

³⁷ “Carta del Virrey don Antonio de Mendoza al Ayuntamiento de Guatemala, participándole de la muerte del Adelantado don Pedro de Alvarado, México 15 julio 1541” en *Libro viejo...*, p. 384

³⁸ “Con esta desgraciada muerte del Adelantado, su armada se deshizo, parte volviendo a Guatemala y quedándose mucha de la gente en aquella tierra...” Antonio de Herrera, *Historia de los hechos...*década VII, libro II cap X pp. 139-144

³⁹ “Catástrofe de Almolonga, opúsculo publicado en 1543 en Toledo” en *Libro viejo...*pp. 387-391, Oviedo, *Historia natural...* tomo IV, pp. 356ss.

⁴⁰ “Información de méritos de don Pedro de Alvarado, Guatemala 1569, 21 noviembre” en *Colección Francisco del Paso y Troncoso*, Museo Nacional de Antropología e Historia Caja 19 legajo 22, doc. 35 ff. 412-463

Después de la muerte de don Pedro de Alvarado el Virrey organizó un ejército para derrotar a los indígenas. Así, preparó su propósito llevando consigo importantes aliados indígenas y hueste española. Al paso de estas fuerzas no hubo enfrentamientos de envergadura sólo los sitios a los peñoles de Coyna, Nochistlán y Mixtón. En los tres los indígenas fueron aplastados literalmente. Ya concluida la pacificación el Virrey se ocupó de sus empresas de descubrimiento y conquista

Las armadas en cumplimiento de la sociedad y la Capitulación

El socio Mendoza reparó las naves y se dispuso a cumplir con la capitulación de 1538 y el asiento de 1541⁴¹. Así, las dos expediciones que pactó con el Adelantado se realizaron: el viaje costero al mando del portugués y hábil navegante de Juan Fernández Cabrillo⁴². La segunda armada se encomendó, ratificando el nombramiento, a Ruy López de Villalobos y su meta eran las Islas y Provincias del Poniente.

⁴¹ Cabe mencionar que el Virrey explicó que: "...no hubo persona que por su parte entrase en sus bienes por temor de las deudas, ni hasta ahora ha avido heredero del Adelantado, quedandome estos navíos y lo demás que yo tenía y la parte de la capitulación que S.M. me havia hecho merced. Determine de seguilla y en cumplimiento della enbie tres veces navíos a descubrir en la costa...y navíos a las Yslas del Poniente teniendo noticia de la grandeza que dicen dellas..." en "Carta del Virrey Antonio de Mendoza a Juan de Aguilar defendiendo los derechos de España a las islas descubiertas por Ruy López de Villalobos. México 1543" [JBM: 1022] en *ORC*, rollo 15, rich 34. ff. 303-304v.

⁴² El lusitano acompañaba al Adelantado desde Guatemala donde dejó a su hijo menor las encomiendas de Comitlan y Xocotenengo Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia de los hechos...* tomo XI, década VII, lib V, cap. III- IV, pp. 315-322; D.I.A.O. tomo XIV, pp. 165-191; García Icazbalceta, *Colección para la historia de México*, tomo II, pp. 125ss; "Juan Paez. Relación del viaje de Juan Fernández que zarpó del puerto de Navidad para descubrir la costa de la Nueva España a 27 días de junio de 1542", *ORC*, Rollo 15, Rich 34, ff. 312-327v; "Tasaciones de quince pueblos de los términos y jurisdicción de la ciudad de Santiago de Guatemala, 1549" Ambas encomiendas dadas al hijo menor de Fernández Cabrillo. En Francisco del Paso y Troncoso, *E.N.E.* tomo V, 1547-1549, p. 211. Bajo el patrocinio del Virrey, Fernández zarpó para explorar la "vuelta" de la Nueva España. Fernández Cabrillo zarpó de Navidad con dos navíos, el *San Salvador* y la *Victoria*, el 27 de junio de 1542. Navegaron hacia el Norte costeando hasta que escasearon los víveres y las tormentas no les dejaban otra opción "...y ya no había que comer, sino bizcocho podrido, y se daba una libra de ración... y toda la gente hizo requerimientos para que se volviesen a Nueva España, pues no había ya que comer; y porque tenían razón dieron la vuelta... y finalmente estos navíos llegaron a cuarenta y cuatro grados" "Juan Paez. Relación del viaje de Juan Fernández que zarpó del puerto de Navidad para descubrir la costa de la Nueva España a 27 días de junio de 1542", *ORC*, Rollo 15, Rich 34, ff. 312-327v. En el regreso murió el capitán y los navíos arribaron al puerto de la Navidad el 14 de abril de 1543. "...y para la desta costa dijeron estos marineros que son necesarios navíos grandes, de docientas toneladas, muy recios y bien aparejados de velas, jarcia y amarras, y que las velas sean de Castilla, porque las de la tierra a cada paso se rasgan, y que lleven mucho

La flota del Poniente se formó con los barcos de Alvarado ya reparados, además de otros aderezados en el puerto de Navidad para el viaje. En total eran seis navíos: la nave *Santiago* que era la capitana con 150 toneladas, *Sant Jorge* “galeón con espolón” de 120 toneladas, *San Felipe* o *San Antonio* de 90 toneladas, *San Juan de Letrán* de 60 toneladas, además de la galeota de nombre *Santiago* y la fusta *San Cristóbal* ambas embarcaciones de reducido tamaño⁴³. El tamaño de los barcos corresponde a la costumbre en los viajes de descubrimiento por tener un promedio de 100 toneladas por nave.

El Virrey repartió los cargos de la armada y contrató para el viaje hacia el Poniente a los expertos marineros ya enlistados por Alvarado, todos ellos eran veteranos en el viaje transpacífico: Gines de Mafra, Anton Corço, Martín de Islares y Andrés de Urdaneta. En vista de la importancia que tienen las vidas de estos tripulantes veteranos y de su completo olvido en los estudios modernos, se considera capital para el tema de esta investigación explicar y analizar la experiencia de cada uno de estos navegantes.

Las experiencias de los veteranos: Gines de Mafra

Gines de Mafra, piloto portugués⁴⁴, participó en la armada de su compatriota Fernando de Magallanes en la nave *Trinidad*⁴⁵. Gines vivió los sucesos de la armada de

bastimento y que no vayan indios, vitualla...” Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia de los hechos...* p. 322

⁴³ “Libro segundo que trata del fundamento y principio del armada que llevó Ruy López de Villalobos y de la manera que se juntó y quien fueron los inventores y de lo que más en ella sucedió hasta su fin.” En *El viaje de don Ruy López de Villalobos a las islas del Poniente 1542-1548*, editado por Consuelo Varela, Cisalpino-Goliardica, Roma, 1983, pp. 37-38 (en adelante “Libro segundo...”)

⁴⁴ Mafra: pueblo del distrito de Lisboa en Portugal

⁴⁵ La nave *Trinidad* fue de las dos sobrevivientes que lograron cargar clavo en la isla de Tidore. Mientras que la nao *Victoria* se dirigía hacia el Occidente la *Trinidad* izó velas hacia el Oriente intentando así por primera vez el tornaviaje en el Pacífico. Acerca del viaje de Magallanes Martín Torodash, “Magallan Historiography” *HAHR*, vol. 51, No. 2, 1971, pp. 313- 335; Martín Fernández de Navarrete, *Colección de Viajes...*; Francisco Navas del Valle, *Col.G.D.F.*.

Magallanes en el viaje traspacífico e incluso fue de los primeros en dar la vuelta al mundo. Sufrió de las penurias de ser prisioneros en las fortalezas lusitanas en Asia.

La *Trinidad* zarpó de la isla de Tidore el 6 de abril de 1522, intentando el tornaviaje hacia Panamá, entre su tripulación estaban Mafra, Bautista Ponçoro, León Pancado y el capitán Gonzalo Gómez de Espinosa. Su travesía fue "...por la mar siempre con vientos contrarios que nos hicieron ir hasta 42 ½ grados N donde hallamos grandes tormentas y muchos fríos la gente no tenía ropa ni que comer sino arroz que había ya quince meses no contando otras cosas adolecían y morían muchos viendo esto y la contrariedad de vientos determinamos arribar a Maluco..."⁴⁶. En este intento, los castellanos continuaron registrando la existencia de islas, según se recordará en el capítulo II en el caso del viaje de ida, ahora en el de vuelta los pilotos apuntaban en sus descubrimientos

Islas en el Tornaviaje de la nave <i>Trinidad</i>		
Las Islas	Ubicación	Comentario
Dos islas a las cuales pusimos nombre islas de <i>San Juan</i>	200 leguas de Maluco	
Ocho o nueve islas: islas de <i>Santa Eufemia</i>	Más adelante obra de 100 leguas (300 leguas desde Tidore)	las cuales islas están en ocho grados i medio y en nueve de la parte del N
14 islas grandes y pequeñas	500 leguas de Maluco... desde 20 hasta 10 grados Norte	"...son mucho llenas de infinitísima gente desnuda de la color de las Yndias partidos de allí" ⁴⁷ . Sus nombres eran Haro, Maho, Aramaga, Baham, etc. ⁴⁸

⁴⁶ "Al emperador- Bautista de Ponçoro i Leon Pancado Maestre y piloto de la nao que fue tomada en Maluco" Moçambique 25 octubre 1525 (Gav. 17, m. 6, n. 24)" en *Obadiah Rich Collection*, rollo 31, rich 96, f. 84

⁴⁷ "Al emperador- Bautista de Ponçoro i Leon Pancado..." *ORC*, rollo 31, rich 96, fs. 84 - 84 v

⁴⁸ "... las cuales se llama hora i no es poblada y esta en mas de 20 grados la otra se llama Maho es poblada ella y todas las otras las otras se llama Chencho la otra Goigas la otra Aramaga la otra Anorra la otra Baham la otra Gugaona la otra Saopa la otra Charego la otra Derota ..." "Carta de Poçoro y Ponçado al Emperador Sin fecha ni firmas pero en la misma letra que las de Gav. 17.6.24 i de Gav 15.10.34 la presente esta en Gav. 15.10.43" en *ORC*, rollo 31, rich 96, f. 86 v

La tripulación disminuida con muchos enfermos y algunos moribundos logró llevar la nave cerca de Tidore⁴⁹. Al tiempo que los lusitanos bajo el mando de Antonio de Brito construían el fuerte de San João en Ternate, los castellanos solicitaron su auxilio⁵⁰. Los portugueses los tomaron prisioneros y en cautiverio muchos de ellos murieron. Luego de cuatro meses los sacaron de las islas Molucas, los llevaron por las fortalezas portuguesas en el océano Índico primero Banda, después Java y Malaca hasta llegar a la ciudad de Cochin en la India⁵¹. Los pocos sobrevivientes quedaron cautivos y no tenían asegurada la alimentación ni la ropa. Fue la solidaridad de los marineros para con sus compañeros de profesión, al igual que la nacida por el sentimiento de vecindad en el caso de compartir la patria, lo que les permitió sobrevivir e incluso viajar de polizontes hasta Portugal⁵².

Los castellanos que estaban presos en las fortalezas lusitanas en el océano Índico se enteraban de las nuevas de descubrimientos en Asia. Las noticias se las comentaban portugueses, hindúes y musulmanes. Así, en una carta dirigida al Emperador se da nueva de los sitios más ricos del Sureste asiático y que podrían estar en el hemisferio

⁴⁹ "... antes de llegar a las Malucas nos murieron 37 hombres y no quedaron mas de seis que pudiesen trabajar los quales dieron la vida a los otros..." en "Carta de Bautista de Ponçoro y León Pancado a Carlos V, Moçambique 25 octubre 1525" *ORC*, rollo 31, rich 96, ff. 84-85v

⁵⁰ Véase capítulo VII

⁵¹ "Declaraciones que dieron en Valladolid Gonzalo Gómez de Espinosa, Ginés de Mafra y León Pancaldo, sobre los acontecimientos de la nao Trinidad en las Malucas" en *Colección de viajes...* tomo III, pp. 639-646 (BAE, 77)

⁵² "...no nos daban de comer ni lo teniamos si non fueran estados algunos estrangeros que nos socorrian murieramos de hambre y quando vimos que no nos querian dar pasaje dios nos embarcamos ambos escondidamente con ayuda de estrangeros en una nao de las que venian a Portugal para dar nuevas de lo de aca a V.M...." en "Al emperador- Bautista de Ponçoro i Leon Pancado...f. 85. El piloto y el maestre, Juan Bautista de Ponçoro y León Pancado, no lograron obtener licencia para viajar a Portugal. En Cochin se embarcaron ocultos en una nao llamada *Santa Catalina* que los dejó en Mozambique. Ninguno de ellos sabía que estaban huyendo en el mismo barco hasta que en plena travesía los descubrieron. En Mozambique los pusieron en grilletes y debido al mal tiempo no los embarcaron hacia la India. Los dejaron salir a Tierra desde donde enviaron la carta al Emperador por medio de otro marinero, solicitando que los rescaten a cambio de lo que: "daremos cuenta de las riquezas de acá donde hay tres vergeles los mejores del mundo Maluco por el clavo, Banda por la nuez moscada i Massa y Timor por el sándalo, con muchas otras islas ricas de oro y perlas al derredor todas de V.M." "Al emperador Bautista de Ponçoro i Leon Pancado..." *ORC*, rollo 31 rich 96, f. 85v

español alejados de las islas Molucas y por ende libres para su conquista : “Señor hago a saber a como acá hacemos habido nuevas de una gente blanca como nos a la cual gente llaman *Lequios* y *Goros* y son dos reinos mucho grandes los cuales son muy riquísimos de gente y ***por que yo señor hable con muchos pilotos moros y según ser hablas y mi entendimiento hallo que estos dos reinos son de la conquista de S.M.***”⁵³

Nuevamente las islas fueron objeto de descripciones fabulosas que despertaban la ambición de los españoles: marineros, empresarios y de la propia Corona. La noticia de los marineros se refería al rico comercio en el Sureste de Asia:

Nombre de las Islas	Sus productos o riquezas
Loçon isla grande	mucho <i>oro</i>
Celamy isla grande	de <i>oro</i>
Calaga i Boloan islas	de mucho <i>oro</i>
Quipit y Mindanao isla grande	de mucho <i>oro</i> i <i>canela</i> i alguna <i>pimienta</i> luenga
Solo	isla de <i>perlas</i>
Sanguin	isla de <i>oro</i>
Nasara Sanguin	isla de <i>oro</i>
Calebres isla grandísima	trata mucho <i>oro</i>
Batachina isla grande	mantenimientos a esta islas vienen a tratar chinas y Lequios i Goros Chochenchines los del Reino de Siam los del Reino de Pam y del Reino de Patane
Buerney isla grandísima	
Polivan	

Años más tarde Gines de Mafra junto con Juan Rodríguez Sordo, el maestre Añe y al capitán Gonzalo Gómez llegaron a la Península. Según el capitán Gómez de Espinosa: Juan Rodríguez, León Pancado y Juan Bautista vinieron a España en unos navíos portugueses de polizones o marineros contratados. Él “...porque había hecho pleito homenaje, no se vino hasta después de hechos muchos requerimientos...”⁵⁴. Don

⁵³ “Carta de Poçoro y Ponçado al Emperador Sin fecha ni firmas “ *ORC*, rollo 31 rich 96, f. 86- 87

⁵⁴ “Declaraciones que dieron en Valladolid Gonzalo Gómez de Espinosa, Ginés de Mafra y León Pancaldo, sobre los acontecimientos de la nao Trinidad en las Malucas” en *Colección de viajes...* tomo III, pp. 639-646 (BAE, 77)

Henrique de Meneses, gobernador de la India portuguesa, permitió pasaje a España a los castellanos debido a la noticia de las bodas del Emperador y del Rey de Portugal con sus respectivas hermanas.

Los sobrevivientes que llegaron a la Península, de inmediato fueron presos en la cárcel del Limonero en Lisboa. Posteriormente lograron pasar a España y en Valladolid presentaron sus declaraciones, fechada en agosto de 1527.

Posteriormente, Gines de Mafra se dedicó al pilotaje entre España y las Indias. Entre 1532 y 1536 llegó Guatemala, pues en las cartas de Alvarado no aparece sino hasta 1536 y en la de 1532 mencionaba dos pilotos portugueses. Así Gines, gente de confianza de don Pedro de Alvarado, sería el piloto mayor de una armada de exploración marítima hacia el Pacífico "... y bien proveidos de gente de mar e tierra e oficiales e bastimentos... todo para un año... a un *Gines de Mafra por piloto mayor que es uno de los mayores hombres desta Mar del Sur que agora se save porque fue con Magallanes e ha hecho otros viajes por ella...*"⁵⁵

La preparación de la armada se detuvo por las noticias de la rebelión en Honduras. Durante la campaña en el río Naco y el viaje a España de Alvarado, Gines estuvo en Guatemala esperándolo. A su regreso, participó en el viaje costero desde Guatemala hasta Santiago de Colima. En el puerto se encargó de los navíos. A la muerte del Adelantado, el Virrey lo mantuvo en su puesto y posteriormente lo contrató de piloto del navío *San Juan de Letran*.

Gines aportó a la armada de Villalobos un derrotero de la navegación de Magallanes, además de la experiencia en el tornaviaje del navío *Trinidad*. En una fecha posterior a los acontecimientos de la armada, Gines de Mafra, que dio dos vueltas al mundo, comunicó al autor anónimo de la relación del viaje de Villalobos todos los

⁵⁵ "Carta del Adelantado don Pedro de Alvarado al Consejo de Indias sobre varios puntos concernientes a sus servicios y a la gobernación de Guatymala, 20 de noviembre 1536" en *Libro viejo...* pp. 312-317

pormenores de su experiencia. Así este autor describió al piloto experto como.
“...hombre de pocas palabras y verdaderas...”⁵⁶

Antón Corço

Antón Corço, natural de Córcega, participó en la armada al mando de Alvaro de Saavedra Cerón en 1527⁵⁷. Se encargó por orden de Hernán Cortés del movimiento de los barcos en la costa hacia el puerto de Zacatula. Sin duda, al igual que Mafra, Corço aportó a la armada de Villalobos la información del viaje transpacífico, además de su experiencia en el manejo de la flota en puerto. Antón no sabía escribir así que contaba sólo con su experiencia y memoria⁵⁸.

El 15 de mayo de 1527 el piloto Corço recibió en Zacatula los navíos de Hernán Cortés: *San Juan*, la *Florida* y el *Galeón* que zarparían hacia las Molucas en noviembre.

“...Diego de Seguida y Antón Corço y Antón Yarcido dijeron que ellos reciben los dichos tres navíos que así están en el puerto surtos amarrados e anclados... para acudir con todo ello al señor Don Hernando Cortés...”

Cuatro días después los tres encargados entregaron los barcos al capitán Álvaro de Saavedra Cerón, primo de Cortés y Capitán de aquella escuadra.

“...en diez y nueve días del mes de mayo año ... se depositaba y entregaba los navíos en forma y manera que los recibieron los dichos Diego de Seguida e Antón Corço y Antón Yarcido en el señor Capitán General Álvaro de Saavedra Cerón el cual dijo que los recibía y se daba por entregado en ellos...”⁵⁹

⁵⁶ “Relación de Gines de Mafra” en *Primer viaje alrededor del mundo...* p. 183

⁵⁷ Luis Abraham Barandica Martínez, *En busca de la ruta occidental...* pp. 59 ss.

⁵⁸ “...e dijeron los dichos Diego de Seguida e Antón Corço e Antón Yarcido que no sabían firmar...” en “Testimonio de Francisco González, escribano, sobre los navíos de la Armada de Alvaro Saavedra Cerón, 15 de Mayo 1527” AGN, *Hospital de Jesús*, leg 203, f. 57

⁵⁹ “Testimonio de Francisco González, escribano, sobre los navíos de la Armada de Alvaro Saavedra Cerón, 15 de Mayo 1527” AGN, *Hospital de Jesús*, leg 203, f. 57

Corço se enlistó como marinero en el navío *Florida*⁶⁰, único barco que llegó a la Especiería. En Maluco conoció a Andrés de Urdaneta y a Martín de Islares⁶¹ e igual que ellos vivió la derrota castellana en Tidore a manos lusitanas en 1529. Luego vivió la expulsión de Maluco y la reclusión de los castellanos en fortalezas lusitanas⁶². Sin embargo, por ser piloto italiano y no español, además de no saber escribir y no tener relación por escrito de sus conocimientos, tuvo oportunidad de contratarse en navíos portugueses que lo llevaran a la Península. Así, entre los años 1536 y 1542 volvió a la Nueva España como piloto de algún barco.

El 20 de agosto de 1542 el Virrey Mendoza lo nombró Patrón de Rivera de la armada de López de Villalobos. Estaba encargado igual que en 1527 de los preparativos en puerto de la flota. “Yo don Antonio de Mendoza Vizorey digo que... conviene señalar... *Patron de Rivera para que use e tenga cargo de lo que acaesiese e tocarse por ensi e mando respeto a la persona de voz Anton Corço*”⁶³. El patrón de rivera se encargaba de dar a los pilotos, marineros y escribanos los materiales como papel, tinta, cartas de marear etc.

El marinero viviría los sucesos de la expedición al mando de López de Villalobos y regresaría años después a la Nueva España completando su segunda vuelta al globo.

⁶⁰ “Uno de los pilotos, que se llamaba Anton Corso, que había corrido aquella carrera con el capitán Saavedra...” Juan de Grijalva, Fray, *Crónica de la Orden de N.P.S Agustín en las provincias de la Nueva España. En cuatro edades desde el año de 1533 hasta el de 1592*, Editorial Porrúa, México, 1985, cap. XXXI-XXV, pp. 116-133

⁶¹ Ellos llegaron con la armada de García Jofre de Loaisa.

⁶² Luis Abraham Barandica Martínez, *En busca de la ruta...* pp. 88 ss.

⁶³ “Nombramiento de Patrón de Rivera a Anton Corço, 20 agosto 1542” en AGN, *Mercedes*, vol. 1, f. 136

Martín de Islares

Martín de Islares era natural de Laredo, hijo de Juan de Islares y Maria de Ocampo. Fue un marinero que desde joven se enroló en la expedición organizada en la Coruña al mando de frey García Jofre de Loaisa ⁶⁴.

Las naves zarparon el 24 de julio de 1525 con 450 tripulantes. Entre los marineros iban Martín de Islares y Andrés de Urdaneta. La navegación a cargo del piloto mayor Juan Sebastián Elcano siguió el derrotero de Magallanes hasta el Estrecho. Allí, el capitán Loaisa no inverno y arriesgó la empresa al intentar cruzar con malos tiempos el estrecho. Sólo cuatro naves lograron cruzar a la Mar del Sur. En esa mar naufragó un barco y el patache *Santiago* se separó de la flota dirigiéndose hacia Nueva España. Así, sólo dos barcos cruzaron el océano Pacífico apuntando las islas que encontraron a su paso ⁶⁵. En la travesía murieron el capitán Loaisa y el piloto Elcano ⁶⁶, dejando al mando a Toribio Alonso Salazar y a su muerte a Martín Iñiguez de Carquizano. Por fin llegaron a las Molucas en noviembre de 1526. En el archipiélago se refugiaron auxiliados por el sultán en la isla de Tidore. Allí construyeron un fuerte al mando del capitán Hernando de la Torre. Por su parte los portugueses no permitirían este asentamiento castellano y el conflicto armado se desató. Las hostilidades entre los europeos y sus aliados isleños comenzaron desde 1527. En esta guerra Martín de Islares participó como capitán en los enfrentamientos ⁶⁷:

⁶⁴ Los socios mayores de esta armada fueron la Corona, Diego Beltrán del Consejo de S.M., Juan Fucar, Jerónimo Welser y Cristóbal de Haro en *Colección de viajes...* Extracto de esta navegación en tomo III pp. 3-94 (BAE, 77); Gudrun Lenkersdorf, “La carrera por las especias” en *Estudios de Historia Novohispana*, UNAM- Instituto de Investigaciones Históricas, núm. 15, p. 23.

⁶⁵ Véase en capítulo II

⁶⁶ “Testamento de Juan Sebastián de Elcano” en Francisco Navas del Valle, *Col.G.D.F.* doc. 203, tomo V, pp. 228-243

⁶⁷ “En el mes de diciembre [de 1527]... en este tiempo se pasó Quichilhumar, gobernador de Machian, a la parte de Castilla, habiendo sido hasta entonces amigo de portugueses...y el general le envió seis castellanos y con ellos Martín de Islares, y llevaron ciertos versos con alguna munición.” El cronista Oviedo conoció a Islares y Urdaneta, ellos en Santo Domingo le contaron sus aventuras y desventuras en

La guerra hispano-lusitana se desarrolló en el archipiélago hasta la total derrota castellana en 1529 y su expulsión en 1535⁶⁸. Los lusitanos destruyeron el fuerte en Tidore, entre los que defendieron hasta el final la fortaleza estaba Martín de Islares⁶⁹. Los portugueses aprovecharon su superioridad al disponer de rutas de bastimentos y con refuerzos periódicos enviados desde las fortalezas en la India y en la península de Malaca

Los castellanos que siguieron a Hernando de la Torre capitán de la fortaleza de Tidore fueron: Pedro de Montemayor, alcalde mayor de la fortaleza, el tesorero Miguel García Carquizano, el factor Diego de Salinas, Martín de Islares, Pedro Rodrigo Ramos y Diego de Ayala, entre otros⁷⁰.

Islares conoció como cautivo las fortalezas lusitanas en el océano Índico y al igual que Ponçoro, Pancaldo y Mafra tuvo noticia de islas ricas y de la vida económica en esos archipiélagos⁷¹.

Los castellanos, entre los que iba Martín de Islares, lograron embarcarse hacia la India en 1534, pasaron por la isla de Java y llegaron a la península de Malaca el 15 de

las Molucas. Por ello el cronista en su obra continuamente hace referencia a los dichos y hechos por estos nautas. Oviedo, *Historia general y natural de las Indias...* tomo II, p 281 (BAE, 118)

⁶⁸ “Relación de Hernando de la Torre de lo ocurrido en las Molucas contra los portugueses de la isla de Terrenate desde su ingreso en aquellas islas hasta el fin del año 1533” en *Colección de viajes...*, tomo III, pp. 196- 201

⁶⁹ “fosse prestes elle e dom Jorge de Menezes com toda sua gente armada, e vieraõ a viente e nove de outubro, dia de Sao Simao e Judas do dito anno de quinhentos e vinte e nove, e amanheceraõ sobre a nossa povoazao de Tidor, a qual povazao entraraõ por forza e a nossa gente se acolheo a a fortaleza de que eu era alcalde moor, y despois de entrado o lugar e apozentados na nossa povoazao da ly nos mandaro hum homen com huma vandeira alzada, que nos dessemos apartado...” “Carta de Pedro de Montemayor escrita desde Cochín al Rey de Portugal refiriendole los sucesos ocurridos en el Maluco hasta el año 1533” Cabe mencionar que Montemayor fue el encargado de las negociaciones para la entrega del fuerte de Tidore, luego fue enviado a la India como procurador de los sobrevivientes castellanos para solicitar permiso del pasaje hasta España. En esta misión escribió la relación publicada en *Colección de viajes...*, tomo III, pp. 187- 196, la cita corresponde a la página 194.

⁷⁰ *Colección de viajes...*, tomo III, extracto p. 66

⁷¹ Oviedo, *Historia general y natural de las Indias...*, tomo II, p. 298

agosto de 1534. Zarparon de Malaca hacia Cochin el 15 de noviembre de 1535⁷². Los sobrevivientes hispanos que lograron pasar hasta la India se enteraron en Goa de que el Emperador había vendido sus derechos sobre las islas de las especias al rey de Portugal en 1529⁷³. El gobernador portugués Nuño de Acuña en campaña en Diu les dio pasaje para la península Ibérica. Entre los agraciados estaban: el capitán Hernando de la Torre, Macías del Poyo piloto, Martín de Islares y Andrés de Urdaneta, marineros, y otros seis o siete castellanos.

El grupo español salió de la India en barcos lusitanos, zarparon en la flota de Cochin el 12 de enero de 1536⁷⁴.

Los españoles cautivos en las fortalezas lusitanas en el caso de regresar a España llevaban información de Oriente y esperaban por ella obtener merced de la Corona. A su vez, al regresar a España recibirían su paga y gratificación de los años de servicio*. Es importante anotar que los cautivos castellanos regresaban con conocimientos de las costumbres, lenguas y economía de las naciones del Sureste asiático.

⁷² “Relación escrita y presentada al Emperador por Andrés de Urdaneta...” en *Colección de viajes...*, doc. XXVI, p.246 (BAE, 77)

⁷³ “(...) vendieron, de este día para siempre jamas al dicho señor Rey de Portugal, para el y todos los sucesores de la Corona de sus reinos, todo el derecho, acción, dominio, propiedad e posesión o casi posesión, y todo el derecho de navegar y contratar y comerciar por cualquier modo que sea, que el dicho Emperador y Rey de Castilla dice que tiene y podrá tener por cualquier vía y manera que sea en el dicho Moluco, islas, lugares, tierras y mares(...)” más adelante especifica la forma de pago a plazos. En *Colección de Viajes...*, doc. XLI, pp. 646 ss, (BAE, 77)

⁷⁴ El grupo español se dividió de la siguiente forma: Macías del Poyo y Andrés de Urdaneta zarparon en la nao *San Roque*, otros tres castellanos más en otra nave y el capitán junto con otros cuatro en el navío de nombre *La Gallega.*, primero salió la nao *San Roque* y después las otras dos “Relación escrita y presentada al Emperador por Andrés de Urdaneta...” en *Colección de viajes*, doc. XXVI, p.246 (BAE, 77)

Nombre	Cargo o profesión	Sueldo que dio la Corona ⁷⁵
Hernando de la Torre	Capitán	12 ducados
		16750 maravedí [en 1538]
		18 750 maravedí[en 1538]
Andrés de Urdaneta	marinero	20 ducados
		48 ducados
Macías del Poyo	Piloto	20 ducados
		60 ducados
Francisco Granados	Escribano	6 ducados
		3750 marevedí [en 1538]
Juan Perea	marinero	6 ducados
Martín de Islares	marinero	6 ducados
Juan de Mazuecos	marinero	4 ducados
Francisco de Paris	marinero	20 175 marevedí

*A los pilotos Poyo y Urdaneta les gratificaron de buena manera debido a que llevaban relación escrita, es decir derroteros de la región del Maluco.

En España, Martín de Islares se enlistó el 11 de octubre de 1538 en la empresa de don Pedro de Alvarado. Llegó con él al puerto de Santo Domingo en 1539 donde conoció al cronista de indias Fernández de Oviedo: "...el Adelantado... llevaba consigo dos hombres, que se hallaron en aquel viaje del comendador Loaysa, el uno de los cuales se llamaba el capitán Andrés de Urdaneta, vizacino (o guipuzcano mejor diciendo), ..y el otro era un hidalgo, natural de la villa de Laredo, llamado Martín de Islares,."⁷⁶

El cronista platicó con ambos sobre sus experiencias en las islas de la Especiería para consignarlas en su obra. Posteriormente Islares y Urdaneta siguieron al Adelantado hacia Honduras y Guatemala. A la muerte del Adelantado Alvarado y como hombres expertos en la mar el Virrey los contrató para seguir en su intento de la navegación hacia las islas del Poniente.

⁷⁵ Juan Gil. *Mitos y utopías del descubrimiento 2. El Pacífico*. Alianza editorial, Madrid, 1989, p. 45

⁷⁶ Oviedo, *Historia General y Natural de las Indias*, t. II, p. 260 (BAE 118)

Andrés de Urdaneta

Existen algunas biografías de Urdaneta⁷⁷, sin embargo en todas ellas se resalta su vocación religiosa y de estudio. Por tal motivo en la breve reseña de su vida que a continuación se explica se pone énfasis en otros aspectos seculares.

Andrés de Urdaneta nació en Villafranca (Guipuzcoa) hacia el año de 1499, sus padres fueron Juan de Ochoa Urdaneta y doña Gracia de Cerain. Se enroló en la armada del comendador Loaisa y vivió al igual que Islares los acontecimientos de la travesía transpacífica y de la guerra en las Molucas. De grumete o marinero novato logró llegar a piloto gracias a la experiencia y a la guía de Macías del Poyo. La pericia en su oficio la consiguió en la práctica. Al retornar a España, recibió una cuantiosa paga de 68 ducados por sus relaciones⁷⁸. Urdaneta invirtió su capital en la fallida armada de Francisco Camargo hacia Chile, y al perder su dinero se vio en gran necesidad. En ese tiempo, el Adelantado Alvarado llegó a España buscando marineros para su empresa. Así, Urdaneta que había dejado familia en el Malayo, sin dinero y por que su profesión era la mar, se enlistó en esta empresa. Se contrató con Alvarado el 16 de octubre de 1538, viajó hacia las Indias pasando por Santo Domingo, Honduras y Guatemala antes de llegar a la costa de Colima. El capitán Urdaneta, después de la muerte de Alvarado, sirvió con el Virrey Mendoza en la guerra en Nueva Galicia⁷⁹.

⁷⁷ Dos son las más comentadas la primera escrita por el padre Mariano Cuevas y la segunda por Enrique Cárdenas de la Peña. Ambas son elogiosas y ponen énfasis en la vocación religiosa.

⁷⁸ “Declaraciones dadas por Andrés de Urdaneta y Macías del Poyo en el interrogatorio que se les hizo por el Consejo de Indias sobre el viaje de Loaisa” pp. 210- 223; “Relación presentada al Emperador por Andrés de Urdaneta de los sucesos de la armada del comendador Loaisa, desde 24 de julio de 1525 hasta el año de 1535” pp. 226- 250 en Martín Fernández de Navarrete, *Colección de viajes...* Tomo III, (BAE, 77)

⁷⁹ “Salió, pues de México a ocho de octubre con trescientos caballos de gente castellana, entre los cuales iban muchos Caballeros y capitanes y personas señaladas... iban ciento y cincuenta infantes arcabuceros, ballesteros y rodeleros y por su capitán a Urbaneta...” en Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia de los hechos...* tomo XI, p. 308

“... a la muerte [de Alvarado] se quedo en esta ciudad [de México] y fue a la pacificación de Nueva Galicia a donde sirvió en todo hasta que se acabó con armas y caballos...”⁸⁰

En merced de sus servicios militares el Virrey Mendoza lo nombró corregidor del pueblo de Atoyaque y su partido, recibió un sueldo de 300 pesos durante los años de 1543-1545⁸¹. Además fue *visitador* en la provincia de Ávalos de los pueblos Zapotlan, Xiquilpa, Ameca, Amula, Autlan, Millpa, Ispuchimilla y el puerto de Navidad⁸². Urdaneta se encargaría de llevar una flota en refuerzo de la de Villalobos, pero ésta no se llevó a cabo, ya que las facultades del Virrey Mendoza por continuar las exploraciones se terminaron cuando en 1542 se expidieron las “Leyes Nuevas”. Estas ordenanzas llegaron a la Nueva España con el visitador Licenciado Francisco Tello de Sandoval⁸³. En esta legislación existe un artículo que ordenaba a los funcionarios reales no emprender por su cuenta expediciones de descubrimiento y conquista. Esto por causa de las dificultades en cobrar y fiscalizar los impuestos reales y cumplir con los pagos a los funcionarios-conquistadores. Cabe mencionar que se intentaba centralizar el poder en personas sujetas a la jurisdicción de la Corona es decir en las Audiencias, y no era, en modo alguno, objetivo de la legislación incentivar grandes señoríos con poderes jurisdiccionales, económicos, políticos y de prestigio; a la manera de Hernán Cortés o Francisco Pizarro.

⁸⁰ Francisco de A. Icaza, *Conquistadores y pobladores de Nueva España, diccionario autobiográfico sacado de los textos originales*. Imprenta de “El adelantado de Segovia”, Madrid, 1923, Tomo II, pp. 345-346 (en adelante Icaza, *Conquistadores...*)

⁸¹ “Relación sacada de los libros de la contaduría de su Majestad de los corregimientos que se han proveído en esta Nueva España [por la Visita de Tello de Sandoval]...” Fecha de nombramientos: 02/06/1543 - 02/09/1544 - 09/12/1545 .Archivo General de Indias, *Justicia*, 258, f. 737-794 en Apéndice de Ethelia Ruiz Medrano, *Gobierno y sociedad en Nueva España. Segunda Audiencia y Antonio de Mendoza*, p 353. Atoyaque está en la mixteca alta al Sur de Teposcolula.

⁸² “Cédula virreinal de don Antonio de Mendoza para que Andrés de Urdaneta visite pueblos, México 6 febrero 1543” en Enrique Cárdenas de la Peña, *Urdaneta y el Tornaviaje*, Secretaria de Marina, México, 1965, apéndice, doc. 6.

⁸³ Aiton, *Antonio de Mendoza. First Viceroy of New Spain*, Duke University Press, Duham North Carolina, 1927, p. 97

“Item que ningún visorey ni gobernador entienda en descubrimientos nuevos por mar ni por tierra, por los inconvenientes que se han seguido de ser una misma persona gobernador y descubridor”⁸⁴

Es por ello que el Virrey no tenía facultad para enviar alguna flota en pos de la armada de Ruy López de Villalobos. Por esto lo nombró corregidor y visitador además necesitaba gente experta para los regimientos navieros de las Indias. Es decir, prácticos en la toma de alturas y en el cálculo de grados de latitud.

Otros tripulantes: el capitán Ruy López de Villalobos

El capitán Ruy López de Villalobos llegó en la comitiva de Mendoza en 1535. Se casó en Nueva España con Doña Juana de Ircio hija de don Pedro de Ircio conquistador de la Nueva España⁸⁵. De esta manera el suegro de Villalobos era un encomendero, hermano además de Martín de Ircio, cuñado del propio Virrey, ya que estaba casado con la hermana de éste: doña María de Mendoza.

En 1536 Ruy López de Villalobos era Alguacil Mayor de la Audiencia y Cancillería de la Nueva España. Sin embargo, la ordenanza del 11 de abril de ese año obtenida por los procuradores de la Ciudad de México estipuló que en la ciudad no habría otra jurisdicción más que la que el Cabildo nombrase. Así, López de Villalobos fue Alguacil Mayor ratificado por el cabildo de la Ciudad de México, a instancias de Mendoza. En dicho puesto se desempeñó sólo 20 días del 6 de octubre de 1536 hasta el 25 de octubre día que renunció, seguramente para aceptar otro cargo y por verse limitado pues tendría que rendir cuentas al Cabildo⁸⁶.

⁸⁴ “Ordenanzas, 1542” en Joaquín García Icazbalceta, *Colección de documentos para la historia de México (1858-1866)*, Porrúa, México, 1971, pp. 216-217

⁸⁵ Agustín Millares Carlo y J.I. Mantecón, *Índice y extracto de protocolos del Archivo de Notarias de la Ciudad de México* El Colegio de México, 1945, Núms. 1826, 1866, 1892 y 2198, pp. 25, 34, 40 y 107 ; Su firma se rescató en los microfilmes resguardados en la Subdirección de documentación del INAH. Icaza, *Conquistadores...* tomo II, p. 91

Poco tiempo después fue nombrado corregidor de Pochotitlan y su partido en los años de 1537 y 1538⁸⁷. Luego también fue corregidor en 1540 en Xalapa, Cintla y Acatlan. Finalmente durante los años 1541 y 1542 lo fue de Chiconautla.

Sitio del corregimiento de Ruy López de Villalobos	Fecha de nombramiento	Sueldo
Pochotitlan y partido	04/13/1537	\$200
	07/03/1538	\$200
Xalapa, Cintla y Acatlan	08/20/1540	\$200
Chiconautla	12/02/1541	\$150
	12/03/1542	\$150

En cuanto a experiencia militar, Ruy López participó en la defensa de Guadalajara, que fue sitiada por los indígenas sublevados de Nueva Galicia. Fue jinete al mando de Cristóbal de Oñate, quien rompió las filas indígenas⁸⁸.

Bernal Díaz en su juicio acerca de los conocimientos de la mar del capitán Villalobos apuntó que: "...sabía mucho de alturas y del arte de navegación..., que era gran cosmógrafo que se decía Villalobos..."⁸⁹. En tanto que la descripción física lo retrata:

"Hera alto de cuerpo mas muy delgado; hera de subtil y muy claro ingenio; caia en las cosas con mucha presteza; dava evidentes razones en lo que quería; era casto y amigo de sus amigos; hera hombre suficiente para proveer cosas de la mar, aunque en cosas de guerra ni de las que llevaba entre manos nada experimentado..."⁹⁰

⁸⁶ *Actas de Cabildo de la Ciudad de México. Cuarto y quinto libros de Actas.* Edición de Ignacio Bejarano, México, Edición del Municipio Libre, 1889, p. 47

⁸⁷ "Relación sacada de los libros de la contaduría de su Majestad..." AGI, *Justicia*, 258, f. 737-794 en Apéndice de Ethelia Ruiz Medrano, *Gobierno y sociedad en Nueva España*. Pochotitlan estaba en la provincia de Colima, mientras que Xalpa, Cintla y Acatlan en la costa chica del actual Estado de Guerrero y Chiconautla en los límites de Puebla y Veracruz. Peter Gerhard, *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, UNAM, México, 2000, pp. 79-840

⁸⁸ "En Guadalajara... la caballería española salió al campo y entre los jinetes estaban...Ruy López de Villalobos..." en Baltasar Dorantes, *Historia de los descubrimientos...*, p. 65-66

⁸⁹ Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Porrúa, México, 1998 cap. CCIII, pp. 552

⁹⁰ "Libro segundo..." p. 37, Icaza, *Conquistadores ...* tomo II, p. 259-260, p. 8

Oficiales reales

En la armada existían dos tipos de oficiales los de Su Majestad y los del Virrey. Cada uno de ellos estaba encargado de los intereses, ya sea de la Corona o del particular don Antonio de Mendoza. Los oficiales por parte de la Corona fueron: Jorge Nieto, natural de Ledesma, contador; Juan de Estrada de Talavera, tesorero; Onofre de Arévalo de Trujillo, veedor y García de Escalante, hijo del licenciado Escalante natural de las montañas factor. Por parte del Virrey el encargado de su hacienda y su representante era el propio Villalobos. El capitán estaba auxiliado por el contador Guido de Lavesarez, quien nació en Sevilla y era hijo de Sebastián Lavezaris; el tesorero fue Gonzalo de Ávalos de Granada o Ubeda hijo de Pedro de Avalos y María Muñoz; y el factor era Martín de Islares; ellos se encargarían de guardar los negocios de Mendoza⁹¹.

Los religiosos reglares y seculares

El Virrey eligió a la orden Agustina para enviar frailes a las islas del Poniente. Tal vez en atención a que el convento de Tiripitio había aportado materiales a don Pedro de Alvarado al preparar las naves. En cualquier caso, la elección para los frailes misioneros la convocó el Provincial agustino de la casa de México. Por la noticia de las riquezas de las islas, la codicia se apoderó también de los frailes, misma que ocasionó ciertos conflictos⁹². Los religiosos elegidos para acompañar a López de Villalobos fueron: Fray Gerónimo de Santiesteban, prior de México, fray Nicolás de Perea, prior de

⁹¹ “Provisión del Visorrey Don Antonio de Mendoza para varios cargos en la Armada que envía a las Islas del Poniente, 15 de septiembre de 1542”, D.I.U., pp. 26-29

⁹² “Y fue cosa maravillosa que no habiéndose visto pretensión en todas las elecciones, que había habido para provincial y para los demás oficios, en esta ocasión ardía el convento ...” Juan de Grijalva, Fray, *Crónica de la Orden de N.P.S Agustín en las provincias de la Nueva España...*, p. 117?

Atotonilco, fray Juan de la Cruz que abandonó esta misión en fray Alonso de Alvarado y el padre fray Sebastián de la Reina o Trasierra⁹³.

Fray Gerónimo de Santiesteban, antes de su ordenación se llamaba Ximenes, nació en 1493 en Castilla la Vieja, cerca de Salamanca. Era hijo de Alfonso Jimenez, portugués noble y de Ana López. Estudió derecho civil y canónico y se licenció en Salamanca. El 23 de agosto de 1519 profesó y en 1523 ya era prior en el convento de Medina del Campo. Llegó a Nueva España entre 1532-1533. A la salida de Fray Francisco de la Cruz, vicario en México, fue elegido interino. Más tarde se le ratificó en 1536 y 1538. Luego de su trienio que terminó en 1541, fue elegido para evangelizar las Islas del Poniente. Viajó en la nave *Santiago* junto con sus tres correligionarios. Escribió una carta relatando los sucesos del viaje de López de Villalobos.

Fray Nicolás de Perea nació en Segovia, sus padres fueron Juan de Acebedo y Francisca Rodríguez. Tomó el hábito agustino en Salamanca donde profesó el 17 de marzo de 1535. Pasó a Nueva España en 1539. A la fecha en que se elegían los frailes para ir a las Islas era prior en Atotonilco.

Fray Sebastián de Trastierra nació en Extremadura “hijo de padres limpios de sangre”, se ordenó en Sevilla y en 1535 pasaba a la Nueva España con Fray Francisco de la Cruz. Era joven cuando fue elegido para el viaje al Poniente.

Fray Alonso de Alvarado tomó el hábito en la década de 1530. El cronista fray Gaspar de San Agustín lo identifica como Alonso de Tolentino nacido en Badajoz e hijo de García de Alvarado y doña Elvira de Figueroa que profesó en México el 12 de septiembre de 1539. Es posible que fuera pariente del Adelantado, que ya tenía en 1541 un sobrino agustino en Tiripitio.

⁹³ Gaspar de San Agustín, O.S.A. *Conquistas de las Islas Filipinas (1565-1615)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Instituto “Enrique Florez”, Madrid, 1975, 789 p. (Biblioteca Misionaria Hispánica, XVIII)

Los clérigos de misa en la armada fueron cuatro: el padre Martín, el comendador Hernando Laso, el padre Cosme de Torres y el padre Juan Delgado.

De entre la tripulación incluyendo marineros, religiosos, pilotos, capitanes y oficiales reales se recuperan a partir de una lista de sobrevivientes en el Oriente y en las relaciones del viaje los nombres en la lista No. 1⁹⁴. La armada llevó 396 españoles y 400 entre indios y negros. Cerca de 800 tripulantes en seis navíos. Llevaban siete piezas de artillería de bronce y 130 de hierro. Se cargó azufre y salitre para la hechura de pólvora; además de los bastimentos, el agua y los rescates.

Con todos los tripulantes y las naves listas se desarrolló el protocolo en el Puerto de Navidad. El 22 de octubre se efectuaron siguiendo las instrucciones los juramentos de fidelidad⁹⁵. Es decir el *pleito homenaje* entre caballeros y las juras de los soldados, pilotos y marineros. Por este medio se comprometían los tripulantes a seguir las órdenes, instrucciones y mandamientos así como a sujetarse a la jurisdicción del capitán y a las penas y sanciones que éste impusiera.

Las instrucciones de la armada

Las instrucciones que el Virrey Mendoza dio a Ruy López de Villalobos, su Teniente de Gobernador y Capitán General⁹⁶, comenzaron con la orden de ir al puerto de Navidad en la provincia de Colima y tomar posesión de su cargo. Allí se entendería

⁹⁴ “Memoria de los castellanos que son vivos del armada de Vuestra Ilustrísima Señoría” en “Relación del viaje que hizo desde la Nueva España a las islas del Poniente Ruy López de Villalobos por orden del Virrey D. Antonio de Mendoza por García Descalante Alvarado, 1 agosto 1548 Lisboa” en D.I.A.O. Vol. 5, pp. 117-209.

⁹⁵ “Testimonio de los juramentos que hicieron los capitanes de la Armada de Villalobos, Puerto de Navidad 22 octubre de 1542” pp. 50-53; “Juramento de los pilotos y hombres de mar, mismo lugar y fecha” pp. 54-56; en D.I.U, tomo. II

⁹⁶ “Instrucciones que dio el Virrey de Nueva España Don Antonio de Mendoza a Ruy López de Villalobos para el descubrimiento de las islas del Poniente que le encargó por fallecimiento del Adelantado Don Pedro de Alvarado, México 18 septiembre 1542” pp. 29-46; “Instrucciones de Ruy López de Villalobos a los capitanes de las naves de la armada que bajo su mando van al descubrimiento de las islas del Poniente, 22 octubre 1542” en D.I.U. tomo. II, pp. 54-64

con Juan de Villarreal “proveedor de los bastimentos para la armada”. Luego de tomar los barcos se abocaría al registro de los materiales y equipo. En seguida, el Virrey ordenaba que se proveyese de cargos en los barcos y en la armada en general. Esto incluía los siguientes: capitán de artillería, patrón de la armada, pilotos, maestros, contramaestres, escribanos y artilleros “...para que sirva cada uno su oficio conforme a usanza de navíos...”.

El Virrey ordenó que de todo se lleve un estricto registro, con recibos y cartas de pago. Así, todos los oficiales tendrían que atestiguar y apuntar en sus libros todo el movimiento de la armada. Con los registros duplicados o en algunos casos en triplicado (el documento en el libro de los tres oficiales) se podría tener certeza y control de lo que se cargaba. Cabe mencionar que el Virrey ya tenía experiencia en el robo de equipo y material en sus navíos durante una larga estancia en puerto. Durante la preparación de esta armada ya había un antecedente: “...Por cuanto yo soy informado que de la armada e navíos... estando como están prestos para seguir su viaje secreto e ocultamente se han ido e ausentado ciertos marineros especialmente Francisco de Amores e Juan de Avina y Joan Fernández e Joan de Niza e Johanes Vizcaíno e Vicente Portugués e otros y llevado de la dicha armada mucha munición, armas e otras cosas...”⁹⁷

Se instruyó a López de Villalobos para efectuar la ceremonia de pleito homenaje “según uso de España”⁹⁸. Todos los participantes juraron obediencia. En el caso de ocurrir algún descubrimiento, el Virrey ordenó que se enviase aviso de la ubicación, el camino y los productos de esa tierra. Asimismo, mandó que la evangelización se

⁹⁷ “Mandamiento contra los marineros idos de la armada, 28 abril 1542” en AGN, *Mercedes*, tomo I, f. 165

⁹⁸ En la iglesia del puerto de la Navidad los capitanes, caballeros y soldados de los navíos de la Armada hacia las Islas del Poniente, juraron fidelidad y lealtad al Capitán General Ruy López de Villalobos. Por su parte los pilotos, maestros y gente de mar juraron, a su vez, usar de sus mejores habilidades para el buen fin de la empresa “Testimonio de juramento que hicieron los capitanes de la Armada de Villalobos segundo del que se tomó a los pilotos y de las instrucciones dadas por el General, 22 octubre 1542” en D.I.U. vol. II pp. 50-53; el “Juramento de los pilotos y hombres de mar, 22 octubre 1542” pp. 54-56

realizara con buenos modos y para ello se debían guardar respeto a los religiosos en las nuevas tierras. Es decir que no se permita que haya renegados entre los españoles⁹⁹.

Mendoza también recomendaba a Ruy López que tuviese en estima a la gente principal que lo acompañaba, en particular a fray Geronimo de Santiesteban, a fray Nicolás Perea, a Jorge Nieto, al veedor Arévalo, a Francisco Merino, a Mathias de Alvarado y a Bernardo de la Torre. En la tierra descubierta se ordenó la construcción de una fortaleza (factoría) donde los oficiales residiesen y controlasen el comercio y tráfico entre europeos e isleños.

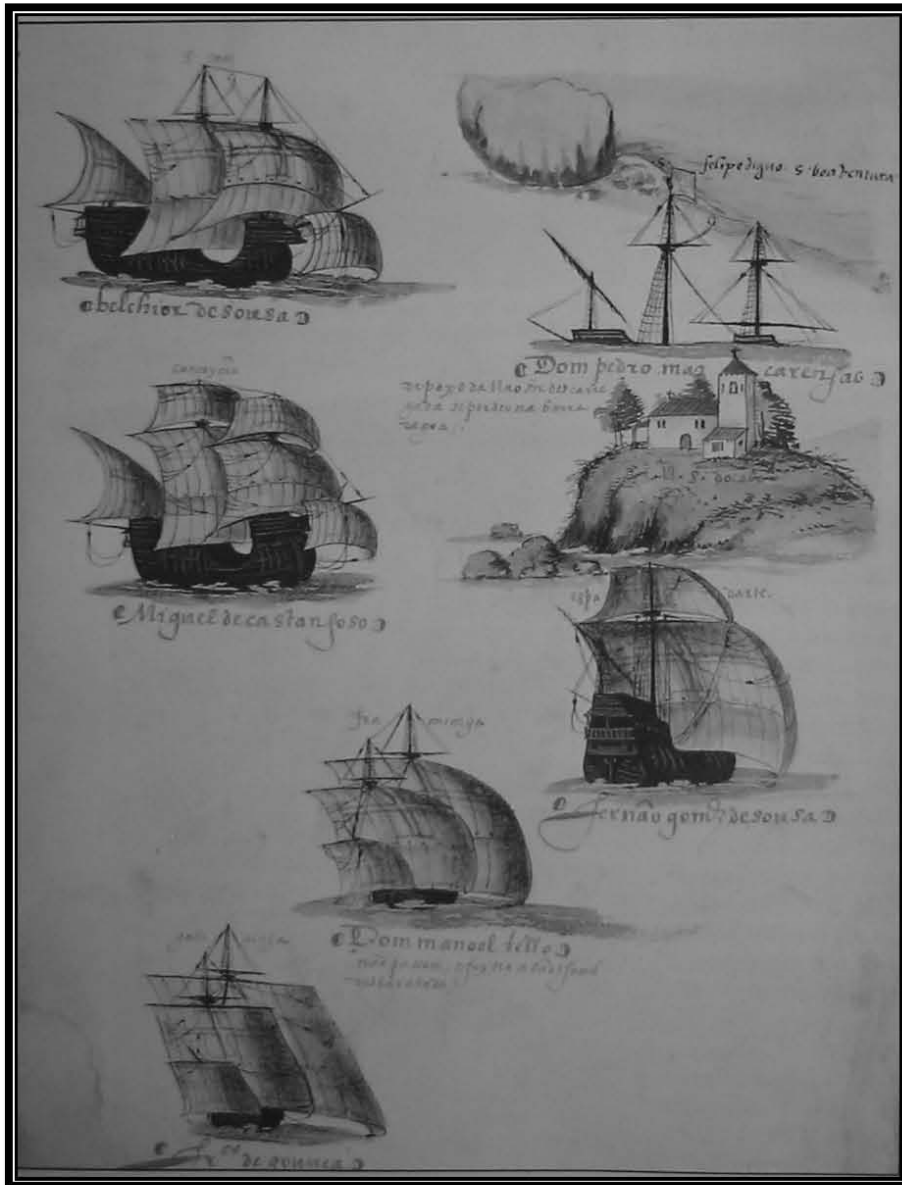
Por su parte López de Villalobos giró instrucciones a sus capitanes el mismo día que le juraron fidelidad: el 22 de octubre de 1542. En las órdenes que se refieren a “detalles” religiosos: que todos estén comulgados y confesados, que no se digan blasfemias ni *pese a tal, descreo, y reniego*, lo importante era mantener la disciplina. Luego ordenó a los tripulantes entregar sus armas a los capitanes de los barcos. Otro importante apartado es la ración; Villalobos disponía que el despensero, maestre y piloto asistidos por algún oficial diesen a cada soldado diariamente media azumbre de agua; 3 cuartillos a cada marinero y 1 ½ cuartillo por cada negro. Con la salvedad que la prioridad la tuviesen los enfermos. La dieta diaria de pan o bizcocho era la siguiente: una libra por cada soldado, libra y media por marinero y dos libras de bizcocho por cada tres indios. Por último, la ración de carne en el caso de soldados y marineros era de una libra que sería de puerco (tocino) o becerro.

Otras disposiciones importantes fueron: que se mate fuego a las cuatro de la tarde, que no se jugasen armas en los naipes – el juego no está prohibido-, que se

⁹⁹ En el caso lusitano los renegados cumplieron importantes misiones, como espías o informantes. En algunos casos la fe adoptada – en particular- el Islam permitía a los portugueses una vida en las tierras asiáticas más digna y cómoda. Dejanirah Silva Couto, “Some Observations on Portuguese Renegades in Asia in the Sixteenth Century” en Anthony Disney and Emily Booth editors, *Vasco de Gama and the Linking of Europe and Asia*, pp. 178- 201.

repartiesen los turnos de vigilancia y que se revisase cada semana a los tripulantes con sus armas. Villalobos dispuso un plan de navegación siguiendo el sistema de flota que incluía que cada día se señalaren mediante faroles las noticias y que cada nave estaba obligada a enviar el esquife o batel hacia la capitana por las órdenes diarias. Su conocimiento marino se confirmaba con la instrucción a los capitanes y pilotos: “...llevaréis una aguja de marear siempre en vuestra cámara y terneis cuidado de requerirla y mirarla muchas veces de día y de noche... trabajareis de prender a tomar el Sol y el Norte y cartear y terneis memoria por escrito de los grados que toma el piloto cada día, y a que viento corre, para que cuando lleguen a la capitana los dos capitán y piloto le informen de la navegación...”

El capitán Villalobos mostró conocimiento de navegación y de hombres de mar pues en sus últimas instrucciones mandó que en caso de llegar a tierras desconocidas no se destruyesen pueblos o templos, “ni les hablen a las mugeres”, hasta que él en persona dispusiera lo que se debía de hacer. Con respecto a los indígenas que llevaba la armada se expidió la siguiente instrucción: “Terneis cuidado en que Dios Nuestro señor no sea ofendido por causas de las Indias que llevais y para esto dalles eis lugar en la nao que duerman donde sean vistas...” Con estas instrucciones la armada de Villalobos zarpó hacia el Poniente en noviembre de 1542, justo 15 años después de que lo hiciera la armada de Álvaro de Saavedra Cerón.



Capítulo V

Los sucesos de la Armada de las Islas del Poniente en el océano Pacífico y sus islas

Algunos participantes de la expedición escribieron bitácoras, diarios o cartas que relatan los sucesos de su viaje por el océano Pacífico, su arribo a las islas del Poniente y su trato con los lugareños. Son cinco los relatos escritos por contemporáneos: el primero es obra del fraile agustino Gerónimo de Santiesteban y es un informe para el Virrey Mendoza donde se narra, a grandes rasgos, la experiencia del viaje¹. El segundo es un muy completo recuento, obra del oficial Real García de Escalante Alvarado, que incluye las quejas que le hicieron los oficiales de la Armada al capitán López de Villalobos². El tercero es una relación anónima que describe detalladamente el arribo de las naves y su estancia en algunas islas en el océano Pacífico³. Una relación más fue hecha por el piloto Juan Gaytan y que publicó en italiano el cosmógrafo Giovanni Baptista Ramusio⁴. El quinto relato es una carta de

¹ “Carta de Fray Gerónimo de Santiesteban a don Antonio de Mendoza, de Cochin, en la India de Portugal a 22 de enero de 1547” en *El viaje de Don Ruy López de Villalobos a las Islas del Poniente, 1542-1547*. Editado por Consuelo Varela, Roma, 1983, pp. 23-33.

² “Relación del viaje que hizo desde la Nueva España a las Islas del Poniente Ruy Gomez (sic) de Villalobos, por orden del virrey D. Antonio de Mendoza” en *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas en América y Oceanía, sacadas de los archivos del reino y muy especialmente del de Indias* por Don Luis Torres de Mendoza, Imprenta de Frias y Compañía, Madrid, 1866, vol. V, pp. 117- 209 (en adelante se cita la edición de Consuelo Varela en la paginación aunque se comparó con la editada en D.I.A.O. como *Relación del Viaje...*)

³ “Relación anónima: Libro segundo que trata del fundamento y principio del armada que llevó Ruy López de Villalobos y de la manera que se junto y quien fueron los inventores y de lo que más en ella sucedió hasta su fin, donde van puestos por figura algunas islas y gente que la armada vio, y al fin del se pone un rotero por figura y práctica para lo poder navegar, con las demarcaciones y alturas en que esta” en *El viaje de Don Ruy López de Villalobos a las Islas del Poniente, 1542- 1547*, pp. 35- 115. Este documento fue publicado en 1983 por Consuelo Varela de una copia en la Biblioteca Nacional de Madrid ya que el original se encuentra en la British Library. (En adelante se cita como “Libro Segundo...”)

Cosme de Torres escrita años después, en la que describe brevemente el viaje desde la Nueva España hacia las Islas del Poniente⁵.

Con base en estos cinco documentos y las posteriores crónicas de Fray Juan de Grijalva⁶, Fray Gaspar de San Agustín⁷, ambos agustinos; y la importante historia de Fray Rodrigo de Aganduru Moriz⁸, dominico; a continuación se describen los sucesos de los navegantes.

El viaje hacia la provincia el Poniente

Los seis barcos y su tripulación de casi 800 hombres, 396 españoles y 400 esclavos indígenas zarparon del puerto de Navidad, en 20° N, en los últimos días de octubre de 1542. Cabe mencionar que entre los privilegios otorgados en la capitulación dada a Pedro de Alvarado estaba el de llevar esclavos libres de impuestos hacia el Poniente. La flota navegó hacia el Norte por la costa esperando mejores vientos para su ruta, además se aprovechó el tiempo pescando para las vituallas. Las naves atracaron en el puerto de Juan Gallegos⁹, a 14 leguas de Navidad, donde estuvieron seis días más. Allí tomaron lastre y dejaron ocho españoles enfermos. Por fin, la flota zarpó hacia el Poniente el primero de Noviembre de 1542.

⁴ “Relatione di Ivan Gaetan pilotto castigliano del discoprimiento dell’Isole Molucche per la via dell’Indie occidentali” en Giovanni Baptista Ramusio, *Delle navigationi et viaggi, Primo volume*. Venetia, 1563, pp. 375- D a 377.

⁵ “Carta de Comse de Torres a Valencia, Yamaguchi, 29 de septiembre de 1551”. Agradezco al profesor Lothar Knauth por facilitarme una reproducción de tan importante documento.

⁶ Fray Juan de Grijalva, *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España. En cuatro edades desde el año de 1533 hasta el de 1592*, Editorial Porrúa, México, 1985, 543 p. (en particular pp. 116-133)

⁷ Fray Gaspar de San Agustín, *Conquistas de las islas Filipinas (1565-1615)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas- Instituto “Enrique Florez”, Madrid, 1975, LXIV 789 p. (Biblioteca Missionaria Hispánica, XVIII)

⁸ Fray Rodrigo Aganduru Moriz, *Historia General de las Islas Occidentales a la Asia Adyacentes, llamadas Philipinas*, en *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, Imprenta Miguel Ginesta, Madrid, 1882, Vol. 78, pp. 1- 537 y vol. 79, pp. 1-229.

⁹ Juan Gallegos fue un piloto al servicio de Hernán Cortés que en la década de 1520 exploró la costa novohispana. Él descubrió el puerto por lo que se le dio su nombre.

La escuadra navegó cuatro días a vista de la costa hasta alejarse definitivamente. En los siguientes cuatro días tuvo buen tiempo y recorrió 180 leguas hacia el Occidente, encontrando dos isla en alturas de 19° y de 18° 30' N¹⁰ y separadas al menos por 12 leguas una de la otra¹¹. A la primera isla se reconoció como la de *Santo Thomas* y la señalaron en 19° N y 180 leguas del puerto de Navidad. La segunda isla recibió el nombre de *Añublada* y se ubicó en 18° N y entre 12 y 15 leguas de *Santo Thomas*¹². Cabe mencionar que años atrás el capitán Hernando de Grijalva con la nave *San Lázaro* había hallado estas islas. Grijalva zarpó en los barcos que el Marqués del Valle preparó para el descubrimiento de la Mar del Sur. Así, este capitán bautizó la isla de *Santo Tomas* y a la *Añublada* nombró *San Benedicto*. El cosmógrafo del Marqués Domingo del Castillo consignó este descubrimiento y lo dibujó en un mapa fechado en 1541. Incluso en la Relación Anónima se anotó que esta isla "...es la que descubrió los tiempos pasados, en tiempo que el Marques del Valle estaba en la Nueva España un capitán suyo que se llamaba Grijalva..."¹³

En la isla *Añublada* desembarcaron y recogieron agua y leña. La navegación continuó rumbo al Occidente otras 80 leguas, luego de tres días los navíos encontraron otra isla a barlovento que bautizaron *Roca Partida* de unas seis leguas de redondo, a

¹⁰ "Relación del viaje...", p. 117

¹¹ 15 leguas en la relación anónima en "Libro segundo..." p. 43

¹² La isla *Santo Thomas* se identifica con la isla de los *Inocentes* del archipiélago de Revillagigedo y la *Añublada* con la isla *Socorro* del mismo archipiélago. Andre Gschaedler, *Mexico and the Pacific 1540-1565: The Voyages of Villalobos and Legazpi and the Preparations made from Them*, El Autor, Tesis Ph. D., Columbia University, 1954, p. 51; Las tres islas: *Santo Tomas*, *Añublada* y *Roca Partida* forman parte de las actuales islas Revillagigedo nombradas hoy en día: *Socorro*, *San Benedicto*, *Roca Partida* y *Clarion*. Matilde González Dávalos y Francisco González Gómez "Islas Revillagigedo" en *Cartografía histórica de las islas mexicanas...* pp. 173-196

¹³ "Libro segundo..." p. 43

270¹⁴ leguas de Navidad y en 17° 20' N. Las tres islas estaban despobladas. El 17 de Noviembre pasaron por la isla *Roca Partida* hacia el Poniente.

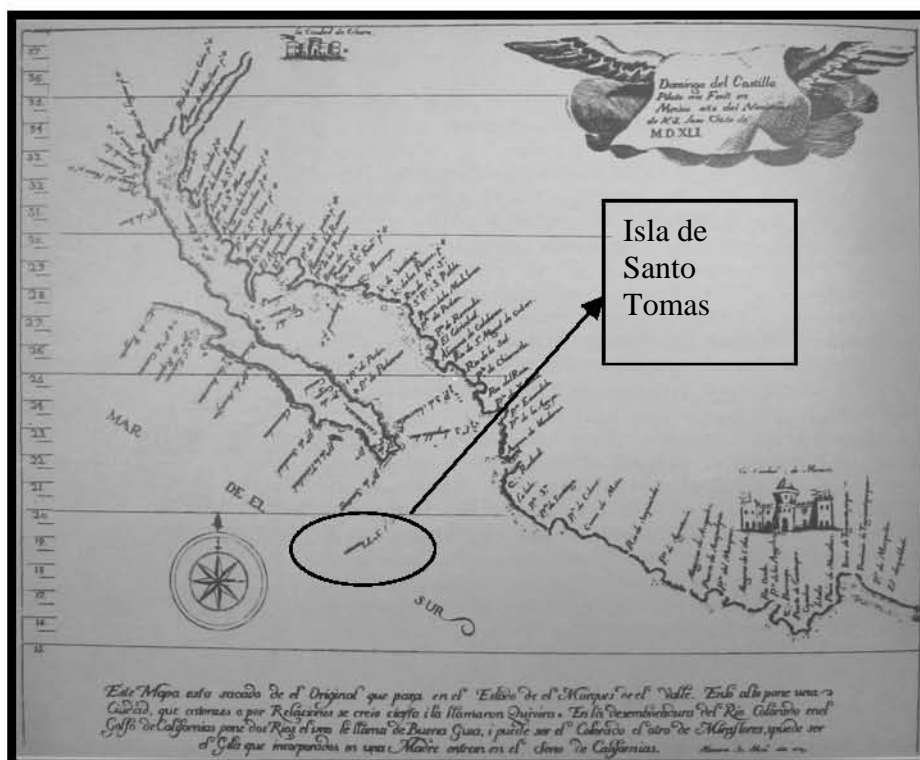


Fig. 55 Mapa de Domingo del Castillo¹⁵

Después de recorrer este archipiélago, navegaron otras 350 leguas y en 13° 30' N por la noche hallaron unos bajos o escollos de arena. Las naves ligeras pasaron sobre ellos sin ningún problema y sin enterarse. Por su parte, las naves pesadas como la *Santiago*, la *San Juan de Letran* y el galeón *San Jorge* sintieron el peligro de los bajos. Venciendo el temor el *San Felipe* se acercó para medir la profundidad con una sonda. Los marineros llamaron a los escollos de *Abrejo*. Al amanecer a 354 leguas de *Roca Partida* se reunieron los pilotos y capitanes para discutir acerca de lo que significaban los bajos, ya que algunos creían que indicaban la existencia de la isla de *San*

¹⁴ 275 en la Relación Anónima “Libro segundo...” p. 44

¹⁵ Francisco Antonio Lorenzana, *Historia de Nueva España escrita por su esclarecido conquistador Hernán Cortés*, Secretaría de Hacienda y Crédito Público- Miguel Ángel Porrúa, México, 1980.

Bartolomé, por lo que los nombraron bajos de *San Bartolomé*¹⁶. Sin embargo, no había señal de tierra y el viaje prosiguió hacia el Poniente, llegando hasta los 6° N para encontrar mejores vientos.

Así, se continuó navegando en flotilla hasta que en víspera de Navidad encontraron otra tierra, eran unas islas pequeñas y bajas muy peligrosas para embarcaciones grandes y con carga. Estas islas estaban a 320 leguas de los bajos de *San Bartolomé* y en 9° N. El piloto Antonio Corço las reconoció como las *islas de los Reyes* descubiertas por Álvaro de Saavedra Cerón en 1528. Luego de 55 días los navíos necesitaban refrescar sus provisiones, así que trataron de desembarcar en alguna isla. No lo lograron debido a la poca profundidad de la costa, que era un peligro para las quillas. La tripulación estaba sedienta y hambrienta aunque las raciones permitieron la supervivencia de prácticamente todos los tripulantes hispanos. La armada sólo había sufrido una baja al caer algún español al mar durante la noche. Según se dijo en el capítulo precedente las raciones eran un privilegio de los españoles pues los indígenas que iban sólo recibían un tercio de la medida que le tocaba a cada hispano.

Al día siguiente, sin haber desembarcado la flota a 24 leguas de las *islas de los Reyes* y a 900 leguas de la Nueva España halló otro grupo de islas en 9° 30' N, que eran arboladas y pobladas. Se decidió hacer escala en ellas por lo que desembarcaron en una de aquéllas a la que bautizaron *Santiesteban*. Allí se aprovisionaron, pues encontraron y contrataron con los isleños, intercambiaron gallinas, cocos, agua y leña por rescate de cascabeles, espejos, tijeras y otras mercaderías similares de España. Las islas según el juicio del piloto Gaytan eran: "...habitadas de gente pobre y desnuda, que no tienen otro

¹⁶ "Por ser estos baxos de Abrejo, que despues llamaron de San Bartolomé... y por lo que de ellos se presume y de esta isla de San Bartolomé se escribe,...Y así una de las principales cosas que traía por memoria Ruy López de Villalobos...hera esto de la isla de San Bartolomé, la cual dezían estaba entre las costas de la Nueva España de la mar del Sur y la China... El virrey don Antonio, como hombre muy leído, tenía gran noticia desta isla...Esta isla de San Bartolomé dizen que es donde se llevó el tesoro a Salomon para edificar el Templo..." en Relación anónima, "Libro Segundo..."pp. 47-48

vestido que un taparrabo con que cubren la parte deshonesta...”¹⁷. En estas islas tomaron muestras de coral por lo que le pusieron el nombre al archipiélago del *Coral*¹⁸. Cumpliendo con lo acostumbrado en los viajes castellanos, se tomó posesión de la isla en nombre del Rey de España. Sin embargo, como solía ocurrir, los isleños no entendieron nada de la ceremonia ya que el interprete Martín de Islares, que conocía la lengua malaya, no logró comunicarse con ellos. Pero para los españoles ya eran sujetos de la Corona. Los tripulantes pasaron quince días en la isla de *Santiesteban*.

Los capitanes y pilotos compararon sus mediciones y discutieron la derrota que habían de seguir. Los veteranos Gines de Mafra, quien viajó con Magallanes, y Antonio Corço, que lo hizo con Saavedra Cerón, sugirieron dirigirse hacia el Norte en busca de la isla de *Maçagua*, donde Magallanes había llegado y pactado amistad con su Señor, es decir se había sometido. Así se explica que en la primera oportunidad se adelantó la nave piloteada por Corço buscando dicha isla y los intentos posteriores de la flota por llegar a ella.

La armada zarpó el 6 de enero de *Santiesteban*, luego de dos días entre 35 y 45 leguas hallaron otro archipiélago¹⁹, al que se le nombró de los *Jardines* debido a que

¹⁷ (...) perche sono habitare da genti povere & nude, che non tengono altro vestimento se non uno mastello, con che coprono le parti dishoneste (...)” en “Relatione di Ivan Gaetan pilotto castigliano del discoprimiento dell’Isole Molucche per la via dell’Indie occidentali” en Giovanni Baptista Ramusio, *Delle navigationi et viaggi, Primo volume*. Venetia, 1563, pp. 375- D a 377.

¹⁸ En el trabajo de Miguel González se expone la hipótesis de la posible destrucción de estas islas de origen volcánico ya que al no tener otro registro de su existencia podría tratarse de islas que desaparecieron. Esta teoría se fundamenta en la relativa validez de los cálculos de distancia de los tripulantes de la armada, ya que ubicaron las anteriores islas donde verdaderamente existen hoy en día, caso contrario sucede con los archipiélagos del Coral y de los Jardines, pues a la distancia indicada no se encuentran archipiélagos algunos. Un segundo argumento es que a la distancia consignada en las relaciones existen hoy unos bajos de 7 m, lo que indicaría una posible isla que se hundió en el lecho marino. En palabras del autor “Una hipótesis posible es que tales islas se hayan hundido a causa de terremotos, o explosiones volcánicas y que estos destruyeron las porciones sobresalientes de las islas con todo y los arrecifes coralinos formados a su alrededor. El fenómeno no sería insólito en el pacífico...” Miguel González “Las Islas del Coral y de los Jardines” en *Cartografía histórica de las islas mexicanas*, SEGOB, México, 1992, pp. 201-202

¹⁹ “...pasamos por otras diez islas del parecer de las otras...” en “Relación del viaje...” p. 118

estaban cubiertas de vegetación. A la isla mayor le estimaron 15 leguas de circuito. Los archipiélagos del *Coral* y los *Jardines* están a la misma altura de 19° N.

La armada recorrió en ocho días cien leguas más hacia el Poniente. La derrota era en pos de las islas de los *Ladrones*, sin embargo los navíos sufrieron una tormenta el 15 de enero de 1543 en la que se separó la galeota o galera *San Cristóbal* con su capitán Pedro Ortiz de Rueda y piloteada por Antonio Corço²⁰.

En la isla de *Santiesteban* se había acordado que el rumbo sería hacia el Norte buscando la isla donde Magallanes pactó amistad. Sin embargo, pasada la tormenta los vientos fueron contrarios y el Capitán General decidió cambiar el rumbo hacia el Sudeste. No obstante Antonio Corço que ya había navegado por esta mar y quería ganar tierra antes que cualquier otro, enfiló la proa de la galeota hacia el Norte y navegó a barlovento rumbo a *Maçagua*.

Ocho días después, el 23 de enero de 1543, a 420 leguas de las islas de los *Jardines*, las cinco naves pasaron muy cerca de una isla grande de 20 leguas de redondo y otras más pequeñas que estaban en una altura de 10° N. De la isla mayor salieron algunos hombres en cuatro *paraos* o barcos lugareños ofreciendo bastimentos, señalando la cruz con las manos, echándose agua en las cabezas y diciendo a grandes voces: “Buenos días matalotes”. La flota trató de desembarcar en alguna de esas islas llamadas de los *Matalotes*, pero les fue imposible hacerlo debido a los vientos contrarios²¹.

²⁰ “Aquella noche la galera de que venía por capitán Pero Ortiz de Rueda y Antonio Corço, piloto, que, como oviese estrado en aquellas islas en los años pasados cuando fue con Saavedra, tenía más ganas de llegar primero, adelantose de la armada a prima noche...” en “Libro segundo...”, p. 57

²¹ “... no quiso el general pasar por ella.” En “Libro segundo...”, p. 58. Matalotaje significa provisiones y equipo necesario para los viajes.

Al día siguiente, entre 25 y 35 leguas al Poniente, avistaron otra isla de gran tamaño, de 40 leguas de box²². De la isla salieron *paraos* con el mismo saludo de la anterior ocasión para ofrecer mercancías. Esta vez no fueron los vientos los que impidieron llegar a ellas sino los arrecifes que las rodeaban y por los que recibieron el nombre de islas de los *Arrecifes* o de *San Elifonso*. Las islas de los *Arrecifes* están a 450²³ leguas de las islas del *Coral*.

Los tripulantes cansados y sin provisiones decidieron asentarse en alguna isla. Los barcos siguieron otros ocho días más hasta el primero de febrero cuando se avistó tierra y el dos del mismo mes la armada desembarcó en la isla de *Veguindanao*²⁴. Aunque primero se creyó ser tierra firme por su gran tamaño, ya que estimaron su box en 350 leguas²⁵. Esta isla está en 7°20' N y a 117 leguas de las islas de los *Arrecifes*. Los relatos del viaje identifican a los isleños hallados como de nación *célebe*. Tal vez, la razón para esta identidad se deba a la expansión comercial de los navegantes de *Makasar*, ciudad-puerto en la isla de Célebes (Salawesi), y esto haya ocasionado el equívoco entre la tripulación. Aunque también es posible que fuera a causa del total desinterés y desprecio de los españoles para con los isleños.

En la isla hallaron una bahía que bautizaron *Málaga* donde desembarcaron en altura de 7° 45' N. El capitán nombró la isla *Cesárea Karoli* en honor del Emperador don Carlos. En *Málaga* estuvieron cerca de un mes recuperando fuerzas y refrescando las provisiones. Sin embargo, las condiciones no le permitieron descanso alguno ni

²² "...pasamos por otra isla mayor y a causa de los recifes...no pudimos en ella Surgir..." "Relación del Viaje..." p. 118

²³ 420 leguas en "Libro segundo..." p. 59

²⁴ El nombre actual de esta isla es *Mindanao*, sin embargo en las relaciones existen variantes de su nombre: *Bindano*, *Migindanao* y *Vedenao*

²⁵ "Relación del Viaje..." p. 119

tomar alimentos pues todos los días había lluvia y necesitaban proteger el equipo de los barcos. Así, la situación de los tripulantes poco a poco se volvió precaria²⁶.

En *Cesárea Karoli* se reunieron nuevamente los pilotos para comparar sus estimas y mediciones en tierra firme. Muy particularmente buscaban ubicar la isla de *Maçagua* para seguir la derrota hacia ella. Pero debido a que Antonio Corço se había separado con la *San Cristóbal* se vieron perdidos pues no había nadie que los guiase. Se recordará que Martín de Islares y Ginés de Mafra no navegaron con Saavedra Cerón y por tanto sus bitácoras eran diferentes. Los pilotos calcularon la distancia desde la Nueva España hasta la isla *Karoli* en 1500 leguas aproximadamente. Sin embargo, la mayor preocupación de aquí en adelante fue buscar alimentos.

En *Málaga* desembarcaron 60 hombres al mando de Mathías de Alvarado para tomar cautivos y provisiones. Después de explorar los caminos, tomaron algún prisionero raptándolo. En la bahía descargaron la artillería para limpiarla. Entre tanto ellos desembarcaban y exploraban la isla, la noticia de su llegada se había esparcido y pronto recibieron la “visita” de un parao con 4 hombres que los vigilaron. Al tratar de llegar a ellos éstos huyeron a tierra. El capitán Bernardo de la Torre envió a su batel para seguirlos. Un marinero saltó del batel y llegó a nado al parao, iba desarmado y los isleños lo mataron tal vez en justicia por lo que Mathías había hecho²⁷.

Ya descargadas las naves, se enviaron las barcas para explorar la costa y capturar algunos indígenas como lenguas e informantes. Los isleños huían al ver a las barcas, dejando sus casas y provisiones pues ya sabían que los navegantes eran depredadores. Los hispanos “tomaron” alimentos y ciertas piezas de oro dejando a

²⁶ “En aquella vaia se empeço a sentir hambre y a padecer enfermedades hartas y dellas no conocidas de nosotros, como hinchazon de enziás y de piernas, con manchas cardenas no se pudo aver poblado para comprar que comer...” en “Carta de Gerónimo de Santiesteban ...” p.25

²⁷ En Libro segundo..., p. 63

cambio tantos rescates como ellos creían que podías valer los bastimentos, así de rescates como de cascabeles, espejos y bonetes colorados.

Entre febrero y abril intentaron poblar pero las inclemencias del tiempo lo impidieron y no existía población sujeta que pudiesen explotar²⁸.

El capitán envió una expedición por alimentos al mando de Francisco Merino con 100 hombres por tierra y 30 por mar para satisfacer la gran penalidad del campo. Sin embargo sólo encontraron pescadores y cazadores “gente pobre e mísera” que no contaba con excesos importantes que fuesen útiles. Así, se tomó la decisión de salir de *Málaga* sin acuerdo en el destino que habían de seguir. El capitán y los pilotos no sabían de las circunstancias de navegación en el archipiélago, por ejemplo las temporadas en que los vientos eran favorables o contrarios. Es decir, la falta de experiencia hizo que se tomaran malas decisiones²⁹.

Los barcos se aprestaron para abandonar *Málaga* hasta el primero de abril de 1543. Los expedicionarios buscaron un mejor sitio para asentarse. Sin embargo, las corrientes marítimas y de viento impedían una navegación hacia el Norte, hacia *Maçagua*. Pero el capitán, considerando que la tripulación estaba hambrienta y desesperada, además de que las islas *Molucas* eran un sitio prohibido por el empeño que de ellas hizo el Emperador en 1529, y por las instrucciones expresas del Virrey

²⁸ “Y con esta determinación mando salir en tierra toda la gente y que hiziesen sus casas como pudiesen, y el empeço a traçar un fuerte para donde se recogerse la gente, y a cortar madera y a trabajar para que se acabasse.... En este tiempo, la gente de las muchas aguas y humedades y malos abrigos empeço a enfermar de una enfermedad que se les hinchavan las piernas que no podían menearse... Visto esto se le pidió al General muchas veces se mudase de tan mal sitio, pues via lo que a su gente le avontecía, por donde el campo se menguava y deshacía...” en “Libro segundo...”, p. 65; de esta enfermedad sufrió el agustino fray Nicolás de Perea.

²⁹ “El General estava confuso, lo uno porque, aunque quisiese mudar consejo de irse con la armada la buelta de Maçagu, el viento y las corrientes heran contrarios que no le davan lugar a ello, por otra parte la enfermedad crecía en la gente y aun se empeçavan a morir algunos y también se les acortó la ración...” “Libro segundo...”, p.65

Mendoza, reunió un consejo de los principales de la tripulación. En conjunto decidieron intentar, a pesar del clima, la derrota hacia el Norte.

Antes de salir se avistaron ocho paraos grandes a los que se les intimidó con disparos de salvas a manera de saludo. Por fin, zarpó la armada y luego de diez días en el intento y debido a los vientos y corrientes contrarios regresaron. Entonces se discutió lo más inteligente, que era establecerse en alguna otra isla cercana mientras el clima cambiaba. La isla de *Sarragan* fue elegida debido a que el piloto Antonio Corço había comentado su experiencia en ella, diciendo que era fértil y rica; todos le creyeron. Las naves fueron rumbo al Sur costeando la isla de *Veguindanao*, pasaron por una bahía grande en 5° N y a 57 leguas de *Málaga* que nombraron *Resurrección*. Luego de cuatro días de navegación costera hallaron otra bahía que conocieron como de *Biçaya*, gracias a la información de los cautivos que en las exploraciones habían tomado. Allí vivía uno de los tres grandes señores de la isla, los otros dos eran *Samiparra* y *Butran*.

Entre tanto el Capitán General envió otra expedición por alimentos. Las naos encontraron dos islas *Sarragan* y *Candigar*, ambas muy cercanas a la gran isla de *Veguindanao*. Pronto, entre siete u ocho paraos se acercaron para venderles algunas provisiones y para vigilarlos. Los isleños buscaron descubrir las intenciones de esos barcos extraños ya que venían de una fama de depredadores, ellos debían estar preparados.

La escuadra llegó a la isla de *Sarragan* en los primeros días de abril de 1543, desembarcaron en un puerto que bautizaron *Alvarazado*. El Capitán General envió a la población isleña al navío *San Juan de Letran* con 50 hombres y con Martín de Islares de lengua para avisarle de su llegada y de sus intenciones: comprar bastimentos.

El *San Juan de Letran* se aproximó al puerto de *Sarragan* y alcanzó a distinguir varios barcos que mercadeaban en el lugar. Islares logró entenderse con un intérprete

lugareño o *giribasa*. Así logró un acuerdo por el que los españoles irían para abastecerse al día siguiente, con esta nueva regresó al puerto de *Alvarazado*. Al siguiente día llegaron las naves castellanas al puerto donde vieron que en la noche los lugareños habían fortificado y almenado su isla.

El capitán Villalobos intentó en varias ocasiones algún entendimiento para obtener provisiones. Los isleños se negaron. Entonces Villalobos reunió a sus capitanes para deliberar, en consejo decidieron “hazerles guerra y tomarles la isla”. Para legalizar la conquista y que el botín fuera bajo todas las reglas del derecho español, el capitán envió un batel con la lengua Martín de Islares, un escribano y un fraile para que se les leyera a los isleños el requerimiento³⁰. En respuesta los castellanos recibieron una lluvia de flechas³¹. Luego de tres intentos en que fueron rechazados, se resolvió en el campo castellano atacar la isla la mañana siguiente. De esta forma el 12 de abril se preparó la batalla: Bernardo de la Torre iría al mando de la vanguardia con 50 hombres, quienes estaban encargados de tomar la playa y así permitir que llegaran los demás castellanos. Luego el contador Jorge Nieto iría en refuerzo de la vanguardia y Francisco Merino se encargaría de la retaguardia. En la noche se preparó el ataque con descargas de artillería sobre las fortalezas de la playa y el poblado. Ciertamente las balas no eran explosivas y sólo buscaban hacer gran estruendo para agredir psicológicamente al contrario.

Al amanecer se inició el ataque. Por causa del peso de las armaduras y para evitar quedar encallado, el batel sólo acercaba a los combatientes a la playa. Así, Bernardo de la Torre y sus 130 hombres tuvieron que saltar con el agua hasta el pecho para llegar a tierra. Los isleños estaban esperándolos e iniciaron su ataque con flechas contra los primeros españoles que caminaron en pos de la conquista de su isla. Sin

³⁰El requerimiento era un escrito legal por el que se disponía de las tierras y habitantes de la tierra “cedida” a la corona Castellana. El escritor de este documento fue el escribano Palacios Rubios.

³¹ “Libro segundo...”, p.75

embargo, la armadura europea permitió que se ganara terreno al no recibir los combatientes mucho daño de las armas aborígenes. Durante los ataques y las refriegas hirieron a algunos españoles y sólo seis murieron³². Después del avance del Capitán de la Torre, lo reforzó el oficial Nieto, que llegó con sus hombres, cerca de 150. Ganada la playa y las primeras fortalezas los castellanos dieron el grito de “Santiago” para terminar con la resistencia isleña. Pronto los naturales abandonaron la ciudad y las fortalezas para refugiarse en los montes. El día 13 desembarcó el capitán Villalobos y se asentó en la ciudad o puerto de *Sarragan* y nombró a la isla *Antonia*, en honor del virrey de Nueva España. De botín se obtuvieron: puercos, cabras, gallinas, arroz, millo, pan de sago, vestidos de algodón, pocas piezas de oro, porcelana además de productos como ámbar, almizcle, menjuy, aceites y algunos navíos de la tierra que con ciertas modificaciones los castellanos los usaron como bergantines.

El 15 de abril se exploró el interior de la isla. Merino y de la Torre asolaron los poblados aledaños de *Tolula* y del puerto *Patuco*. Los castellanos llegaron al peñol de la isla donde los naturales se habían refugiado, se decidió derrotarlos completamente y tomar el cerro. Así, luego de la batalla los isleños “... desampararan su isla y pasaronse a Cessarea...”³³

Un principal de la isla llamado *Babutin*, luego de la victoria de las armas castellanas, pactó paz con los españoles. Ofreció bastimentos a cambio de cautivos³⁴. Por su parte, el capitán intentó atraerse a los isleños para que volvieran a sus labores pero no tuvo éxito. Además se enviaron embajadas a los señoríos vecinos en las islas de

³² “Relación del Viaje...” p. 119

³³ “Relación del Viaje...” p. 120

³⁴ En las guerras de los pobladores de la región, el tomar y rescatar cautivos era práctica común. Incluso se acostumbraba sacrificar a los prisioneros y el captor se tatuaba como signo de un guerrero valeroso. Scott, William Henry, *Barangay, Sixteenth-Century Philippine Culture and Society*, 2 ed. Ateneo Manila University Press, Manila, Filipinas, 1995, pp. 147-157, 170-173

Candigar y *Veguindanao* para que vieses la fuerza hispana y fueran “amistosos” al permitir la compra de bastimentos. A su vez, *Babutin*, luego de reunir a su gente, huyó hacia *Veguindanao* para buscar asilo con el Señor *Sarriparra*³⁵. Además se fue sin cumplir lo acordado con los españoles, pues no les dio bastimento alguno.

Cabe mencionar que en esta conquista los españoles no recibieron auxilio de aliados indígenas y que los isleños en vez de someterse y permanecer sujetos abandonaron la isla dejando a los castellanos los campos desolados. Estas fueron sus condiciones: primero no obtuvieron trabajadores conquistados, ya que ningún español iba para trabajar sino para conquistar y explotar. Segundo, no hicieron aliados del lugar que les ayudasen con alimentos e información. Ambas circunstancias impidieron – al igual que en la bahía de *Málaga*- el establecimiento español en estas islas del Pacífico.

En *Sarragan-Antonia* el capitán López de Villalobos ordenó que se sembrase maíz. Esto se intentó en dos ocasiones pero en ninguna tuvo éxito. La medida implantada por Villalobos permite aclarar el motivo de los castellanos al enrolarse en la armada. Es decir, el capitán quería colonizar, pero en la hueste “...***se escandalizaron todos porque dezian que no benían a sembrar sino a conquistar***. Y que era mejor tomar los mantenimientos que allí se hallaron y antes de que se acabasen, buscar otros en otra parte; porque querían más morir en la guerra peleado que no en aquella isla de hambre...”³⁶

El botín duró poco tiempo y las provisiones volvieron a escasear. Incluso se comieron ratones, perros y culebras por no haber, según se ha mencionado, trabajadores isleños y por la actitud de *conquistador*³⁷. Por tanto el Capitán General envió el 17 de

³⁵ Sarripara es un término de origen Sánscrito (Sri Paduka = Su Alteza = His Highness) en William Henry Scott, *Barangay, Sixteenth-Century Philippine Culture and Society*, pp. 128-129

³⁶ “Relación del Viaje...” p. 121

mayo a Bernardo de la Torre al mando de la nave *San Juan*, con 40 hombres y cargada de rescate y mercaderías, hacia *Veguindanao* buscando al señor *Sarriparra*. En este viaje se utilizaron a dos pilotos isleños de *Sarragan-Antonia*. Sus objetivos eran: primero obtener alimentos y segundo amedrentar al señor de *Veguindanao* con las armas europeas, para lo que llevó bien aderezado de artillería al navío.

Mientras esto ocurría, la galera *San Cristóbal* al mando de Pedro Ortiz de Rueda y piloteada por Antonio Corço arribó a *Antonia* donde el capitán Ortiz informó a López de Villalobos acerca de su derrota al apartarse de la flota y sus razones para hacerlo. La galera se dirigió después de la tormenta de enero hacia la isla de *Maçagua*, navegando hacia el Poniente y desembarcando en esa isla. Allí, el señor Don Carlos, quien era el mismo que años atrás pactó con Magallanes, trató muy bien a los castellanos. Seguramente el Señor isleño buscaba una fuerza externa o mercenarios que le pudieran ayudar contra sus rivales para lo que invitó a los castellanos a asentarse en su isla. Los tripulantes de la galera se impacientaron con la tardanza, más de 20 días³⁸, de las demás naves de la Armada y al constatar que no llegaban decidieron salir en su búsqueda. Don Carlos abasteció muy bien a la galera de arroz, puercos, cabras y carne de venado, por lo que Ortiz de Rueda venía con un cargamento de alimentos que alivió en algo el hambre en el campo español. Ortiz notificó además que *Maçagua* está en 9° N y tiene 10 leguas de redondo y en sus cercanías existían islas fértiles como las de *Pubay* y *Mactan*, donde mataron a Magallanes.

Los castellanos en *Antonia* estaban desesperados, a causa de un temporal las naves se dañaron y la necesidad de obtener alimentos apremiaba. Los restantes navíos

³⁷ "...y benimos a tener tanta necesidad que no avia cosa que cuerpo tuviese que no satisfasiese por delicado manjar, como culebras, lagartijas, ratones, perroe e gatos y otras savandijas ponçoñoças y yerbas e ojas de arboles y frutas que de su operación no theniamos noticia, de la cual hambre e ponçoña murió mucha gente" en "Relación del Viaje..." p.122 Cabe mencionar que las bajas más numerosas eran de indígenas de la Nueva España

³⁸ "...donde estuvo casi dos meses" "Relación del Viaje..." p. 123

salían sólo en busca de arroz y no de oro ni especias. El fraile agustino Gerónimo de Santiesteban da cuenta de esta manera del grado de desesperación en el campo español: “... en particular las hambres, necesidades, trabajos, enfermedades, muertes que padecimos en Sarragan sería escrevir libro...En aquella isla se halló poco arroz y poco segu, algunas gallinas y puercos y tres cabras: comiose esto en poco tiempo y lo que restaba del matalotaje; descubriose gran numero de palmas de cocos, porque el hambre no çufria esperar... en fin comimos todos cuantos perros y gatos y ratos se pudieron aver y otras malas savandijas y yervas no conocidas, que todo fue causa de la muerte a muchos y de grandes enfermedades...”³⁹

En esas fechas aún no había zarpado algún navío en búsqueda de la ruta hacia la Nueva España. El Capitán Villalobos, según sus instrucciones, tenía que enviar algún barco para pedir refuerzos y señalar el tornaviaje. Pero era más urgente obtener bastimentos, así que preparó una nueva salida para obtenerlos. En vista de que la nao *San Antonio* y la fusta estaban inutilizadas en las playas de *Sarragan* y que la nao capitana por su parte no soportaría una travesía tan larga y la galera estaba en reparación, sólo quedaba esperar el regreso del navío *San Juan*. Cabe mencionar que los navíos que buscaron alimentos fueron los *paraos* convertidos en bergantines y que fueron capturados en el puerto de *Antonia*.

Mientras la nave *San Juan de Letran* iba en embajada hacia la isla de *Cesarea*, los castellanos fueron emboscados lo que obligó su retorno sin bastimento alguno. Los hechos fueron los siguientes: la nave iba navegando por la costa cuando recibió un parao con el mensaje de bienvenida. Pero esto sólo era para ganar tiempo pues al día siguiente 30 paraos se les enfrentaron. Martín de Islares, en lengua malaya, comunicó a los tripulantes de los paraos que sólo 20 personas podían abordar la nave. Así se hizo.

³⁹ “Carta de Fray Gerónimo de Santiesteban...” p. 26

Se acordó que los castellanos serían recibidos en paz sólo que tendrían que remontar el río hasta la ciudad. La emboscada estaba preparada. El capitán castellano aceptó pero debían cuidar el navío, así que en una barca encargó al maestre y a 10 marineros que sondearan por delante de la nave la profundidad del río.

En un brazo del río donde se ocultaban los guerreros isleños dieron la voz de ataque y flecharon al maestre que iba en la barca. Los restantes marineros se refugiaron e inició la gritería de la batalla. De los diez marineros y el maestre de la barca sólo cuatro sobrevivieron. El batel se alejó de los atacantes para refugiarse bajo el fuego de artillería del barco. Luego del ardid, Bernardo de la Torre resolvió volver a la isla *Antonia*. Durante las pláticas entre los españoles y los isleños, los primeros habían liberado a los pilotos naturales que los habían llevado, así que volvieron sin ayuda. Los castellanos también decidieron vengarse e iniciaron los ataques contra las poblaciones costeñas.

Al llegar a *Sarragan* se encontraron con el resto de la armada y con las malas noticias del daño a la nave *San Antonio* y a la fusta, del hambre y de las enfermedades. Las condiciones de la armada eran precarias. En vista de que se terminaban los alimentos en la isla conquistada, Villalobos decidió ir en busca de la isla de *Sanguin*⁴⁰, donde años atrás se había perdido la nao *Santa María del Parral*, de la armada de Loaisa.

La flota estaba compuesta por las naves *San Juan de Letran*, la galera, la fusta recién reparada, el batel de la capitana y seis bergantines hechos de los *paraos*⁴¹. Iban al mando de López de Villalobos 250 hombres que zarparon el 15 de julio de 1543⁴².

⁴⁰ García de Escalante la nombra Santguin a 30 leguas al Sur. “Relación del Viaje...” p. 123; De esta isla se tenía además la noticia de su gran riqueza. Véase capítulo IV.

⁴¹ “...e cuatro clauzes puestos como bergantines a la latina...” “Relación del Viaje...” p. 123

⁴² García de Escalante reduce el número a 150 hombres

En *Antonia* se dejó a Francisco Merino en un fuerte con 100 hombres en la guarda de las naves *Santiago* y *San Antonio*.

Después de siete días aún avistaban la isla de *Antonia* debido a los vientos y las corrientes contrarias. En alta mar encontraron un *calaluz* isleño que llevaba arroz, lo asaltaron y tomaron para conducirlo hacia la isla de *Candigar*, que era la más cercana. Desde allí mandaron un bergantín y al mismo *calaluz* con su carga hacia *Sarragan*. Mientras el resto de la flota navegaba por el archipiélago encontraron cinco islas pequeñas y una poblada donde aportaron. En esa isla los naturales se refugiaron en un peñol o cerro donde se negaron al requerimiento español para venderles alimentos e incluso atacaron a los castellanos. No obstante que sería pérdida de tiempo y energías, los españoles no permitirían que su fama sufriera menoscabo. Así, resolvieron atacar al peñol de *Cobiçio* matando a todos los indios de guerra que en él estaban. El poco botín y los heridos se enviaron a *Antonia* en el navío *San Juan de Letran* que iba también para aderezarse y buscar la vuelta a la Nueva España. López de Villalobos seguía en busca de provisiones asolando las islas cuando una tormenta separó a sus navíos. Se perdieron los bergantines con botín y provisiones, por su parte las naves castellanas a excepción del *San Felipe*, que se perdió en la costa dando en la playa de *Sarragan*, resistieron el tifón y volvieron cada una por su lado a la isla de *Antonia-Sarragan*. A su regreso el capitán Villalobos se encontró con cartas de su contraparte lusitana don Jorge de Castro.

Requerimientos hispano-lusitanos

En *Sarragan-Antonia* los españoles fueron robados por los habitantes de *Candigar* que les sustraían artillería y equipo. Además allí recibieron la visita de dos mensajeros lusitanos. En efecto, el capitán portugués Jorge de Castro conocía desde

junio de 1543, por noticia de los isleños, la llegada de los castellanos. Consideró que su número era elevado para emprender una acción directa en su contra⁴³

Los reinos aliados de los lusitanos amenazaron a todos los demás señoríos isleños prohibiéndoles comerciar con los castellanos. La fama guerrera de la alianza portuguesa-Moluqueña era temida en los archipiélagos y por ello los hispanos no trataron con los isleños⁴⁴.

Igual que 15 años atrás los portugueses estaban dispuestos a expulsar a los castellanos de los archipiélagos. A diferencia de la ocasión anterior el número de combatientes hispanos era respetable, así que Castro ganó tiempo en lo que sus cartas llegaban a Malaca y a Goa pidiendo refuerzos para derrotarlos. Entretanto decidió pactar una paz momentánea para informarse detenidamente de las intenciones y fuerza de la armada al mando de López de Villalobos.

Don Jorge mandó a su hombre de confianza Antonio de Almeida con dos *caracoras*⁴⁵ al campo español en la isla de *Antonia*. En una carta extraoficial⁴⁶ fechada el 20 de julio de 1543 le escribió a López de Villalobos que sabía cuantos navíos tenía y

⁴³ "... el Rei de *Tidore* i yo mandamos en Abril de 543 a Mindanao 3 caracoras por casualidad i hallamos una armada de castellanos venida de Nueva España di luego cuenta al capitan de la Fortaleza don Jorge de Castro i se trato de apercivir la fortaleza..." en "Carta del Rei de Ternate al de Portugal, Ternate 18 de febrero 1544" Gav. 18 m 8 n 1 *ORC*, rollo 31, rich 96, ff. 103v-104,

⁴⁴ "Hemos tratado que la gente y reyes desta tierra hagamos todos un cuerpo con los portugueses que ninguno de puerto ni mantenimientos a los castellanos..." en "Carta del Rei de Ternate al de Portugal..." *ORC*, rollo 31, rich 96, ff. 103v-104,

⁴⁵ "...para saber lo cierto embio en esas dos caracoras a Antonio de Almeida..." en "Carta de D. Jorge de Castro a López de Villalobos" *ORC*, rich 96., rollo 31, f. f. 104v; Se consignan los requerimientos y respuestas en Georg Schurhammer, *Die Zeitgenössischen Quellen zur Geschichte Portugiesisch-Asiens und seiner Nachbarländer (Ostafrika, Abessinene, Arabien, Persien, Vorder-und Hinterindien, Malaiischer Archipel, Philippinen, China und Japan) zur Zeit des hl. Franz Xaver (1538-1552)*. 6546 *Regesten und 30 Tafeln*, Institutum Historicum S.I., Roma, 1962, Documentos. 1102, 1103, 1109, 1110, 1111, 1112, 1117, 1118, 1120, 1121, 1122.

⁴⁶ "Salió en tierra un hidalgo el cual traía una carta y un requerimiento..." "Relación del Viaje..." p. 124

lo que hacían en las islas: "...quemava y destruía lugares y cautivava gentes de que me vinieron quejas pidiendome ayuda contra Vuestra Merced..."⁴⁷

Así, Castro le exponía a López de Villalobos la acción flagrante en que incurría rompiendo los acuerdos entre el Emperador y el Serenísimo Rey de Portugal con respecto a la posesión de las Molucas. Le exigía que abandonase su intento y que si es por falta de bastimento él estaba dispuesto a enviarle lo necesario o en su caso gestionar la venta de vituallas de los aliados isleños lusitanos con su propio crédito.⁴⁸

Por otra parte, en la carta oficial⁴⁹ le envió un requerimiento fechado el mismo día 20 de julio. En este documento se observan las pretensiones portuguesas en los archipiélagos del Sureste de Asia. Don Jorge se nombraba "...capitán de las islas de Maluco, Banda, Borneo, Mindanao, Sonjun, Manado, Panciare, Calabese, Danburno, con todo el archipiélago de las Papuas...". Los argumentos de Castro para exigirle a López de Villalobos que abandonase las islas fueron: 1) los portugueses mantenían trato y comercio con los habitantes de todas las islas y les han llevado la religión cristiana. Por lo que asentaron tratados con los señores de la tierra e incluso algunos de ellos se habían bautizado. Como antecedente se remontó a los años de 1530 cuando Antonio Galvão era capitán de Maluco y mandó a Mindanao a Francisco de Castro. 2) En vista de que las acciones de la armada castellana impedían que los portugueses siguieran con la evangelización de los señores de las islas, le solicitó al capitán español las dejase.

⁴⁷ "En fin del pasado junio supe la llegada de Vuestra Merced a este archipiélago i con 4 naos y una galeota internavas en la Ysla de Maluco pegado com mindanao " en "Carta de D. Jorge de Castro capitán de la fortaleza de Maluco a Ruy López de Villalobos a Mindanao na ilha de Maluco= Fortaleza de San Juan de Terante 20 julio 1543" (copia Gav. 18 m 8 n. 6)en *ORC* rollo 31, rich 96, f. 104v

⁴⁸ "Carta de D. Jorge de Castro capitán de la fortaleza de Maluco a Ruy López de Villalobos..." *ORC* rollo 15, rich 96, f. 104v

⁴⁹ "...como capitan le embio un requerimiento según costumbre y obligación tomelo a bien y espero quedemos amigos..." en "Carta de D. Jorge de Castro capitán de la fortaleza de Maluco a Ruy López de Villalobos..." *ORC* rollo 15, rich 96, f. 104v

3) Como apoyó legal a su solicitud ponderó el concierto y capitulación de 1529 entre “príncipes cristianos” para que ningún español entre en tierra portuguesa asiática. En caso contrario Castro defendería el derecho lusitano sobre los archipiélagos.

Almeida cumplió su misión. El 9 de agosto de 1543 el mismo capitán López de Villalobos le dio permiso para salir de la isla *Antonia*. No llevaba las respuestas del capitán español pues él respondió hasta el 15 de agosto.

Ante las contundentes razones lusitanas que se pueden resumir en tres puntos: 1.- la presencia más antigua, 2.- la paz, comercio y evangelización y 3.- el concierto de 1529 ; Villalobos respondió primero que no creyera en los indios de la tierra, pues ellos eran “...mentirosos a que yo he hecho mui buenas obras y ellos a mí tan malas que merecian lo que dicen...”⁵⁰. Luego explicaba el motivo y su justificante legal para contrariar el argumento del concierto de 1529: la capitulación de abril de 1538 y el acuerdo de 1541⁵¹ y por último argumentó que la incertidumbre de las islas en el océano Pacífico dejaba libre toda tierra del Poniente a excepción sólo de las Molucas y sus inmediatos alrededores.

Así, López de Villalobos se escudaba en la difusa identificación de las Islas del Poniente con las Molucas. Por lo tanto su conquista de la isla *Antonia* era legal, ya que estaba en sus cartas de navegación fuera de la demarcación de Portugal. Cabe

⁵⁰ “Carta en respuesta de Villalobos Eid Castro= Desta Ysla Antonia 15 agosto 543” en *ORC* rollo 15, rich 96, f. 104v

⁵¹ “...por seguimiento de una capitulación y asiento que S.M. del Emperador mando tomar con el Adelantado don Pedro de Alvarado...muerto el dicho adelantado sucedió el señor Don Antonio de Mendoza quien lo envió como Gobernador y capitan de las islas del Poniente...” “Carta en respuesta de Villalobos Eid Castro= Desta Ysla Antonia 15 agosto 543” en *ORC* rollo 15, rich 96, f. 104v; “Yo vine de Nueva España en proseguimiento de una capitulación del Emperador con el Virrey de ella sobre el descubrimiento de las islas del Poniente de Nueva España en la demarcación del Emperador para poblar no con intento de llegar a esas de Maluco a do S.M. me manda no ir por sus conciertos con Portugal Y si yo creyera estar en demarcación de Portugal salirme al punto pero pienso estar en la de España...” “Carta en respuesta de Villalobos, Antonia 15 agosto 543” en *ORC* rollo 15, rich 96, ff. 104v - 105

mencionar que el Concierto de Zaragoza se estipulaba un área en semicírculo a partir de las Molucas de uso exclusivo de los lusitanos⁵².

Villalobos agregó que no aceptaría bastimentos y que en cambio estaba dispuesto a extender la depredación a las islas vecinas, todas ellas consideradas ajenas a la Corona Lusitana. Esto debido a la "... poca comida de la tierra de esta isla Antonia..."⁵³. Cabe mencionar que el mensajero Almeida no pudo observar la gran necesidad del campo castellano, donde el hambre y las enfermedades eran cosa común⁵⁴.

El capitán portugués consideraba que 300 españoles eran un gran peligro para sus hombres en el fuerte de *San João de Ternate* fundado en 1522. Don Jorge de Castro replicó en una carta fechada el 2 de septiembre⁵⁵. En esta ocasión mandó a un criado suyo llamado Antonio Hernández en dos paraos⁵⁶. El embajador portugués salió de *Antonia* acompañado de un marinero castellano⁵⁷. Seguramente esto era su objetivo: obtener información de la armada, los hombres y los planes de los castellanos. En la carta, primero agradece el trato que se le dio a Almeida para después asegurar que hasta *Mindanao* estaba dentro de la demarcación portuguesa. Reiteró la solicitud para que los

⁵² "...han por echada una línea de polo a polo conviene a saber, del Norte al Sur, por un semicirculo que diste de Maluco al nodreste, tomando la cuarta del este 19 grados, á que corresponden 17 grados escasos de la equinoccial, en que monta 297 leguas y media a Oriente de las islas de Maluco,..." en "Concierto...." en Martín Fernández de Navarrete, *Colección de Viajes...*, p. 356

⁵³ "Carta en respuesta de Villalobos Eid Castro= Desta Ysla Antonia 15 agosto 543" en *ORC* rollo 15, rich 96, f. 105

⁵⁴ "Ya en este tiempo el hambre era tanta que la gente no la podía sufrir y della murieron muchos españoles e indios esclavos que desa Nueva España se traxeron, e si o se pusiera diligencia que se puso murieran mas..." en "Relación del Viaje..." p. 125

⁵⁵ "Carta de Castro a Villalobos Desta Fortaleza de Ternate 2 septiembre 543" en *ORC* rollo 15, rich 96, ff. 105-105v

⁵⁶ En la "Gav. 18 m 8 n 35 va el seguro que Ruy Lopez de Villalobos teniente de capitán maior destas yslas i provincias del Poniente por el Virrey de Nueva España que lo era da a Melchor Fernandez como capitan de caracorras para que salte en la ysla Antonia y le habia quanto guerra de parte de d. Jorge de Castro" en *ORC* rollo 15, rich 96, f. 105v

⁵⁷ Según una declaración posterior de Guido de Lavezares el marinero era Gonzalo Hernández en "Relación del Viaje..." p. 126 n. 8

castellanos saliesen de la isla *Antonia* y para que se refugiasen en algún otro archipiélago de su gobernación. Castro invitó a López de Villalobos al mismo fuerte lusitano en Ternate. En caso contrario defendería las islas de la presencia castellanas.

En respuesta a la difusa localización de la línea de demarcación en Asia pues cada una de las partes podía argumentar sus mediciones, Castro argumentaba que esto se señalaba no con conocimientos astronómicos sino comerciales, es decir que estaban en su demarcación todas aquellas partes donde tenía contratación o que formaban parte de las escalas en las rutas comerciales o *carreiras* lusitanas.

“... pues aunque no este determinada la linea de demarcación lo esta que no entren castellanos en nuestra navegación y esa ysla de Mindanao es el camino para estas islas y fortaleza...”⁵⁸

Ambos capitanes ganaban tiempo con esta correspondencia, Castro esperaba los refuerzos de Goa y Malaca, mientras que López de Villalobos mandó hacia la Nueva España al navío *San Juan de Letran*.

Primer intento de tornaviaje de la nave San Juan

La nave *San Juan* zarpó el 5 de agosto de 1543⁵⁹ hacia la Nueva España. Según la Relación Anónima fue elegida en contra de la opinión general (de los capitanes y oficiales) y que sólo decidió enviarla el capitán López de Villalobos porque era de su propiedad⁶⁰. Si efectivamente el navío fuera de Villalobos, él sería socio de su protector el Virrey Mendoza aportando a la empresa un barco.

⁵⁸ “Carta de Castro a Villalobos 2 septiembre 543” en *ORC* rollo 15, rich 96, ff. 105-105v

⁵⁹ García de Escalante da fecha de 4 de agosto “Relación del Viaje...” p. 124

⁶⁰ “Contra todos estos paresceres fue el General, la causa fue que el avia hecho a su costa en la Nueva España en el puerto de Acapula, que es en la Mar del Sur, el navío pequeño llamado San Juan de Letran para el trato de Guatemala; este navío avialo dado el General al Visorrey quando le heligieron por general desta armada, y como avia sido suyo y le avia hecho el, teniale gran afición...” en “Libro segundo...” p. 100

El navío llevó una dotación mínima de hombres, 35 marineros y dos pilotos: Gaspar Rico y Alonso Fernández Tarifeño, todos al mando de Bernardo de la Torre. En la nave iba el botín de la conquista de *Sarragan- Antonia*: oro, porcelanas y algo de especias. Llevaba instrucciones de abastecerse en *Maçagua* antes de intentar la vuelta. Antes de que zarpara se mandó a la galera con Pedro Ortiz de Rueda hacia la isla de *Maçagua* para prevenir la llegada de la *San Juan de Letran* y de paso obtener bastimentos. El capitán Bernardo de la Torre pasó por *Tandaya* el 26 de agosto y continuó el viaje hacia el Noreste hasta llegar a los 26° N. Encontraron tres islas en esa altura y no pudieron tomar ninguna. La navegación era difícil por los vientos y corrientes. Luego de 650 leguas recorridas y haber llegado a los 30° N decidieron regresar el 18 de octubre⁶¹.

El capitán Castro sabía del intento de esa nave pero confiaba en que fracasaría. Por su parte el capitán López de Villalobos respondió a este segundo requerimiento contestando al argumento comercial de la demarcación: "...quan diferente cosa es tener contratación en las tierras, e tenerlas sujetas y en el de las navegaciones pues cada Rey vende bastimentos según le conviene..."⁶². Además aseveró que si su motivo fuese distinto al no ir al Maluco seguramente el capitán Castro "... antes muchos días ha que me huviera visto si viniera a lo que su merced dice..."⁶³.

Ambos manos ibéricos en principio discrepaban en el asunto de la demarcación. La línea que discutían los capitanes López de Villalobos y Castro dividía las zonas de conquista establecidas mediante los Tratados de Tordesillas en 1494, que se firmaron

⁶¹ "...y allí les dio tanto temporal del Norte que les hizo arribar, por el navío ser pequeño y llevar sentidos los árboles y no poder sufrir la mucha mar que hazía. Y en treze días volvieron a Tandaya..." en "Relación del viaje..." p. 138

⁶² "Dos requerimientos de Don Jorge de Castro, Capitán General de las islas de Maluco, hecha en 20 de julio y 2 de septiembre a Ruy López de Villalobos General de la Armada...(1543)", en D.I.U, tomo II, p. pp. 66-94

⁶³ "Dos requerimientos de Don Jorge de Castro..." en D.I.U, tomo II, p. 66-94

luego del regreso de Cristóbal Colón⁶⁴. Mientras los viajeros exploraban la tierra descubierta al Occidente no hubo necesidad de otro tratado hasta que el viaje de Magallanes volvió a la pugna el asunto de la demarcación. Así, por motivo de la llegada del navío *Victoria* a España en 1522 se organizó una reunión entre jueces y sabios para trazar la línea demarcación. Las ciudades fronterizas de Yelves y Badajoz recibieron a los legados en 1524⁶⁵. Los castellanos y portugueses acordaron que las islas que quedaban fuera de la línea podían ser conquistadas. El capitán López de Villalobos 15 años después aseguraba a su contraparte Jorge de Castro que era el caso de la isla *Antonia-Sarragan*.

El Capitán Villalobos recibió en *Sarragan* las dos embajadas lusitanas. Mientras mantenía el intercambio epistolar, tenía que satisfacer la creciente necesidad de alimentos de la armada. Para conseguir alimentos acordó enviar por arroz al batel de la *Santiago* y un bergantín -hecho de un parao- con 50 hombres al mando de Francisco Merino. En la cercanía de la isla capturaron un *calaluz* cargado de arroz que enviaron a la base castellana en *Antonia*. En su navegación por *Veguindanao* llegaron a unos arrozales donde el capitán decidió quedarse con 40 hombres para asegurarlos mientras que los restantes iban por refuerzos. Los hombres de Merino exploraron la costa dejando a Juan de Estrada al mando de los 18 que se quedaron en los arrozales. En una casa que estaba en medio del campo, seguramente para guardar el arroz al cosecharlo se apertrecharon los castellanos. Los isleños no estaban dispuestos a dejarles el arroz a los

⁶⁴ En 1474 se firmó otro tratado similar, el de Alcaçobas por medio del que se resolvía la frontera en el atlántico entre las coronas lusitana y castellana. Este tratado se firmó luego de la guerra de sucesión del trono de Castilla entre Juana y su esposo Alfonso V rey de Portugal e Isabel y su esposo Fernando rey de Aragón. A.H Oliveira Marques, *Historia de Portugal desde los tiempos más antiguos hasta el gobierno de Pinheiro de Azevedo*. Tomo I. FCE, México, 1983, pp. 218-220

⁶⁵ Véase Capítulo II. Jorge Frías Villegas *Entre Europa, América y Oriente: La expedición de Miguel López de Legazpi a las Filipinas en el marco de los intereses hispano-lusitanos del siglo XVI*. El Autor (Tesis de Licenciatura en Historia), UNAM, 2002, 134 p.

castellanos así que lucharon por expulsarlos. Cabe decir que el arroz estaba verde y que faltaban tres meses para la cosecha.

Los isleños asediaron a los castellanos por 22 días antes de que llegaran refuerzos. Por la misma región pasaba el embajador lusitano que regresaba del campo español a Ternate. A su paso prometió la ayuda portuguesa para aquellos señores que no auxiliasen a los castellanos. En las batallas murieron algunos españoles entre ellos el capitán Francisco Merino. Don Alonso de Manrique llegó con 50 hombres para reforzar a los castellanos sitiados. No obstante continuaron las batallas por el arroz. Al cabo de tres meses se mandó al galeón *San Jorge* al mando del maestre Martín Sánchez por la cosecha y por los hombres. Lamentablemente para los españoles, en el viaje de regreso la nave dio en la costa perdiéndose la carga y algunos hombres.

Por su parte, la galera regresó de *Maçagua*, donde arribó en octubre de 1543, con noticia de una isla al Norte a la que pusieron por nombre *Felipina*, en honor del príncipe Felipe. También informó que a pesar de haber zarpado antes no alcanzó al navío *San Juan de Letran* en *Maçagua*. Esta galera al pasar por la región del río *Abuyo*, cercana al señorío de *Tandaya*, también se dedicó a robar bastimentos para la armada.

En la isla *Antonia* quedaron los españoles sin alimentos y su gran necesidad los obligó a salir de ella⁶⁶. En efecto, el Capitán Villalobos decidió abandonar su conquista. La Armada zarpó en búsqueda de alimentos el primero de Noviembre de 1543. Un año después de que saliera de la Nueva España, navegaban de los seis barcos originales sólo la nao capitana, dos bergantines y un batel. De los 370 castellanos sólo quedaban 213 y de los indígenas de Guatemala, Nueva Galicia y *Sarragan* sometidos murieron unos 250. Los siete meses en *Sarragan* fueron desastrosos, pues la isla quedó “ destruida...

⁶⁶ “...ya en este tiempo se padecía mucha hambre y tanta que no había que comer sino algunas frutas y raíces de algunos árboles y los cogollos de las palmas de los cocos, los cuales se cortaban con gran trabajo...” en “Libro segundo...” p. 111

aviendo cortado en ella allende otros mas de 30 mill palmas de cocos para comer la gente del campo...”⁶⁷

La dispersión de la flota

Las naos se dispersaron navegando rumbo al Norte en pos de las islas de *Felipina* y *Maçagua* (hoy Filipinas). Luego de dos días de navegación se refugiaron en la isla de *Bindanao*. Donde hicieron escala en una bahía de nombre *Blacayan* para esperar mejor tiempo y depredar las poblaciones cercanas robando alimentos o arrozales. En la localidad *Barravan* recibieron algún bastimento por rescate. De *Blacayan* se envió un bergantín para buscar alimentos, ya que el hambre entre los castellanos era mucha, al mando de Martín Sánchez junto al fraile agustino Fray Gerónimo⁶⁸.

Las incursiones continuaron desde *Blacayan* y asolaron durante un año a la región. El bergantín en que fue fray Gerónimo de Santiesteban navegó cerca de la isla de *Talao* a 40 leguas del *Moluco*. Pero, siguiendo las instrucciones del capitán López de Villalobos regresaron al Norte. El bergantín en las cercanías de *Tandaya* naufragó y allí se encontraron con la nao *San Juan de Letran* al mando de Bernardo de la Torre que venía en busca de la armada.

En *Tandaya* los españoles náufragos recibieron por dos meses hospitalidad de los isleños, hasta que llegaron por ellos García de Escalante y Pedro de Ramos en dos *caracoras* o embarcaciones del rey de *Tidore*.

⁶⁷ “...se hizo a la vela el general de la isla de Sarragan la buelta de la Felipina con la nao capitana y dos vergantines y el batel y en ellos 213 hombres, muertos 86 españoles entre muertos de heridas y enfermedades y más de 250 indios e indias,” en “Libro segundo...” p. 114

⁶⁸ Aquí termina la relación anónima. “Libro segundo...” p. 115

La armada mientras que el bergantín y la nao *San Juan* se reparaban en *Tandaya*, abandonó *Blacayan*. El Capitán Villalobos que no quería desobedecer sus instrucciones pero que era presa de la desesperación se dirigió hacia las islas Molucas. Antes de zarpar y sabiendo que las naves se deterioraban rápidamente dejó un carta con instrucciones de su derrota hacia el Sur y con una aguja de marear para las naves que habían salido por el archipiélago⁶⁹.

Primero buscó el camino a *Zamafo*, pero las corrientes lo impidieron y arribó al pueblo de *Zagala* (*Zugalai*⁷⁰) en la isla de *Moro*. Una de las naves, la galera, se apartó tanto de la flota que fue a dar a la costa de *Gilolo* donde fue bien recibida por el rey que tenía guerra contra los portugueses. Con ello la nave española entraba en las Molucas rompiendo el acuerdo entre los reyes cristianos ibéricos.

Mientras que las naves se dispersaban entre los archipiélagos, el capitán don Jorge de Castro seguía enviando requerimientos a López de Villalobos. En enero de 1544 en *Moro*, isla al Sur de *Veguindanao*, Castro envió al *capitan maior del mar* Lopo Fernández Tames para combatir a los señores de las islas rebeldes y para exigir a Villalobos que abandonase las islas y así evitar una posible alianza entre los enemigos de los portugueses. El *capitan maior* le escribió a López de Villalobos que le sorprendía que estuviese allí, porque había dicho al Capitán Castro que no era su intento el entrar en tierra portuguesa. Pero en caso de que se viese forzado por los vientos y corrientes lo entendía y que incluso si necesitaban bastimentos con gusto él les haría llegar arroz y puercos, pero a cambio exigía que se entregase o en otro caso dejasen inmediatamente

⁶⁹ “Carta de Ruy López de Villalobos a Fray Gerónimo de Santiesteban, 2 enero 1544” en Fray Rodrigo Aganduru Moriz, *Historia General de las Islas Occidentales a la Asia Adyacentes, llamadas Philipinas*, en *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, Imprenta Miguel Ginesta, Madrid, 1882, vol. 79, pp. 2-3

⁷⁰ Fray Rodrigo Aganduru Moriz, *Historia General de las Islas Occidentales a la Asia Adyacentes, llamadas Philipinas*, vol. 79, p. 1

de contratar y salieran de la región⁷¹. En respuesta, Villalobos argumentó que fue forzado por el clima, y que éste lo obligó a llegar a la zona de demarcación portuguesa⁷².

El capitán portugués Castro escribió a Villalobos el 18 de enero de 1544 exigiéndole explicaciones de por qué había ingresado a las islas Molucas, estándole prohibido. Es preciso aclarar que en la isla los lusitanos se enfrentaban contra los pueblos sujetos al rey de *Gilolo, Catabruno*⁷³, y que esta guerra era la razón de que Tames Lobo estuviese cerca de los castellanos. Además, Castro sabía que una galeota de la armada española había llegado a *Gilolo* y su capitán pactado con el Rey de la ciudad para recibir a los demás castellanos como mercenarios contra los lusitanos. Castro advierte que no permitiría que los castellanos se asentaran libremente en el archipiélago así que dio *ultimatum* y le exigió a López de Villalobos dejar su intento y refugiarse en la fortaleza portuguesa de *Ternate*, lo que significaba entregarse sin condiciones⁷⁴.

⁷¹ “Carta del Capitan maior Fernandez Tames Lopo a Ruy López de Villalobos 14 enero 1544 Tallo”, en *ORC* rollo 15, rich 96, ff. 106-106v

⁷² “...dice que vino a esta tierra denotado de su armada yendo a su asiento que es en Felipina con tormentas y calmas y furiosos vientos quales nunca hubo en aquellas partes y asi forzadamente aportamos aquí y los otros mas navíos no se adonde que siente dar pena a Castro i a el Jorge de Castro va a embiar mensageros propios dándole Cuenta de todo con sinceridad según desde el principio lo ha hecho y no repite lo mismo etc. desta nao 15 enero 1544” en “Respuesta de López de Villalobos al capitan maior Fernan Tames Lopo, 15 enero 1544, a bordo del navío *Santiago*” en *ORC* rollo 15, rich 96, f. 106v

⁷³ Fray Rodrigo Aganduru Moriz, *Historia General de las Islas Occidentales a la Asia Adyacentes, llamadas Philipinas*, p. 3

⁷⁴ “En 12 enero supe haver llegado a *Gilolo* una galeota de su armada con 45 hombres la embajada que dieron al Rey que esta en guerra conmigo se redujo a ofrecerse contra portugueses extrañe tal proceder tan opuesto a las cartas de vuestra merced Busque disculpa en alguna estrecha necesidad i interpretando aquellas palabras por cortesías que me obligan como quiera que parecia sin razon buscar el favor de perversos moros antes que el nuestro y quando quería ya embiar a ofrecer esta pasada en que agasajales supe que vuestra merced era llegado a esas islas del Moro con una nao y un galeón con 270 hombres la me parece esto demasiado desasosegar estas partes servira haver de remediarlo de este modo obligandome a tenerle por enemigo por hacer alianza con quien lo es mio si tiempo foroso le ha traido o vengare a esta fortaleza do sera socorrido o salgano de todo el archipelago y para esto el embio otro requerimiento con Geronimo Cabral portador desta.” En “Carta de Castro a Villalobos, Fortaleza de Terante 18 enero 1544”, en *ORC* rollo 15, rich 96, ff. 106v- 107

Esta tercera embajada la recibió el campo español en alta mar, así que la respuesta data a bordo de la nave de López de Villalobos el 24 de enero de 1544. “Dios me es testigo quan inocente estoy en esta venida tiempos i trabajos insoportables etc. no tengo que decir sino que si navios de vuestra merced fueran a mi fortaleza pidiendo socorro en tales apuros yo les favoreciera como a cristianos y hermanos sin pedirles cosas que yo no quisiera se hicieran conmigo y baste”⁷⁵

Villalobos contestó a Castro que estaba sujeto a su gran necesidad así que entre menos le pidiese entregarse y en cambio le ayude él lo aceptaría. Un ardid del capitán castellano fue ocultar a su gente enferma, para que el mensajero lusitano tuviese la impresión de que los soldados del Emperador estaban sanos y fuertes⁷⁶.



Fig. 56 Candigari y Sarragan⁷⁷

⁷⁵ “Carta de Villalobos a Castro Desta nao 24 enero 544” en *ORC* rollo 15, rich 96, f. 107

⁷⁶ “...y porque no viese la gente que andaba amarilla y enferma... la metió debajo de escotilla...” en Fray Rodrigo Aganduru Moriz, *Historia General de las Islas Occidentales a la Asia Adyacentes, llamadas Philipinas*, en *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, p. 4

⁷⁷ Quirino, Carlos, *Philippine Cartography, 1320-1899*, Carmelo & Bauvermann, Manila, Filipinas [c. 1959] 140 p.

Entretanto la correspondencia entre los capitanes hispano y lusitano, *Catabruno*, rey de *Gilolo*, envió un mensaje al capitán López de Villalobos en el que se quejaba de los lusitanos y buscando una alianza le ofrecía bastimentos. Sabía sin duda de la enorme necesidad de los castellanos. En respuesta el capitán mandó a Mathias de Alvarado para pactar con el Señor *Catabruno*. Cabe decir que los mensajeros de *Gilolo* llevaban pilotos de la región que guiaron a los castellanos para llegar sin tardanza al Maluco. En los acuerdos se concertó que Villalobos y el rey de *Gilolo* se entrevistaran en *Tamalolinga*.

En las pláticas los sobrevivientes de la galera dieron noticia al capitán López de Villalobos del buen trato y acogimiento que recibieron en *Gilolo*. No hubo dudas y los castellanos se avinieron al Moluco a pesar de las advertencias portuguesas⁷⁸. Con esta alianza el rey de *Gilolo* ganaba soldados a sueldo para sus guerras mientras que los castellanos podrían abastecerse en su isla. El pacto permitió a los isleños venderles alimentos y en pos de ellos los castellanos entrarían a la Especiería⁷⁹.

Las naos salieron de *Moro* hacia *Gilolo* donde su aliado las recibió bien. De inmediato López de Villalobos mandó construir dos casas para descargar las naves e inició la contratación de alimentos que tanto necesitaba el campo español. La noticia de la alianza entre castellanos y el rey de *Gilolo* llevó a un español que habitaba en Maluco a presentarse en la fortaleza ante Villalobos. En efecto, Pedro Ramos, sobreviviente de

⁷⁸ “...se concertó el rey y el General que fuesemos a *Gilolo* a do el Rey quedo de nos hazer una fortaleza y de nos hazer vender bastimentos por nuestros dineros...” en “Relación del viaje...” p. 129

⁷⁹ “Capítulos entre *Catabruno* y Ruy López de Villalobos” en en Fray Rodrigo Aganduru Moriz, *Historia General de las Islas Occidentales a la Asia Adyacentes, llamadas Philipinas*, en *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, pp. 36-37

la armada de Loaisa y que quedó en el Malayo cuando los castellanos fueron derrotados, se ofreció nuevamente a servir a la Corona española⁸⁰.

Así pasaron algunas semanas, hasta que los españoles al terminarse los bastimentos comprados en *Gilolo* y no tener otra salida aprovecharon la relación entre el Rey de *Gilolo* y el de *Tidore*, el primero era yerno del segundo, y zarparon hacia aquella isla. Para evitar una guerra abierta con los lusitanos el Capitán español envió a Pedro de Ramos como su embajador ante el sultán de *Tidore* para que preparase el arribó pues iba con la misión de que “hablase y rogase que nos ayudase con algún bastimento”. La situación de guerra entre las alianzas y sobretudo la tensión por las posibles traiciones, llevó a los castellanos alejarse de su fortaleza de *Gilolo* y refugiarse en *Tidore*⁸¹.

Así como los españoles seguían sus intereses, igual los señores isleños al recibirlos buscaban obtener el mayor beneficio de su relación con estos extraños seres que poseían mejores armas. Sin duda la política local influyó de manera determinante en la formación de alianzas, pues el parentesco entre los sultanes por matrimonios podría acarrear derechos de sucesión o de poder en una o varias islas. Cabe mencionar que uno de los conflictos en esas tierras era entre los musulmanes y los “gentiles”; pues al igual que el Cristianismo el Islam es una religión de exclusividad, de expectativas universales y de combatividad (militante)⁸².

⁸⁰ “Y en este tiempo se pasó para nosotros Pedro de Ramos, natural de la montaña del valle de Trasmiera, el cual vino a estas islas en una armada de S.M. que vino por general Frey García de Loaysa, y al tiempo que los castellanos se fueron el quedo con licencia del capitán, a la sazón Hernando de la Torre, el cual el tiempo que estuvo entre portugueses nunca quiso ganar sueldo del rey de Portugal y para se pasar a nosotros dexo en Ternate toda su hazienda la cual confisco don Jorge de Castro.” En “Relación del viaje...” p 131

⁸¹ “Y dende a pocos días hurdióse el negocio de tal manera que el rey de *Tidore*, a quien inbiamos a rogar, nos vino el en persona a rogar que nos fuesemos a su isla y que nos daría de comer, y esto fue porque los portugueses, rezelandose que este rey por aver siempre sido amigo de castellanos nos acogería en su isla, le querían prender...procuro su seguridad con nuestro amparo...” en “Relación del viaje...” p. 132

⁸² Boxer, C.R., *The Church Militant and Iberian Expansion 1440-1770*, The John Hopkins University Press, Baltimore-London, 1978, 148 p.

Los castellanos al pasar a *Tidore* contrariaban todas sus seguridades con los portugueses. Pero en vista de su número y el apoyo local que recibieron los lusitanos no hicieron mucho por evitarlo.

En las Molucas

En *Tidore* los castellanos fueron recibidos por el Rey como mercenarios. Sin perder tiempo, el capitán López de Villalobos envió a García de Escalante y Pedro Ramos con dos *caracoras* por los restos de la armada esparcidos entre las islas.

Las naves zarparon de *Tidore* el 28 de mayo de 1544, contrataron un *giribasa* y pasaron por las islas de *Minanga*, *Saao* y *Sanguin*. Arribaron a *Candigar* donde reclutaron otro intérprete, gracias a él Escalante conoció la situación política de *Cesarea Karoli*. La gran isla estaba despoblada en las costas debido a las guerras y en el interior residían sus habitantes. En su camino García de Escalante regresó a *Sarragan* que se había poblado nuevamente. Continuó buscando castellanos hasta que en la bahía de *Resurrección* en Mindanao encontró dos cartas en unas ánforas. La primera carta era de fray Gerónimo de Santiesteban, en ella se informaba que estaban en pos del capitán y que en abril habían arribado a la bahía. Sólo 18 hombres continuaban en la búsqueda. Se señalaba a *Tandaya* como refugio de los demás sobrevivientes. La segunda misiva era de Bernardo de la Torre que al mando de la *San Juan de Letran* informaba que había dejado a 21 hombres en *Tandaya* y que buscaba también al General, además anotaba que la nao estaba en malas condiciones.

Al conocer la situación de estos dos grupos de castellanos, Escalante siguió hacia *Maçagua* y *Panal* donde rescató a ciertos náufragos, entre ellos a los frailes Santiesteban y Alvarado que regresaban a *Tandaya*. Escalante pagó por su libertad e

inició el regreso a las Molucas. Pasó por *Tandaya* y recogió a otros 13 españoles y a un indio de Nueva España que esperaban allí.

Gracias a los herreros locales, en esta región los castellanos lograron arreglar el bergantín para dejar la isla. En esta acción de rescate se conoció que existían varios españoles cautivos entre las islas, algunos en *Zubu*. La alianza castellana-*Tidore-Gilolo* fue provechosa pues permitió que los antiguos enemigos ahora recibieran de forma muy distinta al español. En *Tandaya* fueron tratados como aliados, sin embargo, los tripulantes determinaron buscar al Capitán General López de Villalobos. Después de esperar que el clima fuese favorable siguieron el camino hacia las Molucas llegando a *Gilolo* y luego a *Tidore* el 17 de octubre de 1544. Los castellanos recién llegados encontraron al navío *San Juan* aderezándose para su segundo intento de volver a la Nueva España.

Mientras se reunían las naves hispanas dispersas en las islas, desde Ternate el Capitán Jorge de Castro mandó un nuevo requerimiento a Villalobos para que dejase la región. En esta ocasión con justa razón, incluso para los argumentos del capitán español. Un tercer grupo de castellanos que quedaron con la nao capitana en *Blacayan* navegaron hacia *Gilolo* y llegaron a *Tidore* en Marzo de 1544, donde estuvieron hasta Noviembre de 1545.

En *Tidore* los castellanos mandaron a Matías de Alvarado al campo lusitano para que requiriese al capitán Castro de que certificase lo sucedido entre la armada española y los portugueses. En los siete meses desde julio de 1543 hasta enero de 1544 habían ocurrido varias embajadas y muchas navegaciones en los archipiélagos; incluso en el colmo del legalismo el capitán español envió a Mathias de Alvarado al Fuerte de

Ternate para solicitar un documento notariado en el que se explicaban los sucesos, las embajadas y las respuestas entre los ibéricos⁸³.

Mientras el tiempo transcurría llegó Jordán de Freitas con el cargo de capitán del fuerte de *São João de Ternate*. El nuevo capitán concertó paz con los castellanos a cambio de dejarle comerciar libremente el clavo. Ambos bandos acordaron esperar instrucciones de las Coronas correspondientes y de sus virreyes. Entretanto, el contador Jorge Nieto acompañó con 60 hombres al rey de Tidore, su aliado, para atacar una población en Gilolo de nombre *Zumagueve*, a su vuelta trajo en un navío que dejaron los castellanos en esa isla al momento de irse a Tidore. El mismo capitán López de Villalobos vendió este barco al portugués por 600 mil *caxas*⁸⁴. Freitas lo reparó y lo envió cargado de clavo hacia la India.

Los lusitanos prometían ayuda a los españoles sólo si dejaban al rey de Tidore y les auxiliasen en su guerra contra Gilolo. El capitán lo consultó con los principales de la armada y siguiendo su consejo rechazó este ofrecimiento. Por su parte los isleños querían expulsar a los portugueses de su tierra y utilizaron para ello a los españoles pues se convirtieron en una garantía de la alianza entre los reyes locales. “En este tiempo el rey de Gilolo inbio un principal suyo con recaudo para el General y para el Rey de

⁸³ “En 1544 19 marzo a la puerta de dicha fortaleza parecio el capitan Matias de Alvarado tesorero de /f. 107 v/ S.M. i en nombre de Ruy Lopez de Villalobos presento a Castro un requerimiento (pidiendo respuesta) por mano de mi duarte Godinho escribano publico de S.A El requerimiento es que haviendo venido Villalobos al descubrimiento de las islas del Poniente de Nueva España i para saber la buelta asentado en la isla Antonia y a que havia despachado un navio a dicho virrey con noticia de su llegada D. Jorge de Castro le embio a requerir con Antonio de Almeida salise de aquella isla y comarca a titulo de pertenecer al rey de Portugal no siendo sino del Emperador i sus vasallos los reyes de ellas Respondio villalobos que no por virtud del requerimiento sino por su determinacion pensaba irse a Felipina sin embargo embio Castro 2º requerimiento con Melchor Fernandez quien recibido y despachado muy bien quebrando la fidelidad sacando escondidamente un hombre del armada de S.M.* era un portugues* andando muchos días por la costa de la isla cesarea por do obro contra nosotros los naturales con quienes teniamos paz i estando gente del Armada en tierra cogieron bastimentos con los indios de sus dos caracoras i otros que junto de la tierra dio de noche sobre nuestra gente por donde vino alboroto en la tierra en gran daño no solo a nuestra armada sino principalmente a...” en “Requerimiento de Ruy Lopez de Villalobos a d. Jorge de Castro de que Manuel Alvarez Carregueiro oidor com alçada en la fortaleza de Ternate da Testimonio a Castro” *ORC* rollo 15, rich 96, f. 107v

⁸⁴ Las *caxas* eran pequeñas monedas chinas de cobre que circulaban en el archipiélago desde Malaca hasta las Molucas. Su equivalente era casi 120 *caxas* por un cruzado

Tidore,...y que para esto hera bien que se juntasen el General y los dos reyes y se confederaron todos tres...y que les hazia saber que los de Vanda y Abon y otras islas del Maluco...y costa de Moro, todos se alzarian y bernian a se poner en el amparo del general y de los dos reyes y que les suplicaba que lo mirasen bien y enbiasen la respuesta ”⁸⁵. Ellos estarían dispuestos a seguir a López de Villalobos en la guerra sabiendo que los mercenarios se contentarían con alimentos, pues mucho los necesitaban.

Los castellanos comunicaron el plan a los portugueses buscando una mejor oferta. Villalobos prometía al capitán Jordan de Freitas que no ayudaría a los moros en contra de cristianos. Sin embargo su situación era desesperada y con el consejo de los principales de la armada determino pedir a los portugueses seguridad en bastimentos y sólo así no se unirían con los isleños en contra de los lusitanos⁸⁶.

Las constantes idas y venidas de castellanos al fuerte lusitano de *Ternate* provocaron sospechas entre los reyes de *Gilolo* y *Tidore*. Ellos también temían una traición. Así, las alianzas y batallas diplomáticas continuaron en Maluco.

Segundo intento de tornaviaje del navío *San Juan*

Durante las disputas, los castellanos enviaron por segunda ocasión al navío *San Juan de Letran* de regreso a la Nueva España. La nave zarpó el 16 de mayo de 1545 al mando de Iñigo Ortiz de Retes. El destino era el mismo, pero la derrota cambió y en vez de dirigirse hacia el Norte como todos los anteriores intentos, el *San Juan* navegó

⁸⁵ “Relación del viaje...” p. 142

⁸⁶ “... pedir a los portugueses para nos poder sustentar en servicio de Dios y de S.M....; y esto que se las avia de pedir, se entendia si los moros les levantasen la guerra y nosotros no les ayudamos contra ellos, y por su causa nos quitasen la comida que nos daban, que nos parecia que nos debiesen dar los portugueses para que estoviesemos seguros que no nos podría faltar la comida, pues toda la tierra nos ofrezia amistad y hazienda para nuestro gasto porque los ayudamos [en contra de los portugueses]” “Relación del viaje...” p. 143

rumbo al Sur. Salió de Tidore y luego de tomar descanso en la isla de Talao enfiló al austro. El 11 de junio estaba en 1° N, cuatro días después estaban en 1° S. Continuo navegando hacia el austro y encontró dos islas a las que nombraron *Sevillana* y *Gallega* a 300 leguas del Maluco. Ortiz de Retes navegó entre islas donde halló población totalmente diferente a las malayas. La gente era mulata y de pelo crespo “...no tenían oro, ni plata, ni hierro o metal alguno, ni gallinas, ni puercos, ni cabras...” sólo cocos. El 16 de junio llegaron a un archipiélago desde donde salieron 23 paraos para ofrecer bastimentos⁸⁷. Aquí la gente era distinta en el idioma, “...allegaron a un archipiélago de islas... y les dijeron por señas que surgiesen en una anconada...”⁸⁸

Al día siguiente, 17 de junio, estimaron una altura de 2° S, y un día después arribaron a una isla bautizada *Vallena*. El sábado 20 de junio desembarcaron en la boca de un río que nombraron de *Sancto Agustín* para tomar agua y leña. Este río salía de una isla grande a la que nombraron *Nueva Guinea*, en la misma latitud de 2° S⁸⁹.

La navegación continuó y en las islas aledañas, que también estaban pobladas de negros “como los de guinea”, rescataban bastimento. En *Nueva Guinea* esperaron 13 días por los vientos contrarios. Decidieron seguir costeano la gran isla, así, el 8 de julio avistaron un grupo de tres islas llamado *Cerin*. Los malos tiempos y las corrientes los regresaban a la costa de Nueva Guinea. En la lucha contra el viento lograron llegar a los 3° S el 19 de julio, después se encontraron con las terribles calmas⁹⁰.

⁸⁷ “La nave *San Juan* encontró las islas de *Mo* y *Utiz* donde adquirió segú” en “carta de Fray Gerónimo de Santiesteban...” p.

⁸⁸ “Relación del viaje...” p. 145

⁸⁹ “...tomo el capitán la posesión de esta isla por Vuestra Señoría y púsole el nombre la *Nueva Guinea* ...son pobladas de negros mas atezados... como los de Guinea; es gente bien dispuesta, salieron de paz y vendiéronles allí gran cantidad de cocos...” en “Relación del viaje...” p. 145

⁹⁰ “...Y allí anduvieron en calma hasta el fin de mes, y a la noche volvió el viento al Sur con aguacero, y otro día bolvió al Norte, con los cuales perdieron de vista las islas” en “Relación del viaje...” p. 147

La lucha contra el clima era inútil y acordaron regresar a Maluco. En el intento de vuelta, si encontraban oportunidad de seguir hacia el Norte lo harían, sin embargo, no tuvieron esa posibilidad. Arribaron a la isla de *Mo* donde se abastecieron de pan de segu⁹¹, posteriormente llegaron a Tidore el 3 de octubre de 1545. El régimen de vientos en las Molucas quedó anotado con detalle en la relación de García Escalante: de mayo a octubre con vientos del Sureste y Sur, que los llevan hacia el Norte; de octubre hasta el fin de año los vientos cambian y son los del Oeste y Noroeste, muy recios⁹².

La rendición del Capitán Ruy López de Villalobos

En el mismo mes de octubre de 1545, entre el 18 y 22, llegó al fuerte de *São João de Ternate* el hidalgo Fernando de Sosa de Tavora, portugués al mando de tres naos, tres fustas y 150 hombres. La armada lusitana tenía orden de sacar de cualquier forma a los castellanos de las islas. De inmediato, Sosa de Tavora envió un requerimiento al capitán, oficiales y soldados españoles: les ofrecía bastimentos a cambio de entregarse. Cabe mencionar que en ese tiempo ya habían pasado al campo portugués 20 españoles y tres clérigos, lo que nuevamente desató sospechas en los Reyes de Tidore y de Gilolo.

El capitán lusitano envió una carta personal a López de Villalobos, en la que le prometía paz. En respuesta se envió a Bernardo de la Torre para concertar con Sosa de Tavora una reunión entre los capitanes ibéricos. Al enterarse, el Sultán de Tidore ordenó a los castellanos llevar de vigilante a *Quichil Rade*, hermano del Sultán. La cita entre los

⁹¹ Véase capítulo siguiente

⁹² "...de manera que después que el navío partió, hasta que volvió a la isla de Tidore, siempre los tiempos fueron en Maluco bonanzas y calmas y el viento Sueste y Sur y los cielos siempre corrieron de la brisa muy recios... Y después que el navío Surgió en esta isla de Tidore ventaron bien los Suduestes, Huestes y Norueste y tan recios que arrancaron muchos árboles y derrocaron casas y los cielos ivan de los mismo vientos; y estos tiempos duraron desde mediado Octubre hasta el fin de Diziembre, que ventaron los Noruestes..." en "Relación del viaje..." p. 149

capitanes se informó al campo español el 25 de octubre, los soldados pidieron a su capitán que se concertara la paz y treguas, además pidieron trato especial al Señor de Tidore, pues tanto los había favorecido: "...y dixeron [los españoles] que estaban aparejados para morir por la honra de la nación española y de sus bienhechores"⁹³

Villalobos, conociendo el sentir de sus hombres, zarpó el 26 de octubre rumbo a Ternate. Los capitanes ibéricos acordaron reunirse en un parao en medio del canal que separa las islas. Sosa prometió que en caso de entregarse recibirían pasaje a España por la India portuguesa pues "...él no podía hazer otra cosa...".

Mientras que la entrevista se llevaba a cabo, en el campo español la inquietud y desconfianza se desataron. Así el 27 de octubre los oficiales Jorge Nieto, García de Escalante Alvarado, el capitán Bernardo de la Torre y el Maestre de campo Juan de Estrada, hablaron con el capitán para que no se entregase y que si lo hacía lo hiciese comunicándolo a todo el campo y siguiendo su voluntad⁹⁴. López de Villalobos contestó que era vana esta petición ya que había aceptado la oferta de Sosa de Tavora. En seguida los oficiales y capitanes acordaron requerir oficialmente al capitán para que no se entregara. La noticia de la rendición cundió entre la soldadesca y "...fue tanto el pesar y alteración de todos los del campo de ver lo que el General avia hecho sin parecer de nadie y sin dar cuenta de lo que quería hacer, que muchos dixeron al Rey que, si los quería dar de comer, como hasta alli se lo avia dado y tenerlos en su tierra, que estarían con el hasta tanto que S.M. les mandase otra cosa...Y que si el General había hecho por si conciertos tan quebrados sin parecer de nadie que se fuese sólo y los

⁹³ "Relación del viaje..." p. 154

⁹⁴ "...Y suplicamosle lo mirase bien, pues al fin todos aviamos de hazer su voluntad, y pues ansi era, que hera razon que hiziese en algo la voluntad de los suyos, pues sabia cuan buenos soldados thenia y cuantos trabaxos con el avian pasado y cuantos eran muertos siguiendo su voluntad;..y no dieze ocasión a que le desacatasen porque el día que le viesen entregado a portugueses no le acataran ni ternarn en dada ni harían mas cuenda del que de un soldado, por eso que lo mirase bien y no hiziese cosa sin parecer y voluntad de los suyos..." en "Relación del viaje..." p. 155

cumpliese...”⁹⁵. En efecto, muchos soldados desertaron de la armada y entraron al servicio del sultán de *Gilolo*.

Los oficiales que quedaron con el capitán se reunieron y acordaron exigir legalmente a su comandante se retractara de su acuerdo. De esta manera Jorge Nieto, Onofre de Arevalo, García Escalante Alvarado y Gonzalo de Avalos oficiales y don Alonso Manrique, Bernardo de la Torre y Pedro Ortiz de Rueda capitanes, se pusieron en contra de la decisión de Ruy López de Villalobos. El argumento principal era que con ese pacto no se seguía el servicio de S.M. Y por si fuera poco, se le advertía que no se sabía “... quien escapara para dar noticia de esta jornada a S.M...”.

Las murmuraciones continuaron, el oficial García de Escalante se ofreció junto con el piloto Alonso Hernández Tarifeño para intentar la vuelta a Nueva España. Pero el capitán López de Villalobos lo impidió alegando que iría en contra de lo que había acordado con Sosa de Tavora. La inquietud motivó a Martín de Islares, que ya conocía lo que era ser cautivo en prisiones portuguesas en Asia, para que solicitara autorización al Capitán, el primero de noviembre de 1545, para intentar la vuelta a México. Islares ya tenía todo preparado, sin embargo no recibió el permiso para el tornaviaje⁹⁶.

Entre los oficiales se tenía la opinión que el acuerdo era en perjuicio de la hacienda del virrey Mendoza, ya que no volverían con los rescates y botines a la Nueva España. Por tal motivo, la relación entre capitán y principales de la armada se deterioró rápidamente, ya que muchos perderían su hacienda. La impotencia llevó a que el capitán Bernardo de la Torre amenazara con espada en mano al capitán general y jurara ser su

⁹⁵ “Relación del viaje...” p. 155

⁹⁶ “...pido a Vuestra Merced y si necesario es, lo requiero una, dos y tres vezes, me mande aderezar el navío Sant Joan con toda las velas y bastimentos y artillería y municiones necesarias para el viaje de la Nueva España, pues ay recaudo para todo, ansi de oficiales como velas..y bastimentos el sagu..y todo lo demás necesario para el viaje...” en “Relación del viaje...” p. 159

enemigo y destruirlo. Los oficiales y capitanes instaron a López de Villalobos abstenerse de resolver los acuerdos hasta que respondiese los requerimientos anteriores.

El Capitán General respondió al campo que no tenían disculpa de estar en el Maluco contraviniendo los acuerdos entre las Coronas y las instrucciones expresas del virrey Mendoza. Que si estaban en Tidore era sólo por la gran necesidad de alimentos y el hambre que cundía en el campo castellano. Aún más, que la vuelta a México no había tenido éxito y que ya pasaron varios años sin recibir noticia del Virrey. Así que él consideraba que era inútil esperarlo. Finalmente, que él no estaba dispuesto a auspiciar una nueva guerra, pues legalmente no podría defenderse de la culpa. Además era conciente de la debilidad española al no contar con refuerzos seguros⁹⁷. Además Villalobos trató de asegurar al Sultán de Tidore, ante la salida castellana de su isla. Se confiaba en la promesa lusitana de respetar la paz y tregua que hasta entonces se tenía. Pero los oficiales replicaron que si habían contravenido la orden de no entrar en Maluco, saliéndose no la expiarían y que en todo caso podrían mantenerse allí sin estorbar el tráfico portugués de clavo. Además que tenían aliados importantes y que sería desleal abandonarlos⁹⁸.

El capitán respondió a su vez que ya estaba acordada la rendición y que desde el 4 de noviembre de 1545 ya estaban derrotados sin pelear.

La expulsión castellana de las islas Molucas

Los españoles fueron entregados por su propio capitán y desalojados completamente por segunda vez de las Malucas. El 23 de noviembre cumpliendo el

⁹⁷ "...y viniendo en rompimiento, esta visto que son mas poderosos en la mar nuestros contrarios [los portugueses] y que tienen mas ayudas y socorros que nosotros." En "Relación del viaje..." p. 166

⁹⁸ "...[el rey de Gilolo] le invio a dezir que el estaba allí muy aparejado para hazer todo lo que VM, como capitán de S.M., le mandase; porque como vasallo que el era de S.M., le serviría en todo lo que pudiese y que le rogaba saltasen en tierra los castellanos, pues era de S.M..." en "Relación del viaje..." p. 169

acuerdo entre los capitanes ibéricos, los castellanos zarparon en auxilio de los lusitanos en su guerra contra de su antiguo protector el Sultán de *Gilolo*. Es decir, rompieron todos sus acuerdos con los señoríos de las islas y se aliaron con los lusitanos. El Señor isleño que ya los esperaba, los rechazó con éxito. No obstante, el lusitano Sosa de Tavora pagó dos ducados por cabeza a cada castellanos que se enlsitó en el asalto militar. Es interesante rescatar que el campo español se vio mermado no sólo por las muertes sin por los renegados que prefirieron servir a los señoríos isleños que continuar con la armada derrotada y a merced de sus enemigos portugueses.

Al año siguiente fueron embarcados pues se esperaba la temporada para viajar hacia la India. En efecto hasta el 18 de enero de 1546, los castellanos dejaron el Maluco en ocho barcos lusitanos cargados de clavo. Las naves portuguesas arribaron a *Ambonio* donde estuvieron hasta el 17 de mayo.

El 17 de abril de 1546, viernes de Ramos, en la isla de Ambonia murió Ruy López de Villalobos de calenturas “muy cano y pobre”, fue asistido por el jesuita Francisco Xavier⁹⁹.

En la carta de Gerónimo de Santiesteban se anotó que de 370 españoles que salieron de Nueva España sólo llegaron 117 a Malaca, otros 30 renegados se quedaron al servicio de los señores isleños o incluso de los portugueses en las Molucas y entre 10 o 12 más como prisioneros en otras islas.

Los sobrevivientes zarparon de *Ambonio* (variante del nombre *Amboina*) en naves lusitanas que salieron hacia las islas de Java y Borneo donde vieron el comercio

⁹⁹ “...llegó a esta isla la armada de Fernando de Sousa [da Tavora] con los castellanos que vinieron de Nueva España a Maluco, que eran ocho navíos; que fueron tantas las ocupaciones espirituales con esta armada; así confesiones continuas como en predicarles los domingos y hacer paces y visitar a los enfermos confesándolos y ayudándolos a bien morir,..., así en cuaresma como fuera de ella.” En “Carta de Francisco Xavier a sus hermanos residentes en la India, Amboina 10 de mayo de 1546” en *Cartas y escritos de San Francisco Javier única publicación castellana completa según la edicpn crítica de Monumenta historica de la Sociedad de Jesús (1944-1945)*. Editorial Católica, Madrid, 1953, doc. 56, pp. 206-207

portugués en esa región. El 11 de julio llegaron a Malaca, donde aguardaron cinco meses. En ese tiempo vendieron las armas que tenían por comida y vestido. Además, Sosa les dio 5 ducados por cabeza para sus necesidades en el viaje. En diciembre de 1546 zarparon hacia la India donde llegaron en Enero. Allí escribió el fraile Santiesteban la carta-relación fechada el 22 de enero de 1547 en Cochín, India.

En Mayo, el Virrey de la India que estaba en Diu les asignó ración. Los agustinos intentaron quedarse en la India para predicar sin lograrlo. Por su parte los demás castellanos salieron hacia la península Ibérica donde arribaron en agosto de 1548, cuando fue fechada la relación de García de Escalante Alvarado.

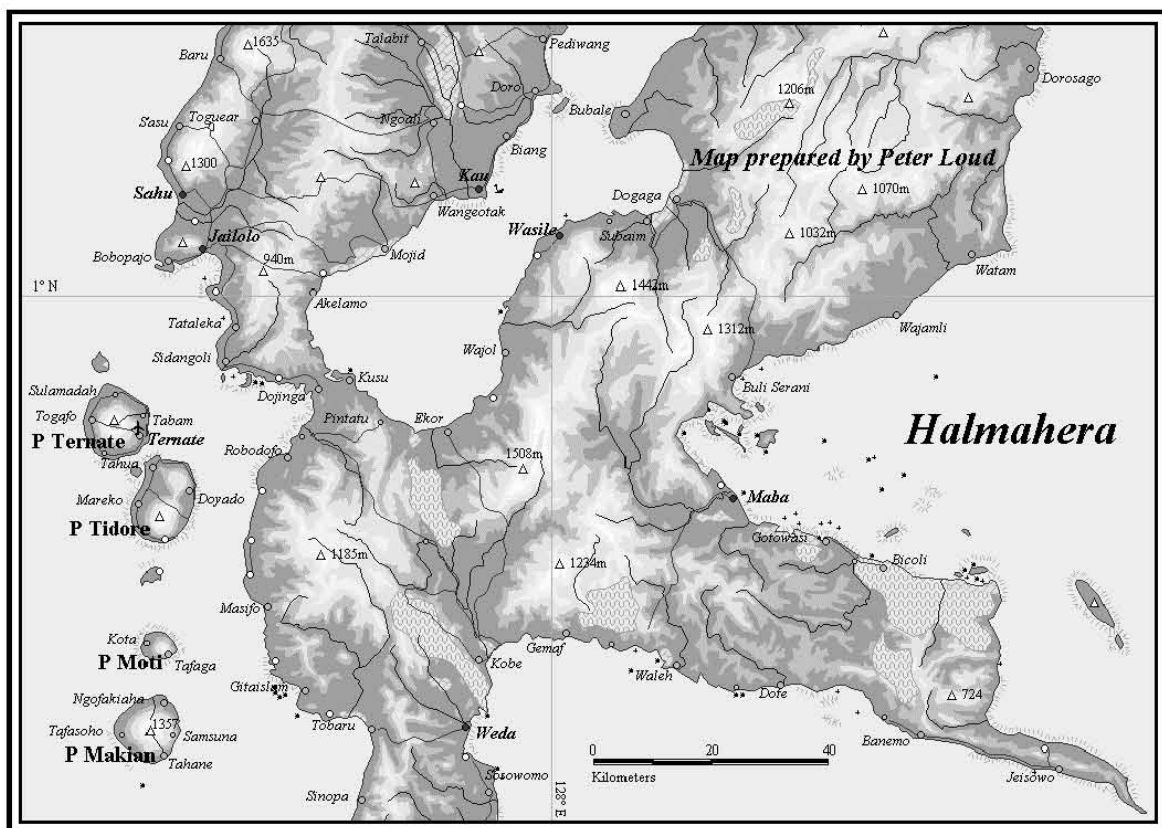


Fig. 57 Mapa detallado de las islas Gilolo (Halmahera), Ternate y Tidore.¹⁰⁰

¹⁰⁰ <http://www.google.com> [búsqueda por imágenes]

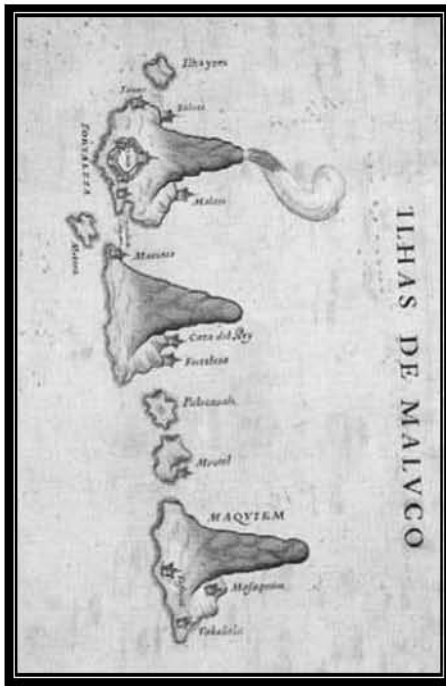


Fig. 58 Islas del Maluco¹⁰¹



Fig. 59 Islas Molucas¹⁰²

¹⁰¹ <http://www.google.com> [búsqueda por imágenes]

¹⁰² Las Molucas en un mapa atribuido a Lopo Homem-Jorge Reinel ca. 1519. Kenneth Nebenzahl, *Atlas de Colón y los grandes descubrimientos*, Magisterio, Madrid, 1990, p.

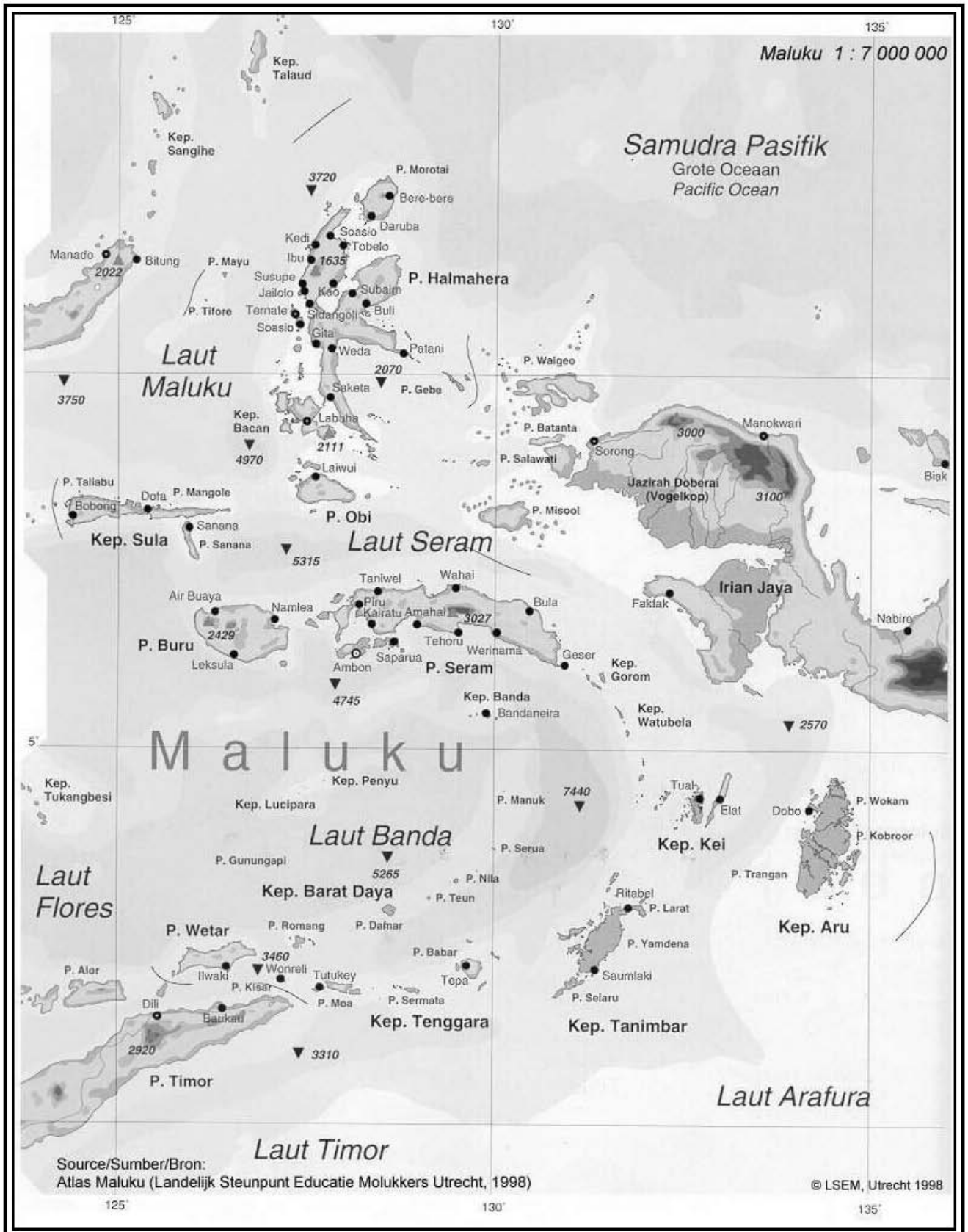


Fig. 60 Maluku¹⁰³

¹⁰³ <http://www.google.com> [búsqueda por imágenes]

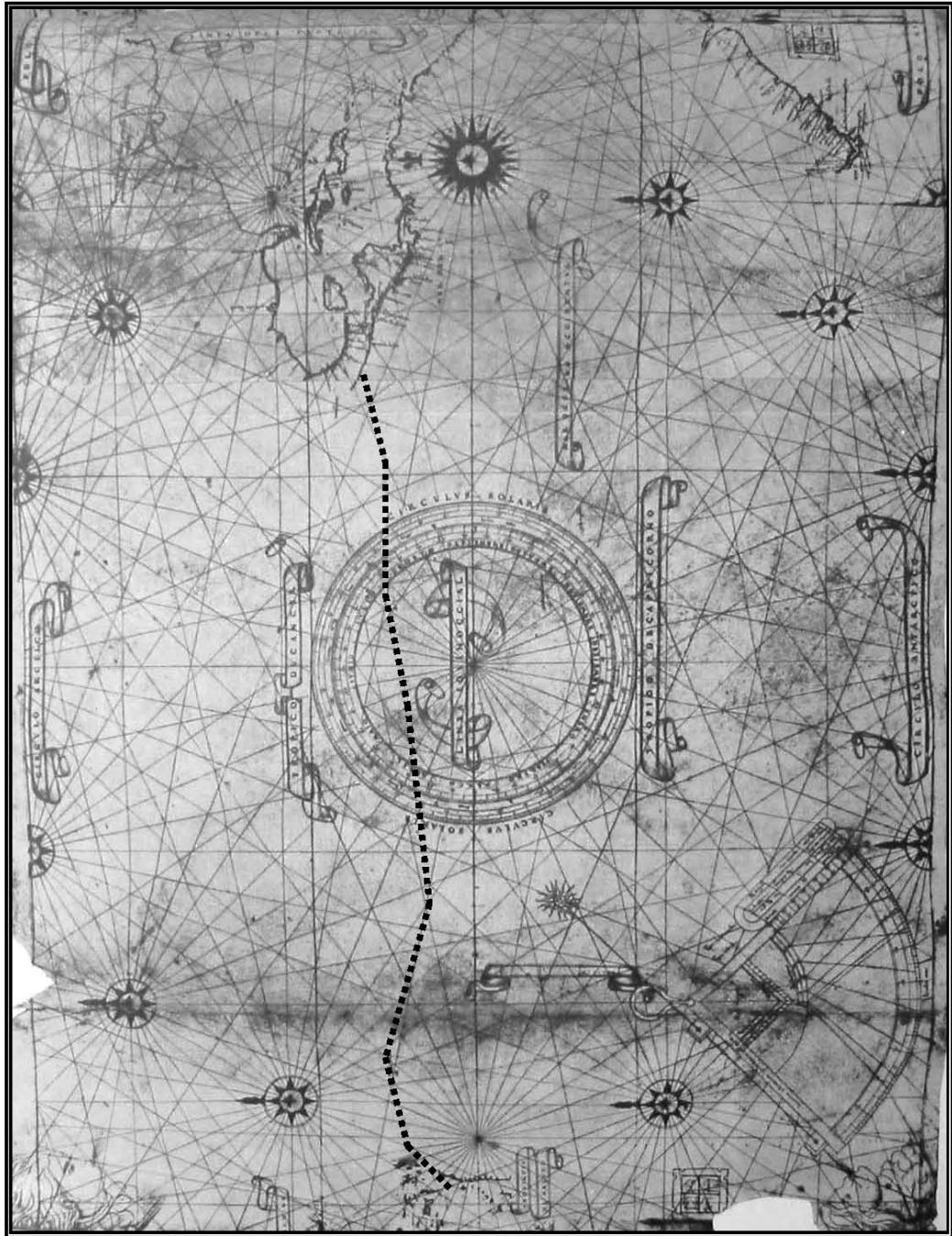


Fig. 61 "....."Ruta de la Armada de Ruy López de Vilalobos¹⁰⁴

¹⁰⁴ Mapa de Diego Ribero. Véase *Cartografía de las Islas del Poniente...*

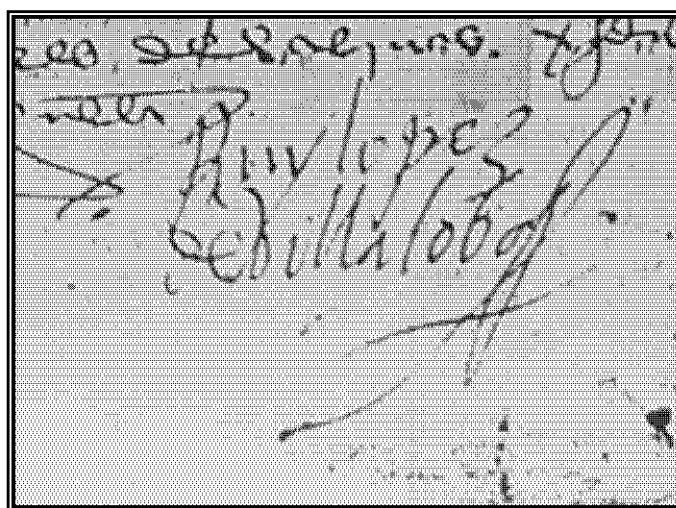


Fig. 62 Firma de Ruy López de Villalobos¹⁰⁵

¹⁰⁵ Fotografía de la fotocopia de un documento en Microfilm de la Subdirección de Documentación del INAH, Serie, *Archivo de Notarias de la Ciudad de México*.

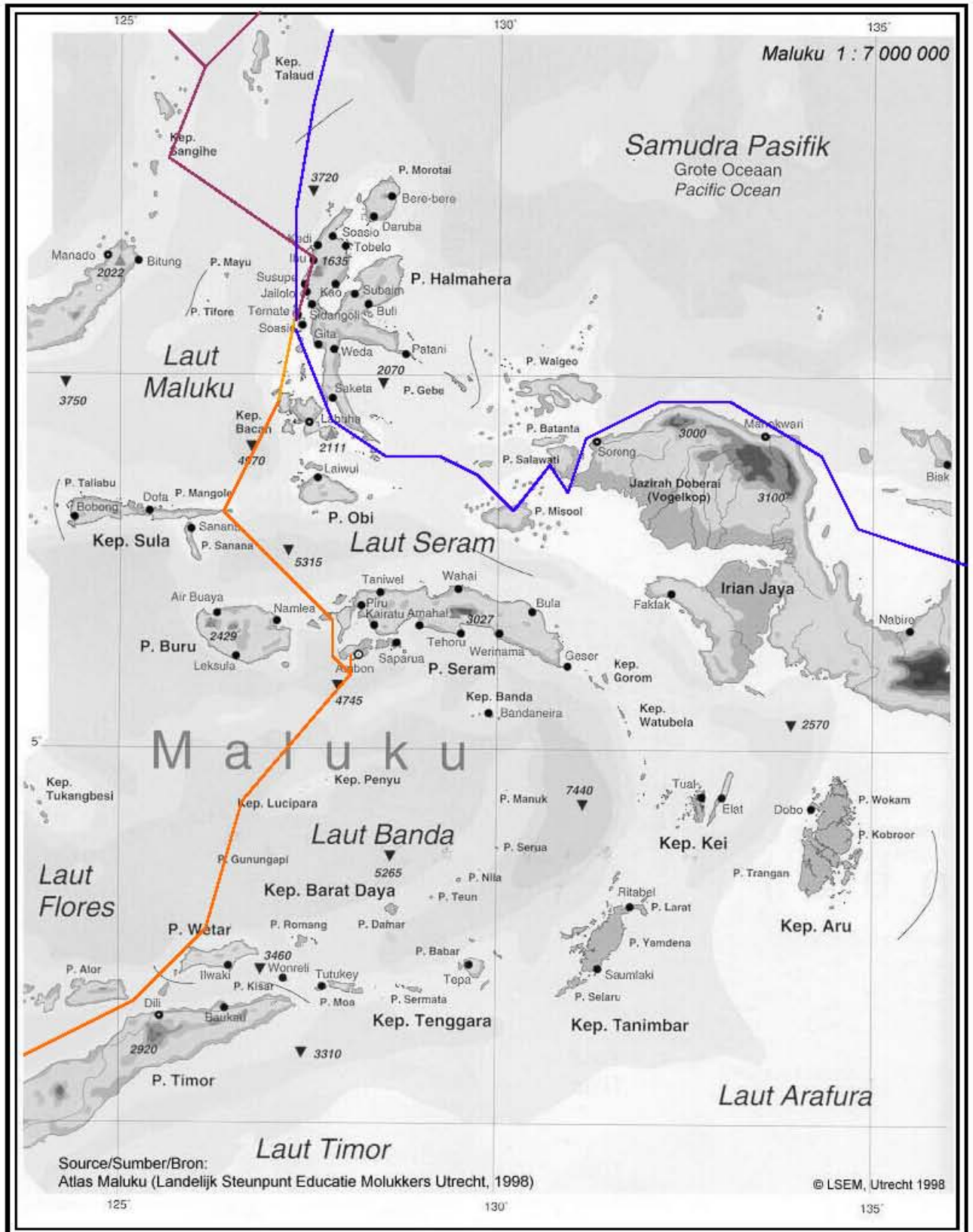
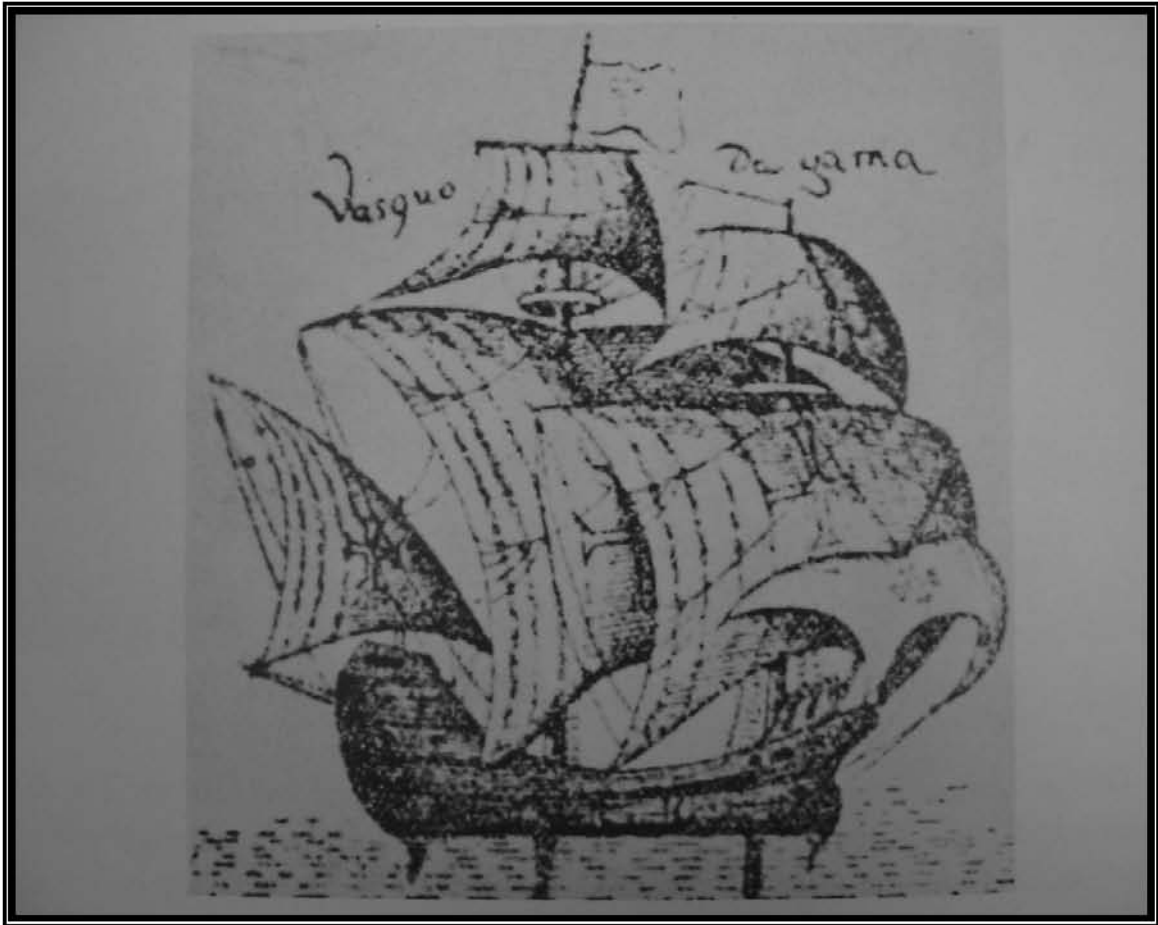


Fig. 63 Principales rutas que cruzaron las naves de la Armada en el área de las Molucas

- Ruta portuguesa
- Intentos de tornaviaje
- Ruta desde las Filipinas hacia las Molucas



Capítulo VI

Análisis de la experiencia de la armada.

I. Vida de los marineros en alta mar

Según los múltiples relatos de los viajeros se conocen las circunstancias en las que navegaron marineros, pasajeros y frailes, y sus sirvientes y esclavos. Varias características de los navíos se conjugaban. Por lo general, los barcos eran de reducido tamaño y el espacio se ocupaba más para mercancías, bultos y cajas, por lo que había poco espacio en la cubierta, donde viajaban los hombres. Las provisiones eran limitadas y en general las raciones eran insuficientes, además de que era una mala dieta, o en ocasiones carecían de alimentos. La dieta consistía en aceites, quesos, tocinos y bizcocho, la falta de frutas y verduras ocasionaba debilidad y enfermedades¹. Además, con el transcurso de los días el bizcocho se convertía en una galleta dura que era necesario ablandarla remojándola en agua que por haber sido almacenada durante semanas estaba putrida. La total falta de higiene sin tomar en cuenta los peligros naturales de la navegación como son tormentas, bajos, calmas, entre otros; y finalmente la presencia de las ratas que vivían en las bodegas y acechaban a los hombres, transmitían enfermedades y se alimentaban de las provisiones. En efecto, la vida en un barco del siglo XVI era difícil y era común asegurar que los mareantes navegaban sobre su tumba. En las embarcaciones al mando del capitán Ruy López de Villalobos fueron 800 personas las que así vivieron.

Los seis barcos eran de distinto calado y cada uno llevaba diferente carga. Es de suponer que las naos *Santiago*, *San Juan de Letran* y el Galeón *San Jorge* fueran los

¹ Uno de los peores males era el escorbuto ocasionado por la carencia de vitamina C. Antonio Pigafetta, quien relató el viaje de Magallanes, describió los síntomas de este mortal padecimiento: “Pero por encima de todas las penalidades, ésta era la peor: que les crecían a algunos las encías sobre los dientes— así los superiores como los inferiores de la boca— hasta que de ningún modo les era posible comer; que morían de esta enfermedad... otros enfermaron quien en los brazos quien en las piernas...” Antonio Pigafetta, *Primer viaje en torno del globo*, Historia 16, p. 76

que llevaran mayor número de hombres y bastimentos, mientras que los restantes tres navíos complementarían la tripulación. En todos los casos, tanto españoles como esclavos negros o indígenas, estaban hacinados sobre la cubierta. El tamaño de los navíos en relación con lo que transportaban: alimento, mercancías, agua y armas, determinaba el tiempo de supervivencia.

Los navegantes hicieron escala donde era posible para evitar las debilidades físicas relacionadas con la alimentación. Sin embargo, en aquellas islas había peligros. Al desembarcar no se conocían los frutos venenosos o los animales ponzoñosos. Incluso, en la isla *Sarragan*, hubo quien enfermó por las condiciones y enfermedades tropicales. Además, un aspecto de importancia fueron las raciones ya que eran diferenciadas pues un español recibía lo doble o lo triple de un esclavo, condenándolo así a la muerte por enfermedad e inanición. En los viajes transoceánicos las escalas en las islas del Pacífico representaron la prolongación del tiempo de supervivencia, pues en dichas islas se satisfacían la dotación de agua y de alimentos frescos².

Peligros en la navegación

La flotilla al mando de Villalobos sufrió tres de los mayores peligros de la navegación a vela, a saber: 1. al navegar en escuadra dos navíos chocaron; 2. los vientos y corrientes, contrarias o tempestuosas, jugaban con los barcos y las voluntades de los Capitanes; y 3. los bajos encontrados durante una noche, sin poder hacer algo por evitarlos. Otros peligros que vivieron los tripulantes fueron: el encuentro desafortunado con una ballena, el hambre y la desunión entre los mandos de la armada y los conflictos

² “Tardo la armada desde que salio de Nueva España hasta llegar aquí cincuenta y cinco días, que cuando aquí llegó ya avia quinze días que se padecia sed y tanto, que davan a medio cuartillo de ración a la gente, aunque con todo eso iba sana y buena y no faltaba ninguno, sino uno solo que por descuido cayo en la mar de noche...” en “Libro segundo...”p. 51

entre la hueste y el capitán.

La navegación de varios navíos juntos podría ocasionar algún choque entre ellos, pues considerando que el viento no es predecible y que es el motor de los barcos, el mínimo descuido podría significar el naufragio de la embarcación más débil. Si se dañaba la quilla, que era donde estaban las junturas del armazón del barco, se partiría el navío y se hundiría sin remedio. La presión del mar y la carga ocasionaban que la madera sufriera rajaduras o rupturas generalizadas y el naufragio era inevitable. Por ejemplo, en la armada de Villalobos la fusta pasó por el frente del galeón y el viento llevó a éste último a embestirla. La colisión fue tal que la fusta se levantó del agua y los marineros del galeón luchaban para no voltearla amarrando las velas. Afortunadamente, se pudo arreglar la fusta y continuó el viaje³. La técnica para solucionar estas rajaduras era cargar de un lado el peso de las bodegas, de este modo se levantaba el costado contrario y se arreglaba el casco en alta mar.

Las calmas son la ausencia de vientos durante la navegación. Si se considera que la principal fuerza motriz de los navíos en el siglo XVI era el viento, se comprenderá su importancia. Prácticamente el tener calmas durante un viaje transoceánico era acercarse a la muerte. En el viaje hacia las islas del Poniente los barcos sufrieron pocas calmas, la expedición navegó con corrientes marítimas y vientos superficiales favorables. Las velas siempre estaban hinchadas. La situación fue totalmente distinta para el navío *San Juan de Letran* en los dos intentos de retornar a la Nueva España, ya que en ambos viajes los vientos antes favorables ahora fueron contrarios. Por otra parte, las tormentas eran un gran peligro. Por la violencia de los vientos y de las olas podían romperse los

³ “Pasada la armada de los baxos de San Bartolomé... navegando la buelta del Poniente,[la fusta paso por delante del galeón, pero como todo tenía un orden jerárquico el capitán del galeón se molesto y embistió a la fusta] al tiempo que la fusta pasaba por la proa embistio con ella y por las postizas con el espolón y tajamar del galeón la empezo a deshacer y levantar en alto, que fue el mayor milagro del mundo no la echar al fondo y pasar sobre ella, según el viento el galeón llevaba, y aunque se remedio lo posible cuando la fusta salio del poder del galeón quedó tal que después dio harto trabajo y sobresalto a la armada..” en “Libro segundo...” p. 49

mástiles y desgarrarse las velas, esto en el mejor de los casos. Los pequeños navíos estaban perdidos, las olas prácticamente los voltean y nada podían hacer los tripulantes. En el caso de la flota al dirigirse de *Sarragan* hacia las Molucas sufrió una tormenta en la que los barcos europeos se dispersaron y se perdieron los pequeños *bergantines*⁴.

Los bajos en alta mar eran considerados indicaciones de tierra cercana, durante el día podían ver los marineros la colisión de las corrientes con el obstáculo produciendo espuma, sin embargo en la noche sin luna o nublada, la oscuridad incrementaba el peligro. En el viaje transpacífico, la escuadra sufrió este gran riesgo. Un vigía avisó al piloto de la espuma que veía en la superficie, el piloto inmediatamente tiró la sonda para medir la profundidad y sólo alcanzó 7 brazas. El barco estaba en peligro de encallar. Toda la tripulación rezó y prometió votos. Es preciso acotar que entre las profesiones más supersticiosas – y más riesgosas- se encontraba la de marinero. Poco a poco pasaron por sobre los bajos hasta que en la tercera ocasión que el piloto tiró la sonda, el plomo bajó bastantes brazas, significando que el peligro había pasado. La tripulación agradecida por su suerte entonó el salmo *Te Deum Laudamus*⁵.

⁴ “Otro día después de hecho a la vela, a la ora de bisperas, se empezó a turbar el cielo tanto que parecía de noche, y por el horizonte empezó a fucilar por todas partes y a desora se embraveció la mar con tanta furia y bravesa, que puso gran temor a toda la armada. La noche se venía y la tormenta iba más, arreciando en tanta manera que todos pensaban perecer...” en “Libro segundo...”p. 97. “... y como la vela era vieja, una refriega de viento la llevo en pedazos, y el navío que iba junto a tierra dio al traves y luego se deshizo en piezas e la gente se salvo en el vatel.” En “Relación del viaje...”p. 126

⁵ “...A este tiempo con las gritas y bozeria se empezó a alterar toda la gente, el piloto mayor mando echar la sonda, que es un pedazo de plomo asido en una cuerda, para saber que tanta hondura ay, la cual echada se hallaron en 7 braças, que sabido fue grandisima turbación para toda la gente que lo supo, aunque no fue mucha... [se volvió echar la sonda] y se halló estar en cinco braças... [el peligro era enorme porque] verse a media noche y con demasiado viento y agua y no ver tierra y en parte que hasta entonces no se había navegado ni se tenía noticia de cosa dello... [por suerte en la tercera ocasión que se echo la sonda] el plomo baxo y con gran cantidad de braças de cordel que no se halo fondo, y agrandes bozes, como quien resusitava la vida, que ya por perdida tenía, dijo: Mar de España, que es una palabra de que los marineros usan cuando no hallan fondo, por lo cual todos con gran devoción y lágrimas, y el general entre ellos, empezaron a dezir el psalmo Te Deum Laudamus...” en “Libro segundo...” pp. 44-45

Cabe mencionar que en ninguna relación de viaje se refiere alguna misa dicha en alta mar⁶.

Otras vicisitudes

Una anécdota fue el encuentro con una ballena, sin duda un peligro ocasionado por viajar en flota, pues la sombra y el ruido de los barcos confundían a los grandes mamíferos marinos. Los navegantes del navío *San Jorge* se asustaron por chocar con lo que ellos creían unos bajos, pero en vez de encallar en arena o roca vieron que la superficie del agua se teñía de rojo. Con esta señal descubrieron que lo que habían golpeado era una ballena⁷.

La navegación en sistema de flota exigió mayor cuidado para evitar colisiones. Así, una de las principales instrucciones y actividades de los marineros era cuidar la navegación de cada barco en relación con los demás. En el día las guardias se repartían en el mástil mayor, en la gavia, en dos ocasiones. Por la noche, se doblaban los encargados y se les instruyó a que hablasen largo para evitar que se durmieran, y en vez de dos turnos hacían cuatro⁸.

⁶ Cesáreo Fernández Duro, *Disquisiciones náuticas, disquisición duodécima. Navegaciones de los muertos y vanidades de los vivos. Prácticas religiosas*. Imprenta Galvano Plastía de Aribau y Cía., Madrid, 1878, p. 202.

⁷ "...yendo el armada con prospero viento casi toda junta, que la que mas partada estava no estava media legua de los otros navíos, por la proa del galeón San Jorge se descubrio una vallena que debía ser muy grande según lo que hizo; hera esto al salir de el alva; y como vio la armada se bolbio a meter debajo del agua frontero del dicho galeón, el cual topo en ella y a desores se vio el dicho galeón que con todas las velas llenas de viento se quedaba atrás, y mirando en ello se vio ladear a manera de aver encallado en tierra; por los de la armada se empezo a dar grandes gritos, pensando se había topado entierra, y assi lo pensaron los que en el venían, porque les pareció que iva arrastrando con laquilla por tierra; los cuales empezaron a clamar a Dios misericordia. Por otra parte, como la armada navegase en golfo y de día y sin ninguna señal de bajo, estaban todos como atónitos y el galeón tan trastornado, a una le entrara agua por el bordi, y esto todo en un proviso comenzo a adherarse el galeón y navegar; mirado por la gente del galeón que sería, vieron como el navío dexava rastro de la sangre por la popa, por lo cual se coligo que la ballena, que antes avia parecido en la delantera del galeón, se le pondrá en la quilla y allí tendría la fuerza del galeón y velas, hasta que la lastimo e la hizo baxar a lo mas fondo, por donde dio lugar al galeón que navegase y nadase; y esto sería tanto tiempo lo que en todo ello se tardo como medio cuarto de ora o poco menos, ..." en "Libro segundo..."p. 50

II. Los encuentros con los habitantes de las islas del Pacífico de los hombres de la expedición al mando del capitán Ruy López de Villalobos

En las relaciones contemporáneas del viaje hacia las Islas del Poniente, cada autor escribió sus juicios acerca de la naturaleza de las islas y sus habitantes. En particular, cada acercamiento que establecieron los españoles con los isleños quedó consignado de distinta manera en los escritos y en las memorias. La experiencia de los mareantes con respecto a los isleños se puede dividir en tres tipos distintos. Cabe añadir que las mismas relaciones rescatan valiosas observaciones de la naturaleza de las islas y que en algunos casos la descripción del isleño forma parte del derrotero físico, es decir las poblaciones fueron elementos al igual que vientos y corrientes, montañas y ríos que sirvieron para determinar una ruta.

Primeros encuentros

Luego de pasar por las islas deshabitadas de *Roca Partida*, *Santo Tomas* y *Añublada*, la armada navegó por mar abierto durante 55 días hacia el Poniente. Al llegar a las primeras islas habitadas su encuentro con los isleños fue esporádico y limitado. Desde los barcos, los tripulantes trataron de hablar con los aborígenes. El experimentado Martín de Islares no pudo entenderse en lengua malaya con ellos⁹, así

⁸ “Y assi esta armada navegaba ...Al poner el sol iva un hombre de buena vista encima del mastele o de la gavia mayor, y a vezes dos, según el tiempo que para ello dava lugar, y allí se estavan hasta que del todo se cerraba la noche, y no aviendo visto tierra navegaba toda la armada hasta media noche con todas las velas según el tiempo lo pedia; y a esta ora, poco antes o poco despues, según el viento llevavan y la qu les parecia a los pilotos, aquella ora mandaban tomar las velas de gavia y con las demás velas navegaban, llevando en la gavia del trinquete de proa un marinero y en el espolón o castillo de proa un soldado, y estos estaban hablando el de arriba con el de abajo todo lo que les duraba la guardia, porque ninguno de ellos no se durmiese, y assi mesmo iba otro marinero velando en la gavia mayor, el cual estava hablando con otros soldado que en la chimenea o tolda assimesmo velava, y siempre se habían de hablar los unos con los otros...hacian cinco cuartos la noche para velar menos y con mas cuidado...” en “Libro segundo...” pp. 46-47

⁹ “... procuro si se podían entender con la lengua que se llevava, que hera Martín de Islares, el cual hizo poco fruto.” “Libro segundo...” p. 53

que recurriendo a señas los españoles lograron comunicarse y así obtuvieron en trueque bastimentos por rescates. En algunas islas los barcos sólo se acercaban hasta que los navíos de la tierra se aproximaban para “comerciar”. En otras, desembarcaban para reabastecerse de agua, explorar la tierra, pillar los poblados y “tomar lenguas” o capturar isleños.

La curiosidad, la admiración, el asombro y en algunos casos las vagas noticias que tenían ya los habitantes, debido a las anteriores expediciones castellanas, ayudaron a que en los primeros encuentros los hambrientos españoles obtuvieran alimentos frescos y agua¹⁰.

Estos isleños eran pueblos navegantes con una vida material basada en las palmas. En la *Relación Anónima*, que es el relato que más abunda sobre la vida de estos isleños, se describen detalladamente algunos usos de la palma y el coco: primero se resalta su abundancia, su fruto carnoso se secaba y así se ocupaba como ración en las navegaciones lugareñas. El recubrimiento del coco lo ocupaban para hacer cuerdas, con las que cosían y carenaban sus embarcaciones¹¹. Además, las hojas servían para techumbre y material para construir diferentes artefactos¹². Los tripulantes de la flota conocieron que las palmeras satisfacían gran parte de las necesidades materiales de los isleños, así para la construcción de barcos, casas y herramientas de uso cotidiano, como

¹⁰ “Donde mas habla tuvo con los indios fue en el navío San Juan de Letran, que llegaron a su bordo y les echaron pescado dentro y hizieron muestras de aver visto cristianos, porque viendo que el navío se iba por delante y no hacia muestra de parar, tomavan agua en las manos y la echaban sobre la cabeza...Esta gente que se vio hera de buenos cuerpos y ferozes, pero en los que se vieron no se vio oro ni plata...” en “Libro segundo...”pp. 57-58

¹¹ “...estas palmas de cocos, como arbor mejor y más general que ay en todas aquellas partes... se sirven de esta carne congelada que se cria dentro del coco de viscocho para sus navegaciones... para sus caminos y navegaciones...El vaso del coco tiene por de fuera una cobertura de hasta dos dedos de gordor de un arte de yerba que ...los naturales se sirven de aquello para hazer todas las cuerdas que son menester para su servicio ...” en “Libro segundo...”pp. 54-55

¹² “...también hallaron algunas casas cubiertas de paja y los altos hechos de cañas y tablas bien frescas y primas a su uso. ...” en “Libro segundo...”p. 52; Ana María Prieto Lucena, *El contacto hipano-indígena en Filipinas según la historiografía de los siglos XVI y XVII*, Universidad de Córdoba, Córdoba, España, 1993, pp. 184-195

para el aprovisionamiento y la alimentación habitual. Prácticamente todo el árbol era explotado para fines diversos. En aquellas islas en que desembarcaban los españoles, la ceremonia de toma de posesión¹³ fue el primer acto antes de explorar el interior o tratar con los lugareños. La descripción de los naturales es común en las relaciones del viaje: su parcial desnudez los colocaba como el tipo de isleño de poca “policía” y pobre, prácticamente eran iguales que los descubiertos por Cristóbal Colón 52 años antes, “despreciables”:

“Esta gente venía *desnuda* salvo paños que traían hechos de palmas, aunque primos, para taparse sus vergüenzas, los cuales les llegaban hasta las rodillas; en esta isla no se halló otro género de ropa... Es gente bien dispuesta y de buenas facciones, aunque algo morenos del sol...”¹⁴

“... [Colón escribió] En fin, todo tomaban y daban aquellos que tenían de buena voluntad, más me pareció que era gente muy pobre de todo. Ellos andaban todos desnudos como su madre los parió, y también las mujeres... Ellos deben ser buenos servidores y de buen ingenio...”¹⁵

Sin embargo, el trato directo y cotidiano modificó este juicio. Igual que en el caso de Colón, los expedicionarios al intentar someter y explotar a los isleños y éstos al defenderse fueron descritos como mentirosos y engañadores¹⁶.

Con respecto a las prácticas religiosas que suponían creencias que les dieran sustento, las relaciones del viaje anotaron tan sólo que: “Esta gente adorava el sol y le hazian su canto levantadas las manos en alto. No se hallo entre ellos ídolo en que adorasen ni cosa dedicada para ello, como en las demas partes los ay.”¹⁷

¹³ “...Tomose la posesion de ellas en nombre de S.M. con las ceremonias necesarias, a assimesmo se hizo una casa adonde todos los días que allí se estuvo dezían misa los religiosos.” “Libro segundo...” p. 53

¹⁴ “Libro segundo...” p. 53

¹⁵ En *Diario del Primer Viaje*, Cristóbal Colón, *Textos y documentos completos. Relaciones de viajes, cartas y memoriales*. Ed. Consuelo Varela, Alianza Editorial, Madrid, 1989, pp. 30-31.

¹⁶ “No se les dio crédito ni yo se los doy, porque es común dezir de indios y es plática que más usan, o lo hazen por contentar y agradar a los que se los preguntan...” en “Libro segundo...” p. 53

¹⁷ “Libro segundo...” p. 53; con respecto al animismo en las islas Filipinas e Indonesia Ana María Prieto Lucena, *El contacto hispano-indígena en Filipinas...* pp. 275ss

Fig. 64¹⁸Fig. 65¹⁹

Un encuentro similar al que vivieron los tripulantes en sus primeros contactos, lo experimentó la nave *San Juan de Letran* en su segundo intento por volver a la Nueva España. En su periplo se relacionaron con pueblos papúas en la isla bautizada Nueva Guinea. El capitán relató a sus compañeros al volver a las Molucas que “...Toda la

¹⁸ Insula Hyspana. Grabado. Wolff, Hans, *America. Early Maps of the New World*, Prestel, München, 1992, 192 p. ilus Representación de los aborígenes de las islas que descubrió Colón.

¹⁹ Bronislaw Malinowski, *Los argonautas del Pacífico Occidental. Un estudio sobre comercio y aventura entre los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea melanésica*. Ediciones Península, 1972, 512 p. (Historia, ciencia sociedad, 97)

gente desta tierra es gente negra y muy atezada, andan desnudos, sus verguencas descubiertas, sus armas son flechas e varas e porras y lanzas sin hierros, las puntas agudas y tostadas; es gente tan bestial que no se les dava nada...”²⁰



Fig. 66 Hombres papúas²¹

Así, al primer tipo de encuentro es posible suscribirlo de “roce cultural”²² y por un desprecio hacia el otro que se presentaba ‘bestial’ y extraño.

Segundo tipo de encuentro

El segundo tipo de relaciones que establecieron los españoles con los habitantes de las islas fue con aquellos que entendían y hablaban el idioma malayo, lengua común de comercio en la región. Cabe mencionar que las islas, particularmente *Vegindanao*, *Abuyo (Leyte)*, *Maçagua*, *Candigar* y *Sarragan* forman parte en la actualidad de la república de *Filipinas*²³.

²⁰ “Relación del viaje...” p. 146

²¹ Bronislaw Malinowski, *Los argonautas del Pacífico Occidental. Un estudio sobre comercio y aventura entre los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea melanésica*.

²² Urs Bietterli, *Los Salvajes y los civilizados. El encuentro de Europa y Ultramar*, trad. Pablo Sorozabal, FCE, México, 1988, pp. 91 -105

²³ “Cada isla de estas tiene lengua por si y hay isla que cuasi cada lugar de ella tiene habla diferente. La lengua malaya que es la que se habla en Malaca, es muy general por estas partes. En esta lengua Malaya (el tiempo que yo estuve en Malaca) con mucho trabajo saque el credo...” en “A sus compañeros de Europa, Amboina, 10 mayo 1546”, *Cartas y escritos de San Francisco Javier*, Biblioteca de Autores

Los juicios de la tripulación les fueron más favorables. Sin duda hubo un mayor entendimiento. Los europeos dejaron constancia de los topónimos autóctonos y de los nombres de los Señoríos aborígenes. En el capítulo precedente se ligó el nombre local con el impuesto: *Sarragan-Antonia. Veguindanao-Cesárea Karoli*.

A diferencia de las anteriores poblaciones, estos hombres – según las relaciones- vivían con “policía”, tenían caminos y grandes pueblos: “...bolvieron otro día a la armada y dixeron que en la tierra habían visto caminos muy seguidos...”²⁴

Gracias al comercio en estas islas, los ibéricos obtuvieron conocimiento de las mercaderías y riquezas que existían. A su vez, los españoles codiciaron el oro, la porcelana y las especias que se mercadeaban en *Sarragan*. Ellos exigieron un trato comercial con los isleños, es preciso aclarar que el “comercio” español era sojuzgar la relación económica a la militar imponiendo los precios y la forma de pago. Los aborígenes se negaron a comerciar en esas condiciones. El campo español decidió entonces emprender una *conquista*.

Las batallas fueron cruentas y a pesar de la derrota de los isleños, los habitantes en vez de quedar sojuzgados aprovecharon el medio físico y simplemente huyeron hacia otra isla. Así, los conquistadores quedaron sin esclavos o indios encomendados. Esto llevó al eventual fracaso de la conquista y colonización de las islas, ya que el éxito de la invasión castellana en el siglo XVI residía en que no se anexionaban solamente tierras sino que se incluía a los habitantes.

En *Sarragan* los españoles sufrieron hambre y gran necesidad, ya que ningún pueblo isleño los favoreció con su amistad y comercio De aquí que los juicios

Cristianos, Madrid, 1953, doc. 55 . Con respecto a la población de las Filipinas, William Henry Scott, *Barangay, Sixteenth-Century Philippine Culture and Society*, 2 ed. Ateneo Manila University Press, Manila, Filipinas, 1995, 306 p Agradezco al Profesor Knauth por facilitarme este material.; Ana María Prieto Lucena, *El contacto hipano-indígena en Filipinas...* 396 p.

²⁴ “Libro segundo...”p. 62

expresados en las relaciones hacia sus habitantes fueran adversos: “Los naturales de esta isla son gentiles, gente mala y mentirosa, traidora.”²⁵

Las relaciones no abundan en el conocimiento de las religiones isleñas, sólo mencionan su *gentilidad*. Con respecto al Islam, no se apuntó la existencia de señoríos islamizados sino sólo de gentiles en *Mindanao, Sarragan*, cosa que cambió en las islas Molucas²⁶.

Respecto a la descripción física, al igual que en el caso de los primeros isleños, sólo se habla de la vestimenta y sus armas²⁷: tenían el cabello largo y recogido hacia la izquierda, los hombres traían dagas con puños bien labrados, usaban camisas de palma o algodón, éste traído de la India, no usaban zapatos o calzado. Usaban de adornos de oro y este fue el motivo de la codicia y el saqueo²⁸.

El entendimiento militar despejaba la incertidumbre de las intenciones. Es por ello que se implementó la intimidación como primer política de los europeos hacia los isleños. Una salva de artillería avisaba la fuerza y demostraba la calidad del trato que se exigía. Es decir, que se aceptaran los precios impuestos por ellos y la forma de pago: en rescates de poco valor a cambio de alimentos u otros productos.

²⁵ “Libro segundo...”p. 61

²⁶ El Islam se expandió siguiendo las rutas de mercaderes de Malaca. Tal vez por que esas rutas no tocaban la costa más oriental de los archipiélagos, sus habitantes no tuvieron relación con la civilización musulmana. A su vez Francisco Javier que recorrió la zona escribió a sus compañeros de orden: “los gentiles en estas partes de Maluco son más que los moros. Quiérense mal los gentiles y moros. Los moros quieren que los gentiles o se hagan moros o sean sus cautivos, y los gentiles no quieren ni ser moros ni menos ser sus cautivos.” En “A sus compañeros de Europa, Ambonia, 10 Mayo 1546”, *Cartas y escritos de San Francisco Javier...*, doc. 55 p. 201

²⁷ “...Sus armas eran paveses, lanzas, arcos y flechas...”en “Libro segundo...”p. 106

²⁸ “Estos... indios traían los cabellos largos y cogidos hacia el lado izquierdo de la cabeça,... traian assimesmo sendas dagas en los lados derechos con la vaina y puño y pomo de cierto palo...” en “Libro segundo...”p. 63 “...traían unas a manera de camisas que les llegavan hasta el ombligo hechas de palma texidas ... algunos las traian de algodón; de la cinta abaxo traían unos paños de lienzo de algodón pintado, ... y de allí abajo no traían nada ni ningun calçado ni tampoco en la cabeça; traían algún en las orejas oro aunque poco y delgado... A estos se les dio del rescate que la armada llevava y con tanto se bolvieron...bolvieron y entre ellos uno que tenían por señor; éste traia algun oro y buenos paños de algodón y seda...” en “Libro segundo...”p. 68

“...A este tiempo, de los navíos se hizo salva hazia los de la tierra con señal de alegría. Entre los tiros que se tiraron iba uno con pelota y paso por sobre los paraos de los indios, que aunque muy alto fuese, el silvo y ruido que la pelota llevaba, los espanto en tanta manera, que a muy gran prisa se bolvieron huyendo por donde avian venido...”²⁹

Las acciones de los españoles de tomar cautivos, disparar sobre navíos pacíficos y depredar una isla expulsando a sus habitantes ocasionaron, con justa razón, que los demás pueblos de la zona no quisieran tener más trato con ellos o huían de su encuentro³⁰. Además, las amenazas lusitanas los intimidaron. En efecto, los portugueses advertían a los pueblos comarcanos para que no se aliaran con los castellanos, en caso de que lo hicieran serían atacados.

Desafortunadamente la armada de Ruy López de Villalobos sólo identificó por nombre a los isleños como *celebes*³¹. Este término no define acertadamente sus encuentros con las etnias o pobladores de esa región. Cabe mencionar que la gran isla de *Célebes* está muy cercana a las Molucas y muchos de sus habitantes eran navegantes en el archipiélago. En la isla existía entonces el puerto de *Makasar* que era un centro de importancia comercial de la región. Es probable el nombre ‘celebe’ se extendiese a todos los isleños que compartían ciertas características: adornos de oro, que adoraban a sus antepasados a quienes conservaban momificados, que tenían la costumbre de decapitar a sus enemigos y conservar la cabeza de presea³². La vestimenta no difería de los otros pueblos de la zona, a saber con palma y algodón. Los juicios son amplios debido a que la relación fue más estrecha que con las islas de paso en el Pacífico.

“Esta nacion de celebés por al mayor parte son muy traidores, mentirosos, no guardan verdad; el buen acogimiento que a los principios hazen es para los descuidar y hazer

²⁹ “Libro segundo...”p. 64

³⁰ “Libro segundo...”p. 64

³¹ “Esta nación es de celebés y aun los mas valientes y fertozas de aquella comarca. Viose entre esta gente mucho oro que trían...” en “Libro segundo...”p. 70; el uso del término nación en el siglo XVI no tenía implicación estatal, ni lingüística. Hans Kohn, *Historia del Nacionalismo*, FCE, México, 1949, pp. 111 ss.

³² Práctica común entre pueblos en la isla de Borneo.

mejor su traicion como en esta armada se experimentó... Es gente cobdiciosa en extremo y de esto creo que les viene ser tan traidores; hazen paz, aunque algunas veces no la guardan [pacto de sangre]...aunque no son todos malos, que alguna gente de ellos se vio de mucha verdad y amistades...”³³

En los archipiélagos, el hambre obligó a los tripulantes a conocer otros alimentos de la tierra³⁴. El primer intento de aclimatación del maíz en las islas del Poniente fracasó y la necesidad de alimentos cundió entre los castellanos. Por ello, tuvieron que investigar y descubrir de qué se alimentaban los isleños, además de arroz y carnes de ciervo o pescado. Así conocieron el modo de preparar el pan de sagú común a todos los archipiélagos que visitaron.

El árbol del que se hace la harina es un tipo de palma que no da fruto. Los isleños lo talan muy cerca de la raíz. El tronco se despeja de ramas y se quita la corteza, luego se inicia la extracción de la pulpa del tronco. Se enjuaga y cuele quedando una pasta que al secarse al sol se convierte en la harina. Con la harina de sagú se hacen panes. La manera de preparación de tan importante producto se conservó desde tiempo inmemorial hasta la actualidad. El mismo procedimiento que vieron y anotaron los viajeros hispanos del siglo XVI, lo escribió un viajero inglés del siglo XIX y en la actualidad existe la misma hechura de la harina³⁵.

³³ “Libro segundo...”pp. 72-73

³⁴ “Aquí se tomaron seis indias... que fueron causa de alumbrar el campo en el conocimiento de las frutas, que aunque las vian no las osavan comer...” en “Libro segundo...”p. 83.

³⁵ “...El arbor de que se haze la harina que se llama de sago es de la hechura y forma de una palma de datiles nueva;..., cortanle muy a raíz del suelo y an la mejor harina; se saca de lo más baxo del tronco;... la corteza tiene un poco dura de grosor de un dedo y lo demas es muy blando y assi facilmente se hiende:..[la pulpa del tronco] llevese de alli y echanlo en lo hueco de la hoja del mesmo arbol,... [se lava y de lo cual sale una agua bermeja y se cuele, lo que queda es la harina que se seca al sol] Con esa harina se hace el pan de las islas” en “Libro segundo...”pp. 80-81. Aún en el siglo XIX, un viajero inglés apuntó en su relato de sus experiencias en el archipiélago Indomalayo el mismo modo de hacer la harina del *Sagú* más de tres siglos después: “ Cuando se va a elaborar el sagú, se escoge un árbol ya crecido antes de que florezca. Se corta casi a ras de tierra, ... Queda así al descubierto el meollo,..., Este meollo lo cortan y muelen hasta formar un polvo no muy fino con una herramienta construida para tales fines: un mazo de madera dura y pesada...A golpes sucesivos se cortan tiras estrechas del meollo que caen en el cilindro formado por la corteza. ...Este material se acarrea en canastas confeccionadas con la parte interior de las hojas al agua más próxima, donde se monta un lavadero hecho casi todo con el propio árbol de sagú. ...Se deja caer agua sobre la masa del meollo y se va amasando y presionando contra el tamiz



Fig. 67 Palma de Sagú³⁶

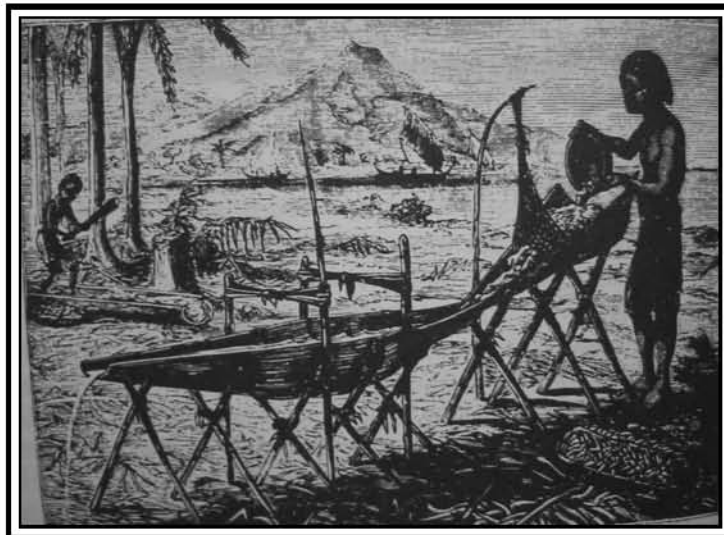


Fig. 68 El sagú³⁷

hasta que se ha disuelto todo el almidón.... El agua cargada de almidón de sagú pasa a una batea con una cavidad en el centro en la que se deposita el sedimento y el agua sobrante chorrea a través de un desagüe poco profundo. Cuando la batea está casi llena, se molde la masa de almidón, que tiene un ligero tinte rojizo, en cilindros de unas 30 libras de peso recubiertos con esmero con hojas de sagú y se venden como sagú crudo. Si se hierva en agua forma una masa espesa y pegajosa de un sabor bastante astringente... Elaboran grandes cantidades de pan de sagú que cuecen en forma de tortillas en un pequeño horno que contiene seis u ocho ranuras de un lado a otro... El sagú crudo se desmenuza y se pone a secar al sol, se muele hasta convertirlo en polvo y finalmente se tamiza." Alfred Russel Wallace, *Archipiélago Malayo. Tierra del orangután y del ave del paraíso una narración de viajes con estudio del hombre y de la naturaleza*. Trad. Isabel Vericat., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1997, pp. 417-419

³⁶ <http://www.google.com> [búsqueda por imágenes]

³⁷ Alfred Russel Wallace, *Archipiélago Malayo ...* pp. 417-419. Dibujo del naturalista inglés.

Fig. 69³⁸Fig. 70³⁹

Los pobladores del archipiélago conocían las épocas propicias para navegar entre las islas y las rutas para agilizar el trato entre ellas. Debido a que la región está cercada por el encuentro de dos sistemas de vientos: el monzón del océano Índico y los vientos del Norte en el Mar de China, las fuertes tempestades son un gran peligro para los mareantes. Además, los canales que dividían las islas eran obstáculos insalvables tanto para paraos como para naos pues ambos tipos de embarcación dependían de las corrientes marítimas y de viento. Por ello era preciso saber las temporadas de navegación insular. La acumulación de experiencias durante siglos y transmitidas por los pilotos aborígenes ayudó a los prácticos pilotos hispanos en su aprendizaje. En ocasiones pilotos naturales fueron contratados por los castellanos para obtener esos conocimientos⁴⁰. El segundo tipo de relación podría suscribirse de contacto cultural⁴¹.

³⁸ Anthony Meyer, *Oceanic Art, vol. I. Photographs Olaf Wipperfürth*, Knickerbocke Press, New Jersey, 1996, 320 p. Fotografía contemporánea del trabajo en las islas del pacífico para el sagú

³⁹ <http://www.google.com> [búsqueda por imágenes]

⁴⁰ “Libro segundo...”p. 86

Tercer tipo de encuentro

El tercer tipo de conocimiento fue con los isleños de los sultanatos musulmanes de las Molucas⁴². Con ellos se tuvo un trato “civilizado”, es decir, se hicieron alianzas pares con una sumisión zucerrana a la Corona. Ellos tenían una religión, tecnologías y conocimientos diferentes de los viajeros. Un cambio cualitativo fue el trato de alianza entre el Capitán General con los sultanes de *Tidore* y *Gilolo*, en vez de someterlos, en este caso los ibéricos fueron “contratados”. Así como subordinados los demás señoríos de la región modificaron su actitud. En vez de huir de su encuentro ahora que ya no eran una amenaza, se contrataban con los españoles⁴³.

Un ejemplo de la tecnología isleña son las embarcaciones⁴⁴. En todo el archipiélago eran similares por la técnica constructiva e iguales por los materiales. La manera de fabricar los navíos era cociendo las tablas con cuerdas de fibra de palmas y aceites a manera de pegamento. Su velamen era de palma⁴⁵.

Además, una particularidad de las barcas malayas fue la batanga o estabilizador paralelo al cuerpo de la embarcación. La estudiosa hindú Lotika Varadarajan asevera que la misma técnica constructiva de las naves cosidas, de *Vadhera*, estaba extendida desde África oriental, pasando por la costa de la India hasta culminar en las islas del

⁴¹ Urs Bietterli, *Los Salvajes y los civilizados. El encuentro de Europa y Ultramar*, trad. Pablo Sorozabal, FCE, México, 1988, pp. 106ss

⁴² Gabriela Uranga Grijalva, *El Islam en Indonesia*, El Autor (Tesis de licenciatura en Estudios Orientales, UNAM), México, 1987, 200 p.

⁴³ “...y de un pueblo que se llama Minaga lleve un indio, por causa que no llevaba lengua de aquellas islas, el cual fue conmigo, pagándoselo...y de allí fui a la isla de *Candigar* a do tome otro indio, que dezía ser cristiano, el cual fue conmigo de su voluntad, pagándoselo; el cual lleve porque me dixo que sabia todas aquellas provincias...” en “Libro segundo...”p. 133.

⁴⁴ Lotika Varadarajan, “Perfil de la navegación marítima en los océanos Indo-Pacífico en la época precolombina” en *México-India*, FCE- ISPAT Mexicana, México, 1998, pp. 47- 65

⁴⁵ “Estando Surgiendo la flota, salió de tierra una vela pequeña a la vela con una vela de palma, que fue la mayor alegría que hasta entonces se tuvo...” en “Libro segundo...” p. 51

Pacífico, con lo que corroboraría la hipótesis de migraciones paulatinas desde el continente africano hacia el Oriente. Incluso, los vocablos que designan mástil, vela y timón son los más antiguos y comunes a las lenguas austro-indonesias. En la relación anónima se describe detalladamente la manera de cocer los navíos. La *Vadhera* permitía construir naves sólidas sin clavazón que sería totalmente inadecuado para el trópico. Las tablas se unían con cuerda cosiendo las partes necesarias con una base, es decir, si se unían dos tablones existía uno más que servía para asegurar el cosido, a manera de clavo⁴⁶.



Fig. 71 Embarcaciones con batangas⁴⁷.

⁴⁶ “...todos los navíos con que navegan en aquel archipiélago de islas son hechos de este modo, que no difieren mas de ser unos grandes y otros pequeños; ansi los de remos como los de vela. Este dicho parao era de hasta cuarenta passos en largo, contyando a cada paso por tres pies; tenía por lo más ancho diez pasos; era de hondura de braza y media sin cubierta; hera hecho sin ningun clavo salvo unos tarugos de palo; la tabla sería de gordor de tres dedos, y por medio de las juntas que haze una tabla con otra hechos unos agujeros, que entran hasta un gеме cada tabla, de tres en tres tan juntos... en los agujeros dichos metían unos tarugos de palo muy rezió y esto sirve de clavazon; en lo ancho de la tabla, en medio de ella , dejan un poco de madera levantada a manera de escalon, allí hazen tres agujeros de gordor de un dedo mas u menos conforme a como es el navío, y por allí meten una cuerda atando una tabla con otra, atravesando un palo de un borde a otro, y con esto los hazen muy fuertes... tienen dos timones; los que andan a la vela traen solo un árbol en el tercio de proa con solas tres cuerdas... las velas que traen son latinas...” en “Libro segundo...”p. 93

⁴⁷ Fotografía de una barca de Indonesia por Malinowski

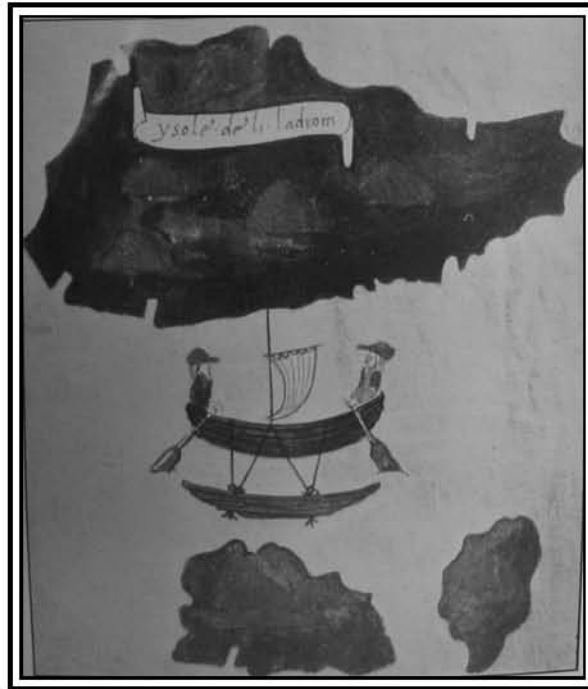


Fig. 72 Embarcaciones con batangas⁴⁸

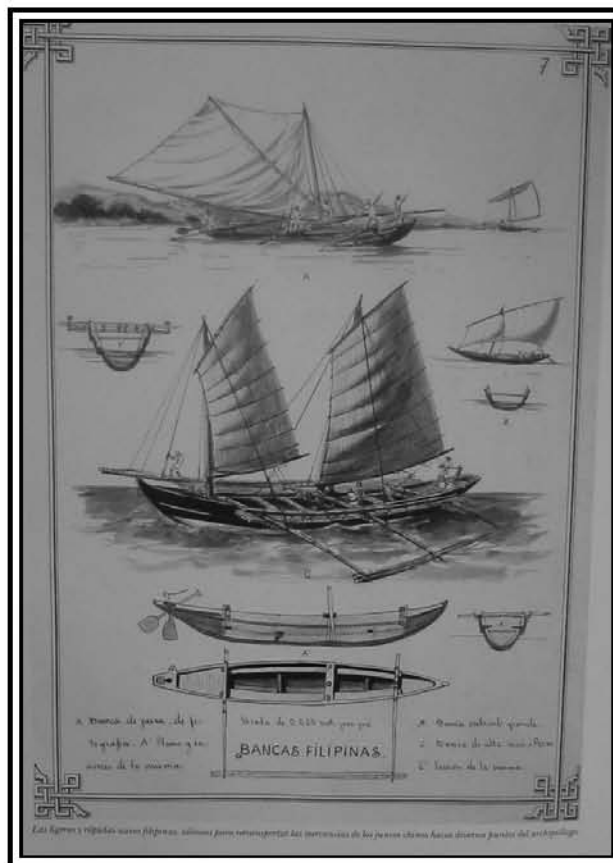


Fig. 73 Naves de las Filipinas⁴⁹

⁴⁸ Ilustración del *Manuscrito Ambrosiano* de Pigafetta. Véase en *Cartografía de las Islas del Poniente 1520-1550 ca.*

⁴⁹ Fernando Benítez, José Luis Martínez, et al. *El Galeón del Pacífico. Acapulco-Manila 1565-1815*, Gobierno del Estado de Guerrero, México, 1992, p. 92

La tecnología en los pueblos del Maluco era diferente por el grado de relaciones que mantuviesen con otros pueblos mercantes de la región. Así, los musulmanes e hindúes de Malaca, Java, Borneo, India etc., gracias a las redes de comercio y al principio del Islam de peregrinar a la ciudad Santa de la Meca en Arabia, adquirieron los adelantos militares de la época⁵⁰. Cabe añadir que los Santos Lugares, Meca y Medina, e incluso Jerusalem, estaban en posesión del Imperio Otomano, que era musulmán, y que combatía en el Mediterráneo y en el centro de Europa contra los Habsburgo cristianos. Por estas relaciones tan distantes, los herreros musulmanes isleños podían encargarse de hacer clavos, herramientas y armas (cañones) para reparar y dotar tanto los navíos de la tierra como los europeos⁵¹.

Los sultanes aliados ofrecieron al capitán español hacer barcos con el diseño europeo⁵². Sólo necesitaban que Villalobos se decidiera y ordenara a sus carpinteros iniciar la construcción. De este modo adquirirían las técnicas de construcción de los fuertes barcos europeos. Aprenderían que su fortaleza residía en el uso de clavos de metal y de la quilla o esqueleto de la nave. Aunque estas aparentes ventajas con el clima de la región no eran decisivas: los clavos se pudrían y las tormentas o tifones jugaban con cualquier embarcación. A pesar de no seguir en este intento, era una necesidad para los castellanos contar con el apoyo de los reinos aliados.

⁵⁰ “Los moros de aquellas partes no tienen doctrina de la secta de Mahoma; carecen de alfaquis y los que son, saben muy poco y casi todos extranjeros.” “A sus compañeros residentes en Roma, Cochín 20 de enero 1548” *Cartas y escritos de San Francisco Javier...*, doc. 59, pp. 230-231 La carta describe sus experiencias en Maluco.

⁵¹ “...Y el bergantín estaba varado en el pueblo, debajo de las casas, medio desbaratado y sin hierros del timón de manera que no podía navegar, y si acaso no llevara los dos indios celevos, que heran herreros, no lo pudiera aderezar...recogí a los españoles, pagando por ellos lo que con los indios me concerté y después compré de los indios un verso de bronce y algunos arcabuzes, los cuales habían venido con el bergantín...” en “Libro segundo...”p. 135

⁵² “...que él se ofrecía con los oficiales castellanos de hazer una nao tan buena y tan grande, que fuese suficiente para descubrir el camino de la Nueva España, y para ello daría carpinteros de la tierra que ayudasen a los nuestros y toda la madera y tablazon, brea y jarcia de la tierra; y que esto él lo haría de muy buena voluntad...” en “Libro segundo...”p. 151

Como se deja ver en las relaciones, la alianza hispano-moluquense era entre iguales. Esta forma de relación ya la habían establecido en la región los portugueses. Sin embargo, los españoles iniciaron una variante de este contacto: la subordinación. En efecto, los castellanos fueron contratados como mercenarios. Los sultanatos de la región aprovecharon así la fuerza de las naves castellanas mientras éstas fueron útiles y a los hombres con sus armas y técnicas de combate. Por su parte, los castellanos no podían sobrevivir sin que se les pagara sueldo o se les dieran alimentos. De esta manera se contrataron cristianos españoles bajo los reinos “moros” del Maluco.

En vista de la guerra entre Gilolo y Tidore, que eran aliados dinásticos, contra la alianza Ternate- lusitanos; los castellanos estaban decididos a apoyar a su aliado moro en contra del cristiano portugués. Fue decisión del capitán Villalobos traicionar a sus aliados infieles y pactar con sus correligionarios y enemigos europeos.

Los tres tipos de relación dependieron de los pueblos que intervinieron. Así, no es verídico reducir a una tipología los encuentros efectivos y reales; aunque se podría hacer a partir de “representaciones” o “imágenes”, es decir, de apoyos para la comprensión. A pesar de que los hechos no se modifican por sus representaciones, éstas les dan sentido. Así, para los ibéricos luchar contra los moros o turcos en la península y en el Mediterráneo, a diferencia de su enfrentamiento en Asia con los poderosos señoríos musulmanes, hindúes o gentiles, que no eran presas fáciles, suscitó que los europeos buscaran congraciarse humildemente con aquellos poderosos señores.

III. Los portugueses en el archipiélago del Sureste de Asia durante la primera mitad del siglo XVI: la contraparte española.

Los lusitanos llegaron a la región comprendida entre el estrecho de Malaca y la Nueva Guinea e islas Molucas en las primeras décadas del siglo XVI. Después del viaje

de Vasco de Gama en 1498, enviaron más naves y hombres para apoderarse de las rutas del comercio de la pimienta. En la costa de Malabar, en India, aprovecharon la competencia entre ciudades porteñas para establecer un fuerte en la región. Luego siguiendo la ruta de los mercaderes musulmanes⁵³, llegaron al estrecho de Malaca, donde la importante ciudad controlaba el tráfico mercantil entre el mar de China y las islas Malayas con el océano Índico. Allí encontraron que la población era musulmana⁵⁴. Así que la idea de *cruzada* dio ánimos para la conquista, además del enorme botín que podría representar su captura. La toma del puerto y ciudad de Malaca abrió las rutas del Sureste de Asia a las embarcaciones lusitanas. La conquista de la rica ciudad mercante la dirigió el capitán Alfonso de Albuquerque en agosto de 1511. Cabe mencionar que después de la conquista fueron los aliados hindúes, gujarties e incluso musulmanes de la ciudad quienes llevaron a los lusitanos hacia los centros de comercio más importantes que tenían relación con Malaca. De este modo se beneficiaban tanto los portugueses que se establecían por primera vez en el comercio asiático como sus aliados que eliminaban a sus competidores⁵⁵.

Los barcos portugueses siguieron las rutas hacia los lugares de producción de especias como el clavo y la nuez moscada y del sándalo. En el archipiélago Malayo era

⁵³ El Islam pronto dejó de ser exclusivamente árabe, muchos otros pueblos adoptaron la religión y con ellos viajó a lugares remotos. Las rutas comerciales fueron un camino natural para la extensión del Islam en la región del océano Índico. G.R. Tibbetts, *Arab navigation in the Indian Ocean Before the Coming of the Portuguese*, The Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland, London, 1971, 613 p. Meilink-Roelofs, M.A.P., *Asian Trade and European influence in the Indonesian Archipelago between 1500 and about 1630*. Martinus Nijhoff, The Hague, 1962, 471 p. Gabriela Uranga Grijalva, *El Islam en Indonesia*, El Autor (Tesis de licenciatura en Estudios Orientales, UNAM), México, 1987, 200 p. Auguste Toussaint, *History of the Indian Ocean*, Routledge and Kegan Paul, London, 1966, 299 p.

⁵⁴ La ciudad de Malaca era relativamente islamizada, pues sólo la población que tenía trato con los comerciantes y mercaderes extranjeros muchos de ellos musulmanes adoptaron la religión de la media luna. Meilink-Roelofs, M.A.P., *Asian Trade and European influence in the Indonesian Archipelago...*, pp. 27-59

⁵⁵ "The capture of Malaca and the flight of the Sultan gave the Portuguese considerable ascendancy at first in the Malay-Indonesian area. People everywhere were afraid of them, and from all sides Moslem and Hindu princes sent tribute embassies to the new rulers, under whom, moreover, they were hoping to continue the profitable trade which they had carried on under the sultanate." Meilink-Roelofs, M.A.P., *Asian Trade and European influence in the Indonesian Archipelago...*, p. 137

común encontrar sociedades ente portugueses y comerciantes locales, éstos últimos se sometían para no perder sus negocios⁵⁶. Nuevamente se beneficiaban tanto lusitanos como los mercaderes naturales. Así, las primeras cartas y mercaderías portuguesas que viajaron a las islas del Maluco lo hicieron en embarcaciones malayas y en manos de un navegante musulmán asociado con un capitán lusitano. Jorge Botello, caballero de la casa del rey, participó en 1511 a las órdenes de Alfonso de Albuquerque capitán mayor de las Indias en la toma de Malaca. Esta plaza capituló en agosto. De inmediato hizo compañía con *Nahoda Ismael*, natural de Malaca vasallo de Portugal, para armar un Junco del botín de la conquista de la ciudad y enviarlo al Maluco, ya que los portugueses sabían que era el lugar desde donde se llevaba las especias. *Nahoda Ismael* cumplió su misión y regresó con cartas de los señores de las islas del Maluco para el capitán Mayor Alfonso de Albuquerque⁵⁷.

Cabe mencionar que el título de *Nahoda* designaba una especie de capitán-proprietario-empresario-mercader y embajador, que se dedicaba a la navegación y el comercio en la región del archipiélago malayo⁵⁸. Los lusitanos continuaron con las costumbres mercantiles de los sitios de civilización con que se encontraron.

Informados por sus correligionarios los sultanatos en las Molucas se enteraron de la fuerza armada de los portugueses. Sólo una relación de “comercio” pacífico, es decir de sometimiento, los salvaría de un ataque similar al sufrido por la ciudad de Malaca. Para conocer a los nuevos amos de la ciudad y para continuar las relaciones de costumbre enviaron embajadores. En respuesta Albuquerque mandó a Antonio de Abreu

⁵⁶ Meilink-Roelofs, M.A.P., *Asian Trade and European influence...*, pp.117-119; Mendes Pinto Fernão, *Las peregrinaciones, Introducción y notas por José Agustín Mahieu*, Ediciones Alfaguara, Madrid, 1982, 889 p. En distintas y varias páginas.

⁵⁷ “Ynformación sobre la posesión de Maluco hecha en Lisboa en 1523 y varios papeles referentes a las Islas” en *ORC* rollo 15, rich 96, ff. 78ss [JBM, 611]

⁵⁸ Meilink-Roelofs, M.A.P., *Asian Trade and European influence...*, pp. 42 ss., 46.

con tres navíos en diciembre de 1511, iban para establecer un trato comercial. Sin embargo, los barcos a causa del clima no siguieron la navegación hacia las Molucas y desde la isla de Banda volvieron a Malaca⁵⁹. En esta flota iba Francisco Serrano, amigo de Magallanes y quien lo informó de las islas Molucas, Después de un naufragio Serrano llegó a las islas de las Especias y trato con el sultán de Ternate el establecimiento del comercio lusitano⁶⁰.

Varios temores llevaron al sultán a someterse: era preferible obtener ayuda lusitana siendo sujeto que ser atacado. Incluso si él no se aliaba tal vez sus rivales de Tidore y Gilolo si lo hicieran y así ellos ganarían un importante apoyo militar contra de él: "...el Rei se dio por Vasallo de S.A. mando embajador al capitán mayor de Yndias que embiare a poner factoria y hacer fortaleza, la qual llevo a Malaca en 513..."⁶¹

Durante seis años se mantuvo la contratación que era por medio de un permiso anual. El Capitán de Malaca daba a alguno de sus allegados licencia para que armase una flotilla para contratar en las Molucas. En ocasiones el hermano del capitán de Malaca era quien se encargaba de esta rica ruta de comercio o *carrera*. En 1519 Don Tristan de Manier llevó dos naos a Moluco y volvió con la nueva del ofrecimiento del sultán para establecer un fuerte en Ternate: "...le entrego la tierra dio la obediencia

⁵⁹ "...pasado el invierno fueron a Banda do los moros lo hicieron mucha honra i dieron la obediencia al capitán de Malaca y al Governador de India." *ORC* rollo 15, rich 96, f. 80

⁶⁰ El Sultanato de Ternate se consolidó hacia el año 1257 con el ancestro Sayyid Ja'afar Sadik. En 1380 Paduka Sri Sultan Bessi Muhammed Hasan derrotó a los sultanatos rivales de Jailolo (Gilolo) y Tidore con lo que se autoproclamó *Kolano ma-luku*. Durante el siglo XVI la relación con los lusitanos inició con Zainal Abadin fue difícil hasta que en 1575 los lusos fueron expulsados. En 1606 el Gobernador de Filipinas Pedro de Acuña logró capturar al Sultan Said de Ternate. Sin embargo pocos años antes (1599) habían llegado a la isla los primeros holandeses de la Vereenigde Oost-Indische Compagnie (VOC) Compañía Unificada de las Indias Orientales. <http://www.dreamwater.net/regiment/RoyalArk/Indonesia/Ternate.html>

⁶¹ "Ynformación sobre la posesión de Maluco", *ORC* rollo 15, rich 96, f. 78v

carga i juncos volviendo D. Tristan venía con el Serrano trayendo recado del Rei de Maluco para S.A. i dadivas i que enviase a poner factoria y fortaleza.”⁶²

Con la noticia de la partida de San Lucar de la Armada al mando de Fernando de Magallanes, el Rey de Portugal envió a Jorge de Brito para establecer un fuerte en las islas de la Especiería. Su objetivo era combatir y expulsar a los castellanos que se dirigían hacia aquellas islas. Jorge murió en el camino y su hermano Antonio lo sucedió; bajo su mando se construyó en 1522 la factoría de San João de Ternate⁶³. Al mismo tiempo la nave *Trinidad* de la armada de Magallanes intentaba tomar la derrota hacia Panamá.

Posteriormente, la *Trinidad* fue capturada y con ello el fuerte de São João cumplió su cometido al expulsar de las islas a los castellanos⁶⁴. En consecuencia, los portugueses libres de la presencia castellana establecieron una serie de fortalezas en las islas donde se producían las especias. Con estos fuertes aseguraban además las rutas locales de productos de primera necesidad: alimentos y sal.

Los españoles de Magallanes llegaron a las Molucas antes de que Antonio de Brito construyera la fortaleza. El sultán de Tidore los recibió de aliados en su guerra en contra de Ternate⁶⁵. Sin duda intentaba contrarrestar la amenaza de los portugueses en

⁶² “Ynformación sobre la posesión de Maluco” *ORC* rollo 15, rich 96, ff. 78v-79

⁶³ “...por mandado del Rei d. Manuel en 520 fue Jorge de Brito a hacer fortaleza en Maluco, llevando 7-8 naos se perdió en la isla de Zamatra y en virtud de carta de sucesión en el oficio siguió su hermano Antonio y llegó a Malaca do paso a Maluco i ya debe tener hecha la fortaleza... Brito quando iba ha hacer la fortaleza en Maluco con 500 hombres i 5 navios y buena artilleria El Rey que llaman todos de Maluco entienden el de Ternate como principal” en “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, *ORC* rollo 15, rich 96, f. 79v, 80

⁶⁴ “...vino dejando asentado el trato y trajo 4000 quintales de clavo que tanto a navegacao e trato de Maluco e banda, a Timor se fue segund la orden del Rei N.S. que endo este navio seus portugueses absolutamente mandan o que le sirvan a el Rey N. S. e le obedecen aquí en estas partes de Maluco como sao presentes navios ou juncos de el Rey ou de seus Feitores, a carga suase faz primeiro eo que remanece se da a aquellos mercadores e persoas que sao mas a serviço del Rey N. S.” en “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, f. 80

las islas. “...este rey [el de Ternate] quando llego el armada de Magallanes no quiso recibir a los castellanos diciendo ser vasallo del Rei de Portugal y por eso se fueron a Tidore, cuyo Rey los acogio por estar de guerra con el de Ternate...”⁶⁶

En todos los años desde 1511, los lusitanos de Malaca y el rey de Ternate intercambiaron embajadas, cada uno buscando su propio beneficio. Los primeros el comercio del clavo para sumarlo a las demás especias y productos de la región; y el segundo para fortalecer su posición con respecto a otros sultanatos vecinos y rivales⁶⁷.

En la lucha por obtener un mejor acuerdo y trato con los lusitanos otros reinos locales también se ofrecieron de súbditos del Rey y pidieron fortaleza.

“...Lebechuyv Rey de Maquien en que suponiendo igual reconocimiento se muestra deseoso de que vayan Portugueses a hacer fortaleza...”⁶⁸

“...sabiendolo los reyes de Maluco les fueron a buscar y de isla en isla los llevaron a su isla haciendoles gran honra en todas partes y por las nuebas del gran poder del Rei de Portugal en Yndia y otras partes se le dieron por vasallos y otros quatro reyes de Maluco se disputaron la honra de tener a Serrano en sus tierras...”⁶⁹.

Es importante mencionar que ciertos pueblos isleños estaban islamizados, sobretudo los que mantenían trato comercial con la ciudad de Malaca, y por ello su correspondencia con el capitán de aquella ciudad mercantil y con el rey de Portugal fue escrita con caracteres arábigos en el idioma malayo: “...escritas en moro las leyo un

⁶⁵ “Libro de las paces y amistad que se hicieron con los reyes de las islas de Maluco, 1521” en Francisco Navas del Valle, *Colección General de Documentos Relativos a las Islas Filipinas*, tomo III, doc. 105, pp. 166-194

⁶⁶ “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, f. 80v

⁶⁷ “...otra carta del rey de Maluco al Gobernador de la India declarandole su obediencia y deseo de que huaa alla portugueses y como embia por embajadores a su hijo y pide una bombarda grueza otra mediana y otra mas pequeña polvora que sabe como el Rey de Portugal engrandece a todos los reyes que le dan la obediencia como ha hecho con el Rey de Chochin.” En “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, f. 87v; “El 7º Diego Aleso capitan maior de Malaca mando a Maluco una caravela i un Junco al cargo de D. Tristan de Meneses, el qual fue con la respuesta del Rey D. Manuel Bolbieron con carga trayendo ademas otro junco en que venia el hijo del Rey por capitan con 150-200 hombres a presentar obediencia en Malaca...” en “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, f. 82v

⁶⁸ “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, f. 83

⁶⁹ “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, ff. 88 v- 89

moro de Malaca y en portugues que entendia la lengua oyendolas las interpretava (que no savia leer) y el escrivano publico las escribia y autorizaba en la fortaleza de Malaca...”⁷⁰

Con el arribo de los castellanos los señoríos de la región meditaron que la alianza con los portugueses podría ser perjudicial, ya que podrían contar con naves y armas iguales a las de ellos, pero sin necesidad de subordinarse. Cabe señalar que los castellanos en las Molucas siempre estuvieron en gran necesidad de alimentos pues no contaban con refuerzos periódicos⁷¹.

Los sultanes pronto se dieron cuenta de lo contraproducente que resultó la alianza lusitana, así que organizaron conjuras para eliminarlos. Ya que los lusitanos que substituyeron a los mercaderes de Malaca no se interesaban en un principio por el comercio de productos básicos como el arroz y la sal. Dejaron que éstos continuaran como sus socios o “aliados”. Es posible que éstos debido a su inseguridad trataran de acumular en poco tiempo ganancias. Tal vez, esta sea la causa por la que los isleños – que necesitaban de arroz y sal- quisieran deshacerse de los portugueses. Primero los estrecharon en alimentos y provisiones, luego asesinaron a los capitanes y por último atacaron directamente al fuerte en Ternate. En estas circunstancias, la política entre los señoríos isleños y los europeos era tensa y prácticamente de “guerra fría”. Así las alianzas eran frágiles y podían cambiar de un momento a otro.

La llegada de los ibéricos no inicio el conflicto entre los sultanatos de Tidore, Gilolo y Ternate, sólo se agregaron a la lucha con sus propios intereses⁷².

⁷⁰ “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, f. 87v

⁷¹ “Tratavase de quitar al Rey Aeyro que lo era de Maluco para que governare sin dependencia al capitan maior portugues Este dice que sobre ser injusto no conviene a menos de matar tambien todos los principales pues el pueblo de qualquiera dellos haria rey demas que andando castellanos por alli a quienes tienen aficion los de la tierra podrian levantarse o a favor de aquellos o por si mismos teniendo tales tiranias...” en “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, ff. 91v-92

Una situación que aquejó a los ibéricos fue la naturalización de los hombres, es decir, que aceptaran y practicaran usos y costumbres del lugar. De manera oficial aquellos “naturalizados” tanto hispanos como lusitanos eran vistos con desprecio y escándalo por sus compatriotas, e incluso se les perseguía como desertores o traidores; sobre todo cuando abrazaban la fe del Islam o volvían a la práctica mosaica⁷³. “El rei de Tidore ha hecho muchas cosas malas ya en acoger a los castellanos ya en no hacer la entrega de uno que alla se quedo al tiempo de entregar los otros diciendo no estar allí i que embiaria por él acabo de meses de desvergüenza en decir que lo quería conservar por miedo si venian naos de Castilla tener aquel para su disculpa y seguridad despues vino a decir que se havia hecho moro y por eso no le entregava Pero al fin yendo yo con orden de Brito se me entrego tragelo i havra a hora ha estado siempre preso em ferros por que no se huyese a los moros i ahora via para la India con todos los otros.”⁷⁴

En estas circunstancias se pidió el tribunal de la Inquisición pues según Francisco Javier: “La segunda necesidad que la India tiene para que sean buenos

⁷² “...en la instrucción dice que llevo consigo 220-230 hombres y roden de hacer fortaleza que la hizo ...los principales de la tierra disponían hacerle traiciones i ruindades por lo quel resolvio tomar al Rey (que era de 12 años y sus hermanos menores) i meterlos en la fortaleza por que la tenia en su poder su madre la qual esta hija del Rey de Tidore donde la agasajaron los castellanos y donde el rey me mato 10-12 hombres que se prendieron en una fusta con estos pocos portugueses que seran hasta 50 fui un día antes de amanecer tome al rey con dos hermanos y senti mucho se me escapare la madre como lo tuve llame a los principales les dije de parte de V.A. que lejos de intentar dañarle pensaba ausentarle con esto se ablandaron y quel rey es gran servidor y vasallo de V.A. diome paraos y gentes con cuyo socorro y estos pocos portugueses hice guerra al rey de Tidore a quien hasta le habre muerto 1200 hombres i tomado muchos lugares...” en “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, f. 93; “...partio Antonio de Brito que quedo por capitan por muerte de su hermano Jorge en 2 marzo de 522 i llego al puerto de Tidore en 13 del mismo mes do hallo tres castellanos restos del armada de Magallanes y cierta hacienda i artilleria al cargo de uno dellos en dicha isla principal de las Malucas despues de Ternate hicieron su derivora los castellanos i su carga haciendoles gran fiesta su rei que siempre tuvo mala voluntad al de Ternate que desde el tiempo en que llego Francisco Serranos se dio por vasallo de V.A. i tuvieron varias peleas hasta que los amisto el rey de Gilolo i contribuyo a la amistad ser la muger del rei de Ternate hija del de Tidore Este al llegar a su puerto las naos de castilla muertas ya con ponzoña por el mismo en un conbite al rei de Ternate y Francisco Serrano temiendo la venganza de portugueses a su perfidia las acogio con gran gusto y tomó a las para amenazar a los de Ternate no contento con haverles muerto a su Rei y quando su nieto por heredero del Reino..”, “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, f. 99v- 100

⁷³ Dejanirah Silva Couto, “Some Observations on Portuguese Renegades in Asia in the Sixteenth Century” en *Vasco da Gama and the Linking of Europe and Asia...* pp. 178-201.

⁷⁴ “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, ff. 101-101 v

cristianos los que en ella viven, es que mande vuestra Alteza la Santa Inquisición; porque hay muchos que viven la ley mosaica y secta de mahoma sin ningún temor de Dios ni vergüenza del mundo. Y porque estos son muchos y esparcidos por todas las fortalezas, es necesaria la Santa Inquisición...”⁷⁵

Las fortalezas lusitanas en Asia eran bodegas fortificadas que controlaban sólo las regiones aledañas⁷⁶, siempre contaban con salida marítima para romper cualquier sitio. Además, al igual que otras edificaciones similares, el fuerte de San Juan de Ternate tenía el apoyo y patrocinio del poder local. En *Ternate* los portugueses impusieron como sultán a Hairun⁷⁷, en consecuencia esperaban recompensas. En aquellas fortalezas la vida era difícil. El hambre y la constante necesidad de refuerzos diluían las diferencias entre portugueses y naturales. Muchos lusitanos procreaban con

⁷⁵ “A Juan III Rey de Portugal, Amboina 16 mayo 1546” en *Cartas y escritos de San Francisco Javier...*, doc. 57, p. 211

⁷⁶ “la fortaleza ya la tengo acosada y almenada en el muro de 8 partes de grueso y 25 de alto es quadrada y cada lado de 24 brazas la torre de menagina esta en dos altos las ventanas y los angulos son de cantera y tambien la puerta de la fortaleza con las armas de S.A mui bien acabadas”, “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, f. 93

⁷⁷ Hairun (Khair ul-Jamal) era hijo de Baiang Ullab (Boleife), nació hacia 1521. En 1534 el capitán Tristán de Ataíde lo proclamó sultán para sustituir a Tabarija a quien envió prisionero a Goa. Los capitanes de Ternate Antonio Galván y Jorge de Castro lo apoyaron en contra de otros pretendientes al trono. Al llegar Jordan de Freitas – el mismo que expulsó a los castellanos- trajo a Tabarija quien se había convertido entretanto al cristianismo y apresó a Hairun. En febrero de 1545 lo mandó a la India, en la escuadra iban también los españoles. Sin embargo en Malaca se enteraron de la muerte de Tabarija y García de Sa, capitán de la fortaleza, lo liberó. De Malaca Hairun se dirigió a la India para obtener el favor del Gobernador lusitano Juan de Castro. Regresó con grandes honores a su isla y reinó de 1546 a 1570 en alianza con los portugueses. *Cartas y escritos de San Francisco...*, p. 208 “El dia siguiente llevo al puerto de Tidore un hijo bastardo del Rey de Ternate llamado Quichil Darez que gobernaba el reino por el legitimo aun de pocos años y con se fue Brito con toda la armada a su puerto que es una legua de la poblacion do el Rei estava el qual pasados dos dias vino a ver a Brito a las naos por mandado de su madre que es la que mas en el reino manda diole Brito la carta y regalos de parte de V.A. i tambien regalo a varios principales pasados 3 4 dias bien vista la tierra parecio con consejo de capitanes y criados de V.A hacer la fortaleza en esta isla lo uno porque aquel rei es el mayor de aquellas islas i por ser muchas 2º por ser tan servidor de V.A. i su puerto el mejor de por alli y su tierra la mas abundante de clavo hecha una tranguesa (palizada) se aposento en ella Brito se recogio alli la haciendade V.A. i se principio la fortaleza en 24 junio 522 dia de San Juan por do le quedo este nombre se ha trabajado lo mas posible sin ayuda de los naturales que no cumplen la promesa de ayudar..” en “Ynformación sobre la posesión de Maluco...”, ff. 99v 100

mujeres malayas e incluso mantenían un *harem* mientras sus posibilidades económicas así se lo permitían⁷⁸.

Las fortalezas lusitanas, según se dijo, aseguraban una ruta marítima o *carreira* entre Malaca y las islas de las especias. Las principales fueron Amboina, Timor y Ternate. En cada fuerte los cargos se multiplicaron igual que el comercio fuera del control de la Real Hacienda. En los centros mercantiles, los lusitanos establecieron una casa fortificada con oficiales reales para controlar los impuestos. En estos lugares la pobreza y riqueza eran extremas. Un buen viaje resultaba en que los marineros sacaban parte de las ganancias, mientras que una salida desafortunada podía llevar a la muerte o al cautiverio.

Los oficiales de la factoría solían ser familiares o allegados del capitán de Malaca, quedándose las ganancias en los bolsillos de los mismos encargados de fiscalizar el comercio. Esto motivó que la corrupción y el comercio fuera del control de la Real Hacienda se multiplicaran y que prácticamente sin ellos no pudiesen sustentarse las fortalezas.

Por otra parte, el sistema de alianzas estaba basado en una sumisión al Rey de Portugal. Con la obligación, pocas veces seguida, de bautizar a los señores de las islas con lo que se suponía que los demás pobladores también tendrían que aceptar el cristianismo. En el archipiélago la relación entre moros y cristianos dependió de la fuerza militar relativa. Es decir según las necesidades del momento en busca de un *modus vivendi* que permitiera el comercio entre las islas. Muchas de las poblaciones dependían del trato de productos alimenticios y los portugueses aprovecharon esta debilidad para imponerse. El Islam y el Cristianismo como religiones de proselitismo

⁷⁸ "...y así hasta 18 o 20 empleados todos ya con naturalizados amancebados con muchas indias estaban en el país como en su reino hacían que los naturales no querían paz conmigo y nada menos pensaban que venirse..." en "Carta de don Tristan de Ataíde 20 febrero 1534 Maluco" en "Ynformación sobre la posesión de Maluco...", O.R.C, rollo 31, rich 96. f. 108

fueron utilizados por los señores de las islas y por los capitanes ibéricos de banderas de identidad para arengar a sus hombres antes de las batallas. Además que daba cohesión a las luchas de resistencia en la región⁷⁹.

Poco tiempo después del abandono de Tidore, estalló una conjura de los reinos isleños contra los portugueses que fracasó. Otro levantamiento sucedió en mayo de 1531⁸⁰. Éste último fue ocasionado por el asesinato de *Quichil* de Reves gobernador de Terranete a manos lusitanas. En los enfrentamientos murió el capitán portugués de la fortaleza de *San João de Terranete*, un capitán Pereira⁸¹. Como su sucesor los portugueses nombraron a Vicente de Fonseca⁸². El nuevo capitán buscó la alianza de los pocos castellanos que quedaban esparcidos entre las islas de Gilolo, Machian y otras. Gracias a este pacto los españoles que no participaron en los combates entre los reinos isleños y los portugueses, enviaron de su procurador a Pedro de Montemayor a la India en enero de 1532. Los castellanos en esas fechas sólo eran 27 o 28 hombres. El 26 de noviembre de 1533 volvió Pedro de Montemayor en compañía del capitán portugués Tristán de Taide para desalojar a los castellanos de las islas⁸³. Años después, gobernó el Moluco el capitán Antonio Galvão quien escribió una relación histórica de las islas, que desgraciadamente no ha sido posible consultar. Después de Galvão y en su lugar, al mando fue nombrado Jorge de Castro, el mismo que escribió los requerimientos y cartas al capitán Ruy López de Villalobos.

⁷⁹ Gabriela Uranga Grijalva, *El Islam en Indonesia*, El Autor (Tesis de licenciatura en Estudios Orientales, UNAM), México, 1987, 200 p.

⁸⁰ “Relación de Hernando de la Torre...” en *Colección de viajes*, doc. XX, pp.199 (BAE, 77)

⁸¹ “Relación de Hernando de la Torre...” en *Colección de viajes*, doc. XX, pp.198 (BAE, 77)

⁸² “Relación escrita y presentada al Emperador por Andrés de Urdaneta...” en *Colección de viajes*, doc. XXVI, pp.241-242 (BAE, 77)

⁸³ “Relación de Hernando de la Torre de lo ocurrido en las Molucas contra los portugueses de la isla de Terranete desde su ingreso en aquellas islas hasta fin del año 1533” en *Colección de viajes*, doc. XX, pp.200 (BAE, 77)

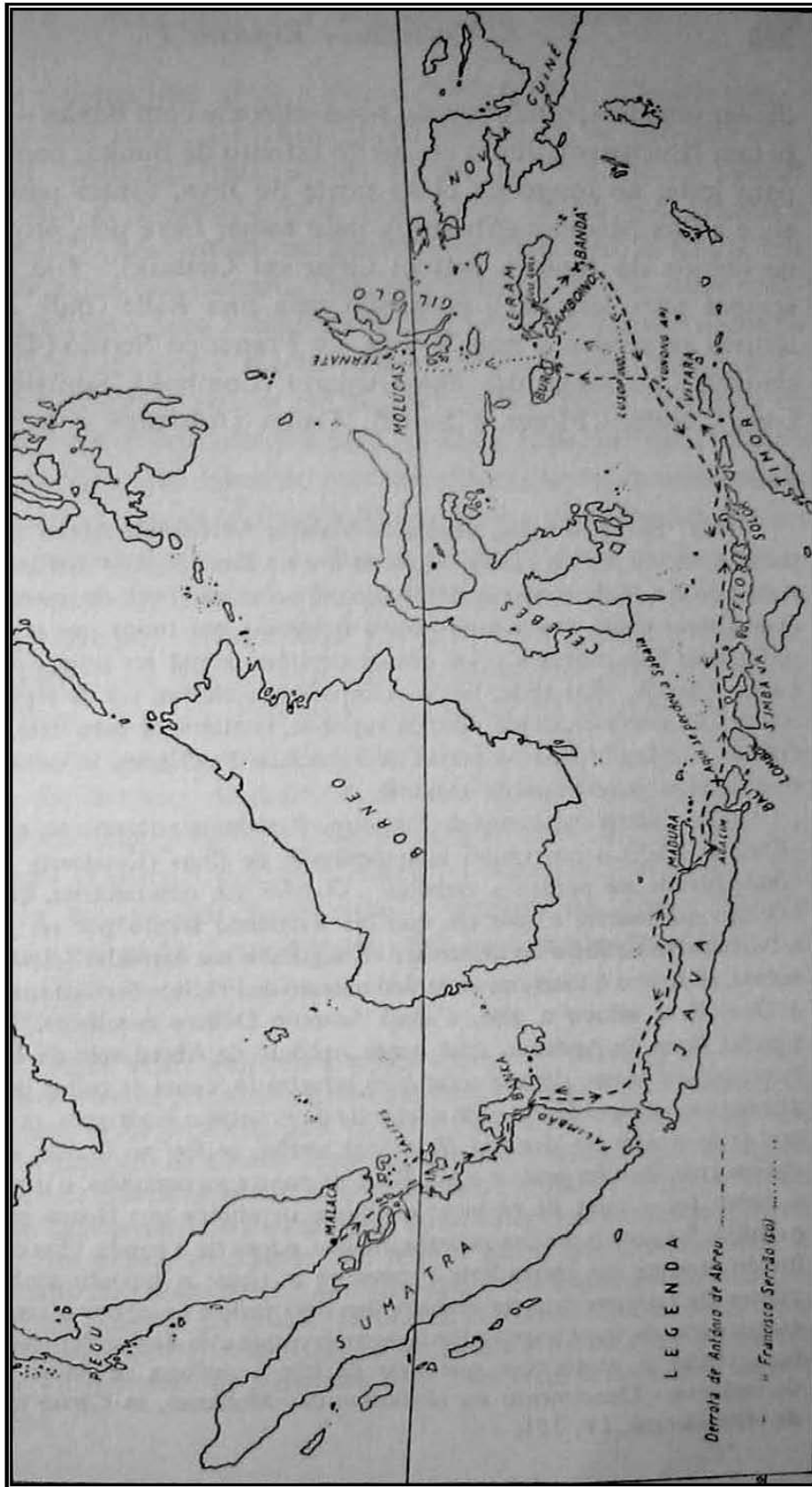


Fig. 74 Mapa de la ruta lusitana desde Malaca hasta la Especiería⁸⁴

⁸⁴ Cortesão, Armando, *Esparsos, agrupamento de estudos de cartografia antiga*, Universidade de Coimbra, Coimbra, 1974, vol. 1, p.

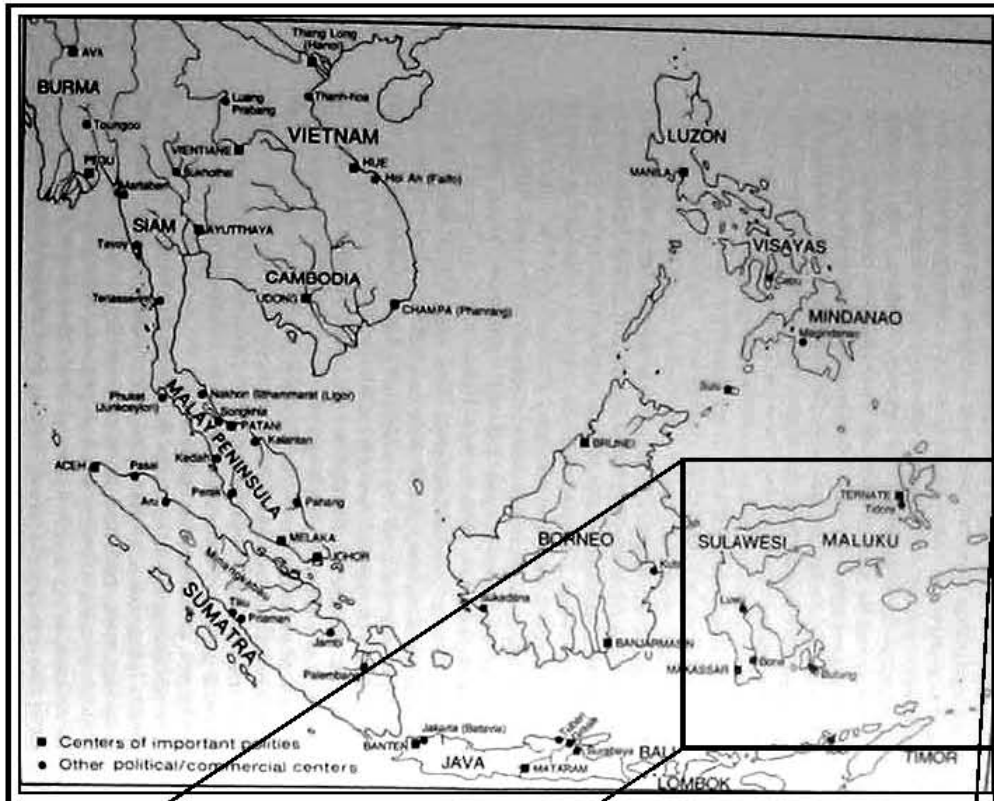


Fig. 75 Sureste de Asia⁸⁵

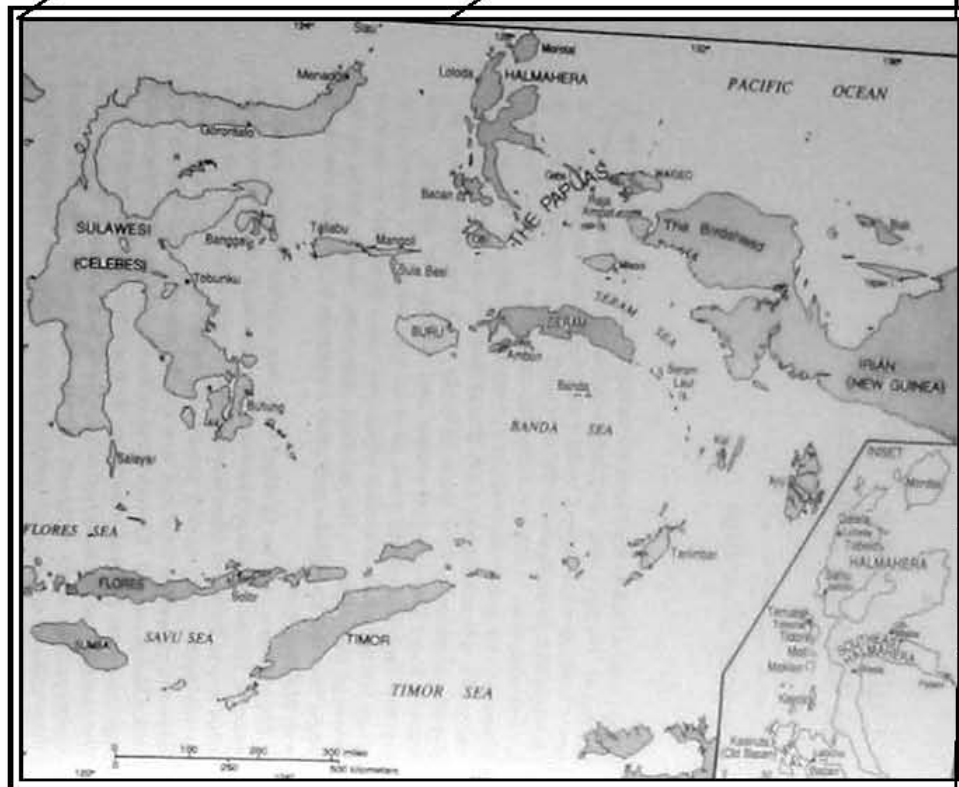
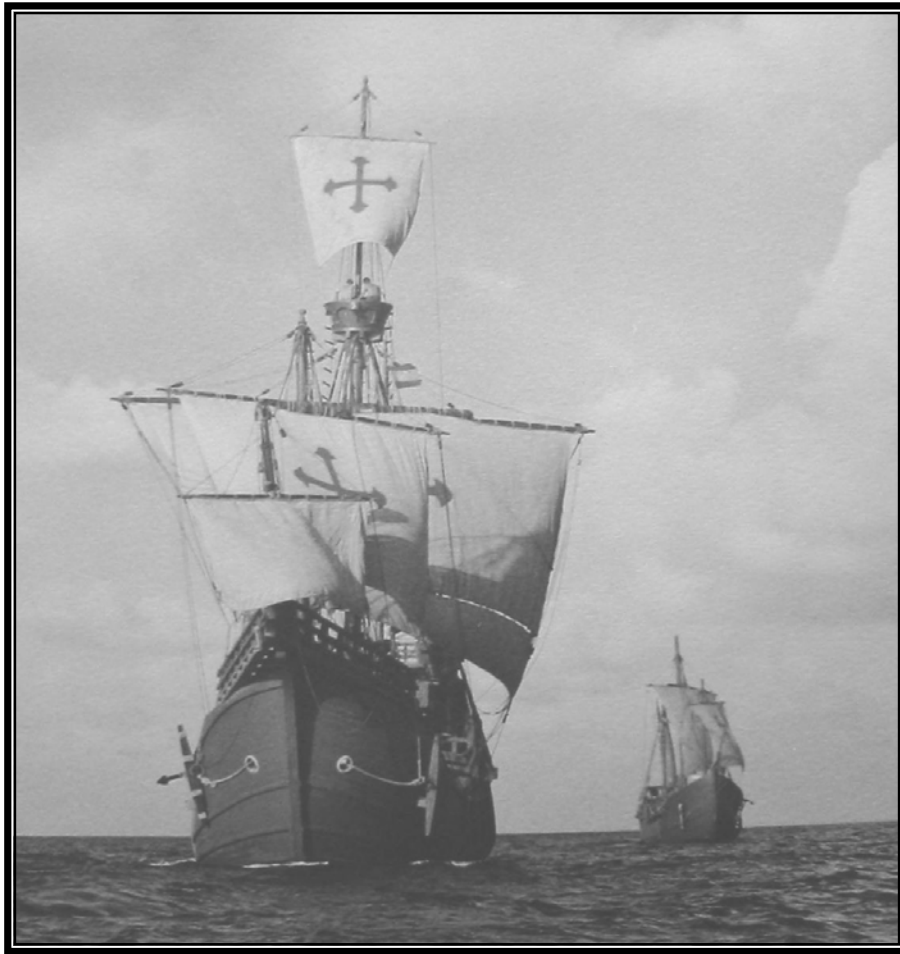


Fig. 76 Maluku⁸⁶

⁸⁵ Anthony Reid, editor, *Southeast Asia in the Early Modern Era: Trade, Power and Belief*. Cornell University, Ithaca N. J., 1993, p. 4

⁸⁶ Anthony Reid, editor, *Southeast Asia in the Early Modern Era...*, p. 24



Capítulo VII

Epílogo. Repercusiones del viaje de la armada al mando de Ruy López de Villalobos por medio de los sobrevivientes

Los sobrevivientes de la armada al mando de Ruy López de Villalobos se rindieron a los portugueses y después de la muerte de su capitán en Amboina fueron llevados hacia el fuerte de Malaca. En la fortaleza se les vendió comida, más tarde embarcaron hacia Goa y luego rumbo a Portugal. En agosto de 1548 arribaron a Lisboa donde cada uno tomó su camino. Algunos principales y oficiales reales fueron hasta Bruselas para informar al Emperador.

En Bruselas los oficiales de la armada insistieron ante Carlos V que una empresa hacia las islas del Poniente sería provechosa. Explicaron que debido al clima y la necesidad de alimentos la armada tuvo que refugiarse en las Molucas. También ofrecieron su experiencia en los archipiélagos asegurando que existían al Norte de las Molucas otras islas ricas en oro y que fueron nombradas *Filipinas*.

Así, los oficiales Guido de Lavezares, Gonzálo Davalos y García Escalante de Alvarado insistieron en la empresa hacia el Poniente y los tres regresaron a la Nueva España dando una vuelta al mundo.

El factor García Escalante de Alvarado llegó las Indias con su tío Pedro de Alvarado en 1539¹ cuando se preparaba la empresa. Arribo a Lisboa en 1548 luego zarpó rumbo a Bruselas para informar al Emperador "...de la navegación...desta nueva España a las Islas de la Especiería y de allí a la India y a Portugal"². En la corte entregó la relación de los sucesos de la armada. La Corona le prometió en recompensa por sus servicios

¹ "Carta al Emperador de Don Antonio de Mendoza virrey de Nueva España, recomendando a García Escalante Alvarado sobrino del adelantado don Pedro, Cholula 12 de noviembre 1553" en Francisco del Paso y Troncoso, *Epistolario de la Nueva España*, tomo VI, p. 25

² "Carta al Emperador de García de Escalante Alvarado, sobre las obras que convenian hacer en el puerto de San Juan de Ulua, Veracruz 24 marzo 1552" en Francisco del Paso y Troncoso, *Epistolario de la Nueva España*, tomo VI, p. 153- 156

sustento y el hábito de Santiago, cabe mencionar que era sobrino de Pedro de Alvarado también caballero de la orden. Posteriormente, García recibió permiso para regresar a las Indias en la comitiva del nuevo Virrey don Luis de Velasco en 1550³.

García de Escalante explicaba ante el Emperador la conveniencia de la empresa en la Mar del Sur: "...porque de ello se le sigue a V.M. muy grand interes y a vuestra Real Corona muy grand aumento... para la contratación ansi de la Especiería y China..."⁴. En efecto, Escalante siendo cautivo en fortalezas lusitanas sabía del comercio y riquezas de Asia, igual que otros veteranos. En su Relación apuntó noticias de los archipiélagos del Sureste de Asia cercanos a las islas Molucas:

"Estando en Tidore supimos de Diego de Freitas, algunas nuevas de tierras...Lo que dixo es que estando él con un navío en la ciudad de Sian, que es tierra firme, entre Malaca y lo que llaman China, vino allí un junco de lequios con los quales tuvo mucha conversación... Después que tovimos esta noticia se supo que estava en Ternate un gallego, natural de Monterrey, que se llama Pero Diez, que vino en las postreras naos de Burney, el cuan vino alli en un junco de las islas de Japan..."⁵.

En Nueva España el virrey Velasco lo nombró Alcalde Mayor de Veracruz y encargado de la construcción de la Casa de comercio en el Puerto de Ulúa. En 1553, después del término de su alcaldía, Velasco nombró a otro veterano su sucesor: don Alonso Manrique. Mientras tanto García quedó con el encargo del puerto y de las obras que se necesitaban⁶.

El contador Guido de Lavezares, sevillano, llegó con sólo 14 años a la Nueva España. En 1542 se enlistó en la armada y estuvo siete años de servicio "...donde gastó

³ "... y que cuando se me diese de comer que ansi mesmo se me daría el hábito de Santiago... y demandé a V.M. licencia para volver en estar partes a servir a V.M. y... mandó volviere en compañía de don Luis de Velasco vuestro visorrey." En "Carta al Emperador de García de Escalante Alvarado..." pp. 153- 156

⁴ "Carta al Emperador de García de Escalante Alvarado...", pp. 153- 156

⁵ "Relación..." pp. 176-177

⁶ "Carta al Emperador de García de Escalante Alvarado, informando de los estragos de un huracán en Veracruz, 12 mayo 1553" en *Epistolario de la Nueva España*, tomo VII, pp. 36-39

a su costa mucha suma de pesos de oro, en mucha parte de los cuales está empeñado”. Regresó a la Nueva España donde se casó con Inés Alvarez de Gibraleón, viuda de Francisco Rodríguez⁷.

En 1550 Lavezares fue a corte como enviado del Virrey Mendoza para promover nuevas empresas de descubrimiento y conquista en la mar del Sur⁸. Así de regreso en México el nuevo virrey don Luis de Velasco lo mandó hacia el descubrimiento de la Florida. Guido zarpó el 3 de septiembre de 1558, navegó hasta los 29 ° ½ N y retornó en diciembre del mismo año. Luego participó en la armada de don Tristán de Luna y Arellano desde 1559 hasta 1562 cuando regresó a México⁹. A su vuelta el veterano fue nombrado tesorero de la expedición del capitán y gobernador Miguel López de Legazpi hacia las *Filipinas*.

El oficial real acompañó al gobernador en todas las acciones militares de la conquista del archipiélago hasta el 20 de agosto de 1572, cuando murió. Debido a la muerte del maestro de campo Mateo del Sauz, Guido de Lavezares sucedió en la gobernación de las islas *Filipinas*¹⁰. Durante su gobernación se expulsó de Manila a Siaco lugarteniente del corsario chino Li-ma hon, quien había entrado a la ciudad en

⁷ Tal vez Rodrigues de Villafuerte encomendero de Zacatula, puerto también en la Mar del Sur. Icaza, *Conquistadores...*, tomo II, pp. 259-260

⁸ “SRCM Inasmuch as when Don Antonio de Mendoza your viceroy of New Spain, went to Piru, he ordered me to go to those kingdoms of Spain , in order to inform your Majesti of affairs tauching this west region.” Guido de Lavezares “Letter to Felipe II, Cubu 30 mayo 1565” en Emma Blair y James Robertson, *The Philippine Island...* vol. XXXIV, pp. 195-199

⁹ “I being one who understood them and had had experience in them and had come to these districts as your accountant in the fleet under commmand of Ruy Lopez de Villalobos. I went to those Kingdom in order to kiss your majesti feet... also as soon as I returned to New Spain. I went, by order to explore the coast and ports of Florida where I had to go afterward when the fleet saled of chich Don Tristan de Arellanos as commander...” Guido de Lavezares “Letter to Felipe II, Cubu 30 mayo 1565” en Emma Blair y James Robertson, *The Philippine Island...* vol. XXXIV, pp. 195-199; J. Ignacio Rubio Mañe, *El Virreinato II Expansión y defensa*, 2 ed. UNAM-IIH-FCE, México, 1983 pp. 73-81. En esta obra el erudito Rubio Mañe llamó a Gido de Bazares como capitán de la expedición que buscó puertos en la Florida donde poder colonizar.

¹⁰ Antonio de Morga, *Sucesos de las Islas Filipinas*, [Con las notas a pie de José Rizal y Wenceslao Emilio Retana], Polifemo, Madrid, 1997, pp. 21-29. Una relación anónima de lo ocurrido durante su gobernación la consignó W. Retana en la nota 33 pp. 44-46.

1574. Lavezares ordenó al capitán Juan de Salcedo repeler a los invasores hasta Pangasinan e inició la fortificación de Manila. Posteriormente, fue sucedido por el gobernador Francisco de Sande. Guido de Lavezares murió en aquel archipiélago.

El notario Gonzálo Davalos regresó a la Nueva España donde se casó con doña Juana de Xerez, hija legítima de Hernando de Xerez y Ana Rodríguez. Su suegro era viejo conquistador de México y tenía la encomienda de Zacapo y Atlatlahuaca. Así, en dote recibió la primera, y años más tarde la Corona le arrebató la segunda; en vista de ello Davalos pidió Repartimiento¹¹.

A su vez, los marineros y soldados esperaban cobrar sus sueldos en Castilla, pero la Real Hacienda se negó y se deshizo de ellos. Así, se les dieron los permisos necesarios para viajar a la Nueva España. La hacienda del virreinato les pagaría. En México en vez de pagarles se les siguió un proceso de incumplimiento de sus instrucciones en la Armada¹². La flota había aportado a las Molucas, que eran una región prohibida. El pleito se llevó para evitar pagarles el sueldo de siete años de servicios. Entre los procesados se presentaron: Iñigo Ortiz de Retes, Guido de Labezares, Alonso Manrique, Juan Martel, Antonio Corzo, Pero Pacheco, Pero Perez, Diego Hartacho, Francisco Giralte y Alonso Torres.

Cabe mencionar que el piloto Antonio Corzo fue el primer hombre que dio dos veces la vuelta al mundo y vivió para contarlo. Zarpó en 1527 en la armada al mando de

¹¹ Icaza, *Conquistadores...* tomo II, p. 8

¹² En el juicio promovido en la Audiencia de México se les preguntó a los sobrevivientes los motivos por los que contrariaron la orden del virrey con respecto a las islas de la Especiería y las noticias de los portugueses en el archipiélago. “Pleito en la Audiencia de la Real Chancillería de Nueva España ante el escribano mayor Antonio de Turcios, por el licenciado Cristóbal de Benavente, fiscal de la misma, sobre el incumplimiento de las Capitulaciones celebradas entre Carlos I de España y Juan III en Zaragoza” en *El viaje de Don Ruy López de Villalobos a las Islas del Poniente, 1542-1547*. Editado por Consuelo Varela, Roma, 1983. Apéndice , pp. 185-191

Alvaro de Saavedra Cerón, regresó a la Nueva España y en 1542 viajó en la flota comandada por Ruy López de Villalobos volviendo a su vez entre 1549 y 1550¹³.

El alférez Iñigo Ortiz de Retes llegó a Guatemala con Pedro de Alvarado en 1539, a la muerte del Adelantado se quedó en la Ciudad de México. Participó en la guerra del Mixtón. En la flota de 1542 de alférez ascendió a capitán. Regresó a la Nueva España donde tenía muchas deudas y fue implicado en el proceso ante la Audiencia¹⁴.

El marinero Alonso de Torres también llegó en 1539 con el Adelantado Alvarado. Sirvió con el virrey en la guerra en Nueva Galicia y posteriormente se enlistó en la armada hacia el Poniente. Siete años después, en 1549, regresó a Nueva España creyendo poder cobrar su sueldo. Era deudo del tesorero Alonso de Estrada¹⁵.

Tomás de Bracamonte sirvió en la guerra de Nueva Galicia en las batallas de Nochistlán y el Mixtón, luego se enlistó en la armada de 1542. En las Islas del Poniente "...estuvo 10 años y paso muchos trabajos y estuvo cautivo y herido...se rescató por 4000 pesos..."¹⁶

Juan Pablo Carrión se enlistó en la armada de don Pedro de Alvarado y participó en la expedición de 1542. Años después regresó a la Nueva España. Igual que otros compañeros de la escuadra de Villalobos obtuvieron ciertos empleos por parte del virrey Velasco, quien nombró a Carrión su procurador en la Corte en el negocio del descubrimiento. En 1558 presentó un memorial al rey Felipe II donde explicaba la "...conveniencia de continuar las conquistas en la India Oriental..."¹⁷. Posteriormente regresó a la Nueva España donde el virrey Velasco le encargó la construcción de los

¹³ "...dixo que save como en ella se contiene porque este testigo fue en la armada donde fue por capitán Saavedra, que puede aver veinticinco año, y fue en la de Villalobos..." en "Pleito..." p. 190

¹⁴ Icaza, *Conquistadores...* tomo II, p. 351

¹⁵ Icaza, *Conquistadores...*, tomo II, p. 145

¹⁶ Icaza, *Conquistadores...*, tomo I, p. 380

¹⁷ *Cartas de Indias*, Secretaria de Hacienda y Crédito Público-Miguel Ángel Porrúa, México, 1980, 877 p. Facsímiles.

navíos para la flota de Miguel López de Legazpi¹⁸. En efecto, Juan Pablo Carrión regresó a las Islas Filipinas para su conquista. Fue testigo de la fundación de Manila y fue capitán militar durante la gobernación de Legazpi, Lavezares, Sande y Gonzalo Ronquillo¹⁹. En 1581 el gobernador Ronquillo le mandó contra el corsario japonés Tay Zufu a quien derrotó en el río Ibanag. Fundó en Filipinas la ciudad de Nueva Segovia.

Por su parte los religiosos: cuatro frailes agustinos y los clérigos de misa Cosme de Torres y Juan Delgado tomaron caminos muy diferentes. Los agustinos regresaron a la Nueva España en 1549 en la nave *Santiesteban* del maestre Jácome Corzo²⁰, mientras que Torres y Delgado quedaron en Asia.

El fraile Jerónimo de Santiesteban se le eligió Provincial en 1551. En los años siguientes continuó desempeñando cargos en la Orden. Murió en 1570 a la edad de 77 años. Al volver a Nueva España, en su trienio de superior de la Provincia se ordenó Andrés de Urdaneta.

Nicolás de Perea, quien sufrió desde su estancia en *Sarragan-Antonia* “gran hinchazón de piernas” que lo aquejó todavía en México. Seguramente quedó lisiado. En 1553 era Definidor de la Orden y diez años después fue nombrado Confesor y Predicador en el convento de México, donde además fue Prior. Murió el 2 de mayo de 1596 a los 77 años.

Fray Sebastián de Trastierra luego de su viaje con la armada, trabajó en la evangelización en Michoacan. Fue prior en Tzirosto y Jacana. Murió en 1588.

¹⁸ “Carta de Juan Pablo Carrión dando informes sobre la armada que había construido en el puerto de Navidad, México 11 septiembre 1564” *Epistolario de la Nueva España*, , tomo X, pp. 50-53

¹⁹ Antonio de Morga, *Sucesos de las Islas Filipinas*, p. 58 y n. 43 de W. Retana en p. 61

²⁰ Fray José Sicardo, *Suplemento cronico a la Historia de la Orden de N.P.S Agustín de México*. Edición Roberto Jaramillo Escutia OSA, Organización de Agustinos de Latinoamerica, México, 1996, en Apéndice.

Por último, a fray Alonso de Alvarado se le nombró Prior en Acolman. En 1571 encabezó una misión de cinco religiosos agustinos a las Islas *Filipinas*. En efecto regresó a las islas del Poniente. En ellas evangelizó poblaciones, conoció y estudió los idiomas y escrituras del archipiélago²¹. Acompañó al capitán Juan de Salcedo en sus correrías de *conquista* o *pacificación* en las islas de musulmanes al Sur del Archipiélago. En 1575 se le eligió Provincial. Intentó pasar a China con la misión agustiniana pero murió en mayo o junio de 1576.

Los frailes viajeros contaron a sus compañeros sus experiencias en las islas. Cabe mencionar que en 1553 ingresó en ella Andrés de Urdaneta que entonces tenía 45 años. Así, los frailes agustinos adquirieron noticias de primera mano acerca de la vida en las islas del Poniente y con el conocimiento de las lenguas que obtuvieron los cuatro frailes y Urdaneta podían argumentar que ellos eran los más experimentados para la evangelización de aquellas tierras en una empresa posterior.

Algunos españoles estuvieron totalmente en desacuerdo en rendirse a los portugueses y por tanto se quedaron en Asia al servicio de los señores de las islas o, por el contrario, se entregaron antes a los mismos lusitanos. Entre quienes se pasaron a los portugueses se encontraban los clérigos de misa que acompañaban a Villalobos²². Dos de ellos, Cosme de Torres y Juan Delgado, siguieron a los derrotados españoles y en Amboina conocieron a Francisco Javier²³. En vista de su posición de tráfugas los

²¹ Nicole Revel, « Épopées Orales, Litterature orale et écriture dans l'Archipel Philippine á l'époque du contact et des nos jours » en Ma. Dolores Elizalde, Josep M Fradera y Luis Alonso editores, *Imperios y naciones en el Pacífico vol. II. Colonialismo e identidad nacional en Filipinas y Micronesia*, Asociación Española de Estudios del Pacífico, CSIC, Madrid, 2001, pp. 251-277

²² “Y porque ya en este tiempo se habían huído a los portugueses veinte soldados castellanos y tres clérigos...” Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia de los hechos...* Tomo XI, p. 346

²³ “Yo partí de Malaca para Maluco a principios de enero y llegué a esta isla de Ambonio a catorce días de febrero y llegando, visité luego los lugares de cristianos que en esta isla hay...Y acabándolas de bautizar llegó a esta isla la armada de Fernando de Sousa con los castellanos que vinieron de Nueva España a Maluco, que eran ocho navíos; que fueron tantas ocupaciones espirituales con esta armada...” en “A sus hermanos residentes en la India, Amboina 10 mayo 1546”, *Cartas y escritos de San Francisco Javier...*, doc. 56, p. 208

clérigos necesitaban un apoyo firme y, al no pertenecer a ninguna Orden mendicante, estaban libres para enrolarse en la naciente Compañía de Jesús.

Cosme de Torres nació en Mallorca donde enseñaba Gramática en el colegio *Mons Rendinus*. En 1536 se trasladó a Valencia. Allí un predicador franciscano, fray Juan de Torres, tal vez un familiar, lo convenció de ir a las Indias. Así, zarpó hacia la Nueva España en 1538 en compañía de su hermano²⁴. En Nueva España enseñó Gramática hasta que un gobernador lo contrato de clérigo de misa. En 1542 "... se hizo una armada para las partes de Maluco, y yo como quien era llamado...determiné de me embarcar..."²⁵. Luego de los avatares de la armada en las Islas y de la rendición ante los portugueses, Cosme desertó del campo español y quedó 'vasallo' del Rey Portugués. En Amboina se relacionó con Francisco Xavier quien recomendó a los religiosos con el Obispo de Goa²⁶. El Obispo le ofreció a Cosme una vicaría ya que era letrado y no tendría la ayuda de tres cruzados al mes dada por el Gobernador a los españoles.

Cosme buscó contratarse en el Colegio de la Compañía de Jesús, pues era gramático y tenía recomendación de Javier y podría así quedarse en la India²⁷. De esta manera inició los ejercicios espirituales instruido y enseñando por el padre Nicolao²⁸. Pocos meses después Francisco Javier llegó a Goa y encontró a Cosme, ya residente, con la

²⁴ "Sevilla. Passagierliste Eintrag. AI 45-1-1-17 Libro 5 de Asientos de Pasajeros f. 77. Cosme de Torres y Miguel de Torres, hijos de Juan de Torres y Catalina de Torres vezinos de Barceloni, pasaron en la nao do qual es mestre Andrés Guerrero, en compañía de ellos fray Juan de Granada comysaryo general de las Yndias" en Schurhammer, Georg, *Die Zeitgenössischen Quellen zur Geschichte Portugiesisch-Asiens und seiner Nachbarländer...*, doc. 293, 1538-12-3; Del hermano no se ha encontrado más información

²⁵ "Carta de Cosme de Torres a Valencia, Yamaguchi, 29 de septiembre de 1551"

²⁶ "A sus hermanos residentes en la India, Amboina 10 mayo 1546" en Francisco Xavier, *Cartas y escritos de San Francisco Javier*, Editorial Católica, Madrid, 1953, doc. 56.

²⁷ "pareciéndome no haber otra manera para poder quietamente servir aquella inmensa bondad..." en "Carta de Cosme de Torres a Valencia, Yamaguchi, 29 de septiembre de 1551"

²⁸ En Goa el padre jesuita Nicolás Lanciloto enseñaba gramática en el colegio de San Pablo, allí seguramente instruyó a Cosme.

determinación de acompañarlo en la evangelización de Japón²⁹. En efecto, Francisco y Cosme zarparon de Goa hacia Malaca, donde embarcaron en un navío “gentil” hacia Japón el día de San Juan de 1549, llegando a costas niponas en agosto del mismo año.

En Japón los padres jesuitas contaron con el auxilio de un converso natural quien les enseñó poco a poco la lengua. Ambos, Torres y Javier, recorrieron Japón conociendo la “gentilidad” de la población³⁰.

Los jesuitas se asentaron en Yamaguchi. Francisco gestionó el permiso para la prédica ante las autoridades del lugar que lo aceptaron. En este lugar Cosme escribió a sus compañeros de orden en Europa largamente acerca de las religiones y creencias que existían en Japón³¹. Claro que el padre jesuita las llamó “sectas” y “herejías” además daba avisos y recomendaba lo que “debía saber” el evangelizador que se proponía ir al Japón.

Cuando Xavier se fue del Japón, quedó Cosme de Torres encargado de la misión en el archipiélago. En Yamaguchi, gracias al traductor, también padre jesuita Juan Fernández, Cosme llevó adelante una disputa pública con varias congregaciones budistas en el Japón del siglo XVI³². Por otra parte, del padre Juan Delgado no se encontraron más noticias³³. Mas tarde el jesuita Torres fue a Bungo desde donde

²⁹ “...Llevo conmigo un Padre de misa valenciano, llamado por nombre Cosme de Torres...” en Francisco Xavier, *Cartas y escritos de San Francisco Javier*, Editorial Católica, Madrid, 1953, doc. 70, pp. 282-283

³⁰ “...el padre Francisco Xavier..., le parecio bien palpar toda la gentilidad de aquel país. Tenía entonces consigo al padre Cosme de Torres, castellano de nación que siendo soldado había venido de Panamá al Maluco el año de mil quinientos y cuarenta y cuatro en la armada que había enviado el Virrey de la Nueva España. Este Cosme por persuasión del padre Francisco se había entrado en la Compañía en el Colegio de San Pablo de Goa; y desde allí le había llevado el padre Francisco por su compañero, juntamente con otro religioso lego, llamado el hermano Juan Fernández, que era andaluz y natural de Córdoba, hombre humilde y muy virtuoso.” En Mendes Pinto Fernão, *Las peregrinaciones*, Introducción y notas por José Agustín Mahieu, Ediciones Alfaguara, Madrid, 1982, p. 805

³¹ “Carta de Cosme de Torres a Valencia, Yamaguchi, 29 de septiembre de 1551”

³² “Carta de Juan Fernández a Francisco Xavier, Yamaguchi, 20 octubre 1551” Agradezco al profesor Lothar Kanuth el haberme facilitado una copia de tan importante testimonio.

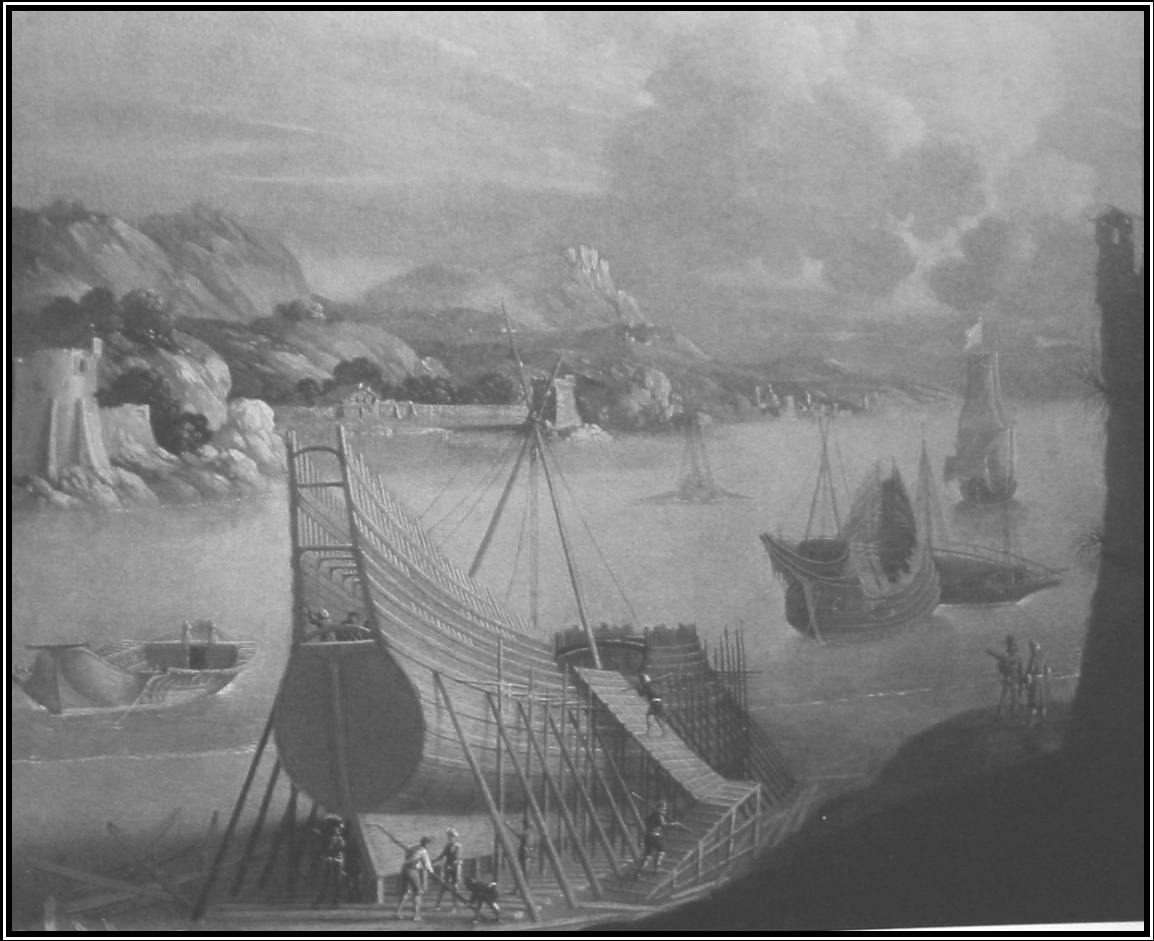
escribió dos cartas, la primera de 1557 y la segunda y última de la que se tiene noticia en 1561. Tal vez murió poco después, pues su compañero de misión en el Japón Juan Fernández, escribió a su vez una carta en 1563 en la que menciona la pérdida de Cosme de Torres³⁴.

De esta manera los sobrevivientes siguieron participando en las empresas de descubrimiento, conquista y evangelización. Ellos fueron los veteranos en las expediciones posteriores que aprovecharon sus experiencias y conocimientos de lugares, rutas y pueblos lejanos.

Luis Abraham Barandica Martínez
México 2004

³³ “...y los padres Cosme de Torres y Juan Delgado, de la Compañía de Jesús, iban con los portugueses que ya estaban en aquellas partes” en Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia de lo hechos...*, p. 368

³⁴ *Cartas de los jesuitas del Japón*, João Barreira y João Alvares, Coimbra, 1565. en Manuel II, *Livros Antigos Portuguezes 1489-1600...*, vol II, pp. 734-739.



Consideraciones de la investigación

El primer objetivo de esta investigación fue estudiar las circunstancias en las que se organizó, desarrolló y concluyó la expedición hacia las Islas del Poniente al mando de Ruy López de Villalobos. Se hizo un seguimiento de los miembros de la tripulación tratando de responder a las preguntas de quiénes eran, de dónde eran, qué hacían, qué buscaban al participar en esta empresa, quiénes se quedaron en las regiones orientales, quiénes regresaron, qué hicieron durante y después del viaje. Existen aquellos que retornaron a la Nueva España y volvieron a enrolarse en una nueva empresa marítima. Estos cuestionamientos son debido a que considero que en primer lugar son los hombres los sujetos históricos, así como las relaciones que entablan con sus semejantes y con el medio social, físico, cultural, etc.

La expedición al mando de LópezVillalobos zarpó de la costa novohispana despachada por el Virrey Antonio de Mendoza, quien tuvo a su disposición los últimos conocimientos castellanos de la región del sudeste asiático. Esta investigación se ocupó en particular de los veteranos de los viajes de Fernando de Magallanes, Frey García Jofre de Loaisa y Alvaro de Saavedra Ceron (Gines de Mafra, Andrés de Urdaneta, Martín de Islares y Anton Corço), quienes fueron contratados por el virrey para su empresa.

En la génesis de la compañía se encuentran tanto las alianzas de pequeñas redes humanas como el poder político que encauza el espíritu emprendedor de los hombres. Así, se expone el interés de Pedro de Alvarado, de los comerciantes de Burgos, en particular de Cristóbal de Haro, del Secretario Francisco de los Cobos y de la casa alemana Fugger en la posibilidad de una ruta occidental hacia el Oriente. Cabe mencionar que la avidez de los

productos y riquezas de Asia fue causada por las noticias y mercaderías que los portugueses llevaron a Europa, esto desató el ánimo marítimo empresarial, en particular de su rival castellano.

Pedro de Alvarado como un *conquistador* fue nombrado funcionario en vista de su mérito, y así con un puesto de gobierno concedido por la Corona intentó seguir su empresa particular. Los botines y las ganancias que le dejaron sus experiencias guerreras en las Indias Occidentales, le permitieron planear una expedición de gran envergadura. Se endeudó con los burgaleses, pidió privilegios a la Corona y arriesgó su persona y sus bienes.

Los burgaleses, a su vez, intentaban contrarrestar el polo económico de Sevilla que los había desplazado. La construcción naviera en Vizcaya, la industria de Bilbao y los mercaderes en las rutas norteñas eran importantes motivos para equilibrar la economía de la Península o en su caso participar de la bonanza de los descubrimientos. El desequilibrio económico inició con la expulsión de los judíos en 1492 y el exilio musulmán durante el siglo XVI (hasta su expulsión en 1606). A su vez los hombres que quedaron (mano de obra y consumidores) se iban hacia los lugares desalojados o hacia Sevilla y las Indias (América) buscando mejorar su condición de vida.

Francisco de los Cobos recibía de su protegido-socio Alvarado regalos y prestaciones en su Gobernación y *conquista*. Asimismo, fue él quien gestionó la boda entre don Pedro y las sobrinas del Duque de Albuquerque. Además de ayudar a Alvarado, Cobos se reservó el cargo más redituable de la posible conquista y colonización: el ensayador. Es decir, sería el encargado de recoger el oro o productos valiosos y cobrar los derechos reales. Era seguro que él arrendaría esta responsabilidad en algún otro protegido, quien se ocuparía de obtener la máxima ganancia de su puesto.

Mientras tanto, la banca centroeuropea se asociaba a una empresa bajo el auspicio legal de su socio Habsburgo: Carlos V. Esta sociedad fue una de las tantas relaciones que se desarrollaron entre el Imperio de Carlos y los Fúcares. En particular permitiría aseverar que la empresa de la Mar del Sur se organizó por los intereses entre particulares que gestionaban el crédito, arriesgaban sus inversiones y movían el dinero de manera “internacional”.

La capitulación entre Pedro de Alvarado y la Corona, que incluye la participación del Virrey de la Nueva España, es una prueba más de la actitud de la misma Corona frente a la iniciativa de los *conquistadores-gobernadores*: esa actitud fue la de controlarlos encauzándolos en la organización Estatal, es decir, sometiéndolos a la decisión y jurisdicción real. Esto se hizo mediante el tejimiento de intereses que llevaban al mutuo beneficio, pues al obtener algo el particular también lo obtenía la Corona. Por otra parte las Leyes Nuevas expedidas en 1542 impidieron legalmente que se continuaran los descubrimientos privados.

La participación del Virrey Mendoza es compleja, pues como privado que usaba del poder político favoreció a sus allegados para que se enriquecieran, casó a sus hermanas con sendos encomenderos y se encargó además de construir el asentamiento español y el sometimiento de los naturales en Nueva España. Su sociedad con Alvarado no fue amigable sino contingente, es decir, no fue por la voluntad de los socios, al contrario la obligó y consiguió el virrey. A la muerte del Adelantado Alvarado heredó todos los derechos y las obligaciones; así se encargó como empresario de las expediciones pactadas de antemano. Asimismo asumió las deudas de Alvarado y no las pagó de su bolsa sino otorgando otros favores. Aunque en la investigación no se descubrió algún documento o prueba de tal cosa, es de suponerse que así fue, pues la encomienda de Xochimilco nunca pasó a manos de

Francisco de Montejo, según lo pactado con Alvarado, en pago de la cesión de Honduras, ya que el virrey la puso bajo la administración de la Corona y la suya propia como su representante.

Un elemento importante en la organización de la flota de López de Villalobos fue el medio físico. En la provincia de Nueva Galicia, al igual que en Guatemala, existen ríos caudalosos que permiten agilizar el transporte. Asimismo hubo bosques de coníferas donde se taló la madera y por los caudales se llevaba hacia la costa.

La situación de los hombres que una y otra vez se enrolaron en este tipo de expediciones es difícil de explicar con apoyo documental, ya que muchos de ellos no sabían escribir y los que podían hacerlo dejaron constancia sólo de un interés material ¿Por qué? Porque la motivación puede ser de innumerables estímulos entre ellos: el deseo de ascenso social o económico, por huir de una vida sedentaria difícil, por su profesión marinera o en el caso de religiosos por el anhelo de valía institucional y espiritual.

En cuanto al trato que los hispanos experimentaron con los isleños, éste dependió del nivel de desarrollo autóctono y la circunstancia del encuentro. La tipología de los contactos, siguiendo a Urs Bitterli, ayuda sólo a comprender la unicidad del suceso y que el sentido se lo dieron sólo como un producto secundario de la vivencia. En este caso se percibe una notable diferencia entre los españoles y los portugueses en Asia. Los castellanos iban por la conquista territorial, ya que estaban acostumbrados a una economía de guerra, es decir de la explotación directa de los derrotados y sus riquezas (tierras y bienes). Mientras que los lusitanos mantenían el control comercial de rutas ya establecidas en las que pirateaban, suplantaban o se asociaban con los mercaderes locales en su tránsito como intermediarios. Cabe mencionar que ambas “nacionalidades” europeas en las Molucas se enfrentaron a sociedades establecidas con fuertes y centenarios lazos de

comercio con civilizaciones refinadas como China, Japón, India y el Islam. Existió además un elemento religioso que fue común para lusos y españoles. La *cruzada* se convirtió para los pueblos ibéricos en una justificación de sus acciones. Así, las *conquistas* de Granada, Canarias, las Indias Occidentales, Calicut y Malaca fueron procesos en donde está de fondo este concepto medieval y universal. Los europeos contraponían su *cristianismo* a otras formas y maneras de civilización.

Un aspecto a considerar es la identidad de los habitantes de las islas. Las relaciones los llaman *célebes*, sin embargo en estudios modernos como los de Ana María Prieto Lucena, *El contacto hispano-indígena en Filipinas según la historiografía de los siglos XVI y XVII* y William Henry Scott, *Barangay, Sixteenth-Century Philippine Culture and Society*, analizan la experiencia de la armada de Villalobos como referencia a los pueblos de las Visayas o pintados. Es la descripción física la que ellos utilizan para dicha identificación, así basan su trabajo en la comparación de costumbres como: el tatuaje, la vestimenta, el peinado.

Por otra parte, el fracaso de la primera colonia española en el archipiélago asiático se debió a que los castellanos no eran colonizadores sino *conquistadores* que encontraron pueblos que podían huir al siometimiento. Es decir a que no hubo una población sedentaria que fuese explotada y que permitiera las prácticas señoriales hispanas. El intento y experiencia sirvió para que en la expedición siguiente en 1564 se buscara un asentamiento de habitantes más “dóciles”. Es decir, que no fuese fácil que huyeran a otras islas.

La salida de las Molucas de los españoles sólo fue, según todas las pruebas, por decisión del capitán Villalobos. Sin duda el hambre llevó a los expedicionarios al territorio vedado en busca de alimento; sin embargo, legalmente era suya la responsabilidad de una confrontación.

Los veteranos de todos los viajes hispanos transpacíficos pueden seguirse, sin asomo de duda, en posteriores empresas en la Nueva España. En el caso de Ruy López de Villalobos se estudiaron los siguientes: del viaje de Fernando de Magallanes: Gines de Mafra; del de García Jofre de Loaisa: Andrés de Urdaneta y Martín de Islares; y del de Alvaro Saavedra Cerón: Antón Corço. A su vez se sumaron, entre otros, los cuatro frailes agustinos, Juan Pablo Carrión y Guido de Lavezaris. Los dos últimos, aún viajaron hacia el Poniente en la expedición al mando de Miguel López de Legazpi. Guido de Lavezaris había emprendido hacia 1562-1564 la exploración de Florida por orden del Virrey. En el caso particular de Urdaneta, se demostró en la investigación que él no era encargado de la capitanía de la expedición o que se negó a encabezarla. Era sólo un piloto – en esas fechas empírico.

Asimismo en los intentos de tornaviaje de la nave *San Juan de Letran* siguieron los caminos de las naves *Trinidad* de Magallanes-Elcano al mando de Gonzalo Gómez de Espinosa, que zarpó de la isla de Gilolo hacia el Darién, y *Florida*, de Alvaro de Saavedra Cerón, que salió de Tidore en dos ocasiones hacia la Nueva España. Estas búsquedas de la ruta hacia Oriente desde el Poniente sirvieron para que en el intento postrero se lograra la *vuelta*. Se recordará tan sólo que Urdaneta – ya fraile- fue quien planeó el derrotero del viaje.

Por último, es importante subrayar que gracias a estas experiencias náuticas se extendió el mundo conocido y se estableció la ruta para el viaje de ida. Al volver los expedicionarios contaban sus avatares a sus colegas, familiares, deudores o a los mismos funcionarios encargados de su paga. Estas relaciones que no quedaron consignadas por escrito fueron las que motivaron que el afán de la navegación transpacífica no se diluyera en otras empresas. Por su parte los isleños continuaron su guerra contra los lusitanos. En

modo alguno los europeos eran amos y dueños de las islas, pues sólo les interesaba el control de las rutas o carreras de sus naves. Esto llevó a una relación mercantil de alianzas que permitían al sultanato isleño recibir mercaderías en naos lusitanas. Veinte años después de la retirada de la flota de Villalobos se asentó una expedición en las islas del Poniente – comandada por Miguel López de Legazpi- encontrándose en una situación similar, sólo que esta vez en lugar de ir al Sur obligados por los vientos, fueron hacia el Norte. De esta forma los españoles buscaron el comercio con China y Japón en vez de una guerra por la especiería.



Como es habitual, en el desarrollo de una investigación surgen más preguntas que respuestas. Así, de este estudio se desprenden entre otras inquietudes las siguientes: ¿Al encargarse el virrey de la empresa ocupó el tesoro real o sólo su capital privado? ¿Cuál fue el papel de la Hacienda Real? ¿Cómo participó Cosme de Torres en las empresas jesuitas en el Japón? ¿Qué sucedió con Juan Delgado? ¿López de Villalobos en verdad era experto en la navegación, tal vez tuviera experiencia en el Mediterráneo o en el Atlántico, o sólo era letrado en *cosmographia*? Si así fue ¿qué libros leyó? ¿Qué ocurrió con las islas en medio del océano Pacífico, cómo se poblaron? ¿En las Molucas y Filipinas, qué sucedió entre el viaje de Villalobos y el de López de Legazpi? Etc.

**Apéndices e
imágenes**

Lista No. 1

Lista de nombres de los que se reclutaron en la empresa del Adelantado don Pedro de Alvarado hacia las Islas del Poniente¹

Nombre	Fecha de registro	Vecindad
1. Francisco de la Peña	17 septiembre 1538	Ávila
2. Juan de Eulate	17 septiembre	Arcos de Navarra
3. Pedro de Baena	17 septiembre	Alhama
4. Diego del Mazo	17 septiembre	Quemes merindad de Fresnera
5. Pedro de la Puente	17 septiembre	Criado de Diego del Mazo
6. Cristóbal de Burgos	17 septiembre	Cuenca
7. Hernando de la Cerda	17 septiembre	Requena
8. Rodrigo de Santiesteban	17 septiembre	Ubeda
9. Xaime Bonilla	17 septiembre	Zaragoza
10. Juan Luciano de Mandara	17 septiembre	Egea de los Caballeros
11. Martín Ruiz	17 septiembre	Tramasaguas
12. Francisco Amador	17 septiembre	Fraga, en Aragón
13. Bartolomé Sánchez	17 septiembre	Villa del Campo, Alcantara
14. Diego López	17 septiembre	Villa del Campo, Alcantara
15. Francisco de Mesa	19 septiembre	
16. Francisco de Paradiñas	19 septiembre	Alcañiz
17. Antonio de Luxan	20 septiembre	Casarrubia
18. Rodrigo de Villafaña	21 septiembre	Medinaceli
19. Antonio Vello	23 septiembre	Orense
20. García González de Salazar	23 septiembre	Amusco
21. Juan de Arenas	23 septiembre	Amusco
22. Andrés Sarmiento	23 septiembre	Amusco
23. Juan Ruiz de Amusco	25 septiembre	Husillo
24. Hernando de Peredo	25 septiembre	Espinosa de los Monteros
25. Alonso de Peñasco	25 septiembre	Valdepeñas
26. Hernando Gómez	25 septiembre	Limpías
27. Gonzalo Gómez	25 septiembre	Limpías
28. Francisco Cerdeño	27 septiembre	Alcañizar
29. Felipe del Rio	28 septiembre	Hoyo
30. Pedro Bélez de la Puente	28 septiembre	Merriclo
31. Isabel Gutiérrez	30 septiembre	Córdoba
32. Adrián	30 septiembre	Zaragoza
33. García de Alvarado	30 septiembre	Ampuero
34. Gerónimo de Trillo	30 septiembre	Guadalajara
35. Juan Gutiérrez	3 octubre	Barco de Ávila
36. Juan de la Torre	3 octubre	Cuenca
37. Juan de Mendoza	4 octubre	Brantevilla
38. Alvaro de Samaniego	4 octubre	Brantevilla
39. Baltasar de Montoya, escribano	5 octubre	Burgos
40. Francisco de Oballe	5 octubre	Beranga
41. Francisco de la Guareña	5 octubre	Solares
42. Antonio de Bega	5 octubre	Trigueros
43. Juan Bermúdez	6 octubre	Xerez

¹ La lista se obtuvo de los registros publicados bajo el lema “la gente que pasa con el adelantado don Pedro de Alvarado en su armada que lleva a las Indias” en el folio 326 del libro V, en: *Catálogo de pasajeros a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII*, Editor Cristóbal Bermúdez Plata, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Patronato Menéndez y Pelayo, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, Sevilla, 1946, tomo II, pp. 305 ss

44. Juan de Camañas	6 octubre	Valencia
45. Diego de Aguilar	6 octubre	Villadiego
46. Alonso de Torres	6 octubre	Sahagún
47. Cristóbal de Balbín	8 octubre	Pola del Consejo de Cologna, Austria
48. Juan de Osorio	8 octubre	Villalpan
49. Galceran Ferrer	8 octubre	Huesca
50. Vasco de Casasola	8 octubre	Olmedo
51. Simón Pinto	8 octubre	Salamanca
52. Martín Lleguina	8 octubre	Rabecina
53. Francisco Girón	8 octubre	Salamanca
54. Gonzalo Dovalle	8 octubre	Salamanca
55. Hernán Rodríguez de Monroy	8 octubre	Salamanca
56. Antonio Puertocarrero	8 octubre	Salamanca
57. Antonio González	8 octubre	Coria
58. Gutierre González	8 octubre	Coria
59. Luis Cueto	8 octubre	Baeza
60. Francisco de Córdoba	8 octubre	Baeza
61. Hernando Lechuga	8 octubre	Baeza
62. Julia de Casamaras Rumana	8 octubre	Esposa de Hernando L.
63. Hernando Lechuga	8 octubre	Hijo
64. Mari Mendez	8 octubre	Hija
65. Hernando Serrano	8 octubre	Baeza
66. García de Haro	8 octubre	Solórzano
67. Francisco Carrión	8 octubre	Carrión
68. Pedro Gutiérrez del Castillo	8 octubre	Castillo
69. Martín Dotel	8 octubre	Arenillas de Valdelaviel
70. Juan de la Torre	8 octubre	Rada
71. Francisco de Alberos	8 octubre	Toro
72. Francisco Pérez de Alberos	8 octubre	Hijo
73. Melchor de Jausoro	8 octubre	Toro
74. Juan de Acevedo	8 octubre	Toro
75. Juan de San Miguel	9 octubre	Vizcaya
76. Antón de Toro	9 octubre	Córdoba
77. Pedro de Villaroel	9 octubre	Ubeda
78. Sebastián de Quezada	9 octubre	Ubeda
79. Mateo López	9 octubre	Torre de Pero Gil
80. Hernán Crespo	9 octubre	Ubeda
81. Gaspar de Calanche	9 octubre	Ubeda
82. Juan de Madrid	9 octubre	Pintos
83. Pedro Ximénez	9 octubre	Pintos
84. Francisco de Espinosa	9 octubre	
85. Juan de Villadiego	9 octubre	Villadiego
86. Don Guillén de Rocafulle	9 octubre	
87. Diego Pérez	9 octubre	Santillana del Puerto
88. Juan Baptista	9 octubre	Cuellar
89. Rodrigo de Saavedra	9 octubre	Llerena
90. Francisco Polido	9 octubre	
91. Diego Muñoz	9 octubre	Albenchez
92. Juan de Marto	9 octubre	Bedmar
93. Diego de Cadtillo	9 octubre	Escalante
94. Antonio Rodríguez	9 octubre	
95. Pedro Gutiérrez	9 octubre	
96. Juan de Barahona	9 octubre	San Pantaleón
97. Juan de Aldaz Navarro	9 octubre	Peralta
98. Cebrían de Garat de Anza	9 octubre	
99. Beltrán de Gayoneche	9 octubre	San Juan del Puerto
100. Antonio Martínez de Olivera	9 octubre	Palencia

101. Diego de Villareal	9 octubre	Ciudad Real
102. Juan Rodríguez de Valdevieso	9 octubre	Tova de Vladevieso
103. Ana Hernández	9 octubre	
104. Pedro de Beranga	9 octubre	Colondiro
105. Alonso de Baldelomar	9 octubre	Córdoba
		Su mujer y cuatro hijos
111. Pedro de Camargo	9 octubre	Bejar del Castañar
112. Juan Rodríguez de Carmona	10 octubre	Xerez de la Frontera
113. Juan González	10 octubre	Juarilla
114. Francisco Diaz de Mena	10 octubre	Carrión
115. Baltasar de Ureña	10 octubre	Medina del Campo
116. Bernaldino de Mercado	10 octubre	Madrigal
117. Andrés del Espinar	10 octubre	Espinar de Segovia
118. Amador Muñoz	10 octubre	Bejar
119. Fernando de Mayorga	10 octubre	Sevilla
120. Baltasar de Medrano	10 octubre	Sevilla
121. Jerónimo de Ávila	10 octubre	Sevilla
122. García Camacho	10 octubre	Aznalcazar
123. Juan de Grijalva	10 octubre	Sevilla
124. Leonor Fernández	10 octubre	Su mujer
125. Luis Medrano	10 octubre	Breres
126. Salvador Pérez	10 octubre	Colmenar de Arenas
127. Andrés Alonso	10 octubre	Colmenar de Arenas
128. Alonso Martín	10 octubre	Cantalapiedra
129. Juan de Lasarte	10 octubre	San Millan de la Cogulla
130. Bartolomé Peto	10 octubre	Bedmar
131. Martín López	10 octubre	Bedmar
132. Gonzalo Ximenez	10 octubre	Bedmar
133. Pedro Días de Navarrete	10 octubre	Bedmar
134. Hernando Alvarado	10 octubre	Huelma
135. Andrés Izquierdo	10 octubre	Castilla de Peas
136. Pedro de Medinilla	10 octubre	Mansilla
137. Alonso Varas	10 octubre	Matilla
138. Francisco Polentinos de Sotomayor	10 octubre	Paracuellos
139. Gonzalo Anaya	10 octubre	Salamanca
140. Diego Gil	10 octubre	Salamanca
141. Bartolomé García	10 octubre	Bedmar
142. Rodrigo Méndez	10 octubre	Bedmar
143. Rodrigo Arias	10 octubre	Bedmar
144. Juan Hurtado	10 octubre	Ubeda
145. Antonio de Bredma	10 octubre	Ubeda
146. Lande de Bresyp	10 octubre	Bruselas
147. Juan Salido	10 octubre	Ubeda
148. Mateo de Biedma	10 octubre	Huelma
149. Cristóbal Gil	10 octubre	Sahagún
150. Pedro de Saavedra	11 octubre	Villanueva de Barcarrota
151. Juan Díaz	11 octubre	Villanueva de Barcarrota
152. Lucas Picón	11 octubre	Albuhera
153. Juan de Escobedo	11 octubre	Santander
154. Sanjuán Nieto	11 octubre	Ojacastro
155. Cristóbal de Fletes	11 octubre	Madrid
156. Pedro Alonso Cano	11 octubre	Villanueva de la Serena
157. Juan de Briones	11 octubre	Briones
158. Juan Bravo	11 octubre	Ecija
159. Juan Esteban Balbi	11 octubre	Turín
160. Martín de Yslareys	11 octubre	Laredo
161. Hernando Alonso de Cantos	11 octubre	Zafra
162. Francisco López	11 octubre	Villanueva de la Serena

163. Antonio de Figueroa	11 octubre	Cuellar
164. Francisco de Prado	11 octubre	Morantinos
165. Francisco de Berlanga	11 octubre	Toledo
166. Pedro Ruiz		Hijo
167. María Ruiz		Su mujer
168. Juan de Lamas	11 octubre	Baeza
169. Pedro de Benavides	11 octubre	Baeza
170. Juan del Pozo	11 octubre	Ubeda
171. Martín de Gamez	11 octubre	Baeza
172. Pedro de Herrera	11 octubre	Sevilla
173. Juan Navarro	11 octubre	Madrigal
174. Juan de Granada	11 octubre	Castellar
175. García Locano	11 octubre	Badajoz
176. Cristóbal Martín	11 octubre	Albuhela
177. Hernando de Burguillos	11 octubre	Pontevedra
178. Andrés de Tablares	11 octubre	Santa Cebrian de las Camayuelas
179. Pedro de Puerta	11 octubre	Colimbres
180. Luis de Alvarado	11 octubre	Daroca
181. Martín Falcón	11 octubre	Daroca
182. Pedro de Villalva	11 octubre	Leiriz
183. Luis de Azcoita	11 octubre	
184. Andrés de Azpeitia	11 octubre	Villalar
185. Bernardino de Gamarra	11 octubre	Zamora
186. Baltasar Bogedo	11 octubre	Ocaña
187. Pedro Sánchez	11 octubre	Matute
188. Luis de Estrada	11 octubre	Ubeda
189. Juan Mexia	11 octubre	Sevilla
190. Hernando Gamdo	11 octubre	Ecija
191. Juan Pérez	11 octubre	Medinaceli
192. Hernand Alvarez Colaco ²	12 octubre	Angla
193. Duarte Fernandez		Hijo
194. Francisco Alvares		Hijo
195. Alvaro Fernandez		Hijo
196. Lorenzo Fernandez		Hijo
197. Fernand Alvarez		Hermano
198. Leonor de Orrengo		Hija
199. Isabel de Orrengo		hija
200. Francisca de Orrengo		Hija
201. Margarita de Orrengo		Hija
202. Bernardino de Isla	12 octubre	Revilla de Piensa
203. Julián de Santa Cruz	12 octubre	Soria
204. Pedro Florián	12 octubre	Córdoba
205. Francisco Gallego	12 octubre	Medina del Campo
206. Alonso Hernández de la Vega	12 octubre	Medina del Campo
207. Luis de Vivero	12 octubre	Valladolid
208. García Sánchez de Figueroa	12 octubre	Oliva
209. Cristóbal, negro libre	12 octubre	
210. Francisco de Luzio	12 octubre	Villadiego
211. Francisco López de la Mota	12 octubre	Plasencia
212. Pedro Vázquez de Badajoz	12 octubre	Badajoz
213. Miguel Gómez	12 octubre	Badajoz
214. Juan Vázquez	12 octubre	Badajoz
215. Bartolomé Hernández	12 octubre	Badajoz
216. Alonso Alvarez	12 octubre	Tordesillas

² El destino, consignado en los documentos, de Hernand y familia no fue las Islas del Poniente sino la Higuera

217. Diego Rodríguez de Valdés	12 octubre	Llerena
218. Melchor Machado	12 octubre	Ocaña
219. Diego de Herrera	12 octubre	Cuellar
220. Gaspar de Cereceda	12 octubre	Alcalá de Henares
221. Damián de Lintorne	12 octubre	Valladolid
222. Francisco de Alvarado	12 octubre	Fresneda
223. Alonso de Oreso	12 octubre	Zamora
224. Rodrigo de Alvear	12 octubre	Araoz
225. Rodrigo Pérez de Ramales	12 octubre	Ramales
226. Gonzalo de Albear	12 octubre	Santander
227. Melchor de Valdivia	12 octubre	Ubeda
228. Gaspar de la Vega	12 octubre	Segovia
229. Juan Gómez	12 octubre	Gran Canaria
230. Juan de la Peña	12 octubre	Benavente
231. Antonio de la Peña	12 octubre	Hijo
232. Antonio de Vergara	12 octubre	Ciudad Rodrigo
233. Alonso López	12 octubre	León
234. Sebastián de Mercado	13 octubre	Ledesma
235. Francisco Pérez	13 octubre	Ledesma
236. Martín Beltrán	13 octubre	Ledesma
237. Francisco García	13 octubre	Briones
238. Alvaro Osorio	13 octubre	Ledesma
239. Pedro Nieto, hijo de Jorge Nieto contador	13 octubre	Ledesma
240. Cristóbal de Salinas	13 octubre	Salinas de Añana
241. Juan de Ribera	13 octubre	Niza
242. Antonio Bartes	13 octubre	Estadilla de Aragoni
243. Cristóbal Copin	14 octubre	Xerez de la Frontera
244. Lope de Oribe	14 octubre	Villalba
245. Antón de León	14 octubre	Sevilla
246. Catalina Hernández		Esposa
247. Ana		Hija
248. Luisa		Hija
249. Iñigo Ortiz de Retes	14 octubre	Retes Ayala
250. Martín de Gaona	14 octubre	Gaona
251. Juan de Nebrida	14 octubre	Burgos
252. Diego de Escalante	14 octubre	Medina del Campo
253. Francisco de Ayllon	14 octubre	Medina del Campo
254. Juan de Ayllon	14 octubre	Medina del Campo
255. Pedro de Coca	14 octubre	Medina del Campo
256. Ximón Marcos	14 octubre	Medina del Campo
257. Cristóbal Ruiz	14 octubre	Medina del Campo
258. Agustina Ruiz de las Heras	14 octubre	Su esposa
259. Juan Vidal	14 octubre	Medina del Campo
260. Pedro Ruiz de Alarcón	15 octubre	Ubeda
261. Francisco de Alarcón	15 octubre	Ubeda
262. Luis de Segura	15 octubre	Ubeda
263. Alonso Hernández, herrador	15 octubre	Ecija
264. Juan de Carvajal	15 octubre	Zafra
265. Alvaro Guerrero	15 octubre	Zafra
267. Fernando Alijandre	15 octubre	Zafra
268. Francisco de Valenzuela	15 octubre	Santaella
269. Diego de Robledo	15 octubre	Valladolid
270. Julián de Santa Cruz	15 octubre	Soria
271. Pedro de Bazán	15 octubre	Cuellar
272. Antonio de Amaya	15 octubre	Cuellar
273. Cristóbal de Trigeros	15 octubre	Valladolid
274. Pedro de Oraa	15 octubre	Zumarraga

275. Diego Díaz	15 octubre	
276. Cristóbal de Rebolledo	15 octubre	
277. Juan de Escorian	15 octubre	
278. Francisco Laso de la Vega	15 octubre	
279. Cristóbal de Jara	15 octubre	Toledo
280. Alonso de Pereda	15 octubre	Medina de Pomar
281. Pedro de Toledo	15 octubre	Sevilla
282. Pedro de Arévalo	15 octubre	Trujillo
283. Sancho Solano	15 octubre	Trujillo
284. Juan González	15 octubre	Guernica
285. Bernal Alcocer	15 octubre	Valdelgolfo
286. Juan García	15 octubre	Montánchez
287. Juan Hurtado	15 octubre	Sevilla
289. Sebastián de Errada	15 octubre	Rada
290. Francisco del Vaso	15 octubre	Ballesteros
291. Juan de San Miguel	15 octubre	Ledesma
292. García Díaz	15 octubre	Ledesma
293. Alvaro Xuarez	15 octubre	Albuquerque
294. Hernan de Cáceres	15 octubre	Cáceres
295. Pedro Nunez de Prado	15 octubre	Llerena
296. Andrés de Mondragón	15 octubre	Sevilla
297. Juan Vagor	15 octubre	Vagor
298. Antonio de la Vega	16 octubre	Trigueros
299. Andrés de Olaso	16 octubre	Castilfuerte
300. Pedro Mayo	16 octubre	Ximena
301. Pedro Pastor	16 octubre	Ximena
302. Juan de Salinas	16 octubre	Villalva
304. Martín de Urbina	16 octubre	Tueste
305. Bachiller Juan Alonso ³	16 octubre	
306. Diego Sánchez	16 octubre	Mérida
307. Mastre Alonso Alvarez	16 octubre	Villaviciosa, Málaga
308. Pedro de Castro	16 octubre	
309. Juan de Peña, criado de Mastre Alonso Alvares	16 octubre	
310. Luis Ramírez	16 octubre	Toledo
311. Diego Fernández Herroso	16 octubre	Diamiel
312. Roque Nunez	16 octubre	Diamiel
313. Andrés de Urdaneta	16 octubre	Villafranca, Guipúzcoa
314. Juan Ochoa de Zabala	16 octubre	Villafranca
315. Antonio de Irueta	16 octubre	Borneo
316. Diego López	17 octubre	Mérida
317. doña Maria de Horosco ⁴	17 octubre	
318. doña Isabel de Anaya	17 octubre	
319. doña Francisca de Sanmartín	17 octubre	
320. doña Ana	17 octubre	
321. doña Luisa	17 octubre	
322. doña Ana Mejía	17 octubre	
323. Petronila	17 octubre	
324. Catalina	17 octubre	
325. Mari	17 octubre	
326. Figerica	17 octubre	
327. Alemanico	17 octubre	
328. Herrenca	17 octubre	
329. Matica	17 octubre	
330. Cabita	17 octubre	

³ “Clérigo presbítero de la orden de Santiago de la Espada. Va por capellán y confesor del Adelantado...”

⁴ Inician las personas que van de la Casa del Adelantado Alvarado, hasta el núm. 338, su esposa.

331. Saavedra	17 octubre	
332. Meléndez	17 octubre	
333. Méndez	17 octubre	
334. Hurtado	17 octubre	
335. Pedro Floz	17 octubre	
336. Juan de Liaño	17 octubre	
337. Rodrigo Martínez	17 octubre	
338. doña Beatriz de la Cueva	17 octubre	
339. Alonso de Palacios	17 octubre	Bejar del Castañar
340. Francisco López	17 octubre	Bejar
341. Baltasar Delgado	17 octubre	Palma
342. García Carreño	17 octubre	Zamora
343. Antonio de Sosa	17 octubre	Badajoz
344. Juan Martín	17 octubre	Badajoz
345. Pedro de Melgar	17 octubre	Valladolid
346. Melchor de Villarroel	18 octubre	Cazorla
347. Pedro de Arazola	18 octubre	Cazorla
348. Diego de Mata	18 octubre	
349. Pedro de Jorquera	18 octubre	Cazorla
350. Luis Jiménez	18 octubre	Cazorla
351. Alonso de Baezas	18 octubre	Cazorla
352. Julián Martínez	18 octubre	
353. Francisco Rodríguez	18 octubre	Cazorla
354. Luis de Molina	18 octubre	Cazorla
355. Cristóbal de Paeja	18 octubre	Ubeda
356. Luis Feral	18 octubre	Ubeda
357. Pedro de Genero	18 octubre	Ubeda
358. Francisco de Mazuelos	18 octubre	Burgos
359. Francisco del Campo	19 octubre	
360. María Azeitia	19 octubre	
361. Gasparico	19 octubre	
362. Melchorico	19 octubre	
363. Agustín Duran	19 octubre	Zaragoza
364. Rodrigo de Chinchón	19 octubre	Alcalá de Henares
365. Fernan de Barajas	19 octubre	Alcalá de Henares
366. Alonso de Perea	19 octubre	Medina de Pomar
367. Francisco Ponce de León	19 octubre	Sevilla
368. Jerónimo de Sandoval	19 octubre	Burbagueña, Aragón
369. Miquel de Silva	21 octubre	Xerez de Badajoz
370. Jorge de Paredez	21 octubre	Badajoz
371. Benito Palomero	21 octubre	Xerez
372. Diego Hernández	21 octubre	Cantalapiedra
373. Licenciado Baltasar Rodríguez	21 octubre	Ledesma
374. Francisco de Alcalde	21 octubre	Baeza
375. Andrés de Xodar	21 octubre	Baeza
376. Antolín de Sandoval	21 octubre	Málaga
377. Domingo de Azoitia	21 octubre	Azcoitia
378. Pedro Guerra	21 octubre	Enciso
379. Baltasar Xuarez	21 octubre	Sevilla
380. Pedro Calderón	21 octubre	Valladolid
381. Hernan Pérez	21 octubre	León
382. Cristóbal Méndez	21 octubre	Villanueva de Barcarrota
383. Juan Ramírez	21 octubre	Sevilla
384. Francisco Ruiz de Ayala	22 octubre	Palencia
385. Antón Pérez	22 octubre	Enciso
386. Lázaro Ortiz	22 octubre	Zamora
387. Miguel Ruiz	23 octubre	Ubeda
388. Rodrigo de Albear	23 octubre	Valle de Aros

389. Juan de Albear	23 octubre	Valle de Aros, Santander
390. Juan Pérez	24 octubre	Xerez de Badajoz
391. Martín de Alarcón	24 octubre	Medelli
392. Martín de Alarcón, hijo	24 octubre	
393. Luis de Alvarado	25 octubre	Mirandilla
394. Hernando de Alvarado	25 octubre	Mirandilla
395. Lucas Mendaño	25 octubre	Medellín
396. Salvador Mendaño	25 octubre	Medellín
397. Vazquez	25 octubre	
398. García de Medina	26 octubre	Guadix
399. Alonso de Cisnero	26 octubre	Guadix
400. Hernando de Córdoba	26 octubre	Córdoba
401. Lorenzo Vellon	26 octubre	Veas
402. Alonso Enriquez	29 octubre	Palma
403. Francisco González	29 octubre	Lubrez
404. Francisco Rodríguez	1 noviembre	De la puente del Arzobispo
405. Francisco de Bolaños	1 noviembre	Valdenguillo
406. Domingo de Bozo	1 noviembre	Valdenguillo
407. Hernand Nieto	4 noviembre	Salamanca
408. Hernando de Almaguer	4 noviembre	Corral de Almaguer
409. Hernando de Perea	4 noviembre	Burgos
410. Pedro Moreno	4 noviembre	Cabeza de Buey
411. Juan Viejo	4 noviembre	
412. ----	4 noviembre	Belorado
413. Isabel Noriega	4 noviembre	Málaga
414. don Pedro	4 noviembre	Sevilla
415. don Jerónimo	4 noviembre	Sevilla
416. Luis de Cabrera	4 noviembre	Sevilla
417. – de Piedrayta	4 noviembre	Madrid
418. – de Texera	4 noviembre	Valladolid
419. – de Parexa	4 noviembre	Gumiel de Izan
420. Hernando Villavalter	20 diciembre	León
421. Diego de Medina	20 diciembre	Córdoba
422. Baltasar de Salinas	24 diciembre	Burgos
Nombres de los que recibieron enrolarse y aparecen en las listas	alguna merced de los que fueron	o cargo de oficial al de Alvarado con
423. Juan de Curio	31 mayo 1538	Piloto, alcalde y teniente de una fortaleza de las provincias de Poniente ⁵
424. Onofre de Arevalo	20 julio	Veedor y regidor ⁶
425. Diego Osorio Escalante	26 junio	Regidor del primer pueblo ⁷

⁵ “Real Provisión a Juan de Curio, nombrándolo alcaide y teniente de una fortaleza de las provincias de Poniente, 1538, 05- 31”, en AGI, *Indiferente*, 417, f. 13 Real Cédula a Juan de Curio, piloto, avisándole de la merced que le ha hecho de la tenencia de una de las fortalezas, adonde ha de ir con Pedro de Alvarado, 1538-05-31. Valladolid”, *Indiferente*, f.16

⁶ “Real Cédula a Onofre de Arévalo, veedor de las provincias de Poniente, dándole licencia para tratos y contratos con los naturales, 20-7-1538”, f.17; “Real Cédula a los oficiales reales de las provincias de Poniente participándoles que se conceda exención de almojarifazgo a Onofre de Arévalo, veedor de aquellas provincias, 21- 07-1538”, *Indiferente*, ff.16v-17; “[Real Provisión] a Onofre de Arévalo, veedor de las provincias de Poniente, haciéndole merced de un regimiento del pueblo de aquellas islas, donde residiere el gobernador (extracto), 1538-07-20. Valladolid”, f.17v

426. Jorge Nieto	21 julio	Contador y regidor ⁸
427. Diego López de Zuñiga	20 julio	Contador ⁹
428. Hernando de la Torre	20 julio	Tesorero ¹⁰
[38] Alvaro de Samaniego	23 Agosto	Regidor ¹¹
[37] Juan de Mendoza	23 agosto	Regidor ¹²
[302] Juan de Salinas	23 Agosto	Regidor ¹³
[224] Rodrigo de Alvear	23 Agosto	Regidor ¹⁴
[384] Francisco Ruiz	21 marzo 1539	Regidor ¹⁵

⁷ “Real Provisión] a Diego Osorio Escalante concediéndole un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 26-06- 1538”, *Indiferente*, f.16v

⁸ “Real Cédula a Jorge Nieto, contador de las provincias de Poniente, dándole licencia para tratos y contratos con los indios (extracto), 21-7-1538”, f.1 “[Real Provisión] a Jorge Nieto, contador de las provincias de Poniente, haciéndole merced de un regimiento del pueblo de aquellas islas, donde residiere el gobernador (extracto), 1538-07-20. Valladolid”, f.17v; “[Real Provisión] a Jorge Nieto, nombrándolo contador de las provincias de Poniente (extracto), 1538-07-20 Valladolid”, f. 17v

⁹ “Real Provisión a Diego López de Zúñiga contador de la tierra de la provincia de Poniente, 20-07-1538”, ff. 18-19

¹⁰ “Real Provisión a Hernando de la Torre nombrándolo tesorero de las islas de la provincia de Poniente, 20-07- 1538”, ff.19v-21

¹¹ “[Real Provisión] a Alvaro de Samaniego haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49

¹² “[Real Provisión] a Juan de Mendoza haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49

¹³ “[Real Provisión], a Juan de Salinas haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49

¹⁴ “[Real Provisión] a Rodrigo de Alvear, haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las islas de las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49

¹⁵ “[Real Provisión] a Francisco Ruiz, concediéndole un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de dicha provincia (extracto), 1539-03-21”, f. 53

Lista No 2
Los sobrevivientes

Nombres en la lista de sobrevivientes, 1548	Profesión, oficio u otros datos biográficos
1. Fray Gerónimo de Santiesteban	Fraile agustino
2. Fray Sebastián de Trassierra	Fraile agustino
3. Fray Nicolás de Salamanca	Fraile agustino
4. Fray Alonso de Alvarado	Fraile agustino
5. El padre Martín	Clérigo
6. El comendador Hernando Laso	Clérigo de misa de la orden de Alcántara, natural de Badajoz
7. El padre Cosme de Torres	Clérigo
8. El padre Juan Delgado	Clérigo
9. Jorge Nieto	Contador de S.M.
10. Onofre de Arévalo	Veedor de S.M.
11. Iñigo Ortiz de Refes (Retes)	Alférez mayor y maestro de campo. Un honrado hidalgo , hombre animoso y gran trabajador
12. Hernando de Málaga	
13. Diego Sánchez de Fresnedosa	
14. Diego Sánchez de Cíbola	
15. Pero González	
16. Alonso de Salcedo	
17. Alonso de Trejo	
18. Anton Jurado	
19. Francisco de Simancas	Mestizo de Nueva España
20. Alonso de Lara	
21. Juan Montañés	
22. Ordás	
23. Lorenzo Suárez de Figueroa	
24. Felipe de Herrera	Natural de León
25. Juan Pérez de Avellaneda	
26. Juan de Baracaldo	
27. Gonzalo García	
28. Pero García	
29. Juan Gómez	
30. Hercoles Corzo	
31. Gregorio Laso	
32. Antonio de Zumaya	
33. Adan de Calafete	
34. Leonardo Sánchez	
35. Juan Gutierrez	
36. Domingo Vizcaíno	
37. Bartolomé Rodriguez	
38. Diego de España	
39. Juan Gallego	
40. Gines de Mafra	Piloto
41. Francisco de Moncada	
42. Francisco de Cida	

43.	Lozano	
44.	Diego Juarez	
45.	Juan Gutierrez de la Caballería	
46.	Juan de Flandes	
47.	Marcelo	
48.	Juan Martínez	
49.	Antonio de Guzmán	
50.	Mathias de Alvarado	
51.	Antonio de la Vega	Nació en Trigueros, Valladolid
52.	Juan de Veas	
53.	Nicalao Arragores	
54.	Torres	
55.	Francisco Nuñez	
56.	Juan Bangel	
57.	Juan de Perpiñan	
58.	Pero Martín de la Bermeja	
59.	Pereda	
60.	Vicente Romano	
61.	Hernán Pérez	
62.	Alonso Herreros, Tarifeño, piloto	natural de Palos, piloto de la nao de Bernardo de la Torre
63.	Juan de Morales	
64.	Gaspar de Lijar	
65.	Gaspar de Matute	
66.	Alonso Paz	
67.	Antonio de la Peña	De Villa de Bolaños en Campos
68.	Mease Antonio	
69.	Alonso Manrique	capitán natural de Valladolid
70.	Bernardo de la Torre	capitán hijo del doctor de la Torre fiscal en la corte de S.M.
71.	Pedro Pacheco	Hidalgo de Ciudad Real
72.	Gonzalo de Avalos	Oficial real
73.	Juan Carrillo	De Jaen
74.	Carlos Paternoi	
75.	Cristóbal de Ore	
76.	Cristóbal de Pareja	Piloto de la fusta <i>San Cristóbal</i> , natural de Ubeda
77.	Sebastián Mercado	De Ledesma
78.	Diego Maldonado	De Ciudad Real
79.	Guido de Labozares	Oficial real
80.	Sancho Solano	
81.	Pedro de Arevalo	De Trujillo
82.	Francisco de Alvarado	Alguacil Mayor, natural de Burgos
83.	Juan Maldonado	
84.	Gaspar Gomez	De Valladolid
85.	Alonso de Aillon	De León
86.	Gaspar de Castilla	
87.	Alonso de Torres	De Sahagún
88.	Mathias de Calzada	
89.	Juan Martel	De Sevilla, Capitán de la fusta <i>San Cristobal</i>
90.	Juan Pablo [Carrión]	
91.	Francisco de Ávila	natural de Salamanca

92.	Ruy Gomez	Natural de Merida
93.	Hernando Piez	
94.	Francisco Ruiz	Piloto, natural de Sevilla
95.	Juan Gaytan ¹⁶	Piloto
96.	Juan Quintero	
97.	Diego Tellez	De Olmedo
98.	García de Sayago	
99.	Pero Venegas	
100.	Francisco de Alamraz	
101.	Bartolomé Ruiz	De Córdoba
102.	Alonso Gimenez	
103.	Salvador de Lobera	
104.	Pedro de Oropesa	
105.	Lorenzo de Herrera	De Palencia
106.	Pero de Aguirre	
107.	Diego de Artacho	
108.	Martín de Orduña	
109.	Martín de Islares	Marinero y oficial del Virrey ¹⁷
110.	Juan de Oliva	
111.	Pero Pérez	
112.	Anton Corzo	Piloto
113.	Diego López	
114.	Zacarias	
115.	Francisco de Espinosa	
116.	Juan de Padilla	De Baeza
117.	Diego de Luna	
118.	Pero Giralet	
119.	Juan Millares	
120.	Hernando Holgado	
121.	Cristóbal Sánchez	
122.	Juan de Molina	
123.	Juan de Muxica	
124.	Juan de Salinas	
125.	Juan Guerrero	
126.	Juan Pérez	
127.	Pero Caballero	
128.	Pero de Lijar	
129.	Pero Baracaldo	
130.	Pero de Narvaéz	
131.	Hernando Triger	
132.	Antonio Perez	
133.	Cornieles	
134.	Alonso Lorenzo	
135.	Alonso Ramiro	
136.	Martín Sánchez	Maestre de la Nao <i>Santiago</i>
137.	Pascual Herreros	

¹⁶ Autor de la relación que publicó Ramusio

¹⁷ “[Real Provisión] a **Martín de Islares**, concediéndole un regimiento del pueblo que primero se poblare en las islas y tierras de Poniente (extracto), 1538-05-31. Valladolid”, en AGI, *Indiferente*, 417, ff. 14-16

138. Juan de Ayamonte	
139. Benavente	
140. Jorge Griego	
141. Antonio Alabanes	
142. Antonio Bermejo	
143. Tomás de Bracamonte	De Granada
144. Chavez	
Nombres en las relaciones del viaje que no aparecen en la lista anterior y que se supone murieron antes de 1548 ya sea en la travesía o en las islas	
Nombre ¹⁸	Profesión, oficio o lugar de origen
145. Ruy López de Villalobos	“Hijo de padre valeroso y privado del Rey Catholico, dejó más deudas que hacienda”
146. Gaspar Rico	Piloto
147. Francisco Merino	Natural de Bejar, murió de yerba en Bindanao por conseguir arroz
148. Juan de Estrada	Cuñado de Merino
149. Pedro Ortiz de Rueda	
150. Bernardino de Bargas	Hermano del Capitán general
151. Juan de León	Curtidor de Medina del Campo
152. Antonio de Bustos	Natural de Quesada
153. García de Escalante Alvarado	Oficial real autor de la relación del viaje y de la memoria de los sobrevivientes.
154. Pedro de Ramos	Sobreviviente de la Armada de Loaisa que quedó en las islas. Natural de Toro
155. Cristoval de las Casas	Maestre del navío San Juan de Letran
156. Vernaldo Pérez	Soldado
157. Diego Gil	Natural de Salamanca soldado
158. Mastre Ançe, Ans	lombardero alemán
159. Cristóbal Muñoz	buen marinero, mal capitán
160. Jerónimo Pedrosa	Traidor al contratarse con el rey de Gilolo
161. Guillermo	renegado
162. Martín de Aguirre	Artillero de Villafranca
163. Hernando Díaz	Natural de Sevilla
164. Francisco Díaz	Nació en Carrión de los Condes
165. Francisco Muñoz	De triana
166. Gaspar de Guadalupe	De Toledo
167. Juan de Zavala	Navarro
168. Martín de Munguía	provinciano
169. Gaspar de Cespedes	De la Rioja
170. Francisco de Villafranca	De Medina de Río Seco
171. Gregorio de Villalobos	De Valencia
172. Andrés Zambrano	De San Lucar de Barrameda
173. Pedro de Medinilla	De Medina de Pomar
174. Pedro de Arestes	Guipuzcano de Deva
175. Gomez de Ochoa	De Burgos
176. Gabriel Trejo	De Palencia
177. Antonio de Perea	De Murcia
178. Alonso de Vargas	De Jerez de la Frontera
179. Pedro de Castro	De Duero

¹⁸ Nombres en la Relación Anónima “Libro segundo...”pp. 35-115

Apéndice

180. Fabian de Casasola	Olmedo
181. Cristóbal García	Ciudad Real
182. Alonso Paez	Alcalá de Henares
183. Diego Flores	León
184. Francisco Calderón	Madrid
185. D. Gabriel de Cárdenas	Hijo del comendador Cárdenas, natural de Madrid
186. Nicolás de Oñate	De Burgos
187. Juan de Aguilar	Plasencia
188. Alonso de Herrera	Alba de Tormes
189. Pedro de Cabrera	De Zaragoza
190. Francisco Sánchez	De Madrid
191. Juan de la Sarte	San Millan
192. García de Segovia	Guadalajara
193. Francisco Barroso	Hijo del conquistador Pedro Barroso, de Toledo
194. Juan López de Zieza	Villa Nueva de Lerida
195. Marcos Alvarez	León
196. Cristóbal de Miranda	Ciudad Real
197. Alonso de Vera	Burguillos
198. Ventura Cimbrón	Ávila
199. Juan de Bejil	Salamanca
200. Gaspar de Melgosa	Burgos
201. Juan de Archotegui	Provinciano

Giovanni Battista Ramusio, *Delle Navigazioni et Viaggi, Primo Volume, Venetia, 1563, folios 375D- 377*

Traducción de la relación del piloto Juan Gaitan:

“Relación de Juan Gaetan piloto castellano del descubrimiento de las islas Molucas por la via de las Indias Occidentales”

Partimos del puerto Santo donde arribamos después que partimos del puerto de la Navidad que está en 20° de altura en la Nueva España, en la costa del Mar del Sur. El día de Todos los Santos del año de 1542. Navegamos en 30 días, poco más o menos al poniente. En la cuarta del viento garbino fuimos. Y al cabo de este tiempo andamos casi 900 leguas de golfo, descubrimos muchas islas, donde las otras que adelante había esperábamos. Algunas le pusimos por nombre Isla de los Reyes, porque son habitadas de gente pobre y desnuda, que no tienen otra vestimenta que un taparrabo, que es una suerte de braga o pantalones, con que cubren la parte deshonesta. En otras islas encontramos corales en la costa y gallinas en la tierra como son las de castilla. Las frutas, los puercos y los ratones, no hallamos oro ni plata ni otra cosa de valor. Delante de estas hallamos al colso alguna isla deshabitada y sin gente como es la isla de Santo Tomas que esta la hallamos a 180 leguas de la Nueva España. La isla de Roca Partida que esta un poco delante de la otra cosa de 20 leguas y un poco más delante de esa isla encontramos poca profundidad, que estando en 13 o 14 ° no hallamos tierra, pero sospechamos que se trataba de la isla de San Bartolomé de la que sí teníamos noticia. De allí fuimos a la isla que tengo dicho de los Reyes, la cual esta en 9°. En 10 ° de la parte tramontana y de allí navegamos 18 o 20 leguas y hallamos la isla a la que pusimos del Coral. Que está en 9 o en 10°, poco más o menos, Todas igualmente a la banda de la tramontana. Y de allí desembarcamos. Y hallamos gente de la manera que la otra que habita en la isla de los Reyes. De allí partimos navegando hacia el poniente en la cuarta del viento gabrino al poniente por de cincuenta leguas poco más o menos. Hallamos otra isla a la que por que tenía arboleda verde y bella le pusimos por nombre lo Jardines Esta en altura poco más o menos que la del Coral y vimos palmas y otros árboles no hicimos escala. De allí navegamos por el derecho *parizzo* que

al poniente hicimos 280 leguas hallamos una isla pequeña que le pusimos por nombre los Matalotes, que este en la altura misma como la dicha de 9° o 10° No arribamos a la costa de ella por los vientos, la vimos cubierta de palmas y poblada de gente que no tiene oro y sino pescado y puercos. De allí navegamos al mismo *parizzo* treinta leguas, hallamos otra isla a la que pusimos por nombre isla de los Arezifes, circundada esta isla poco más o menos de 25 leguas. Hallamos muy habitada de gente y muchos bosques de palma y de allí partimos sin hacer escala al poniente poco más o menos descubrimos una isla que llamamos Migindanao y por otro nombre la llamamos Vedenao. Esta isla es muy grande que después de circundarla hallamos que tiene 380 leguas es tan grande por largueza del levante al poniente la mayor altura de ella será en 11 ° y la menor en 5° o 6° es populosa de mucha y diversa gente e yo ví moros gentiles y diversos reyes, 8 señores, van vestidos de cierta vestimenta corta como en los Matalotes que llamamos Patolas los ricos portan seda que es como el tafetán la demás gente de algodón de diversas fuerzas hay muchas armas de tierra tanto ofensivas como defensivas y lanzas t armaduras son de cuero de animales que es poco duro. Y fuerte que ello di antes. En cierta parte de esta isla que es gobernada por moros tienen artillería pequeña yo vi que en esta isla hauy puercos, ciervos, vacas y otros animales como las gallinas de castilla, arroz, palmas y puerco no vi maíz en aquella pero tienen por pan el arroz. Hay una harina que llaman de Sagu, *** de la que hacen de cavar en al tronco, como es de la palma y es común pan en aquella tierra. En esta isla vi que hay bonanza de jengibre hay pimienta vi oro muy singular que se saca de las minas de la misma tierra, no son ***En el cabo de esta isla a la parte del poniente vi mucha canela que de allí los portugueses cuando van a las Molucas En esta isla tocó nuestra armada por la parte de levante en un lugar despoblado y allí estuvimos tres o cuatro meses, reconociendo, siguiendo la costa de esa isla por la parte de medio día, por la costa andamos, la altura de cinco o seis grados, al fin hallamos la isla que le llamamos Sarangan y Candicar, que están en cinco grados de medio y son separadas una de otra por una media legua, por levante y Poniente que allí hicimos escala, Hallamos gente mala, ladrones, corsarios navegando esta isla grande en navíos que llamamos giunchi, caracores, paraos de gran fuerza, medianos de buena tablado y buenos para navegar i que ahora que no había pez entre ellos, ellos podían algo como estopa*** con que no se infiltra agua alguna. Que estos son algunos pequeños otros grandes de porte en ancho y altura y van unidos con piezas de diversas piezas de betumen,

que hay en estas dos islas, de la que conquistamos por fuerza. Y porque no querían contratar, bastimentos de aquella tierra, que son arroz, gallina, puercos y cabras Y de aquí el Capitán general determino de mandar a Bernardo de la Torre en un pequeño navío, en el que iban 18 o 20 hombres a la vuelta de la Nueva España a dar aviso al Virrey de la nuestra navegación, ***Sino en esta isla que ya que esto dije de aquí fuimos a la navegación con el navíos a la parte de Tramontana. Navegando por la parte del levante de esta isla grande de Vendanao a la tramontana de aquella en doce grados hallamos una isla que llamamos Tendaia, a la otra llamamos Filippina, donde hallamos gente mansa, que no se negaron de dar contratación por nuestros rescates. La gente de esta isla son idolatras, pero son gente honesta amigable Nos reabastecimos por ser la isla abundante de puercos, arroz, gallinas, vacas, otras frutas, tiene oro, minas de abundancia de jengibre, pimienta, van vestidos como la otra isla grande, hay armas de hierro como que la circunda que esta isla tienen es 160 leguas Su mayor altura es poco más de 15 °, hacia abajo en 12 leguas de viaje, corre toda del levante al poniente. A la tramontana de esta hay otra isla grande de manera que tras una esta la otra por un estrecho de 12 leguas de viaje, en la que ví hay muchas islas pequeñas, todas pobladas son muy ricas en contratación en todas partes fondeamos muy bien. De la navegación al levante, retornamos a la nueva España en este navío, avanzamos hasta los 15 ° anduvimos 200 leguas poco más o menos, Hallamos una isla que llamamos Apriocchio, por que la bañaba el mar de la navegación al Levante en la cuarta de greco, descubrimos dos otras islas grandes que estaban en altura de XVI y XVII grados, en las que no surgimos ni hallamos en donde arribar, De la navegación por el levante al greco, en la que a la mayor altura que llegamos fue de 25 ° donde hallamos otra tercera isla llamada Filipina, de donde partimos esta a 500 leguas que esta en 24 y 25 ° e tiene una montaña que es un volcán el cual hallamos que echaba humo y fuego de allí corrimos a la vuelta del levante en cuarta de greco, y hallamos pasadas treinta leguas otra isla despoblada de allí siguiendo el camino por el medio parizo así metimos en 24 grados dos tercios estando andando de allí poco que partimos 650 leguas, hallamos grandes corrientes del Maestro mucho viento de tramontana, que nos forzo a de allí a bajar a los 25 grados a 32 caminando todo este camino que pudiera ser andando en la forma supradicha 750 leguas de nuestro camino a la vía de la nueva España, habiendo ya nuestro árbol roto, ya recorrimos el medio que pusimos por para que no nos trague el agua, porque nos hallamos sin otro bote, con

el parecer de algunos, determino el Capitán de retornar a buscar nuestra armada, de ahí fuimos hacia las Filipinas, con coraje costo, que dice esto fue del parecer que si proseguíamos el viaje porque de ya parecía que si podía navegar hallaría la Nueva España.

Pero habiéndose determinado como de supra, hicimos la nuestra navegación al poniente cuarta del garbino & habiendo navegado 300 leguas después que dimos vuelta, hallamos alguna isleta que esta de 15 sino 16 grados con altura, tramontana. Mzzo de allí dijo que cuesta son las islas de los ladrones, pero no surgimos en ella, ni hubimos noticia de la gente de allí navegamos al medio parizo, la mayor parte de tramontana de allí, que al poniente cuarta del gharbino venimos a reconocer la dicha isla Filippina a la parte de tramontana de ella. En un buen puerto que tiene dos islas a la boca de el. Porque habemos la hallar la armada a la parte de medio de allí en la isla de Sarangan como es dicho, no pudiendo circundar la isla por la parte del levante a cercarnos la nuestra armada por el tiempo contrario la fuimos circundando por la parte del poniente, hallamos muchas islas muy bellas habitada de gente manza que venían a contratar con nosotros entre otros hay oro gengibre vastimentos como esta dicho habiendo casi circundado esta isla, al poniente de ella habemos visto de otra isla muy grande poblada de gente de bastimentos tal casi bueno poco que non son en la Filipina de la navegación a la isla puerto dicho de Saragan, donde habríamos la dicha la nuestra armada no la hallamos allí, andamos circundando la isla de Vendanao ya dicha por la parte del poniente, descubrimos mucha parte en ella allí por porcelana, fierro se rescato todo aquello que nace en que esta isla por cualquier peso de tafetán, que así llamamos patolas, de allí partiendo por la parte del levante arribamos a la isla donde se ha dicho que había estado Magallanes, cuando descubrió el estrecho de cual havemos nueva que alguna de nuestra gente estaba en la Filippina ; no habiendo aviso cierto donde estaba, el nuestro general determino de tornar a la Filippina a cercarlo porque allí decían que ellos estaban. Retornando allí hallamos treinta hombres de ellos porque ya otros eran retornados en uno de dos bergantines, que allí habíamos construido de ellos entendimos como la nuestra armada era partida de donde la hacíamos por ausencia de bastimentos habíamos vuelto a venir a esta isla Filippina a fornecernos pero por viento contrario no hallamos poder navegar, era andando a la isla de Vindanao de poco muchas cosas que adquirimos pasamos determinamos de andar con este aviso con los dichos treinta hombres a la vuelta de la isla donde era estado [*laciato], no la

hallamos ni algún signo de la su armada, si non un árbol cierta carta, que decía que cavamos al pie del donde hallamos una carta, en la cual decía que el navío que allí viniese, la andase a retornar a la vuelta del colso de Sam Masto, que es a cabo de una si la próxima a la isla de Maluco, volviendo con este aviso andar a retornarlo, la corriente de agua nos retorno sino a cuatro grados a la banda de tramontana, todo el camino hallamos siete u ocho islas que llamamos del Tarrao en ellas vastimentos armas oro gengibre de la navegación al poniente a media altura por espacio de dieciocho leguas, hallamos otra isla grande que se llama Sanguin, poblada como la otra de mayor gente de la volteando nuestra navegación demandadno del dicho colso de Sam Masto, el tiempo nos forzó enbotarnos cuarenta leguas al poniente donde hallamos y encontramos una isla grandisima mucha parte de la cual se estiende de levante a poniente, parte de allí que los otros diversos parajes; hallamos en ella puertos de dos grados medio sino a tres vise muchas islas al largo de la costa a mi juicio poco circundare questa isla de trescientos poco leguas en la parte que tocamos contratamos con sus habitantes, venieron oro, sándalo, jengibre, arroz, puercos, gallinas, ciervos en mucha mayor abundancia, que nosotros teníamos en la dicha ancora que nosotros teníamos maíz y otras frutas. Si hay en ella muchas armas, que si mandaron a otras partes, su vestido de aquella manera de tastani ya dicha, de vestido de algodón. Hallamos varios de la misma suerte que en aquella isla de Vendanao, vimos muchos maestros [*marangoni], con sus herramientas, todos muy buenos. La mayoría de los habitantes son muy buenos, en algunos de aquellas casas principales muy bien fortalecidas, tienen rey señor que tiene guerra uno con el otro, cuando van allí portugueses a la Moluca tocan en la testa de esta isla, a la banda del Poniente de allí siguiendo el nuestro viaje por los errores que hay en las cartas de navegar, no hallamos el dicho golfo aunque anduvimos a la parte de la isla de Maluco donde hallamos al nuestro general en una de ellas dicha Tidore, donde el Rey ya hacia buen recogimiento. E el similar el Rey de la isla de Gilolo, en la cual nuestro capitan tenía parte de su gente con una nave y una galera, que ya eran reparadas, de poco muchas cosas las cuales yo no ví, que el interregno es siendo vendió allí del colso de San Masto donde lo hallamos, se torno a acordar que se debiese reconocer el navío pequeño de don Bernardo de la Torre, en el cual habíamos estado y que tornase a hacer la navegación de la Nueva España, el cual se mandó de allí a Malucho estando ya en el año 1545. al principio de ello hubo mucho pareceres que no otro por adelante habiamos hecho, vuelta que se

andase por la parte de medio de el navío el cual seguiría la su navegación, segundo después de la sapemmo navegaron cien leguas por aquella altura al levante, hallamos la costa, tierra de medio grado, a la banda del medio día anduvieron costeano navegando 650 leguas hasta perder vista de aquella, casi al levante poniente salvo que montaron seis en siete grados de la banda de medio día. La cual tierra hallaron toda habitada de negros, que venían a la costa con frecuencia, bastón en mano en señal de guerra. Son negros muy ágiles con sus cabellos cortos chinos finalmente después de muchos trabajos, fortuna que hubieron, sin hallar la Nueva España, dando nueva al Virrey de cuanto por nuestro estado hecho, pero no la alcanzaron sino después.

En esta isla de Tidore, donde habíamos restante de la otra islas de Maluccho, vi hay clavo, jengibre, noci, moscate, canela, pimienta, que allí mandan los portugueses a protestar diciendo que usamos de la tierra, que era de la su conquista ofreciendo de darnos pasaje en la tierra así non hacia regiones porque tuda que estas islas, quinientas leguas poco adelante sino hasta Malaca entran en la parte conquista de su Majestad, conforme a lo caminado, que si no lo yo ví, porque toda esta isla tierra yo describí por ser ella de su alteza parazzi podíamos ser setenta hombres que en ella estamos. El Rey de Tidore nos daba todas las cosas necesarias diciendo que volvía ser vasallo del Emperador, e prometiendo de dar una nave para navegar a la vuelta de la Nueva España en el año siguiente porque la nuestra era rota; pero el nuestro capitán delibero de acordarse con los portugueses contra la voluntad de algunos de nosotros. Señaladamente di me, que me ofrecí de dar la navegación hacia la nueva España con dicha nave: pero el captan volvió proseguir el acuerdo hecho con portugueses que era que nos diesen pasaje y bastimentos sino en España, por la banda de su navegación. El cual acuerdo fue a pesar que algunos dijimos no que no conducía con otros, porque nada nos faltaba aquí. Los portugueses tenían una fortaleza en una isla que se llama Terenate, que es cuatro leguas de Tidore la cual nosotros hallamos conduciendo por cincuenta hombres de aquí hay su rescate como en toda la dicha isla con navíos fustas a la vela, en esta fortaleza isla fuimos todos de allí a la de Ambon, que es una isla a la parte de medio día con tramontana medio día con la dicha isla de Ternate, después con nación de dichos portugueses andamos a Malaccha, donde hallamos mayor fuerza, porque tienen allí quinientos o seiscientos hombres. Que es la mayor contratación allí viene el clavo la otras cosas, oro que contratan mucho, así otras cosas

menudas de manera que en la isla de Tidore hay y en Gilolo o en alguna otra de aquella tiene la Corona del Emperador trescientos o 400 hombres, seriamos bastantes al dispuesto de portugueses a tener la contratación de toda aquella isla si se disfrutaría en hoy con este trato de la especia, con muchas otras cosas menudas que aquí contratamos.

De Malacha navegamos a Cananor con sus navíos en los que nos condujeron y estando yo piloto estuve en todas la navegaciones que se siguieron después que salimos de Maluccho con toda su corte que cautelosamente le portamos falso, fuera de la alteza para si verdad, navegamos por cierto derrotero , con parajes libres que portamos tener hasta alguna longitud en que alli de manera que se restringe retira la tierra de Malucho al capo de Buena Esperanza al mi juicio poco de quinientos 50 leguas según lo que yo navegé. Considero en esta navegación ser porque ordinariamente actualmente yo estimaba mi altura medaba mi derrotero y astateva la tierra en su altura y derecho y en diferencia discorde de que ello que es pongamos la cantidad supradicha, que lacio muy otra particularmente que me pasaron en esta andanza, porque esto me parece solo ir al cabo principal y es cosa cierta que los portugueses viendo que yo entendía la cosa de su navegación, procuraron que yo estase con ellos ofreciéndome mucho partido, lo cual yo no acepte por venir a servir a la Majestad Cesárea.

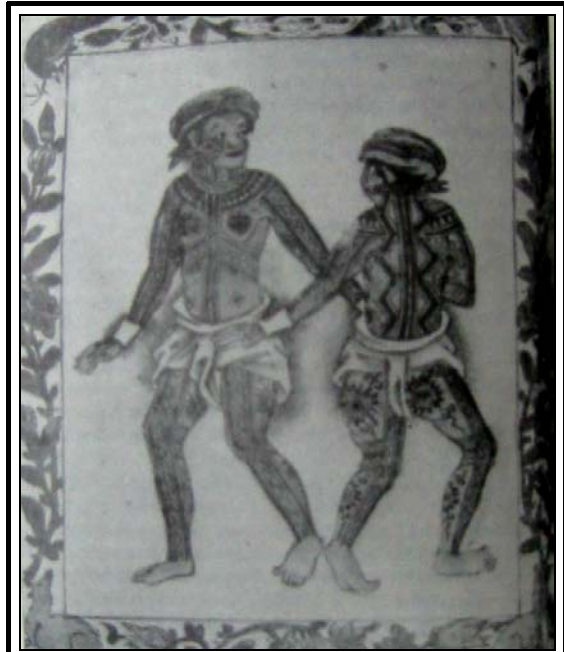
Tabla de mandos de los barcos de la armada

Naves	Toneladas	Nombramientos
Nao capitana <i>Santiago</i>	150	Capitán: Ruy López de Villalobos
		Piloto: Gaspar Rico “hombre diligente y suficiente para el cargo que llevaba...”
		Maestre: Martín Sánchez
Galeón <i>San Jorge</i> ¹⁹	120	Capitán: Bernardo de la Torre “...hijo del doctor de la Torre, fiscal de la Corte de S.M....”
		Piloto: Alonso Fernández Tarifeño “natural de Palos”
Nao <i>San Antonio, San Felipe</i> o los <i>Siete Galigos</i>	90	Capitán Francisco Merino “natural de Bejar”
		Piloto: Francisco Ruiz “natural de Sevilla”
Nao <i>San Juan de Letrán</i>	60	Capitán: Alonso Manrique “natural de Valladolid”
		Piloto: Gines de Mafra
Galeota <i>Santiago</i> o <i>San Cristóbal</i>	-	Capitán: Pedro Ortiz de Rueda “natural de Villorias”
		Piloto: Antonio Corço
Fusta <i>San Cristóbal</i> o <i>San Martín</i>	-	Capitán: Juan Martel “hidalgo de Sevilla”
		Piloto: Cristóbal Pareja

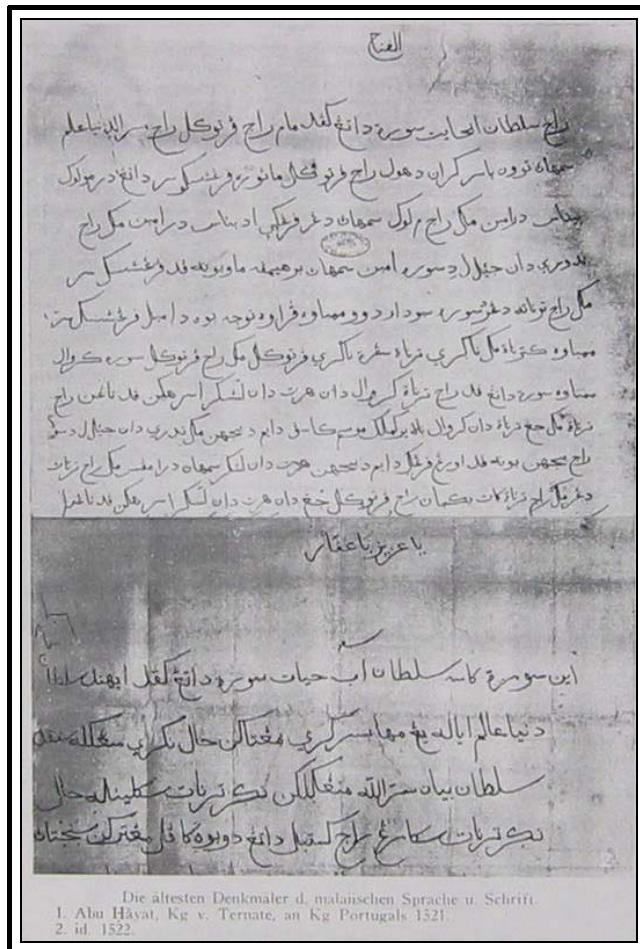
¹⁹ Al parecer en este navío iba el autor de la relación anónima. También iba el clérigo Hernando Laso.



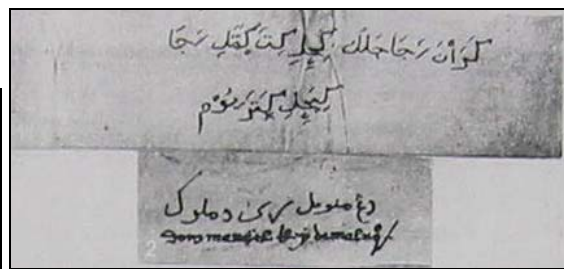
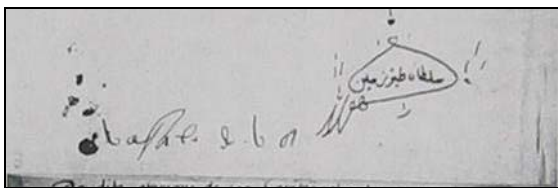
Mapa de Honduras y Guatemala



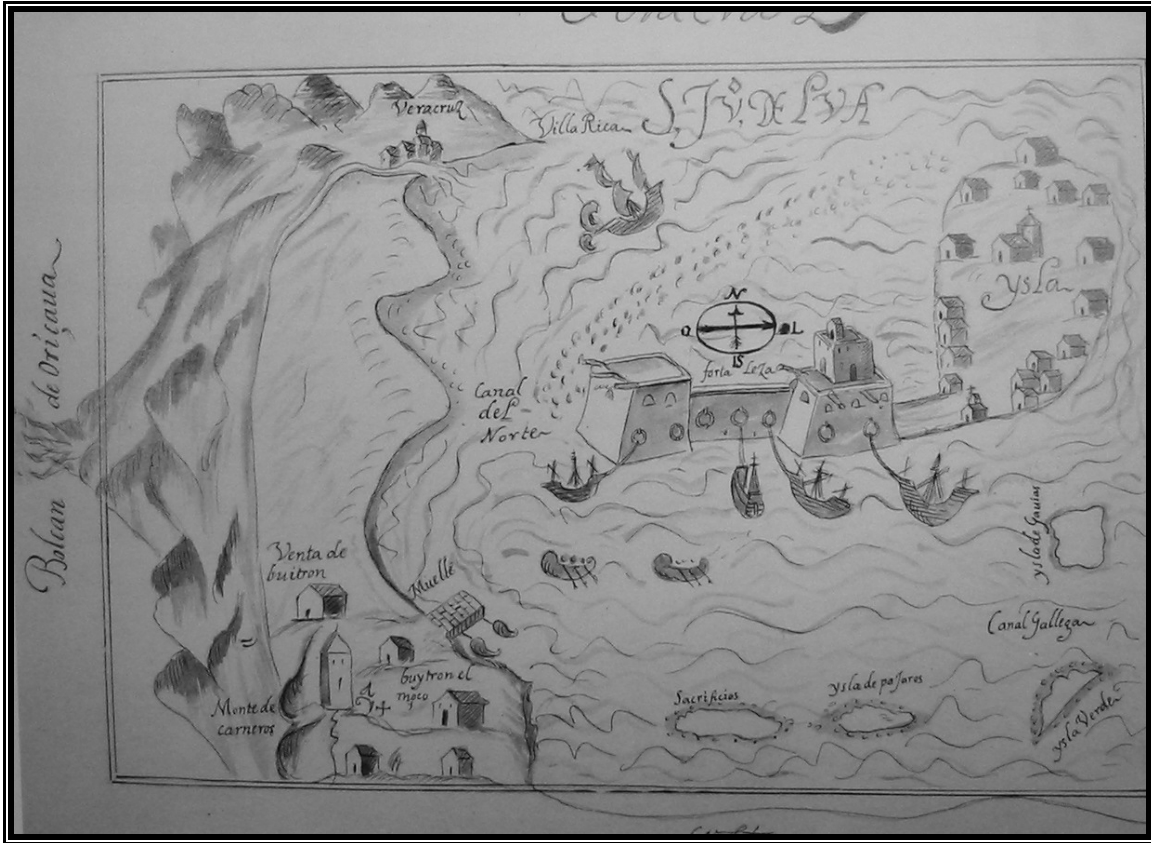
Representación de los habitantes de las islas Filipinas llamados Pintados



**Carta de Hāyāt sultán de Ternate al rey de Portugal (1521-1522)
Letra árabe idioma malayo**



Firmas de los sultanes de las islas (Ternate Hāyāat, Gilolo y del sultán de Ternate Hairun)



Fuentes consultadas durante la investigación

Documentales**Archivo General de la Nación, *Mercedes***

“Mandamiento a Juan de Xerez para que se aprehendan a los marineros que se han ausentado de la Armada. Puerto de la Navidad Colima,...” Vol. 1 Exp. 54, f. 25v

“Título de Patrón de Rivera a Anton Corzo de la armada de las islas el Poniente. México, 20 agosto 1542” Vol. I, exp. 291, f. 136

“Mandamiento para que lleve fuelles Hernán Daris de Saavedra al Puerto de Navidad de Colima, México...” Vol. I, exp. 134, f. 65v

“Ordenamiento para que hagan regimiento los que reciben los Navíos, Puertos de la Mar del Sur. México...” Vol. I, exp. 377, f. 175v

Obadiah Rich Collection (Subdirección de documentación del INAH)

Rollo 1, Rich 2

“Spain, Portugal, The Indies/ Juan Bautista Muñoz Inventory and extracts of various documents” ff. 1-526r

Rollo 2, Rich 3

“Carta de Pedro de Alvarado a Carlos V, Guatemala, 1 septiembre 1532” ff. 1-4v
[JBM: 789]

“Relación de lo que fue Dios servido y acaecido, sábado dos horas después de anochecido a diez días del mes de septiembre de 1541 en la ciudad de Guatemala, anónima” ff. 5-8v
[JBM: 1084]

“Pascual de Andagoya. Descripción de las provincias de Tierra Firme y la relación de lo ocurrido en ellas desde 1514 hasta 1541”, ff. 102-140v
[JBM: 306]

Rollo 2, Rich 4

“Carta de Antonio de Mendoza a Carlos V, 17 abril 1540” ff. 22-25
[JBM: 1048]

“Carta de Antonio de Mendoza a Carlos V, México, 10 diciembre 1537” ff. 39-46v
[JBM: 969]

“Carta de Antonio de Mendoza a Gonzalo Fernández de Oviedo, México 6 octubre 1541” ff. 250-251v

“Carta de Fernando de Magallanes a Carlos I, Sevilla 24 octubre 1518” ff. 28-29v
[JBM: 521]

“Carta de Toribio Cintado, obispo del Darien a Fernando II, 1515” ff. 74-83v
[JBM: 489]

Rollo 2, Rich 5

“Carta de Gil González de Avila a Carlos V, Santo Domingo 6 marzo 1524”, ff. 41-50v
[JBM: 601]

Rollo 4, Rich 9

“Descripción de los reinos puertos e islas que hay en la mar de la India Oriental desde el cabo de Buena Esperanza hasta la China, de los usos y costumbres de sus naturales, su gobierno, religión, comercio y navegación y de los frutos y efectos que producen aquellos vergeles, por Fernando de Magallanes”, ff. 1-107v¹

Rollo 5, Rich 10-f

“Declaración en la junta de Badajoz 1524, Fernando Colón”, ff. 1-14v
[JBM: 615]

Rollo 10, Rich 17

“Carta de Manuel I, rey de Portugal, a los Reyes Católicos, Santarem 29 julio 1501”, ff. 140-143
[JBM: 431]

“Carta de Rui Falero a Carlos V, 22 marzo 1523”, ff. 157-157v
[JBM: 591]

“Real Provisión a Juan Díaz de Solís y Juan Vespucci para la confección del Real Padrón, Burgos 24 julio 1512”, ff. 153-153v
[JBM: 472]

Rollo 10, Rich 18

“Carta de Gonzalo Fernández de Oviedo a Antonio de Mendoza, Santo Domingo 1 marzo 1542”, ff. 1-4

Rollo 15, Rich 34

“Carta de Pedro Arias de Avila a Fernando II, 1514”, ff. 69-69v

“Carta de Andrés de Cereceda a Carlos V, Trujillo 14 junio 1533”, ff. 191-216
[JBM: 816]

“Carta de Andrés de Cereceda a Carlos V, Villa de Buena Esperanza, Valle de Naco, 31 agosto 1535”, ff. 217- 221
[JBM: 816]

“Carta de Francisco de Montejo a Carlos V, Gracias a Dios 1 junio 1539”, ff. 231-246v
[JBM: 1025]

“Carta de Francisco de Montejo a Carlos V, Gracias a Dios 1 junio 1539”, ff. 247-250
[JBM: 1016]

“Carta del Virrey Antonio de Mendoza a Juan de Aguilar defendiendo los derechos de España a las islas descubiertas por Ruy López de Villalobos. México 1543” ff. 303-304v
[JBM: 1022]

“Juan Paez. Relación del viaje de Juan Rodríguez [Fernández] que zarpó del puerto de Navidad para descubrir la costa de la Nueva España a 27 días de junio de 1542”, ff. 312-327v

Rollo 23, Rich 64-A

¹ Está publicada en Francisco Navas del Valle, *Colección General de Documentos Relativos a las Islas Filipinas, existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*.

“Petición de Carlos V al Consejo de Indias, Gante 3 abril 1531” f. 271

“Carta de Vido Herll, representante de los fúcares, a Carlos V”, ff. 271-275

“Carta de Vido Herll al Emperador Carlos” ff. 275v-278v

“Carta de Vido Herll a Carlos V”, ff. 279-281

Rollo 28, Rich 82

“Carta de Francisco Pizarro y el Cabildo de Panamá a Carlos V, 25 mayo 1534”, ff. 49-52v

“Carta de Pedro de Alvarado a Francisco de Barrionuevo, Puerto Viejo 1534”, ff. 53-54v

“Contrato entre Diego de Almagro, Francisco Pizarro y Pedro de Alvarado acerca de la armada, Quito 26 agosto 1534”, ff. 63-64

“Carta del Cabildo de Jauja a Carlos V, San Miguel 8 mayo 1534”, ff. 71-74v

“Carta de Diego de Almagro a Carlos V, 15 octubre 1534”, ff. 75-78v

Rollo 31, Rich 96

“Información sobre la posesión de Maluco”

- i. “Fragmentos de testimonios ordenados por João III Rey de Portugal, 1523” ff. 78-83v
- ii. “Carta de Bautista de Ponçoro y León Pancado a Carlos V, Moçambique 25 octubre 1525” ff. 84-85v
- iii. “Carta de Bautista de Ponçoro y León Pancado a Carlos V, Moçambique”, ff. 86-87
- iv. “Carta de Antonio Ribeiro a João III, Corunha 28 febrero 1525” f. 87v
- v. “Inventario de varias cartas a João III 1520-1524, ff. 88-91v
- vi. “Carta de Francisco Palha a João III, Goa 26 diciembre 1553” ff. 91v-92
- vii. “Carta de Antonio Ribeiro a João III, Ternate 29 febrero 1525”, ff. 92-93
- viii. “Inventario de varias cartas a João III 1522-1548, ff. 93-107v
- ix. “Carta de Tritão de Ataíde a João III, Moluccas 20 febrero 1534”, ff. 108-111
- x. “Carta anónima a Carlos V, Badajoz 25 abril 1524”, ff. 112-115

Archivo General de Indias. En Archivos Estatales en Red (http://aer.mcu.es/sgae/index_aer.jsp)

JUSTICIA, 1170, N.3, R.1

“Cristóbal de Haro, vecino y Regidor de Burgos, contra el licenciado Juan de Villalobos, Fiscal del Consejo, sobre la demasía del valor de las perlas que compró a los Oficiales de la Casa de la Contratación. 20 folios.”

1528-01-06/1538-02-01

48 archivos gráficos

JUSTICIA, 825, N.2, R.1

“Alonso de Illescas y consortes, vecinos de Sevilla, solicitan a la Casa de la Contratación, licencia para pasar a Indias unos esclavos en lugar de unos que tenían autorizados y se les murieron en la mar, con objeto de completar la merced que tenía la Virreina de las Indias y Cristóbal de Haro. Fecha de inicio: 1544 05 26 16

folios. Se trata de unos autos vistos directamente en el Consejo; deberían formar parte de la serie nº 82.”, 1544-05-26/1544-06-13
50 archivos gráficos

PATRONATO, 23, R.14

“Relación de lo gastado en el apresto de armadas en Nueva España para las islas del Poniente desde 1558 a 1569, por las cuentas del tesorero Fernando de Portugal. Hay otra relación de la gente que fue en la armada de Miguel López de Legazpi, preparada por el capitán Juan Pablo de Carrión”, 1558/1569

PATRONATO, 45, R.

“Traslado de los autos hechos en el ayuntamiento de La Coruña, sobre el terreno en que Simón de Alcazaba, capitán general, debía construir y proveer las naos de la armada del Maluco, según las Reales Provisiones y Cédulas que presenta para tal efecto”, 1525/1527
28 archivos gráficos

PATRONATO, 192, N.1, R.49

“Carta de Alonso de Alvarado pidiendo a Su Majestad el premio por sus servicios en la guerra de Perú. Acompañan otras dos cartas del mismo y una reclamación del cabildo de La Plata de lo acaecido con el tirano don Sebastián de Castilla, y muerte que le dieron.”1548/1553
2 archivos gráficos

PATRONATO, 194, R.33

“Tres cartas del licenciado Gaspar de Espinosa: 1ª, al Emperador, dice que por carta del adelantado Almagro se sabe que ya está poblado 160 leguas más allá del Cuzco, en una zona muy rica, y que dicho adelantado espera socorros.- 2ª, al Emperador, refiere, entre otras cosas, que Alvarado se dispone a volver al Perú.- 3ª, a la Audiencia de Santo Domingo, avisando sobre la necesidad de socorro que tiene el gobernador de Perú, pues los caciques del Cuzco se hallaban a 40 leguas de Lima. Panamá, 15 de febrero, 1 de abril y 27 de julio de 1536.” 1536-02-15/1536-07-27
13 archivos gráficos

PATRONATO, 194, R.32

“Tres cartas de Pascual de Andagoya a Su Majestad: 1ª, trata del gobernador Francisco de Barrionuevo y de algunos puntos de gobierno.- 2ª, informa que el citado gobernador había salido a poblar a tierras de Urabá y Culata del Darién; añade noticias sobre los preparativos de navíos realizados por el adelantado Alvarado, y por la ciudad de Panamá, para socorrer al mariscal Almagro.- 3ª, da cuenta de la llegada a Panamá de un capitán enviado por Francisco Pizarro en busca del socorro que había pedido. Panamá, 10 de mayo; 26 de julio y 6 de agosto de 1536.” 1536-05-10/1536-08-06
11 archivos gráficos

PATRONATO, 194, R.22

“Dos cartas de Francisco de Barrionuevo, gobernador de Tierra Firme a Su Majestad: informa del estado de aquel país y de las diferencias que había entre Pizarro, Almagro y Alvarado. Panamá, 8 de abril y 1 de junio de 1534.” 1534-04-08/1534-06-01
7 archivos gráficos

PATRONATO, 194, R.21

“Dos cartas del licenciado de la Gama a Su Majestad: sobre los sucesos entre Pizarro, Almagro y Alvarado. Panamá, 13 de Octubre y 15 de noviembre de 1534.” 1534-10-13/1534-11-15
5 archivos gráficos

PATRONATO, 193, R.21

“Información a petición de Diego de Porras contra Pedro de Alvarado, por haber ocupado ciertas tierras y tomado naves y gente armada que iban en socorro de Francisco Pizarro. Hay también una información del gobernador Pedro de Heredia sobre puntos del real servicio. Panamá, 30 de marzo de 1534 y Cartagena, 12 de diciembre del mismo año”. 1534-03-30/1534-12-12
29 Archivos gráficos

MEXICO, 19, N.23

“El Virrey don Luis de Velasco a S.M., la relación que lleva y lo que se envía a la corte con Ortuño de Ybarra. 2 fs. Anejos: 1.- Fray Andrés de Urdaneta a S.M., sobre su ida a la jornada que se ha de hacer a las islas del poniente. México, 28-V-1560. 2 fs. 2.- Fray Andrés de Urdaneta a S.M., parecer suyo sobre la jornada a las islas del poniente. 28-V-1560 [SUP]. 2 fs. 3.- El Virrey a S.M., sobre lo que se ha hecho y se hace en lo de la jornada de las islas del poniente, México, 8-V-1560. 2 fs.” 1560-03-05. México/1560-05-28
13 archivos gráficos

INDIFERENTE,417,L.1

“Registro de Reales Cédulas y Reales Provisiones expedidas en el Consejo de Indias con capitulaciones etc. con Pedro de Alvarado para la expedición de descubrimiento del Mar del Sur y venta de su Armada.” 1538-04-16/1574-04-06

126 Archivos gráficos

- i. “Real Cédula a Antonio de Mendoza, virrey de Nueva España, para que se informe y provea sobre la pretensión del adelantado Pedro de Alvarado, gobernador de Guatemala, que pide se le dé el pueblo de Soconusco a cambio de los de Yzuca y Chieta, 1538-04-16. Valladolid”, ff.1-2
- ii. “Real Provisión a las justicias indianas para si alguna persona a quien Pedro de Alvarado hubiese encargado el descubrimiento de algunas islas o tierras de la provincia de Poniente, se alzare en contra suya, sea castigado, 1538-04-16. Valladolid”
- iii. “Real Cédula de capitulación tomada con el adelantado Pedro de Alvarado, gobernador de Guatemala, para el descubrimiento y población de las islas y tierras de la mar del Sur, hacia Poniente, en la que se inserta la Real Provisión dada en Granada, 17 noviembre 1527 sobre descubrimientos, 1538-04-16. Valladolid”,
- iv. Real Provisión a Juan de Curio, nombrándolo alcaide y teniente de una fortaleza de las provincias de Poniente, 1538, 05- 31”,
- v. “[Real Provisión] a Martín de Islares, concediéndole un regimiento del pueblo que primero se poblare en las islas y tierras de Poniente (extracto), 1538-05-31. Valladolid”, ff. 14-16
- vi. “Real Cédula a Juan de Curio, piloto, avisándole de la merced que le ha hecho de la tenencia de una de las fortalezas de las provincias de Poniente, adonde ha de ir con Pedro de Alvarado, 1538-05-31. Valladolid”, f.16
- vii. “Real Cédula a los oficiales reales de las provincias de Poniente participándoles que se conceda exención de almojarifazgo a Onofre de Arévalo, veedor de aquellas provincias, 21- 07-1538”, ff.16v-17
- viii. “Real Provisión] a Diego Osorio Escalante concediéndole un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 26-06- 1538”, f.16v
- ix. “Real Cédula a Jorge Nieto, contador de las provincias de Poniente, dándole licencia para tratos y contratos con los indios (extracto), 21-7-1538”, f.17
- x. “Real Cédula a Onofre de Arévalo, veedor de las provincias de Poniente, dándole licencia para tratos y contratos con los naturales, 20-7-1538”, f.17
- xi. “Real Cédula a los oficiales reales de las provincias de Poniente participándoles que se concede exención de almojarifazgo a Jorge Nieto, contador (extracto), 21-07-1538”, f.17
- xii. “Real Cédula al adelantado Pedro de Alvarado, gobernador de Guatemala, recomendándole a García de Alvarado, hijo del licenciado Escalante, 1538-07-20. Valladolid”, ff.17v-18

- xiii. “[Real Provisión] a Jorge Nieto, contador de las provincias de Poniente, haciéndole merced de un regimiento del pueblo de aquellas islas, donde residiere el gobernador (extracto), 1538-07-20. Valladolid”, f.17v
- xiv. “[Real Provisión] a Onofre de Arévalo, veedor de las provincias de Poniente, haciéndole merced de un regimiento del pueblo de aquellas islas, donde residiere el gobernador (extracto), 1538-07-20. Valladolid”, f.17v
- xv. “Real Cédula] a Jorge Nieto, contador de las provincias de Poniente, dándole instrucciones para el buen uso de su oficio (extracto), 1538-07-20. Valladolid”, f.17v
- xvi. “[Real Cédula] a Onofre de Arévalo, veedor de las provincias de Poniente, dándole instrucciones para el buen uso de su oficio (extracto), 1538-07-20 Valladolid”, f.17v
- xvii. “[Real Provisión] a Jorge Nieto, nombrándolo contador de las provincias de Poniente (extracto), 1538-07-20 Valladolid”, f. 17v
- xviii. “Real Provisión a Diego López de Zúñiga contador de la tierra de la provincia de Poniente, 20-07-1538”, ff. 18-19
- xix. “[Real Provisión] a Onofre de Arévalo, nombrándolo veedor de las islas de las provincias de Poniente (extracto), 1538-07-20 Valladolid”, f.18
- xx. “Real Cédula al adelantado Pedro de Alvarado, gobernador de Guatemala, recomendándole a Antonio Ruiz Zapata (extracto), 1538-07-20 Valladolid”, f.18
- xxi. “Real Cédula al adelantado Pedro de Alvarado, gobernador de Guatemala, recomendándole a Martín Catana (extracto), 1538-07-20 Valladolid”, f.18
- xxii. “Real Cédula al adelantado Pedro de Alvarado, gobernador de Guatemala, recomendándole a Pedro del Hoyo (extracto), 1538-07-20 Valladolid”, f.18
- xxiii. “Real Provisión a Hernando de la Torre nombrándolo tesorero de las islas de la provincia de Poniente, 20-07- 1538”, ff.19v-21
- xxiv. “Real Provisión a Alonso de Alvear, nombrándolo factor de las islas de la provincia de Poniente (extracto), 20- 07- 1538”, f.21
- xxv. “Real Provisión a Alonso Marino, nombrándolo tesorero de la tierra de la provincia de Poniente (extracto), 1538-07-20 Valladolid”, f.21
- xxvi. “Real Provisión a Cristóbal de Guevara, nombrándolo factor de la tierra de la provincia de Poniente (extracto), 1538-07-20. Valladolid”, f.21
- xxvii. “Real Provisión a Pedro Suárez, nombrándolo veedor de la tierra de la provincia de Poniente (extracto), 1538-07-20. Valladolid”, f.21
- xxviii. “Real Cédula a los oficiales de las provincias de Poniente, para que no cobren derechos de almojarifazgo a Francisco Girón que va en la armada de Pedro de Alvarado, 9-08-1538”, f.21v
- xxix. “Real Cédula a los pobladores que han de ir con Pedro de Alvarado a la provincia de Poniente, dándoles licencia para llevar los indios, 9- 08- 1538”, f.22

- xxx. “Real Cédula a Diego López de Zúñiga, contador de las provincias de Poniente, dándole licencia y facultad para que pueda pasar un caballo para su servicio, 1538-08-09”, f.22v
- xxxi. “Real Cédula a Diego López de Zúñiga, contador de la provincia de Poniente, dándole licencia y facultad para tratar y contratar con los indios, 1538-08-09” ff.22v-23
- xxxii. “Real Cédula a Diego López de Zúñiga, contador de la provincia de Poniente, dándole licencia y facultad para llevar un esclavo negro libre de derechos, 1538-08-09”, f.23
- xxxiii. “Real Cédula a los oficiales reales de la provincia de Poniente para que no cobren derechos de almojarifazgo a Diego López de Zúñiga, contador de dicha provincia, 1538-08-09”, ff.23-23v
- xxxiv. “Real Provisión a los oficiales reales de la provincia de Poniente, fijándole que tanto por ciento han de pagar a Pedro de Alvarado de las rentas y proveedores de aquella tierra, 1538-08-09”, ff.23v-25
- xxxv. “Real Cédula a los oficiales reales de la provincia de Poniente, para que paguen 100.000 maravedís para ayuda al Hospital que en dicha provincia se fundare, 1538-08-09”, ff.25-25v
- xxxvi. “Real Cédula a los oficiales reales de la provincia de Poniente para que no cobren derechos de almojarifazgo al adelantado Pedro de Alvarado, 1538-08-09”, ff.25v-26
- xxxvii. “Real Cédula al adelantado Pedro de Alvarado declarando que no se innovara en lo concerniente a los indios que tiene encomendados en Guatemala, hasta que haya descubierto las islas y tierras de la Mar del Sur, hacia Poniente, 1538-08-09”, f.26v
- xxxviii. “Real Cédula a los oficiales reales de la provincia de Poniente para que durante 10 años no cobren derechos de almojarifazgo a la persona que fuere en la armada del adelantado Pedro de Alvarado, 1538-08-09”, f. 27
- xxxix. “Real Provisión al adelantado Pedro de Alvarado haciéndole merced de la tenencia de una fortaleza en la provincia de Poniente, 1538-08-09”, ff. 27v-29
- xl. “Real Provisión al adelantado Pedro de Alvarado dándole facultad para hacer repartimientos de solares y dar encomiendas de indios en la provincia de Poniente, 1538-08-09”, ff. 29v-30
- xli. “Real Cédula a las justicias de las islas y costas indianas, para que ayuden y favorezcan a la gente que aportare en la armada de Pedro de Alvarado, 1538-08-09”, ff. 30-30v
- xlii. “Real Cédula al gobernador y juez de residencia de la provincia de Higueras y Cabo de Honduras para que faciliten a Pedro de Alvarado los indios que acostumbran a llevar cargas para llevarlas a Guatemala, 1538-08-09”, ff. 30v-31
- xliii. “Real Provisión al adelantado Pedro de Alvarado, nombrándolo gobernador y capitán general de la provincia de Poniente, 1538-08-09”, ff. 31v-34v
- xliv. “Real Cédula al gobernador y justicias de la provincia de Poniente para que cumplan y ejecuten lo ordenado acerca de no dejar entrar en aquellas partes a ninguna persona de las prohibidas, 1538-08-09”, f. 35
- xlv. “Real Cédula al gobernador y juez de residencia de las provincias de Higueras y Cabo de Honduras para que dejen pasar por el puerto de Caballos a las cosas y gentes que el adelantado Pedro de Alvarado ha de llevar a las provincias de Poniente, 1538-08-09”, ff. 35v-36

- xlvi. “Real Provisión a los oficiales reales de las provincias de Poniente para que no cobren más que el diezmo durante 10 años a los pobladores que fueren con Pedro de Alvarado a dichas provincias, 1538-08-09”, ff. 36-36v
- xlvii. “Real Cédula al adelantado Pedro de Alvarado, dándole licencia para llevar 150 esclavos negros, libres de derechos a la provincia de Poniente, 1538-08-09”, ff. 37-37v
- xlviii. “Real Cédula a los oficiales reales de Guatemala para que no cobren derechos de almojarifazgo al adelantado Pedro de Alvarado por los que llevare para el aderezo de la armada que ha de llevar a las provincias de Poniente, 1538-08-09”, ff. 37v-38
- xliv. “Real Provisión al adelantado Pedro de Alvarado, prometiéndole una merced semejante a la del marqués del Valle, una vez que se vea su residencia y como premio a sus servicios, 1538-08-09”, f. 38
- I. “Real Provisión al adelantado Pedro de Alvarado prometiéndole ciertas mercedes y privilegios para cuando terminare el descubrimiento de la provincia de Poniente, 1538-08-09”, ff. 38v-39
- li. “Real Provisión al adelantado Pedro de Alvarado prometiéndole que durante siete años no se firmara ningún asiento, ni capitulación con otra persona para las islas y tierras de Poniente, 1538-08-09”, ff. 39-39v
- lii. “Real Provisión a los pobladores y vecinos de las provincias de Poniente, concediéndoles exención de alcabalas por 10 años, 1538-08-09”, f. 40
- liii. “Real Provisión al Hospital que se fundare en la provincia de Poniente, haciéndole merced de los derechos de la escobilla y relaves de las fundiciones de dicha provincia, 1538-08-09”, ff. 40v-41
- liv. “Real Provisión al adelantado Pedro de Alvarado haciéndole merced perpetuamente del oficio de alguacil de la provincia de Poniente, 1538-07-09”, ff. 41-42
- lv. “Real Cédula a Alonso de Alvear, factor de las islas de Poniente, dándole instrucciones para el buen uso de su oficio (extracto), 1538-07-09”, f. 42
- lvi. “Real Cédula a Alonso Marino, tesorero de las provincias de Poniente, dándole una instrucción para el buen uso de su oficio (extracto), 1538-07-09”, f. 42
- lvii. “Real Cédula a Diego López de Zúñiga, contador de las provincias de Poniente, dándole instrucciones para el buen uso de su oficio (extracto), 1538-07-09”, f. 42
- lviii. “Real Cédula a Hernando de la Torre, tesorero de las provincias de Poniente, dándole instrucciones para el buen uso de su oficio (extracto), 1538-07-09”, f. 42
- lix. “[Real Provisión] a Alonso Marino, tesorero, haciéndole merced de un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de la provincia del Poniente (extracto), 1538-07-09”, f. 42
- lx. “[Real Provisión] a Cristóbal de Guevara, factor de las provincias de Poniente, haciéndole merced de un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de dicha provincia (extracto), 1538-07-09”, f. 42
- lxi. “[Real Provisión] a Diego López de Zúñiga, contador de las provincias de Poniente, haciéndole merced de un regimiento del pueblo donde residieren el gobernador y oficiales reales de dicha provincia (extracto), 1538-07-09”, f. 42

- lxii. “[Real Provisión] a Pedro Suárez, veedor de las provincias de Poniente, haciéndole merced de un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de dicha provincia (extracto), 1538-07-09”, f. 42
- lxiii. “Real Provisión a Francisco de los Cobos, comendador mayor de León, haciéndole merced de los oficios de fundidor y marcador mayor de las provincias de Poniente y de que pueda renunciarlos en un hijo o yerno, 1538-08-09”, ff. 42v-45
- lxiv. “Real Provisión a Don Francisco de los Cobos comendador mayor de León, haciéndole merced del oficio de ensayador de las fundiciones de las provincias de Poniente, 1538-08-09”, ff. 45-48v
- lxv. “Real Cédula al tesorero, contador, factor y veedor de las islas de provincia de Poniente, haciéndoles merced de que gocen de su salario un año antes de hacerse a la vela, 1538-08-23”, ff. 48v-49
- lxvi. “Real Cédula al tesorero, contador, factor y veedor de las tierras de la provincia de Poniente, haciéndoles merced de que gocen de su salario un año antes de hacerse a la vela (extracto), 1538-08-23”, f. 49
- lxvii. “[Real Provisión] a Alvaro de Samaniego haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49
- lxviii. “[Real Provisión] a Juan de Alvarado haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49
- lxix. “[Real Provisión] a Juan de Alvear haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las islas de las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49
- lxx. “[Real Provisión] a Juan de Mendoza haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49
- lxxi. “[Real Provisión], a Juan de Salinas haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49
- lxxii. “[Real Provisión] a Juan Manuel haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49
- lxxiii. “[Real Provisión] a Rodrigo de Alvear, haciéndole merced de un regimiento del primer pueblo que se poblare en las islas de las provincias de Poniente (extracto), 1538-08-23”, f. 49
- lxxiv. “Real Cédula a Pedro Suárez, veedor de las provincias de Poniente para que hasta que en dichas provincias no se paguen derechos de almojarifazgo pueda tratar y contratar con los indios, 1538-09-06”, f. 49v
- lxxv. “Real Cédula a Alonso Merino, tesorero de las provincias de Poniente, para que mientras en dichas provincias no se paguen derechos de almojarifazgo pueda tratar y contratar con los indios (extracto), 1538-09-06”, f. 49v
- lxxvi. “Real Cédula a los oficiales reales de la provincia de Poniente, para que no cobren derechos de almojarifazgo a Alonso Merino, tesorero de dicha provincia (extracto), 1538-09-06”, f. 50
- lxxvii. “Real Cédula a los oficiales reales de las provincias de Poniente para que no cobren derechos de almojarifazgo a Pedro Suárez, veedor de dicha provincia, 1538-09-06”, f. 50

- lxxviii. “Real Cédula a Cristóbal de Guevara, factor de las provincias de Poniente, dándole instrucciones para el buen uso de su oficio (extracto), 1538-09-06”, f. 50v
- lxxix. “Real Cédula a Pedro Suárez, veedor de las provincias de Poniente, dándole instrucciones para el buen uso de su oficio (extracto), 1538-09-06”, f. 50v
- lxxx. “Real Cédula al adelantado Pedro de Alvarado, recomendándole a Francisco Hernández de la Torre (extracto), 1538-09-06”, f. 50v
- lxxxi. “Real Cédula al adelantado Pedro de Alvarado, recomendándole a Juan de Alvear (extracto) 1538-09-06”, f, f. 50v
- lxxxii. “Real Cédula al adelantado Pedro de Alvarado, recomendándole a Martín de Catain (extracto), 1538-09-06”, f. 50v
- lxxxiii. “Real Cédula a Alonso Marino, tesorero de la provincia de Poniente, dándole licencia para pasar un esclavo negro para su servicio (extracto), 1538-09-06”, ff. 50v-51
- lxxxiv. “Real Cédula a los oficiales de la Casa de la Contratación para que dejen pasar a Indias a ocho clérigos de misa que van con el adelantado Pedro de Alvarado, 1538-09-06. Valladolid”, ff. 51-51v
- lxxxv. “[Real Provisión] a Gabriel de Pernia, nombrándole tesorero de las islas de la provincia de Poniente (extracto), 1539-03-07”, f. 51v
- lxxxvi. “[Real Provisión] a Pedro de Caballos concediéndole un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de la provincia de Poniente (extracto), 1538-09-18”, f. 51v
- lxxxvii. “Real Cédula al adelantado Pedro de Alvarado, nombrado gobernador de la provincia de Poniente, para que entre en los límites del rey de Portugal, 1539-03-21”, f. 52
- lxxxviii. “Real Cédula a Gabriel de Pernía, tesorero de la provincia de Poniente, dándole licencia para tratar y contratar con los indios, hasta tanto no se paguen derechos de almojarifazgo, 1539-03-21”, f. 52v
- lxxxix. “Real Cédula a Gabriel de Pernia, tesorero de la provincia de Poniente dándole licencia para llevar dos esclavos negros, 1539-03-21”, ff. 52v-53
- xc. “Real Cédula [a los oficiales reales de la provincia de Poniente] para que no cobren derechos de almojarifazgo hasta en cantidades de 400 pesos a Gabriel de Pernia, tesorero (extracto), 1539-03-21”, f. 53
- xc. “[Real Provisión] a Francisco Ruiz, concediéndole un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de dicha provincia (extracto), 1539-03-21”, f. 53
- xcii. “Real Provisión] a Gabriel de Pernia, tesorero de la provincia de Poniente concediéndole un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de dicha provincia (extracto), 1539-03-21”, f. 53
- xciii. “Real Cédula al adelantado Pedro de Mendoza, para que guarde un capítulo del asiento en el que ha de considerar a Antonio de Mendoza, virrey de Nueva España, como compañero de la armada y le ha de pagar la tercera parte de los beneficios de dicha armada, 1539-10-03”, f. 53v
- xciv. “Real Provisión a García de Escalante Alvarado, nombrándolo factor de las islas de la provincia de Poniente, por muerte de Alonso de Alvear, 1540-06-12”, ff. 54-55

- xcv. “Real Provisión] a Alonso Fernández Calderón, concediéndole un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales de la provincia de Poniente (extracto), 1540-11-05”, f. 55
- xcvi. “Real Cédula a Antonio de Mendoza, virrey de Nueva España, concediéndole la mitad de los provechos de la armada del adelantado Pedro de Alvarado, 1541-07-26”, f. 55v
- xcvii. “Real Cédula al adelantado Pedro de Alvarado para que nombre para cualquier oficio vaco a Gabriel de Pernía que no ha podido servir el oficio de tesorero por estar ya provisto por dicho adelantado, 1541-12-30”, ff. 56-56v
- xcviii. “Real Provisión a Antonio de Almaguer nombrándolo tesorero de las islas de la provincia de Poniente, por muerte de Hernando de la Torre y por ausencia de Gabriel de Pernia, 1541-11-29”, ff. 56v-58
- xcix. “Real Cédula a Antonio de Almaguer nombrado tesorero de las islas de la provincia de Poniente, dándole licencia para tratar y contratar con los indios, 1542-07-07”, ff. 58-58v
- c. “[Real Provisión] a Antonio de Almaguer, nombrado tesorero de las islas de la provincia de Poniente, concediéndole un regimiento del pueblo donde residiere el gobernador y oficiales reales (extracto), 1542-07-07. Monzón”, f. 58v

Catálogos documentales

- *Archivo histórico de Micropelículas “Antonio Pompa y Pompa”*, Consuelo Méndez Tamargo Coordinadora, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, Subdirección de Documentación, México, 1994, 260 p.
- *Colonial Latin American Manuscripts and Transcripts in the Obadiah Rich Collection. A Guide of the Microfilm Edition*, Reserch Publication Woodbridge, England, 1986, 159 p.
- Hanke, Lewis, *Guía de las fuentes en el Archivo General de Indias para el estudio de la administración virreinal española en México y en el Perú*, Bühlau Verlag, Köln, 1977, vols. 1-2
- Paso y Troncoso, Francisco del, *Índice de documentos de Nueva España existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, 4 vols. Monografías Bibliográficas Mexicanas, Secretaria de Relaciones Exteriores, 1924-1932.
- Paz, Julia, *Catálogo de la colección de documentos inéditos para la historia de España*, Instituto de Valencia Don Juan- Hispanic Society of America, Madrid, 1930, vol. I, 728 p. y vol. II, 870 p.
- Real Academia de la Historia, *Catálogo de la colección de don Juan Bautista Muñoz*, Real Academia de la Historia, Madrid, 1954, vol. I, 505 p.

- Schurhammer, Georg, *Die Zeitgenössischen Quellen zur Geschichte Portugiesisch-Asiens und seiner Nachbarländer (Ostafrika, Abessinene, Arabien, Persien, Vorder-und Hinterindien, Malaiischer Archipel, Philippinen, China und Japan) zur Zeit des hl. Franz Xaver (1538-1552). 6546 Regesten und 30 Tafeln*, Institutum Historicum S.I., Roma, 1962, 653 p.
- Torres y Lanzas, Pedro, *Catálogo de los documentos relativos a las islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*. Edición de la Compañía General de Tabaco de Filipinas, Barcelona, 1925, vol. 1

Documentos impresos de los siglos XVI y XVII
Colecciones documentales

- Blair, Emma Helen y James Alexander Robertson. *The Philippine Island, 1493 - 1803. Exploration by Early Navigators, Description of the Catholic Missions, as related in Contemporaneous Books and Manuscript, showing the Political, Economic, Comercial and Religious Condition of those Island from their Earliest Relation with European Nation to begining of the Nineteenth Century*. The Arthur H. Clark Company, Cleveland, Ohio, Estados Unidos de América, 1903, vols, I, II, III, XXXIII-XXXIV [55 Vols.]
- *Cartas de Indias*, Secretaria de Hacienda y Crédito Público-Miguel Ángel Porrúa, México, 1980, 877 p. Facsímiles.
- *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía*, Joaquín F. Pacheco, Francisco de Cardenas y Luis Torres de Mendoza Editores, Madrid, 1864-84 (42 vols); vols. V, XIV, XVI
- *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las posesiones españolas de ultramar*, Real Academia de la Historia, Madrid, 1885-1932 (25 vols.);Vol. II Filipinas
- Elcano, Juan Sebastián, Maximiliano Transilvano y otros, *La primera vuelta al mundo*, Mirtaguano-Polifemo, Madrid, 1989, 187 p. (Biblioteca de Viajeros Hispánicos, 5)
- Fernández de Navarrete, Martín, *Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los castellanos desde fines del siglo XV; con varios documentos inéditos concernientes a la historia de*

la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias, Ediciones Atlas, Madrid, 1955, 2 vols. (Biblioteca de Autores Españoles, 76 y 77)

- Hanke, Lewis, editor. *Los virreyes españoles en América durante el gobierno de la Casa de Austria, México I*, Ediciones Atlas, Madrid, 1976, 333 p. (BAE, 273)
- *Libro viejo de la fundación de Guatemala: papeles relativos a Alvarado*, Sociedad de Geografía e historia de Guatemala, Tipografía Nacional, 1934, XII+404 p.
- Navas del Valle, Francisco, *Colección General de Documentos Relativos a las Islas Filipinas, existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, Edición de la Compañía General de Tabaco de Filipinas, Barcelona, 1918-1934, tomos I-V
- Paso y Troncoso, Francisco del, *Epistolario de la Nueva España*, 16 vols., Antigua librería Robredo de José Porrúa e Hijos, México, 1939-1942, (Biblioteca Histórica Mexicana de obras inéditas, segunda serie)
- Ramusio, Giovanni Battista, *Delle Navigationi et Viaggi*, Primo Volume, Venetia, 1563, folios
- San Francisco Javier, *Cartas y escritos*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1953, 578 p.
- Vas Mingo, Milagro del, *Las capitulaciones de Indias en el siglo XVI*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, ICI, Madrid, 1986, 513 p.
- *El viaje de Don Ruy López de Villalobos a las Islas del Poniente, 1542-1547*. Editado por Consuelo Varela, Roma, 1983

Crónicas e historias

- Aganduru Moriz, Fray Rodrigo, *Historia General de las Islas Occidentales a la Asia Adyacentes, llamadas Philipinas*, en *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, Imprenta Miguel Ginesta, Madrid, 1882, Vol. 78, pp. 1- 537 y vol. 79, pp. 1-229.
- Casas, Fray Bartolomé de las, *Historia de las Indias*, FCE, México, 1986. 3 vols.
- Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. México, Porrúa, 1998, 701 p. (Sepan Cuantos, 5)
- Fernández de Oviedo, Gonzalo, *Historia General y Natural de las Indias*, t. II, Ediciones Atlas, Madrid, 1959, 452 p. (BAE, 118); Libro XX, pp. 212-304

- Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de, *Recordación Florida, discurso historial, demostración natural, militar y política del reino de Goathemala (1690)* en *Obras históricas*, Ediciones Altas, Madrid, 1969, 3 vol. (BAE, 230, 251, 259)
- Grijalva, Fray Juan de, *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España, en cuatro edades desde el año de 1533 hasta el de 1592*, Editorial Porrúa, México, 1985, 543 p.
- Herrera y Tordesillas, Antonio de, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas i tierra firme del Mar océano*, [Real] Academia de la Historia, Madrid, 1934, XVII tomos.
- Mendes Pinto, Fernão, *Las peregrinaciones*, Introducción y notas por José Agustín Mahieu, Ediciones Alfaguara, Madrid, 1982, 898 p.
- Morga, Antonio de, *Sucesos de las Islas Filipinas, [Con las notas a pie de José Rizal y Wenceslao Emilio Retana]*, Polifemo, Madrid, 1997, 607 p.
- *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Guatemala*, Rene Acuña editor, Instituto de Investigaciones Antropológicas- UNAM, México, 1982, vol. 1, 359 p. (Serie antropológica, 45)
- Remesal, Fray Antonio, *Historia general de las indias occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, Ediciones Atlas, Madrid, 1964, 2 vol. (BAE, 175, 189)
- San Agustín, Gaspar de O.S.A. *Conquistas de las Islas Filipinas (1565-1615)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Instituto “Enrique Florez”, Madrid, 1975, LXIV+ 789 p. (Biblioteca Missionaria Hispánica, XVIII)

Obras náuticas de la época

- Medina, Pedro de, *Regimiento de navegación. (1563)* Ed. Facsímile, Instituto de España, Madrid, 1964, 2 Vols.
- García de Palacios, Diego, *Instrucciones náuticas para navegar, (1587)* Ed. Facsímile, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1944, 180 p.

Investigaciones modernas

- Albertis, Enrico Alberto d', *Le costruzioni navali e l'arte della navigazione al tempo di Crsitoforo Colombo*. Ministerio della Pubblica Istruzione, Roma, 1893, pp.1-200.
- Albuquerque, Luis de, *Historia de la navegación portuguesa*, MAPFRE, Madrid, 1991, 290 p.
- Albuquerque Mendoça, Luis de, *Curso de História da Náutica (Comemoração do Centenário do Almirante Gago Coutinho) 1896-1969*. Conselho Federal de Cultura, Rio de Janeiro, 1971, 156 p.
- Anderson, Charles L.G., *Vida y cartas de Vasco Núñez de Balboa*, Trad. José Rovira Armengol, Emecé Editores, Buenos Aires, 1944, 548 p
- Arregui Zamorano, Pilar, *La Audiencia de México según los visitantes: siglos XVI y XVII*, Universidad Nacional Autónoma de México (en adelante UNAM), Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1985, 279 p.
- Bailey W. Diffie y George D. Winius, *Foundations of the Portuguese Empire 1415-1580*. University of Minnesota Press, Minneapolis, 1977, 475 p. (Europe and the World in the Age of Expansion, vol. 1)
- Barandica Martínez, Luis Abraham, *En busca de la ruta occidental hacia el Oriente. La expedición de Alvaro de Saavedra Cerón*, Tesis de Licenciatura en Historia, UNAM, El Autor, 2001, 169 p.
- Barros Arana, Diego, *Vida y viaje de Magallanes*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1945, 206 p
- Beazley, C. Raymond, "Prince Henry of Portugal and the African Crusade of the Fifteenth Century" en *The American Historical Review*, vol XVI, núm 1, 1910, pp. 11-23
- Benítez, Fernando, Elías Trabulse *et al.*, *El Galeón del Pacífico Acapulco- Manila 1565-1815*, Gobierno Constitucional del Estado de Guerrero- Instituto Guerrerense de Cultura A.C., México, 1992, 253 p. (Biblioteca del Sur)
- Bernabeú Albert, Salvador, *Las aventuras de lo imposible. Expediciones marítimas españolas*. Lunwerg editores- Ministerio de Fomento, Barcelona, 2000, 237 p.
- Bitterli, Urs, *Los "salvajes" y los "civilizados".El encuentro de Europa y Ultramar*, Trad. Pablo Sorozábal, FCE, México, 1998, 558 p.
- Boxer, C.R., *The Portuguese Seaborne Empire 1415-1825*, Hutchinson Co., London , 1969, 426 p.

- Boxer, C.R., *The Church Militant and Iberian Expansion 1440-1770*, The John Hopkins University Press, Baltimore.London, 1978, 148 p.
- Brandi, Karl, *Carlos V, Vida y fortuna de una personalidad y de un imperio mundial*. Ed. Juventud, Buenos Aires, 1944, 631 p.
- Braudel, Fernand, *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII*, Alianza Editorial, Madrid, 1984, 3 vols.
- Braudel, Fernand, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, 2 ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1997, 2 vols.
- Cantera Burgos, Francisco, *Abraham Zacut, siglo XV*, M. Aguilar, Madrid, s.f., 229 p,
- Carande Thobar, Ramón, *Carlos V y sus banqueros*. 3 vols. Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1965.
- Cerezo Martínez, Ricardo, *La Cartografía Náutica española en los siglos XIV, XV y XVI*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas CSIC, Museo Naval, Quinto Centenario, Madrid, 1994, 306 p. ilus
- Chaudhuri, K.N., *Asia Before Europe: Economy and Civilization of the Indian Ocean from the Rise of Islam to 1750*, Cambridge University Press, New York, 1990, XVIII-477 p.
- Chaunú, Pierre, *Las Filipinas y el Pacífico de los ibéricos: siglo XVI- XVII- XVIII*. Instituto Mexicano del Comercio Exterior, IMCE, México, 1974, 342 p.
- Chocano, Guadalupe, Ignacio Fernández Vial y Consuelo Varela, *La Santa María, la Pinta y la Niña*, Edición bilingüe, Sociedad Estatal Quinto Centenario-ODOSA, Madrid, 1991, 130 p.
- Cipolla, Carlo M., *Cañones y velas en la primera fase de la expansión europea: 1400-1700*. Trad. Gonzalo Ponton, Ediciones Ariel, Barcelona, 1967. 187 p.
- Cipolla, Carlo M., editor, *Historia económica de Europa* vols. I. *La Edad Media*, II. *Siglos XVI y XVII*, Editorial Ariel, Barcelona, 1979.
- Cortesão, Armando, *Cartografia e cartógrafos portugueses dos séculos XV e XVI* (Contribuição para um Estudo Completo, 2 vol. Serea Nova, Lisboa, 1935
- Cortesão, Armando, *Esparsos, agrupamento de estudos de cartografia antiga*, Universidade de Coimbra, Coimbra, 1974, vol. 1, 427 p. (Secção Anexa 'a Universidade de Coimbra)

- Cortesão, Armando y A. Teixeira da Mota, *Portugaliae Monumenta Cartographica*, 6 vol., INCM, Lisboa, 1988.
- Crone, G.R., *Historia de los mapas*, FCE, México, 1956, 207 p.
- Da Silva, AA. Baldeque, *Noticia sobre a Nao Sau Gabriel em que Vasco da Gama foi pela primera vez a India*, Academia Real das Sciencias, Lisboa, 1892, 22 p
- Disney, Anthony and Amily Booth, editors, *Vasco de Gama and the Linking of Europe and Asia*, Oxford University Press, New Delhi, 2000, 504 p.
- Ehrenberg, Richard, *Capital and Finance in the Age of the Renaissance. A Study of the Fuggers and their Connections*, Augustus M. Kelley Publisher, Fairfield, New Jersey, 1985, pp. 74 ss
- Fernández Duro, Cesáreo, *Disquisiciones náuticas, disquisición duodécima. Navegaciones de los muertos y vanidades de los vivos. Prácticas religiosas*. Imprenta Galvano Plástia de Aribau y Cía., Madrid, 1878, 455 p.
- Fernández de Navarrete, Martín, *Disertaciones sobre la historia de la náutica y de las ciencias matemáticas que han contribuido a sus progresos entre los españoles en Obras*, Ediciones Atlas, Madrid, 1964, vol. III, pp. 282-433. (BAE, 77)
- Frías Villegas, Jorge, *Entre Europa, América y Oriente: La expedición de Miguel López de Legazpi a las Filipinas en el marco de los intereses hispano-lusitanos del siglo XVI*. El Autor (Tesis de Licenciatura en Historia), UNAM, 2002, 134 p.
- García Franco, Salvador, *Historia del arte y ciencia de navegar. Desarrollo histórico de “los cuatro términos de la navegación*, vol. I, Instituto Histórico de Marina, Madrid, 1947, 390 p.
- Antonello Gerbi, *De la Naturaleza de las Indias Nuevas. De Cristóbal Colón a Gonzalo Fernández de Oviedo*, Trad. Antonio Alatorre, FCE, México, 1992, pp. 50-65
- Gil, Juan, *Mitos y utopías del descubrimiento. II El Pacífico*. Madrid, Alianza Editorial, 1989, 414 p.
- Goitein, Shlomo D., *Letters of Medieval Jewish Traders*, Princeton University Press, Princeton, 1973, 345 p
- González Davalos, Matilde y Francisco González Gómez, “Islas Revillagigedo” y González Avelar, Miguel, “Las islas de Coral y los jardines” en Martín Reyes Vayssade coord. *Cartografía histórica de las islas Mexicanas*, Secretaría de Gobernación, México, 1992, pp. 171- 196 y 197- 218

- González González, Francisco José, *Astronomía y navegación en España, siglos XVI- XVIII*, Editorial MAPFRE, Madrid, 1992, 283 p. (Mar y América)
- Gschaedler, Andre, *Mexico and the Pacific 1540-1565: The Voyages of Villalobos and Legazpi and the Preparations made from them*, [El autor] Columbia University, 1954, 188 p.
- Hall, A.R., “Military Technology”; Naish, G.P.B., “Ship and Shipbuilding”; Singer, Charles; Price, Derek J. and Taylor E.G.R., “Cartography, Survey, and Navigation to 1400”; Taylor, E.G.R, “Cartography, Survey and Navigation 1400-1750” ; Price J. Derek, “Precision Instrument to 1500” en Charles Singer, E.J.Holmyard, A.R. Hall and Trevor I. Williams, *A History of Technology. Volume III From the Renaissance to the Industrial Revolution c. 1500-c. 1750*, Clarendon Press Oxford University Press, 1957, pp. 347-376, 471- 557, 582-619
- Haring, Clarence H., *Comercio y navegación entre España y las Indias. En la época de los Habsburgo*, FCE, México, 1984, 460 p.
- Hess, Andrew C., “The Evolution of the Ottoman Seaborne Empire in the Age of the Oceanic Discoveries, 1453-1525” en *The American Historical Review*, vol. LXXV, núm. 7, 1970, pp. 1892-1919
- Icaza, Francisco de A., *Conquistadores y pobladores de Nueva España, diccionario autobiográfico sacado de los textos originales*. Imprenta de “El adelantado de Segovía”, Madrid, 1923.
- Jarmy Chapa, Martha de, *La expansión española hacia América y el Océano Pacífico. II. La mar del Sur y el impulso hacia el Oriente*. Fontamara, México, 1988, 515 p.
- Keniston, Hayward, *Francisco de los Cobos: Secretary of Emperor Charles V*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 1958.
- Knauth, Lothar, *Confrontación transpacífica. El Japón y el Nuevo Mundo Hispánico, 1542-1639*. UNAM-IIH, México, 1972, 423 p. (Historia general, 8)
- Latorre, Germán, “Diego Ribero, cosmógrafo y cartógrafo de la Casa de Contratación de Sevilla” en *Boletín del Centro de Estudios Americanistas de Sevilla*, Año V, núms. 20-21, 1918. pp. 27-31; 18-35.
- Lenkersdorf, Gudrun, “La carrera por las especias” en *Estudios de Historia Novohispana*. UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, México, vol. 17, 1997, pp. 13 - 30.

- Lenkersdorf, Gudrun, *Génesis histórica de Chiapas 1522-1532. El conflicto entre Portocarrero y Mazariegos*, UNAM- Instituto de Investigaciones Filológicas, México, 1993, 294 p.
- León-Portilla Hernández, María Luisa, *El perfil geográfico de México: su delineación en la cartografía universal*, [Tesis de Licenciatura], El autor, México, 1994, 302 p.
- Lewis, Bernard, *Istanbul and the Civilization of the Ottoman Empire*, University of Oklahoma Press, Norman, 1963, 189 p
- López-Rios Fernandez, Fernando, *Historia médica de las navegaciones colombinas (1492-1504)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1993, 175 p. ilus.
- López Portillo y Weber, José, *La conquista de Nueva Galicia*, Instituto Jalisciense de Antropología e Historia, INAH, Universidad de Guadalajara, ca. 1934-5, 433 p. (Facsimilares, 4)
- López Portillo y Weber, José, *La rebelión de Nueva Galicia*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1939, 594 p.
- López Piñero José Ma. *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, Labor Universitaria, Barcelona, 1979, 511 p.
- Macgregor, I.A., “Some Aspects of Portuguese Historical Writing of the Sixteenth and Seventeenth centuries on South East Asia” en D.G.E. Hall, editor, *Historians of South East Asia*, Oxford University Press, London, 1963, pp. 172-199 (Historical Writing on the People of Asia, II)
- Manuel II, Rey de Portugal. *Livros Antigos Portugueses 1489-1600 da Biblioteca de sua Majestade Fidelisima Descripta por S.M. e Rei Manuel em tres volumenes*, Cambridge University-Maggs Brothers, London, 1929-32, 3 vols.
- Mankiewicz, Richard, *Historia de las matemáticas. Del cálculo al caos*, Paidós, Barcelona, 2000, 192 p.
- Martín Merás, Luisa, *Cartografía marítima hispana. La imagen de América*. Lunwerg, Ministerio de Educación y Ciencia, CSIC, Barcelona, [2000], 251 p.
- Martínez del Río de Redo, Marita, “Francisco de los Cobos y la Nueva España” en *De la historia. Homenaje a Jorge Gurría Lacroix*, Antonio Pompa y Pompa, Ignacio Rubio Mañe y otros, UNAM, México, 1985, pp. 117-127

- Meilink-Roelofs, M.A.P., *Asian Trade and European influence in the Indonesian Archipelago between 1500 and about 1630*. Martinus Nijhoff, The Hague, 1962, 471 p.
- Nordenskiöld, A.E., *Periplus: An Essay on the Early History of Charts and Sailing-Direction*, Trad. por Francis A. Bather, Burt Franklin, New York, 1897, 208+LX p.
- Oliveira Marques, A.H., *Historia de Portugal desde los tiempos más antiguos hasta el gobierno de Pinheiro de Azevedo*. Tomo I. FCE, México, 1983, p. 151- 273
- Parry, J. Horace, *El descubrimiento del mar*, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes CNCA-Grijalbo, México, 1991, 364 p.
- Parry, J. Horace, *La época de los descubrimientos geográficos. 1450-1620*. Ediciones Guadarrama, Madrid, 1964, 485 p.
- Parry, J. H., *Europa y la expansión del mundo (1415-1715)*, FCE, México, 1981, 277 p.
- Pérez Bustamante, Ciriaco, *Los orígenes del gobierno virreinal en las Indias españolas. Don Antonio de Mendoza primer virrey de la Nueva España*, Tipografía El Eco Franciscano, Santiago, 1928, 231 p.(Anales de la Universidad de Santiago, 3)
- Pons, Antonio, *Los judíos del Reino de Mallorca. Durante los siglos XIII y XIV*, Miquel Font editor, Palma de Mallorca, 1984, vol. I, 284 p.
- Prescott, William H., *Historia de la conquista del Perú*, János Peter Kramer editor, Buenos Aires, 1944, 514 p.
- Prieto Lucena, Ana María, *El contacto hispano-indígena en Filipinas según la historiografía de los siglos XVI y XVII*, Universidad de Córdoba, Córdoba, España, 1993, 396 p.
- Pulido Rubio, José, *El Piloto Mayor de la Casa de la Contratación de Sevilla. Pilotos Mayores, Catedráticos de cosmografía y Cosmógrafos*, Escuela de Estudios Hispano Americanos (EEHA), Sevilla, 1950, 983 p.
- Quirino, Carlos, *Philippine Cartography, 1320-1899*, Carmelo & Bauvermann, Manila, Filipinas [c. 1959] 140 p.
- Recinos, Adrián, *Pedro de Alvarado, conquistador de México y Guatemala*, FCE, México, 1952, 263 p.

- Reid, Anthony, editor, *Southeast Asia in the Early Modern Era: Trade, Power and Belief*. Cornell University, Ithaca N. J., 1993, XIII-286 p.
- Reid, Anthony, *Southeast Asia in the Age of Commerce 1450-1680*. 2 Vol., Yale University Press, New Haven, 1993.*
- Rubio Mañe, Ignacio. “La expedición de Miguel López de Legazpi a Filipinas”, en *Boletín del Archivo General de la Nación*, AGN, México, tomo V, núm. 3 – 4, Julio - Diciembre 1964, pp. 427-798.
- Ruiz Medrano Ethelia, *Gobierno y sociedad en Nueva España. Segunda Audiencia y Antonio de Mendoza*, El Colegio de Michoacán- Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora, 1991, 407 p.
- Schurhammer, Georg, *Die Disputationen des P. Cosme de Torres S.J. mit den Buddhisten in Yamaguchi im Jahre 1551*, Johnson, New York, 1965, 195 p. (Primera Edición Tokio, 1929) *
- Scott, William Henry, *Barangay, Sixteenth-Century Philippine Culture and Society*, 2 ed. Ateneo Manila University Press, Manila, Filipinas, 1995, 306 p.
- Selles, Manuel, *Instrumentos de navegación. Del Mediterráneo al Pacífico*, Lunwerg editoriales, Barcelona, 1994, 145 p.
- Shurtz, William Lytle, *El galeón de Manila*, Ediciones de Cultura Hispanica, Madrid, 1992, 340 p.
- Sombart, Werner, *El Burgués. Contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno*, 4 ed. Alianza Editorial, Madrid, 1982, 371 p.
- Tibbetts, G.R., *Arab Navigation in the Indian Ocean Before the Coming of the Portuguese*, The Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland, London, 1971, 613 p.
- Torodash, Martin, “Magellan Historiography” en *Hispanic American Historical Review*, vol. 51, No. 2, 1971, pp. 313- 335
- Toussaint, Auguste, *History of the Indian Ocean*, Routledge and Kegan Paul, London, 1966, 299 p.
- Uchmany Weill, Eva Alexandra, Coordinadora y editora, *México-India. Similitudes y encuentros a través de la historia*. Fondo de Cultura Económica, ISPAT Mexicana, México, 1998, 300 p.
- Uchmany Weill, Eva Alexandra, “Las dos rutas hacia la India: la oriental y la occidental” en *Papeles de la India. Tierras lejanas voces cercanas*. Consejo Indio de Relaciones Culturales, Delhi, vol. 24, pp. 88 – 108.

- Uranga Grijalva, Gabriela, *El Islam en Indonesia*, El Autor (Tesis de licenciatura en Estudios Orientales, UNAM), México, 1987, 200 p.
- *A viagem de Fernão de Magalhães e a questão das Molucas. Actas do II Coloquio luso espanhol de historia ultramarina*, Junta de Investigações científicas do ultramar, Lisboa, 1975, 766 p.
- Wolff, Hans, *America. Early Maps of the New World*, Prestel, München, 1992, 192 p. ilustr.
- Zamora, Mario D., *Los indígenas de las islas Filipinas*, MAPFRE, Madrid, 1992, 347 p.